**Paper - El abandono del progreso (posibilidades económicas para nuestros nietos)**

**El peligroso sendero del año 2017 (al borde del abismo), puede hacer bueno al 2016**



*Mientras mueren las grandes esperanzas / De una década baja y deshonesta* (W. H. Auden - “Septiembre 1, 1939”)

**- Introducción: Cover Image (un calendario “preñado” de incertidumbre radical)**

*“Para Mariano Rajoy, el año de la “decadencia de los populismos”; para el primer ministro húngaro Viktor Orbán, “el año de la rebelión contra el globalismo”. Lo que es seguro es que 2017 es un año clave para el nuevo equilibrio mundial. De la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca a las elecciones chilenas, así será el año que empieza.*

*Si 2016 deja en la memoria colectiva titulares referidos al Brexit, al fallido referéndum de “paz” con las FARC o los trágicos atentados perpetrados en suelo europeo por el Estado Islámico, 2017 será un año marcado por las citas electorales que estarán, a su vez, marcadas en buena medida por los grandes asuntos del año recién terminado: seguridad, política migratoria, relaciones internacionales”...* De Trump al Brexit, el calendario internacional de 2017 (Gaceta.es - **5/1/17**)

Pero, ¿cómo y por qué acontecimientos podría cambiar el ritmo del planeta en 2017? **La web RT** hace un repaso de las citas más importantes del año que comienza, desde la llegada de Trump a la Casa Blanca hasta las elecciones chilenas a finales de año.

Enero: Donald Trump asume el cargo de presidente

El próximo 20 de enero, Donald Trump se convertirá en el 45º presidente de EEUU, tras ganar inesperadamente las elecciones celebradas el pasado 8 de noviembre.

Entre las decisiones que podría adoptar el republicano a su llegada a la Casa Blanca están la salida de EEUU del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP); la revisión del sistema sanitario puesto en marcha por su predecesor, Barack Obama; el levantamiento de las restricciones en el sector energético, en especial las que afectan a la producción de hidrocarburos en la plataforma marítima y a la extracción de carbón; así como la construcción de un muro en la frontera con México para frenar la inmigración ilegal.

Sin embargo, si hay un acontecimiento que acaparará toda la atención mediática este 2017 será su primer encuentro con el presidente ruso, Vladimir Putin, tras el grave deterioro de las relaciones diplomáticas entre ambos países durante los últimos meses, en los que la administración Obama ha acusado reiteradamente a Rusia de llevar a cabo supuestos ciberataques durante la campaña electoral y las elecciones presidenciales para favorecer a Trump.

Febrero: elecciones presidenciales en Ecuador

Ecuador celebrará elecciones presidenciales el 19 de febrero para elegir al sucesor de Rafael Correa, tras casi 10 años en el poder. Aunque las encuestas señalan una ventaja del candidato de su partido, el exvicepresidente Lenin Moreno, sobre el resto de aspirantes, los últimos escándalos de corrupción podrían cambiar los resultados en las urnas. En este sentido, la victoria de cualquier partido de la derecha chilena podría suponer un cambio en las relaciones cercanas que mantiene el actual presidente Correa con los gobiernos de izquierda de América Latina, así como un giro en las tensas relaciones con EEUU que han marcado su política de los últimos años.

Entre marzo y abril: referéndum turco

Turquía podría someter a referéndum una reforma constitucional para dar más competencias al cargo del presidente del Gobierno. El sistema presidencialista que propone el actual presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, otorga todo el poder ejecutivo al presidente, en contraste con el modelo parlamentario actual en el que el jefe del Estado solo tiene atribuciones ceremoniales, y le permite formar parte de un partido, mientras que ahora debe permanecer neutral. Además, contempla la abolición de la figura del primer ministro, ahora jefe del Gobierno. Son muchos en la oposición los que temen que la administración Erdogan acabe siendo, de facto, una dictadura.

Marzo: Reino Unido activa el Brexit

La primera ministra británica, Theresa May, prometió activar el artículo 50 del Tratado de Lisboa, el mecanismo que abre oficialmente el proceso de salida de Reino Unido de la Unión Europea (UE) antes de que finalice el mes de marzo. Con la activación del citado artículo se abrirá un plazo de dos años para completar su salida, de forma que los británicos estarán fuera del club europeo en primavera de 2019, salvo que ambas partes acuerden unánimemente una prórroga. May tendrá por delante la difícil tarea de negociar con los que hasta ahora eran sus socios europeos una estrategia que contrarreste las posibles consecuencias de esta decisión para la economía británica.

Marzo: Elecciones en Holanda

La primera gran cita con las urnas en Europa se celebrará el próximo 15 de marzo en Holanda, donde las encuestas apuntan a que el líder de la derecha alternativa Geert Wilders, del Partido de la Libertad, obtendrá muy buenos resultados. Wilders ha prometido que si llega a la presidencia holandesa convocará un referéndum para que los holandeses puedan votar su permanencia o salida de la Unión, que ya se conoce popularmente como “Nexit”.

Sin embargo, no tendrá fácil alcanzar la presidencia del país, ya que aunque su partido consiga tener más representación en el Parlamento holandés, será difícil que pueda alcanzar la mayoría necesaria para gobernar en solitario, por lo que es muy posible que sus adversarios alcancen un pacto entre ellos para evitar su llegada al poder.

Abril: prosigue el acuerdo del Gobierno colombiano con las FARC

A pesar de que a principios de octubre el pueblo colombiano dijo “No” al llamado acuerdo de 'paz' del Gobierno y las FARC, el presidente Juan Manuel Santos aprobó un segundo acuerdo, esta vez sin contar con la voluntad popular. En 2017 habrá que pasar de las letras, de la teoría, a la práctica y terminar la entrega de armas (a finales de abril, se prevé) y la conversión de la guerrilla en un partido legal.

Abril / Mayo: elecciones presidenciales en Francia

La decisión británica de abandonar a sus socios europeos supuso un duro golpe para la Unión Europea, pero los resultados de las elecciones presidenciales de Francia, que se celebrarán entre abril y mayo, podrían suponer su sentencia de muerte. De momento, los partidos políticos tradicionales franceses tratarán de contrarrestar el auge de la candidata del Frente Nacional, Marine Le Pen, quien propone un referéndum para votar la salida o permanencia de Francia de la Unión Europea y otro sobre su pertenencia a la OTAN. Aunque Le Pen es favorita en las encuestas, tendrá difícil alzarse con la victoria con un sistema electoral que contempla dos vueltas ya que sus rivales se unirán contra ella en la segunda votación para evitar su llegada al poder.

Mayo: elecciones presidenciales en Irán

El actual presidente iraní, Hasán Rohaní, buscará su reelección en las elecciones presidenciales que se celebrarán a mediados de mayo. Su llegada al poder supuso una relativa calma en las tensas relaciones internacionales establecidas por su predecesor, Mahmud Ahmadineyad, tal y como demostró la firma de un acuerdo nuclear, en junio de 2015, con Estados Unidos, Rusia, China, Francia, Reino Unido y Alemania. Sin embargo, Rohaní ha estado estos cuatro años en el centro de los ataques del ala más conservadora de los Guardianes de la Revolución y ciertos miembros del sistema judicial, que acusan al presidente iraní de hacer demasiadas concesiones y de que el acuerdo nuclear apenas ha tenido consecuencias positivas para la economía. Además, el presidente iraní concurrirá a las urnas tras la llegada a la presidencia de EEUU de Donald Trump, que ya ha anunciado que no aceptará las condiciones pactadas en el citado acuerdo.

Septiembre - octubre: elecciones en Alemania

Tras las elecciones presidenciales en Francia, la otra gran prueba de la Unión Europea se disputará en las elecciones generales alemanas, que se celebrarán entre septiembre y octubre.

La actual canciller alemana y una de las personas con mayor peso dentro de la UE, Angela Merkel, se enfrentará a su reelección en un contexto político y social muy diferente al de pasadas citas electorales. Merkel atraviesa por uno de los momentos de mayor fragilidad en sus más de diez años al frente del Gobierno debido, en buena medida, a su política de refugiados. Mientras, el partido de la derecha alternativa “Alternativa por Alemania (AfD)”, con presencia en diez de los 16 parlamentos regionales del país, se coloca como fuerte rival de Merkel.

Otoño: Congreso del Partido Comunista Chino

China celebrará en octubre el 19º Congreso del Partido Comunista, que determinará el camino que seguirá el país durante los próximos cinco años. Aunque el presidente Xi Jinping seguirá como secretario general del partido hasta 2022, estará acompañado por un Comité Permanente completamente renovado, lo que podría afectar a las reformas económicas que están pendientes en el país. Además, China tendrá que hacer frente a las nuevas relaciones comerciales con EEUU tras la llegada a la Casa Blanca de Donald Trump, quien además podría reconocer oficialmente la soberanía de Taiwán.

Noviembre / Diciembre: elecciones presidenciales en Chile

Al igual que sucede con Ecuador, las alianzas entre los países latinoamericanos podría cambiar con los resultados de las elecciones presidenciales y parlamentarias de Chile, previstas para el 19 de noviembre, y en caso de haber una segunda vuelta, esta se celebraría el 17 de diciembre, a las que no concurrirá la actual presidenta del país, Michelle Bachelet. Según una reciente encuesta publicada por la consultora CERC-Mori, el senador independiente Alejandro Guillier ganaría la segunda vuelta de las elecciones, mientras que en la primera, con todos los candidatos en el escenario, se mantendría como favorito el expresidente conservador Sebastián Piñera, seguido de Guillier y el también expresidente Ricardo Lagos, que sucede a Bachelet como candidato del Partido Socialista de Chile.

A lo largo del año: tres subidas de intereses de la Reserva Federal

La subida de tipos de interés en EE.UU., así como el precio del petróleo, son dos de los temas económicos que podrían afectar a otros países durante el 2017. El pasado mes de diciembre, la Reserva Federal (Fed) anunció una subida de los tipos en un 0,25%, hasta situarlo en el 0,75%. A pesar de que se trata de la primera subida de tipos desde finales del 2015 y la segunda desde el 2006, la Fed anticipó tres nuevos incrementos graduales en 2017, frente a los dos que había previsto en septiembre, lo que dejaría los tipos en el 1,4% a finales del año.

- Los trece cisnes negros que podrían traer el caos a los mercados en 2017, según Barclays (El Confidencial - **7/1/17**)



Como es habitual por estas fechas, los analistas intentan adelantar las **posibles tendencias a nivel mundial** que podrían traer volatilidad y problemas para las inversiones en los mercados. [**Barclays**](http://www.elconfidencial.com/tags/empresas/barclays-2423/) identifica hasta 13 posibles escenarios que provocarían movimientos entre los inversores, [tal y como indica **Business Insider**](http://www.businessinsider.com/barclays-black-swans-chaos-in-2017-2017-1). En cualquier caso, todos los llamados “Cisnes Negros” hay que tomarlos con cautela. Nunca se sabe cómo pueden impactar en el mercado.

En 2016 se cumplieron varios de los peores escenarios de los que se hablaba a principios de año. Y su repercusión en los mercados fue disminuyendo. El [Brexit](http://www.elconfidencial.com/tags/temas/brexit-17151/) produjo una gran caída, de la que las bolsas tardaron meses en recuperarse. La victoria de [Donald Trump](http://www.elconfidencial.com/tags/personajes/donald-trump-9153/) en las elecciones de **EEUU**supuso un golpe mucho más limitado y la victoria del [“No” en Italia](http://www.elconfidencial.com/tags/lugares/italia-2771/) que provocó la dimisión del primer ministro **Mateo Renzi** apenas causó trastorno en los mercados.

[Los peores vaticinios de los analistas a principios de este año se han cumplido. Aunque tienen algunos rasgos en común, hay algunos elementos entre ambos que marcan la diferencia](http://www.elconfidencial.com/mercados/2016-11-09/mercados-eeuu-brexit-trump-donald-bolsas-divisas-renra-fija-bonos_1287239/)

Ahora, Barclays prevé que EEUU puede tener **influencia en las bolsas**, pero también China o Rusia. Llama la atención el pronóstico para los mercados de energía. Si hay un avance considerable de la batería de [Tesla](http://www.elconfidencial.com/tags/temas/tesla-motors-10818/), habría fuertes cambios en el valor de las materias primas que tienen por objeto el suministro energético.

Fuente: Barclays

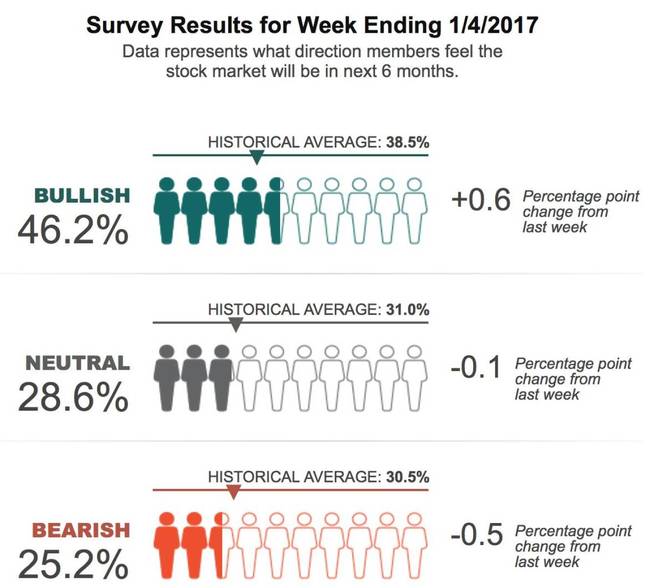
Un dato a tener en cuenta que de los 13 posibles causantes de caos en los mercados, dos están directamente señalando a la política exterior de [Estados Unidos](http://www.elconfidencial.com/tags/temas/estados-unidos-eeuu-10821/). Por un lado, la posible **batalla que podría tener con Irán** y por otro las **tensiones con México**, que ya se están viendo en la actualidad con las [amenazas a los fabricantes de vehículos](http://www.elconfidencial.com/mercados/2017-01-04/trump-vuelve-a-sacudir-a-las-divisas-el-peso-se-hunde-al-minimo-historico-contra-el-dolar_1312260/) como **General Motors, Ford, Toyota o Nissan.**

Otro clásico que suele estar en todas las quinielas es la **escalada nuclear de Corea del Norte.** Más novedoso es el escenario que relaciona posibles problemas como los de **Fukushima en China**, que provocaría un rechazo a esta tecnología, lo que supondría un gran movimiento alcista para el mercado del gas. Otros países señalados y a tener en cuenta son **Venezuela, Chile, Rusia o Turquía**, por motivos diversos.

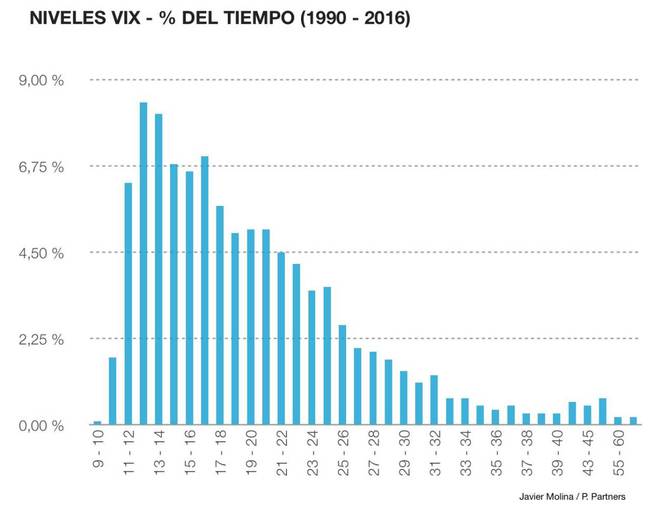
Todos ellos son lugares con problemas de distinta índoles, pero evidentes. Es más llamativa **la omisión de los procesos electorales en Europa**, que muchos dicen será una **prueba de fuego para la salud de la Unión Europea** y el proceso de integración comunitario. Barclays no incluye la posible victoria de **Marine Le Pen** en los comicios presidenciales de Francia, el adelanto de las elecciones en Italia o la hipotética victoria de la ultraderecha en Alemania, donde [Merkel](http://www.elconfidencial.com/tags/personajes/angela-merkel-4433/) también se la juega.

Wall Street vs Main Street ¿Se podrá salvar el capitalismo de sí mismo?

Según la opinión de algunos “mediáticos” analistas a principios del año 2017 estamos, sin duda, ante un **momento dulce** de los mercados. Todo parece ir viento en popa y no tener fin; los **índices americanos** en máximos históricos, los mercados europeos generando señales de compra, el [Nikkei](http://www.elconfidencial.com/tags/economia/nikkei-126/) otra vez muy cerca de los 2.000 puntos, el **petróleo por encima de los 50 dólares**, los tipos a 10 años USA respetando el 2,5%, un sentimiento inversor bien optimista y los medios y analistas confabulados en mostrar que, pese a llevar casi 8 años de ciclo alcista en las bolsas americanas, el recorrido es aún largo y lleno de oportunidades que no pueden perderse. Además, el consenso de mercado es favorable y alcista, el fin del QE de la FED será compensado con estímulos fiscales y la astucia de un [nuevo presidente](http://www.elconfidencial.com/tags/personajes/donald-trump-9153/) que ha venido a salvar a Estados Unidos, en Europa y Japón seguiremos contando con la manipulación monetaria, el crecimiento económico mundial avanza lento pero seguro y, en definitiva, la economía financiera y la real parecen ir de la mano dispuestas a dar solo alegrías.



Los alcistas son ya un 46,2% frente a una **media histórica del 38,5%** y los bajistas solo un 25,2% frente a su media que se coloca en el 30,5%. De otro lado los **niveles de volatilidad** siguen en mínimos, pero también dentro de los valores históricamente normales como muestra la siguiente gráfica de distribución de resultados.



Sin embargo, eso no significa que, como **inversores** con una estrategia claramente definida, no debamos ser conscientes de los peligros que nos rodean. Y más en un entorno de optimismo en aumento y enfoque a **riesgo supuestamente compensado** que se nos ha inculcado y que hemos, hasta la fecha, comprobado como cierto al entrar en mercado. Si miramos el grado de ese sentimiento inversor del AAII vemos como, pese a estar todavía en rango normal, empieza a notarse el contagio colectivo de la alegría de un mercado alcista y productivo. Esos peligros a **vigilar este 2017** los comenta [**Deutsche Bank**](http://www.elconfidencial.com/tags/empresas/deutsche-bank-3858/) en una  especie de lista roja. Aquí convergen multitud de riesgos, desde políticos hasta económicos y no parecen menores muchos de ellos. Estos son los eventos extremos que se dan en los mercados y que son muy difíciles de predecir.



Fuente: El Confidencial - **9/1/17**

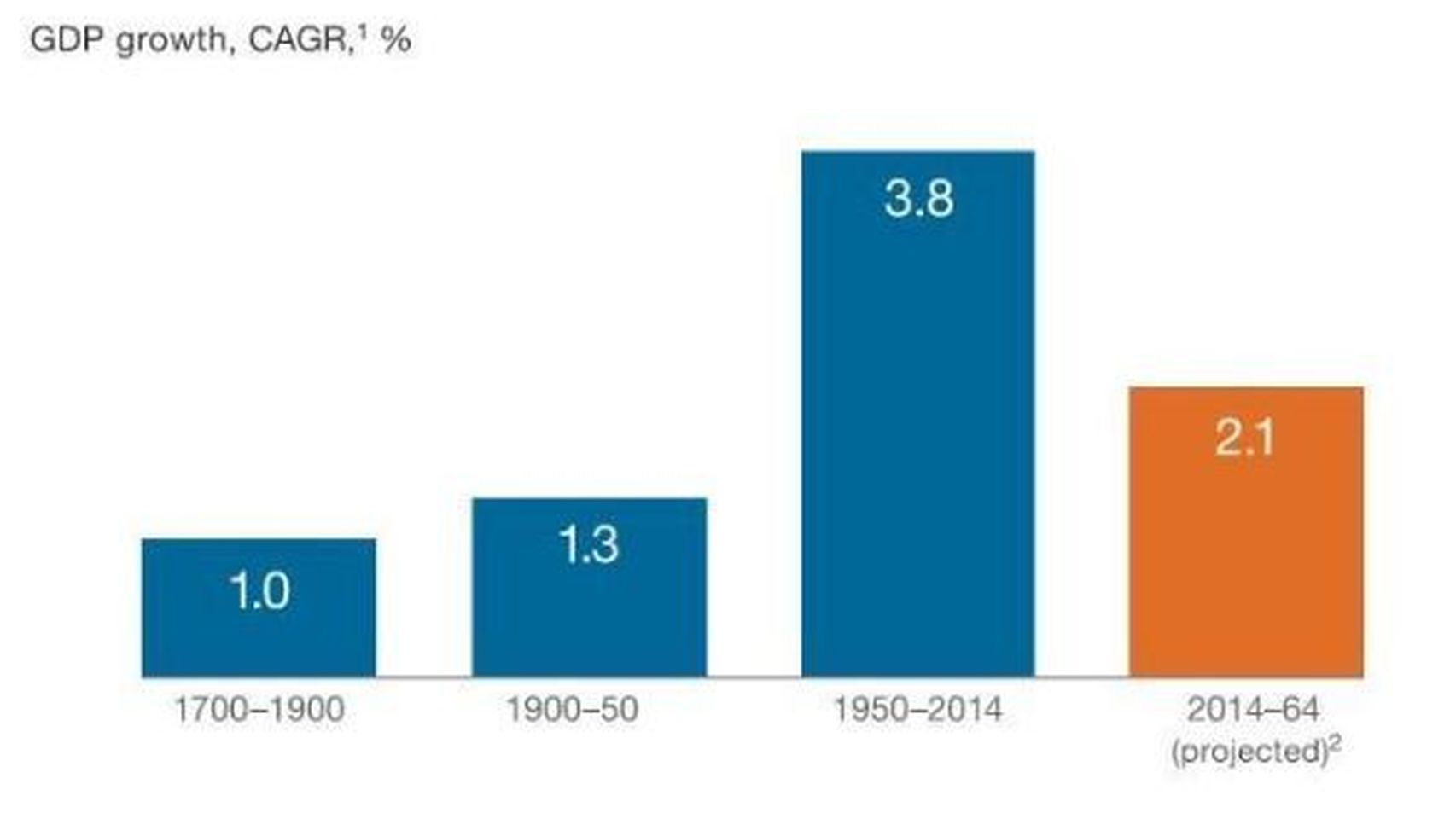
- La pérdida de peso del trabajo frente a la tecnología y otras 9 tendencias económicas en 2017 (El Español - **9/1/17**)

El aumento de los impuestos o la amenaza de la deuda de los países emergentes, entre los retos que señalan los expertos de la American Economic Association.

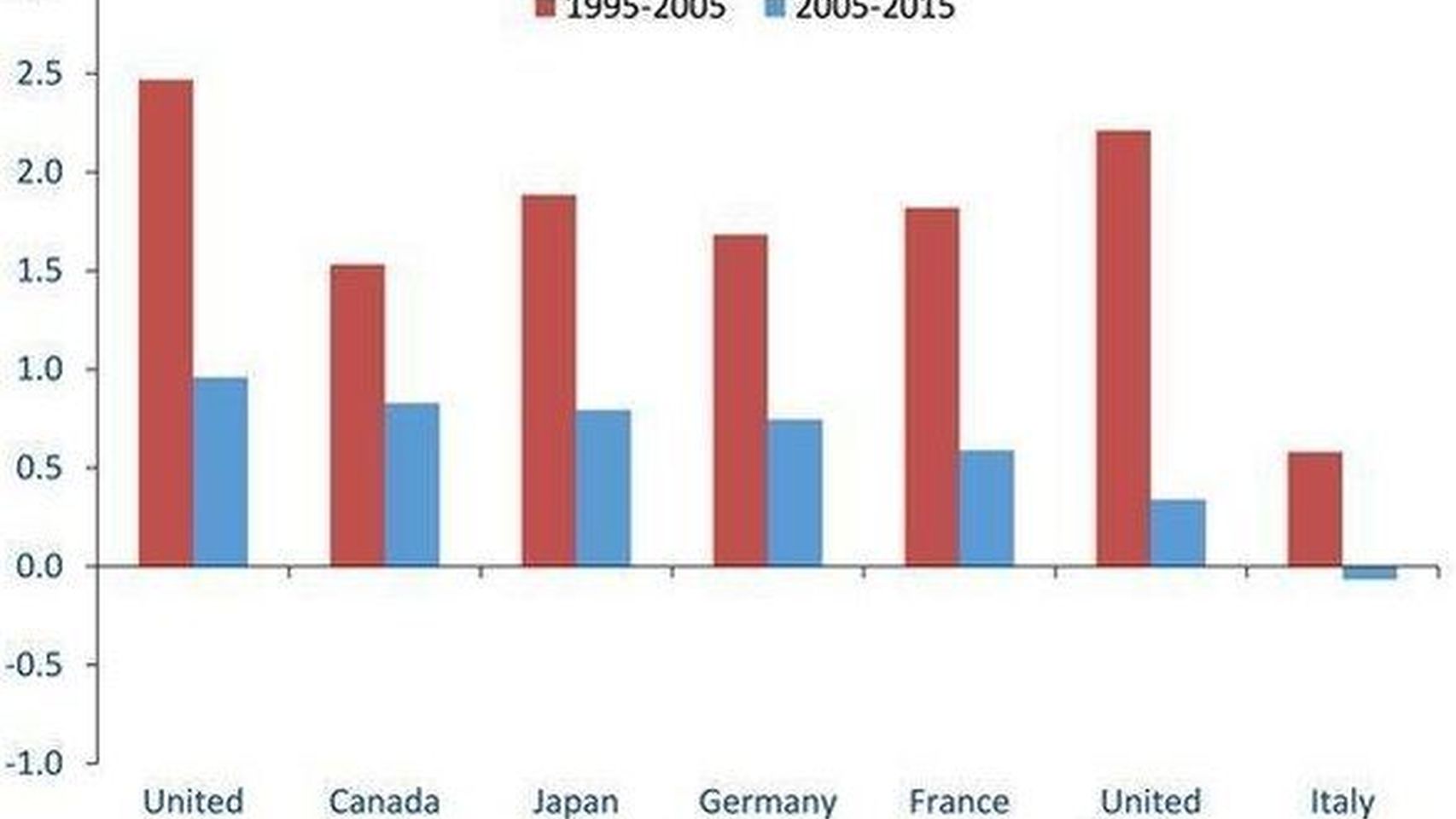
(Por John Müller)

**1.- El estancamiento del crecimiento global a largo plazo:** Aún se sienten los ecos del debate abierto en 2013 por Lawrence Summers cuando resucitó la idea del “estancamiento secular” (secular stagnation) concebida por el economista Alvin Hansen en los años 1930 para referirse a una etapa de muy bajo o nulo crecimiento. La convergencia de las economías desarrolladas y emergentes en niveles de crecimiento que van a situarse en torno al 2% en los próximos 40 años es un hecho asumido por la mayoría. Pero lo que ha mejorado notablemente en los últimos años es la comprensión sobre lo que está ocurriendo con los elementos que impulsan el crecimiento.

Olivier Blanchard, ex economista jefe del FMI, sigue estudiando el bajo crecimiento de la demanda global (un 2,1% desde 2010 pese a las tasas de interés cero) y cree que ésta se debe a las políticas de consolidación fiscal, al desapalancamiento de la banca y al endeudamiento de los consumidores. Blanchard sigue sin incorporar en su análisis cambios estructurales como el envejecimiento. Hoy hay más gente mayor en el planeta y tienen en sus manos una parte importante de los recursos económicos, pero su propensión al gasto es menor. Blanchard dice que la gente no gasta porque está protegiéndose ante una etapa de bajo crecimiento.



**2.- La productividad del trabajo está declinando:** Un elemento crítico en la mejor comprensión de lo que está pasando con la economía tiene que ver con el trabajo. La productividad de este factor, medida en horas trabajadas y en la calidad del capital humano, está declinando de manera significativa, sobre todo en las economías avanzadas. Aunque si sólo se mide el último lustro se nota un aumento en las horas trabajadas en las economías avanzadas, esto se debe a que se está recuperando parte del empleo destruido con la crisis financiera de 2008. Dale Jorgensen, profesor de Harvard, cree que aunque el número de horas trabajadas se incrementará en el periodo 2015-2025 en relación a 2005-2015, la productividad de los trabajadores se ralentizará en el futuro respecto del pasado inmediato.



**3.- La contribución del trabajo al PIB está desapareciendo y la productividad está tomando el relevo:** Por un lado, la contribución del trabajo al crecimiento del PIB está declinando, pero, por otro, la productividad total de los factores está tomando el relevo y cubriendo el hueco. Esto se debe al envejecimiento de la población que comprime el porcentaje de población activa disponible y a la incorporación de nuevas tecnologías, especialmente la robotización. Ambos factores conspiran para que el factor trabajo sea cada vez menos relevante.

Su lugar lo está ocupando la Productividad Total de los Factores (PTF), que grosso modo es la forma en que una economía combina con eficacia el capital y el trabajo. Un estudio de McKinsey proyecta una progresiva desaparición del factor trabajo y su relevo por un importante aumento en el futuro de la PTF.

**4.- Pero la PTF también está cayendo:** Sin embargo, los últimos estudios detectan que la Productividad Total de los Factores (PTF) también está cayendo. Barry Eichengreen sostiene que estamos viviendo un episodio de pérdida de productividad global. En 2015, la PTF a nivel mundial cayó un 0,3% después de haber crecido cero los tres años precedentes. Hasta China sufrió una caída de productividad (-1,3%) en 2015 después de haberla aumentado un 2,3% entre 1999 y 2005. La productividad también se redujo en otros países emergentes como India, México o China. Eichengreen sostiene que hay episodios cíclicos de pérdida de productividad. En un estudio reciente ha identificado cuatro en los últimos 50 años: uno a principios de los años 1970, otro a finales de los años 1980 y hasta 1995, otro coincidiendo con la crisis asiática del cambio de siglo y otro que empezó un poco antes de la crisis de 2008 (ver gráfico abajo).

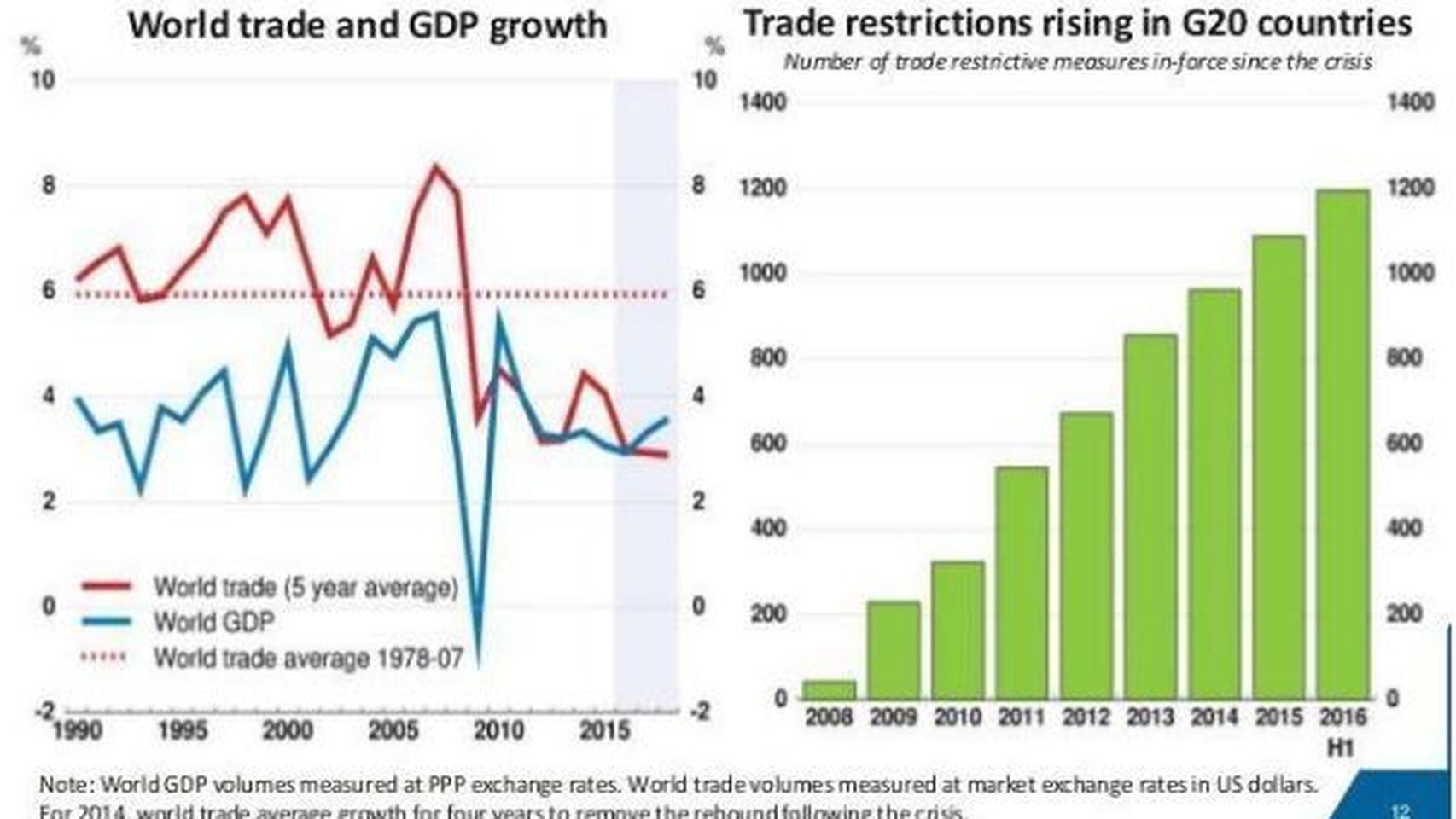
Dale Jorgensen discrepa que el fenómeno de la pérdida de productividad sea global y sostiene que la incertidumbre que la rodea es una de las claves del futuro. Jorgensen coincide en la pérdida de peso del factor trabajo en el crecimiento económico, pero en cambio cree que hay que dividir el capital en dos: el tradicional y el originado por las tecnologías de la información (TI). Para él, la ralentización de la innovación es un factor clave. La aportación del capital basado en las TI es menor y está siendo suplido por el capital tradicional. “El boom de las TI está a punto de acabar”, advierte y nadie sabe por dónde vendrá el próximo empujón tecnológico si es que lo hay.

**5.-La caída de la participación del trabajo en el ingreso nacional es inversamente proporcional al incremento de la desigualdad:** Fue Thomas Piketty el que con su obra El Capital en el Siglo XXI llamó la atención sobre la pérdida de relevancia el trabajo en el ingreso nacional, aunque ya varios economistas lo habían señalado. Hasta hace unos años se creía que esta proporción era una constante. Pero en los últimos 40 años, la participación de los salarios en el ingreso nacional en EEUU pasó de poco más del 65% al 60% en 2014. Esto significa que los hogares tienen menos renta.



Hay varios argumentos que se citan para esta caída, desde la pérdida de poder de los sindicatos y la liberalización de los mercados de trabajo, hasta la innovación tecnológica que estaría escorada a reemplazar más trabajo que capital. El resultado, subrayado por Piketty, es que la reducción de la participación de los salarios en la renta nacional es inversamente proporcional con el incremento de la desigualdad.

**6.- Las restricciones al comercio global están aumentando:** En junio de 2016, la Organización Mundial de Comercio (OMC) emitió una alerta indicando que ese mes se alcanzó el mayor número de restricciones al comercio internacional desde que en 2009 se creó el sistema de vigilancia. En los siete meses comprendidos entre octubre de 2015 y mayo de 2016, los países del G-20 adoptaron 145 medidas que obstaculizan el comercio, 21 por mes. A cambio sólo se adoptaron 100 medidas a favor de la liberalización de los intercambios, 14 por mes.



**7.- La pobreza se está reduciendo pese a que la población mundial aumenta:** Por primera vez la extrema pobreza en el mundo representa sólo un dígito de la población mundial. Las proyecciones del Banco Mundial indican que en 2015 la población bajo el umbral de la extrema pobreza (menos de 1,9 dólares diarios) se situó en el 9,6% de la población mundial. Este hito, que debía alcanzarse en 2020, permite mirar con optimismo el objetivo que se ha fijado el Banco Mundial de que la extrema pobreza en 2030 se sitúe en el 3% de la población mundial.

**8.- Los tipos negativos han alimentado burbujas en sitios que no sabemos:** Existe un consenso global de que los tipos cero o negativos impuestos por la Reserva Federal y algunos bancos centrales han provocado el surgimiento de burbujas de activos. En algunos países como EEUU, esa burbuja está en el sector de las hipotecas y los activos inmobiliarios. En otros mercados está en la bolsa y en otros en los títulos de deuda (pública y privada). La mayoría de los expertos cree que la reversión de esta política monetaria puede provocar una inestabilidad importante en los mercados.

**9.- La deuda en dólares de los países emergentes es una amenaza:** Los países emergentes tienen la mayoría de su deuda emitida en dólares. En noviembre pasado, los inversores internacionales liquidaron más de 6.600 millones de esos títulos en pocos días, lo que puso de manifiesto que si los tipos de interés comienzan a subir en EEUU el efecto sobre los emergentes será doble: por un lado, el dinero saldrá de sus países para situarse en EEUU y por otro, su deuda se multiplicará al revalorizarse la divisa norteamericana.

Se calcula que las empresas de los países emergentes han emitido deuda por 340.000 millones de dólares con vencimiento en 2018. Según el Banco de Pagos Internacionales, los mercados emergentes acumulan deuda por 3 billones de dólares.

**10.- Un futuro de más impuestos y regulaciones:** “La confianza en la economía global sólo se mantendrá con una mayor protección legal y con más regulaciones por parte de los gobiernos y de acuerdos internacionales”. Esta es la convicción que asiste al premio Nobel de Economía de la Universidad de Chicago Roger Myerson, quien cree que la extensión del progreso económico y de los sistemas descentralizados y democráticos de gobierno por todo el planeta pondrán a prueba los límites del planeta. Por eso propone desterrar la idea del “crecimiento eterno” e intercambiarlo por sostenibilidad. “Si admitimos con honestidad que recibir las bendiciones de la moderna tecnología implica que debamos ceder una parte del crecimiento económico de nuestro tiempo, este es un precio que deberíamos aceptar pagar con toda normalidad”.

Un escenario de “incertidumbre radical”: ¿cómo pudo suceder?

A la publicación de este Paper (prevista para mayo del 2017), muchos de los “acontecimientos” clave del calendario ya serán historia, y solo quedará por contestar la pregunta ¿cómo pudo suceder? El tiempo habrá dado o quitado razón a los pronósticos.

De las “vísperas”, solo se podrán revisar los errores; de los “incendios”, solo quedarán las cenizas; y en medio de una “realidad lúgubre”, habrá que tener la valentía de proclamar algunas verdades difíciles.

En un ejercicio imaginario de mezclar “proyecciones” (de prestigiosos líderes de opinión y distinguidos académicos) con “análisis crítico” (de este humilde economista amateur), he ideado un intercambio de correspondencia (“post”, dirían los “enredados”), en los que, utilizando los “pronósticos” de “los que saben” para el año 2017, voy dando mi opinión personal (respuesta) sobre el tema tratado por cada uno de ellos (desde el punto de vista del ciudadano común, en el nombre de Main Street), con la intención de estimular mi pensamiento, y espero que el vuestro, sobre lo que pudiera ocurrir.

Para ello utilizaré los artículos publicados por Expansión - Project Syndicate bajo el título: **ASÍ SERÁ 2017 - Los pronósticos de los líderes mundiales para el nuevo año** (Expansión - © Project Syndicate 2016 - **3/1/17**)



**- Análisis crítico de los pronósticos de los líderes mundiales para el año 2017**

GEORGE SOROS

Presidente de Soros Fund Management y de Open Society Foundations, es autor de “La tragedia de la Unión Europea: ¿desintegración o renacimiento?”

- Hay que defender la sociedad abierta

*Mucho antes de que Donald Trump fuera electo presidente de los Estados Unidos, envié a mis amigos una tarjeta de felicitación que decía: “Estos no son tiempos normales. Mis mejores deseos en un mundo atribulado”. Ahora siento que necesito compartir este mensaje con el resto del mundo. Pero antes, debo contarles quién soy y en qué creo.*

Soy un judío húngaro de 86 años, naturalizado estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial. A muy temprana edad, aprendí la importancia que tiene el tipo de régimen político en el que uno vive. La experiencia formativa de mi vida fue la ocupación de Hungría por la Alemania de Hitler en 1944. Probablemente habría perecido, si no fuera porque mi padre comprendió la gravedad de la situación y consiguió identidades falsas para su familia y muchos otros judíos; con su ayuda, la mayoría sobrevivió.

En 1947 huí de Hungría (entonces bajo gobierno comunista) a Inglaterra. Como estudiante de la Escuela de Economía de Londres, recibí la influencia del filósofo Karl Popper, y desarrollé mi propia filosofía, basada en dos pilares gemelos: la falibilidad y la reflexión. Distinguí dos clases de regímenes políticos: aquellos donde la gente elige a sus líderes para que estos velen por los intereses del electorado, y los otros, donde los gobernantes tratan de manipular a sus súbditos en beneficio propio. Siguiendo a Popper, denominé a las sociedades del primer tipo “abiertas” y a las del segundo tipo, “cerradas”.

Es una clasificación demasiado simplista. La historia nos muestra muchos grados y variaciones, desde modelos que funcionan a estados fallidos, y muchos niveles diferentes de gobierno en cualquier situación particular. Aun así, creo que la distinción entre ambos tipos de régimen es útil. Me convertí en un activo promotor del primero y oponente del segundo.

Hallo que el momento actual de la historia es muy penoso. Las sociedades abiertas están en crisis, y diversos tipos de sociedades cerradas (desde dictaduras fascistas hasta estados mafiosos) están en ascenso. ¿Cómo pudo suceder? La única explicación que encuentro es que los líderes electos no consiguieron satisfacer las legítimas expectativas y aspiraciones de los votantes, y que este fracaso llevó al desencanto de los electorados con las versiones de democracia y capitalismo imperantes. En resumidas cuentas, muchos sintieron que las élites les habían robado la democracia.

Tras el derrumbe de la Unión Soviética, Estados Unidos quedó como la única gran potencia, con un compromiso a partes iguales con los principios de democracia y libre mercado. Desde entonces, la principal transformación ha sido la globalización de los mercados financieros, cuyos partidarios sostuvieron que la globalización aumenta la riqueza mundial, ya que aun compensando a los perdedores, a los ganadores siempre les quedaría un excedente.

Era un argumento engañoso, porque no tuvo en cuenta el hecho de que los ganadores casi nunca (o nunca) compensan a los perdedores. Pero los potenciales ganadores gastaron en la promoción del argumento dinero suficiente para que prevaleciera. Fue una victoria para los creyentes en la libre empresa irrestricta, o “fundamentalistas del mercado”, como los denomino. Como el capital financiero es un ingrediente indispensable del desarrollo económico, y pocos países en desarrollo podían generar capital suficiente por sí mismos, la globalización se extendió como un incendio forestal. El capital financiero consiguió desplazarse sin trabas, impuestos ni regulaciones.

Consecuencias

La globalización tuvo amplias consecuencias económicas y políticas. Produjo cierta convergencia económica entre los países pobres y los ricos, que resultó beneficiosa; pero aumentó la desigualdad dentro de cada país, pobre o rico, lo cual fue perjudicial. En el mundo desarrollado, los beneficios se concentraron en los poseedores de grandes sumas de capital financiero, que constituyen menos del 1% de la población. La falta de políticas redistributivas es la fuente principal de insatisfacción que han explotado los oponentes de la democracia. Pero también hubo otros factores, particularmente en Europa.

Yo fui un partidario entusiasta de la Unión Europea desde sus inicios. La consideré encarnación de la idea de sociedad abierta: una asociación de estados democráticos dispuestos a sacrificar parte de su soberanía por el bien común. Comenzó siendo un experimento audaz de lo que Popper denominó “ingeniería social gradual”. Los líderes pusieron un objetivo alcanzable y un plazo, y movilizaron la voluntad política necesaria para llegar allí, sabiendo perfectamente que cada paso demandaría otro paso más. Así fue como la Comunidad Europea del Carbón y el Acero se convirtió en la UE.

Pero entonces pasó algo terrible. Tras la debacle de 2008, una asociación voluntaria de iguales se transformó en una relación entre acreedores y deudores, donde los primeros fijaban las reglas y los segundos tenían dificultades para cumplir sus obligaciones. Esa relación no era ni voluntaria ni entre iguales.

Alemania se convirtió en la potencia hegemónica de Europa, pero no estuvo a la altura de las obligaciones que corresponden a un hegemón exitoso, en concreto, mirar más allá de su estrecho interés propio para ver los intereses de aquellos que confían en su liderazgo. Comparemos la conducta de Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial con la de Alemania tras la debacle de 2008: Estados Unidos lanzó el Plan Marshall, que a la larga condujo a la creación de la UE; Alemania, en cambio, impuso un programa de austeridad que sólo atendía a sus intereses.

Antes de la reunificación, Alemania fue la principal fuerza motora de la integración europea: siempre dispuesta a ceder un poquito más para complacer a los que opusieran resistencia. ¿Se acuerdan del aporte de Alemania para cumplir las demandas de Margaret Thatcher en relación con el presupuesto de la UE?

Pero la reunificación igualitaria de las dos Alemanias resultó demasiado cara, y al llegar la caída de Lehman Brothers, Alemania ya no se consideraba suficientemente rica para asumir obligaciones adicionales. Cuando los ministros de finanzas europeos declararon que no se permitiría la bancarrota de ninguna otra institución financiera con importancia sistémica, la canciller alemana Angela Merkel (interpretando correctamente los deseos de su electorado) declaró que cada estado miembro debería hacerse cargo de sus propias instituciones. Fue el inicio de un proceso de desintegración.

Tras el cataclismo

Después de la debacle de 2008, la UE y la eurozona se volvieron cada vez más disfuncionales. El Tratado de Maastricht dejó de reflejar las condiciones imperantes, pero introducirle cambios se fue haciendo cada vez más difícil, hasta tornarse imposible, por su falta de ratificación. La eurozona se convirtió en víctima de normas anticuadas, cuya muy necesaria reforma sólo era posible hallando vacíos legales. Las instituciones se hicieron cada vez más complicadas y se perdió el apoyo de los electorados. El ascenso de los movimientos euroescépticos se sumó como un obstáculo más al funcionamiento de las instituciones. Y en 2016, el proceso de desintegración recibió un fuerte impulso, primero con el Brexit, después con la elección de Trump en Estados Unidos, y el 4 de diciembre con el rechazo de los votantes italianos, por amplio margen, a una propuesta de reformas constitucionales.

Ahora la democracia está en crisis. Hasta Estados Unidos, la principal democracia del mundo, eligió para presidente a un maestro de la estafa y aspirante a dictador. Si bien tras resultar electo Trump le bajó el tono a su retórica, no cambió de conducta ni de asesores. Su gabinete está formado por extremistas incompetentes y generales retirados.

¿Qué nos aguarda?

Tengo fe en que la democracia estadounidense demostrará su resiliencia. Su Constitución y sus instituciones, incluido el cuarto poder, son suficientemente fuertes para resistir los excesos de la rama ejecutiva y así impedir que un aspirante a dictador se convierta en un dictador hecho y derecho.

Pero en el futuro inmediato, Estados Unidos estará sumido en luchas internas y las minorías atacadas sufrirán; no podrá proteger y promover la democracia en el resto del mundo. Por el contrario, Trump mostrará más afinidad con dictadores; algunos podrán pactar con Estados Unidos y otros seguir haciendo de las suyas sin interferencias. Trump preferirá el acuerdo a la defensa de principios, algo que, por desgracia, le valdrá el apoyo de su núcleo de simpatizantes.

Estoy particularmente preocupado por el destino de la UE, que está en peligro de caer bajo la influencia del presidente ruso Vladimir Putin, cuyo concepto de gobierno es irreconciliable con el de sociedad abierta. Putin no es un beneficiario pasivo de los últimos acontecimientos, sino que se esforzó mucho en producirlos.

Es consciente de la debilidad de su régimen, capaz de explotar recursos naturales pero no de generar crecimiento económico. Las “revoluciones de colores” en Georgia, Ucrania y otros lugares se le presentaron como una amenaza. Su primera respuesta fue tratar de controlar las redes sociales; después, con una jugada brillante, se aprovechó del modelo de negocios de las empresas que las proveen, para difundir desinformación y noticias falsas, desorientar a los electorados y desestabilizar las democracias. Así ayudó a Trump a resultar electo.

Es probable que esto se repita en la temporada electoral europea de 2017 en los Países Bajos, Alemania e Italia. En Francia, los dos contendientes principales son cercanos a Putin y muy dispuestos a hacerle concesiones. Una victoria de cualquiera de ellos convertirá el dominio de Putin sobre Europa en un fait accompli.

El problema es que el método que usó Putin para desestabilizar la democracia no puede usarse para restaurar el apego a los hechos y una visión equilibrada de la realidad. Espero que los líderes y ciudadanos europeos por igual se den cuenta del peligro que esto supone para su modo de vida y para los valores fundacionales de la UE. La lentitud del crecimiento económico y una crisis de refugiados descontrolada ponen a la UE al borde de la ruptura.

La UE va camino de una experiencia similar a la de la Unión Soviética a principios de los noventa. Los que creen que hay que salvar a la UE para reinventarla desde sus cimientos deben hacer todo lo que esté a su alcance para lograr un final mejor.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a George Soros**

- ¿Cómo pudo suceder?

Lo único que podría debatirse es ¿cómo no sucedió antes? Era un fracaso anunciado. ¿Qué hicieron la “sociedades abiertas” por sus ciudadanos (contribuyentes)? Nada.

Las elites gobernantes han “robado” los recursos y la democracia. Los nuevos ricos se han metido en su castillo y han levantado barricadas. Y lo que es más grave aún, si cabe, han robado el pasado, el presente y el futuro de tres generaciones (abuelos, padres e hijos). La clase media y los proletarios forman parte ya de una clase conjunta, el “precariado”, gente que no está segura de su futuro.

Solo se ha “globalizado” el mercado financiero (libre movimiento de capitales). El librecambio de mercancías está trucado, falseado y distorsionado por infinidad de reglamentaciones, subvenciones, reservas de mercado, barreras arancelarias y no arancelarias, del que solo sacan beneficio las grandes multinacionales, que deslocalizan su producción.

Si el ciudadano de a pie, en los países avanzados, ha obtenido algún beneficio en el precio de los bienes importados ha sido a costa de su propio empleo (en muchos casos). El crédito fácil (ya sabemos lo que pasó después), reemplazó al salario (precariedad, desempleo, desigualdad). Y al final, ni lo uno ni lo otro. Derivas de la posmodernidad y la quiebra del porvenir.

Para rescatar a los bancos, quebrados en el año 2008, los gobiernos de los países avanzados, con el argumento falaz de “tranquilizar a los mercados” (too big to fail), utilizaron los recursos fiscales (primero) y el endeudamiento público (después), socializando las pérdidas y privatizando los beneficios (too big to jail).

Esas ingentes cantidades de dinero del contribuyente (16 billones de dólares en los EEUU -Informe GAO, julio 2011-, el equivalente al 5,1% del PIB en la eurozona y del 6,3% del PIB en el Reino Unido - Statistics Paper Series - European Central Bank - Nº 7 April 2015), se detrajeron del gasto sanitario, educativo, social, servicio público, inversiones en infraestructura, promoción del desarrollo, pensiones, empleo, salarios… En definitiva, se “fusiló” al Estado de Bienestar, para pagar la factura de la crisis.

Para que el “casino de la banca siguiera abierto” (el ganador se lleva todo), se puso a los países “avanzados”, en “vías de subdesarrollo”. Se llevó el tercer mundo al primero.

La “sociedad abierta” se convirtió en una sociedad “liberticida” donde los “amos del universo” se apropiaron de los recursos del contribuyente para cubrir sus apuestas. Los “fundamentalistas del mercado”, mintieron, embaucaron, engañaron, fingieron, negando la evidencia (primero), y arreando la manada (después), para continuar “amañando” el juego. Los “grandes bonetes” facilitaron las cortinas de humo que ocultaron el abismo.

Ante tamaña estafa ¿debería extrañar que los electores siguieran el “canto de sirena” de cualquier demagogo que les prometiera una “sociedad cerrada”?

Vino Cameron y les ofreció un referéndum para decidir la permanencia o salida de la Unión Europea… ya sabemos cómo reaccionó el electorado británico.

Apareció Trump y les prometió terminar con el gobierno del establishment… ya sabemos cómo reaccionó el electorado norteamericano.

Llegó Renzi y les convocó a una reforma constitucional con el compromiso de renunciar si salía un resultado contrario a sus intereses… ya sabemos cómo reaccionó el electorado italiano.

Los austríacos tuvieron que repetir elecciones, salvándose por muy poco de un gobierno de ultra derecha. Tan circunspectos, ordenados, previsibles, cultos, y mira tú…

Pronto se desvelará la duda electoral en Holanda (Wilders), Francia (Le Pen), Alemania (Petry),… la “sociedad abierta” no pasa por sus mejores momentos. Las “sociedades cerradas” están en ascenso. ¿Mérito de cuál? ¿Demérito de quién? ¿Se muere de éxito?

Cuando la gente corriente se queda sin trabajo, con precariedad laboral, con ingresos menguantes, con el salario del miedo, con el ascensor social “averiado”, sin futuro para sus hijos, sin poder constituir una familia, teniendo que regresar a vivir con sus padres, utilizando la pensión de los abuelos para atender los gastos familiares… ¿a quién va a votar? A los mismos que lo llevaron a esa situación, o a cualquier “delirante” que les prometa algo diferente. Aunque sea por venganza (si no por instinto de supervivencia), votarán a alguien que está fuera del sistema… ¡Que se vayan todos! (¿recuerdan?).

En Grecia votaron a Tsipras (Syriza), que gobierna, en España a Iglesias (Podemos), que es tercera fuerza, con posibilidades de segunda… Son los primeros síntomas, las primeras reacciones… ¡Qué más da, peor no podemos estar! (¿recuerdan?).

Y todo eso, a pesar que la juventud está anestesiada “webeando” con Facebook, o cazando muñequitos del Pokemon Go, cuando no, hasta el culo de alcohol o drogas. Aunque muchos, ni trabajan, ni estudian, ni piensan (gracias, Zuckerberg), “despiertan”.

¿Se perjudicará el trabajador norteamericano si Trump (“maestro de la estafa y aspirante a dictador” -sic) practica una política mercantilista? El tiempo lo dirá. Pienso que NO.

¿Fracasará su gabinete (“formado por incompetentes y generales retirados” -sic)? El tiempo lo dirá. En principio, pienso que es demasiado “oligárquico” (Washington S.A.), pero no necesariamente incompetente.

¿Porque Alemania sostenga “que cada palo aguante su vela”, se puede temer la “desintegración” de la Unión Europea? Tal vez, los europeos del sur (los “pigs”) tengamos que agradecer a Alemania que no nos haya facilitado ser más “manirrotos”.

El problema de Europa no es principalmente un problema entre deudores y acreedores (que también), sino un problema de complejo de inferioridad (ante los EEUU), de liderazgo (Alemania tiene miedo histórico de asumir el papel que le corresponde), de envidias y egoísmos provincianos (Francia y antes Reino Unido), democrático (elección de los representantes), informativo (los ciudadanos no saben lo que se trata) y cultural (hacer homogéneo lo heterogéneo -cultura, historia, idioma,…-. ¿Imposible de resolver? NO. ¿Difícil de solventar? SI.

El riesgo europeo de caer bajo la órbita de Putin, solo se puede dar (cosa que dudo mucho), si la Unión Europea se desintegra (el peligro de “regresión” solo lo tendrían algunos países que antes formaban parte de la órbita soviética, en su caso).

Creo que, a pesar de los pesares, Rusia y Turquía, deberían formar parte de la UE en un futuro próximo. La forma de atemperar sus “autocracias”, es hacer que sus líderes (ojalá ya no sean Putin y Erdogan), formen parte de la Unión “democrática” Europea.

¿Salvar la democracia liberal o mejorar la apuesta bajista? La verdad de la milanesa

“George Soros, magnate de fondos de cobertura, perdió casi US$ 1.000 millones como resultado de la racha alcista del mercado bursátil tras la sorpresiva elección de Donald Trump en EE.UU. Soros, que el año pasado volvió a realizar operaciones de corretaje para su fondo Soros Fund Management, apostó a una caída de la bolsa inmediatamente después del triunfo de Trump, según fuentes. Sin embargo, el Promedio Industrial Dow Jones ha trepado cerca de 9%”... (The Wall Street Journal - **13/1/17**)

“Según WSJ, quien sí supo anticipar la reacción alcista del mercado fue un excolaborador de Soros, Stanley Druckenmiller, que, de acuerdo con las fuentes del rotativo estadounidense, habría obtenido importantes ganancias apostando por un mercado al alza. El diario recuerda que Druckenmiller ayudó a ganar a Soros alrededor de 1.000 millones de dólares en 1992 apostando contra la libra esterlina”... (Expansión - **13/1/17**)

ANGUS DEATON

Premio Nobel de Economía 2015, es profesor de Economía y Asuntos Internacionales en la Escuela Woodrow Wilson de Asuntos Públicos e Internacionales de la Universidad de Princeton

- La globalización no es un monstruo

*El nuevo año que comienza encuentra la globalización convertida en mala palabra. Para muchos, es sinónimo de una conspiración de las élites para enriquecerse a costa del resto. Según sus críticos, la globalización lleva a un aumento inexorable de la desigualdad de ingresos y riqueza: los ricos se enriquecen y los demás se quedan con nada. Un monstruo engendra al otro.*

Esta idea tiene un núcleo de verdad, pero se equivoca más de lo que acierta. Y esas equivocaciones tienen consecuencias: la menor de ellas es la búsqueda del chivo expiatorio, la más preocupante es la aplicación de políticas erradas que probablemente empeoren los problemas (que son reales).

Lo primero que debemos comprender al pensar en la globalización es que esta benefició a una cantidad inmensa de personas que no forman parte de la élite global. A pesar del incesante crecimiento poblacional, la cantidad de personas pobres en todo el mundo se redujo más de mil millones en los últimos treinta años. Los beneficiarios incluyen a expobres en (entre otros países) la India, China, Vietnam, Tailandia, Malasia, Corea del Sur y México. En los países ricos, se benefician todos los grupos de ingresos, porque la globalización abarata los bienes (teléfonos inteligentes, ropa, juguetes, etc.). Las políticas que buscan revertir la globalización sólo provocarán una pérdida de ingresos reales al encarecer los bienes.

En países como Estados Unidos, el llamado a poner freno a la globalización refleja la creencia de que generó traslado de empleos hacia lugares como México o China. Pero la mayor amenaza a los empleos tradicionales no son los trabajadores de estos países, sino los robots. Por eso la producción fabril estadounidense sigue creciendo aunque el nivel de empleo del sector disminuye.

De modo que deberíamos concentrarnos en cómo manejar el cambio tecnológico veloz para que beneficie a todos; una tarea ardua, pero no imposible, para la que aranceles y guerras comerciales no serán de ninguna ayuda.

Es verdad que la globalización impulsó un aumento de la desigualdad de ingresos. Pero es mayormente digno de aplauso, no de condena. Que la desigualdad sea mala depende de cómo se produce y de qué provoca. No hay nada inherentemente malo en la desigualdad.

En la India y China, la globalización trajo consigo mayor desigualdad de ingresos, porque creó oportunidades nuevas (en el sector fabril, de servicios y de desarrollo de software) que beneficiaron a millones de personas. Pero no a todos. El progreso funciona así; tal vez preferiríamos que todos prosperen a la par, pero eso casi nunca sucede. Lamentar este tipo de desigualdad es lamentar el progreso mismo.

También en los países ricos, una parte del aumento de la desigualdad es reflejo de mejores oportunidades derivadas de la apertura a un mercado internacional. Los poseedores de talento e innovaciones excepcionales ahora tienen todo el mundo para enriquecerse. ¿Qué delito hay en ganar dinero compartiendo el talento propio con otras personas o creando cosas nuevas que benefician a todos?

Por supuesto, la desigualdad tiene su lado oscuro. Los ricos tienen influencia política desproporcionada, y a menudo pueden cambiar las reglas en beneficio propio, de sus empresas o de sus amigos. En Estados Unidos, este problema no afecta tanto a las elecciones presidenciales, que siguen siendo abiertas, sino (y mucho) al Congreso, donde nuestros “representantes” están tan limitados por la necesidad de obtener fondos que difícilmente sean electos o conserven el cargo sin apoyo de intereses adinerados.

Esto no quiere decir que los legisladores sean corruptos, sino que, como señaló Lawrence Lessig, de la Escuela de Derecho de Harvard, la institución es corrupta e incapaz de representar a la gente desprovista de la influencia que da el dinero. Pero eso no implica que la mejor solución sea reducir la desigualdad, sino que hay que cambiar la forma de financiación de la política. Que los ricos compren yates, creen fundaciones o se hagan filántropos, pero que no compren el gobierno: eso no debería estar a la venta.

Conducta “rentista”

Más en general, el verdadero monstruo es la desigualdad derivada de la conducta “rentista” (enriquecerse con el sudor ajeno sin contribuir nada de valor a la economía). Algunos ejemplos clásicos son los banqueros que presionan al gobierno para debilitar regulaciones y después, cuando los bancos quiebran, dejan a los contribuyentes un costoso desastre que arreglar. Los programas de rescate derivados de sus errores supusieron la entrega de sumas asombrosas de dinero público a personas que ya eran fabulosamente ricas.

Por ejemplo, en Estados Unidos, la Asociación Federal Nacional Hipotecaria y la Corporación Federal de Préstamos Hipotecarios (enormes agencias financieras con respaldo del gobierno) usaron su influencia política para que el Congreso no pudiera regularlas, mientras seguían pagando dividendos a sus accionistas privados y alimentando la crisis inmobiliaria. Asimismo, los grupos de presión del sector agrícola obtienen miles de millones de dólares en subsidios cada año; las empresas farmacéuticas tienen más incentivos para presionar al gobierno en busca de aumentos de precios o extensiones de patente sobre productos ya existentes que para desarrollar fármacos nuevos; los magnates inmobiliarios hacen cambiar el código impositivo para pagar menos.

Estas conductas producen incluso menos que nada, porque frenan el crecimiento económico. Si la forma más fácil de hacerse rico es el robo legalizado ¿para qué molestarse en innovar y crear?

Arlie Russell Hochschild, de la Universidad de California en Berkeley, ha escrito sobre la rabia que sienten ciertos grupos de personas ante el avance de otros. Esta rabia no tiene justificación cuando, por ejemplo, es la reacción de estadounidenses blancos acostumbrados al privilegio racial que ahora tienen que adaptarse a un mundo más igualitario; pero sí la tiene cuando apunta a un gobierno que enriquece a grupos de intereses especiales a costa de todos. En una economía con poco o nulo crecimiento, donde lo que gana uno sólo puede salir de lo que pierde el otro, semejante robo legalizado es inaceptable.

El crecimiento depende de la globalización y de la desigualdad legítima. No podemos ignorar a los que sufren, pero tenemos que asegurar que nuestros “remedios” no sean peores que la enfermedad. El verdadero monstruo son los rentistas que han llegado a tener tanto control del gobierno. La desigualdad que ellos forjaron es la que debe ser eliminada.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Angus Deaton**

- Globalización económica - El imperio de la mediocridad

Contestar a un Premio Nobel exige cierto respeto y bastante fundamento, aunque después de ver los últimos premiados (Obama, Santos, Dylan…) empiezo a perder lo primero y a necesitar menos de los segundo.

Los cambios motivados por la tecnología en robótica, informática y biotecnología; la internacionalización de las finanzas; la expansión de las comunicaciones; y la emergencia multinacional de las corporaciones son las fuerzas o vectores principales que impulsaron la globalización económica.

Estas fuerzas orientaron el pasaje de la sociedad industrial a la sociedad de la información; el poderoso avance de las telecomunicaciones; la desmasificación de la producción en serie; la disminución de la escala de operaciones; el desmantelamiento de las organizaciones burocráticas; la creciente especialización del trabajo; la intangibilidad del valor de las empresas; el conocimiento como recurso crucial de la economía; la integración de sistemas; la aceleración del ritmo de las operaciones y transacciones; la mundialización de las finanzas y del capital; la globalización de los mercados y estrategias empresarias; la homogeneización de las formas de vida y de los modelos de consumo; el cambio en los costes o disponibilidad de los insumos; y la implantación de la competitividad como principal regla de juego.

¿Cuándo comenzó el proceso de liberación de las corrientes de intercambio?

El Grupo Lisboa, señala los últimos cincuenta años, como período dominante; Ravi Batra, indica el año 1973, como el punto clave de inflexión para los Estados Unidos.

¿Por qué algo que tiene entre un cuarto y medio siglo de evolución recién en los últimos 15 años se exacerbó y en los últimos 10 años se volvió tan extremo?

La victoria del capitalismo se logra en tres frentes, opina Michael Albert, y en un intervalo histórico reducido. Los gobiernos de Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Ronald Reagan en Estados Unidos; la confrontación “galáctica” con el comunismo; y la guerra contra Irak sirven para “liquidar” tres importantes “limitantes” al libre mercado y alcance global del capitalismo. La lucha contra el intervencionismo estatal, la muerte del comunismo soviético por descomposición interna y la lección terminal dada a los dictadores -mesiánicos- de los pueblos subdesarrollados, dejo las “manos libres” al capitalismo y a la globalización competitiva.

El mundo como mercado, un stock de tecnología disponible y un capital ansioso de maximizar las ganancias, fueron el objetivo y los recursos necesarios y suficientes para iniciar el asalto global.

Al internacionalizarse los mercados, empieza una batalla de “todos contra todos”

Al desaparecer las fronteras (barreras) comerciales, la competitividad alcanza a todos los factores. Y comienzan a registrarse algunos efectos (¿deseados? o ¿no deseados?) en la ocupación, en los salarios, en el medio ambiente, en los sectores industriales, en el estado del bienestar, que van derivando en definitivos problemas económicos, ecológicos y éticos, de gran magnitud, con alta peligrosidad, y, no solamente -aún- irresueltos, sino en franca progresión

Era de esperar, que un “comercio sin normas”, llevara a una “competencia despiadada y sin final”, que conduce a una pérdida constante de puestos de trabajo, a una concentración creciente de empresas multinacionales, a una pérdida de poder de los gobiernos nacionales y a un aumento de la desigualdad.

En muchos casos, la competencia no sólo significa la pérdida de puestos de trabajo sino también la pérdida de fuentes de trabajo. En su caso la tecnificación sustituye a la mano de obra y en el otro elimina -directamente- por cierre, la posibilidad de todo tipo de ocupación.

¿Cuáles son las causales de semejante acumulación de problemas? ¿Hechos naturales?, ¿leyes irreversibles?, ¿enemigos ocultos?, ¿castigo divino?, ¿síntomas de decadencia del sistema?

Algunos autores y estudiosos diagnostican: “la liberación del comercio” (Ravi Batra); "el comercio sin normas" (Tim Lang y Colin Hines); “el modelo global” (Hans-Peter Martin y Harald Schumann); “los mercados libres” (Lester Thurow); “el dualismo económico” (Michael Albert); “la competitividad” (Robert B. Reich); “el poder de la tecnología” (Paul Kennedy); “la globalización” (Jean-Paul Fitoussi y Pierre Rosanvallon); “la mundialización” (Viviane Forrester); “la eliminación del trabajo humano en el proceso productivo” (Jeremy Rifkin); “la declinación de la confianza” (Francis Fukuyama); “un vasto movimiento de despolitización y de privatización” (C. Castoriadis); “la deflación competitiva” (Benjamin Coriat y Dominique Taddei); “el capitalismo salvaje” (Naum Minsburg); “la economía financiera” (Scavo); “la internacionalización de la vida económica” (Robert Heilbroner); “el comercio internacional” (Charles Hampden-Turner y Alfons Tronpenaards); “el fracaso del mercado” (Albert O. Hirschman); “un sistema de laissez-faire” (Bruce Ackerman); “la era de la competencia” (Grupo Lisboa); “la nueva era imperial” (Jean-Marie Guehenno); “la globalización y la privatización” (Alain Touraine); “el conflicto de olas” (Alvin y Heidi Toffler); “la cultura de la satisfacción” (John Kenneth Galbraith); “la economía simbólica” (Peter Drucker); “la muerte de la sociedad industrial” (Taichi Sakaiya).

¿Y cuáles son los riesgos, qué es lo que puede ocurrir si todo sigue igual? ¿Qué siente el hombre común frente a todo esto?

Aquí también los estudiosos opinan:

*"En 1993, cuando la depresión silenciosa ya lleva su segunda década de vigencia resulta evidente para muchos que el gran sueño americano es ahora sólo eso: un sueño"* (Ravi Batra).

*"Un elemento clave de la visión social preconizada por los defensores del libre comercio es el consumidor en sustitución del ciudadano"* (Tim Lang y Colin Hines).

*"La idea de "un mercado libre" al margen de las leyes y decisiones políticas que el mismo genera, es pura fantasía"* (Robert B: Reich).

*"La mayor prueba a que se verá sometida la sociedad humana en el siglo XXI consistirá en el modo de utilizar "el poder de la tecnología" para satisfacer las demandas planteadas por "el poder de la población""* (Paul Kennedy).

*"La inseguridad es hoy la palabra clave". "Asalariados, funcionarios, jubilados: todos a la vez expresan temor a un mañana incierto". "El desarrollo de una desocupación masiva es el vector evidente y primordial de la sensación de inseguridad y vulnerabilidad que tetaniza a la sociedad".* (Jean-Paul Fitoussi y Pierre Rosanvallon).

*"Estamos ante una elección. A partir de ahora tenemos la facultad de decidir... ¡a la carta! si preferimos la desocupación a la pobreza o esta a aquella". "Pero que nadie tenga la menor duda: ¡tendremos las dos cosas!"* (Viviane Forrester).

*"No es la pobreza, sino el miedo a ella, el que pone en peligro a la democracia". "Los perdedores tienen un voto, y lo utilizarán. N*o *hay* *razón para estar tranquilos: el terremoto social seguirá al político"* (Hans-Peter Martin y Harald Schumann).

*"Al igual que ocurrió en la década de los años 20, nos hallamos peligrosamente cerca de una nueva gran depresión"* (Jeremy Rifkin).

*"¿Qué tan lejos puede llegar la desigualdad antes de que el sistema se derrumbe?"* (Lester Thurow).

*"Hay un gran problema: La deslocalización de la mano de obra. Las personas que obtienen los nuevos empleos no son las mismas que perdieron los viejos. Los nuevos empleos no están en las fábricas, empresas e industrias, donde estaban los antiguos. De tal modo, la transición amenaza la seguridad del empleo"* (Peter Drucker e Isao Nakauchi).

*"Vamos hacia una estructura de oligopolio cerrado a nivel global. ¡Pobres consumidores! Estamos presenciando la agonía y muerte de la competencia en los mercados más vitales de la humanidad. Y no es sólo eso: también estamos presenciando la supresión masiva de empleos"* (Luis de Sebastián).

*"Vivimos la sociedad de los lobbies y de los hobbies". "El problema que se plantea es el de saber en qué medida las sociedades occidentales siguen siendo capaces de fabricar el tipo de individuo necesario para la continuidad de su funcionamiento"* (C. Castoriadis).

*"La aplicación de las diversas variantes del capitalismo "salvaje" ha conducido a una situación dramática. En el escenario internacional, así como también en el interior de cada país, desarrollado o en vías de desarrollo, se puede constatar la existencia de una tendencia a la dualización de la sociedad que se agudiza constantemente"* (Naum Minsburg).

*"La relativa pobreza de la clase trabajadora, la miseria física del "ejército de reserva" y la rápida disminución de los salarios junto con el súbito aumento del desempleo que se produce en la crisis, todo ello suministra una reserva creciente de potencial revolucionario"* (Anthony Giddens).

*"Cuanto más creador es el capitalismo de riqueza a corto plazo, mayor es el riesgo de convertirse en destructor de valores de largo plazo, si no está lo bastante acotado por los poderes públicos, y si no tiene la competencia de otros valores sociales que no sean los monetarios"* (Michael Albert).

*"La resignación resume la visión que el pasado lejano tenía sobre el futuro; la esperanza, la que tuvo el ayer; y la aprensión es el talante dominante hoy"* (Robert Heilbroner).

*"¿Puede la competencia gobernar el planeta? ¿Es la competencia el mejor instrumento para enfrentarse a escala mundial a los cada vez más grandes problemas medioambientales, demográficos, económicos y sociales? El mercado no puede calibrar el futuro porque es corto de vista por naturaleza. La dinámica de la competitividad, como ideología rectora de las relaciones sociales y políticas conduce a la catástrofe porque es incapaz de resolver los problemas comunes de un mundo al que crecientemente podemos percibir como una nave común en la que estamos todos embarcados"* (Grupo Lisboa).

*"Entre el estado- providencia que pretende hacerlo todo -y lo hace mal- y los ultraliberales persuadidos de que el estado no puede hacer nada bien, ¿no hay sitio para un camino intermedio, que redistribuya las responsabilidades a diferentes niveles, en función de la naturaleza de los problemas a tratar?"* (Jean Marie Guehenno).

*"El mercado destruye los antiguos sistemas de control social de la economía o los obliga a transformarse profundamente. Una conmoción de este tipo no exige la formación de movimientos sociales sino, más bien, de movimientos históricos, que opongan el pueblo a las elites, quienes sufren los cambios a quienes los dirigen"* (Alain Touraine).

*"La teoría del conflicto de olas, sostiene que el más grave con el que nos enfrentamos no es entre el islam y occidente o el de "todos los demás contra occidente", según señaló recientemente Samuel Huntington. Ni está en decadencia Estados Unidos, como declara Paul Kennedy, ni nos hallamos ante el "final de la historia" conforme a la expresión de Francis Fukuyama. El cambio económico y estratégico más profundo de todos es la próxima división del mundo en tres civilizaciones distintas, diferentes y comercialmente enfrentadas a las que no cabe situar según las definiciones convencionales. Tres civilizaciones tajantemente separadas, en contraste y competencia: la primera simbolizada por la azada, la segunda por la cadena de montaje y la tercera por el ordenador"* (Alvin y Heidi Toffler).

*"Actualmente y en el futuro, los conflictos sociales y políticos no serán entre el capital y el trabajo, sino entre los bien situados y los relativa o específicamente pobres. Es posible que dichos conflictos no sean pacíficos. La participación política es un disolvente de las tensiones, y, cuando no se dispone de dicha participación, la única alternativa es la violencia... Una amenaza más clara a la (era de la) satisfacción procede de aquéllos a los que se deja afuera del bienestar: la subclase* *de los barrios pobres urbanos en los que ha sido ampliamente confinada. La posibilidad de una rebelión de la subclase profundamente inquietante para la satisfacción, existe y se refuerza. (¡El Motín Urbano!)"* (John Kenneth Galbraith).

*"La obsesión por la competitividad no es sólo equivocada, sino peligrosa, sesgando las políticas nacionales y amenazando el sistema económico internacional"* (Paul Krugman).

*"Si buscamos el momento histórico que más se asemeje al nuestro, inevitablemente señalamos esa hora oscura en que la civilización materialista y el espíritu científico y racional del mundo antiguo sufrió un descalabro que allanó el camino de la civilización medieval"* (Taichi Sakaiya).

*"La historia vuelve a ser ese túnel en que el hombre se lanza, a ciegas, sin saber a dónde lo conducirán sus acciones, incierto de su destino, desposeído de la ilusoria seguridad de una ciencia que dé cuenta de sus actos pasados. Privado de Dios, el individuo democrático, ve tambalearse sobre sus bases, en este fin de siglo, a la diosa historia: esta es una zozobra que tendrá que conjurar"* (Francois Furet).

*"En épocas turbulentas, en tiempos de grandes cambios, las personas optan por uno de los dos extremos: el fundamentalismo o la experiencia espiritual o personal"* (John Naisbitt y Patricia Aburdene).

*"En los albores del siglo XXI los estadounidenses afirman que el sueño de prosperidad y seguridad se ha convertido en un sueño imposible de alcanzar. Del american dream al american downsizing"* (Mercedes Odina y Gabriel Halevi).

*"En el plano financiero hemos asistido a un formidable crecimiento de la internacionalización... que ha llevado a hablar de una verdadera "financierización" de la economía... con riesgos reales de formación de una "economía de casino", centrado en el corto plazo y la especulación en detrimento de la industria y el largo plazo"* (Benjamin Coriat y Dominique Taddei).

*"El compromiso es un camino de ida y vuelta, y los empresarios que esperan obtener lealtad, flexibilidad y cooperación de sus trabajadores, sin darles nada a cambio, ya sea en forma de seguridad, beneficios o capacitación son, lisa y llanamente, explotadores"* (Francis Fukuyama).

Ante esta situación de irracionalidad, frente a un estado de desesperanza, nos planteamos algunos interrogantes que servirán para el análisis y propuesta a desarrollar:

¿Por qué las empresas impulsan la globalización? ¿Por qué los países o bloques aceptan la globalización? ¿Por qué los trabajadores y consumidores aceptan la globalización? ¿Adónde nos lleva esta situación? ¿Quiénes ganan? ¿Quiénes pierden? ¿Cuáles son los costos? ¿Será posible que la globalización globalice las crisis? ¿Es cierto que el libre comercio beneficia a todos los países? ¿Por qué se debe flexibilizar “sólo” el mercado de trabajo? ¿Quién se beneficia con el aumento de la productividad? ¿Estamos llegando a la paradoja de un capitalismo sin consumidores? ¿El paro se tornará endémico? ¿Puede Europa competir? ¿Puede el capitalismo morir de éxito? ¿Estamos ante el fin de la historia o ante el fin del futuro? ¿Puede la economía de casino seguir especulando ante el peligro del estallido social?

Resulta poco menos que increíble, ante este panorama de capitalismo asesino, que buena parte de los que tienen algo que decir o hacer -políticos, intelectuales, académicos, gobernantes y hasta empresarios- disimulen, finjan, mientan a sabiendas, en una actitud cínica, que cuanto menos podríamos llamar cómplice, frente a la economía del miedo imperante.

Así y todo, la duración de los aplausos se apagará en una generación. Estos “sopistas” que denostan el “estado de bienestar” recurrirán a los gobiernos -como lo han hecho tantas veces como han necesitado- para que les resuelvan las consecuencias -como siempre, imprevistas, no deseadas- del próximo crack bursátil, inestabilidad, pánico o huida financiera, hija de sus especulaciones, de sus volatilidades y de sus frivolidades culposas.

¿Cómo podemos, sin mentir, no enterrar la esperanza?

Ante la irracionalidad, la mediocridad, la corrupción, el desprecio; conviviendo con el miedo, la incertidumbre, la desigualdad, la insolidaridad, el déficit de porvenir, la desilusión, debemos hacer frente a este holocausto laboral, a esta globalización de la miseria.

Mientras la mano invisible -del mercado- tira de la horca, el fundamentalismo económico nos condena al analfabetismo democrático.

Están dadas todas las condiciones para que entremos al nuevo siglo caminando hacia atrás en el futuro. Este cambio indigerible del atletismo económico quiere dar por bueno al trabajador de usar y… tirar.

La miopía capitalista ha puesto al hombre contra el mercado. La óptica del “ganador se lleva todo” puede llevar a la “rebelión de los esclavos” en busca de una nueva fe.

De la economía del miedo, hemos pasado al salario del miedo, como escala previa a la globalización de la miseria.

En esta guerra sin frente, que impone un mercado de trabajo brutal, ¿puede Europa competir?, ¿debe Europa competir?

¿Cuál será el voto de los perdedores? ¿Cuánto se demorará la rebelión de los trabajadores ante el espiral descendente de la globalización? ¿Se podrá detener el sida económico? ¿Tendrá remedio la bacteria asesina del empleo? ¿Estamos todos atrapados en la red? ¿Iremos todos juntos a la quiebra?...

Hasta aquí, parte de lo escrito en el **Ensayo** publicado en **octubre del año 1998**: “**Globalización económica - El imperio de la mediocridad”**, y las “citas” se transcriben para dar mayor “fundamento” al debate (con el debido respeto).

De lo dicho, han pasado casi 20 años (entre lecturas, redacción, publicación… y “vuelta a la casilla de salida”). Veamos en una breve visita a la hemeroteca si el tiempo ha dado o quitado razón. Pasemos de las musas al teatro: la única verdad es la realidad. O sea.

*“Para la gran mayoría de los trabajadores en EEUU la última ha sido una “década perdida” durante la que sus remuneraciones han estado estancadas, según un estudio distribuido hoy por el Instituto de Política Económica.* “Década perdida” para trabajadores de EEUU por estancamiento salarial (El Confidencial - **21/8/13**)

El grupo de estudio, con sede en Washington y conocido por su sigla en inglés EPI, afirma que los sueldos y salarios se han atascado en todas las categorías laborales y para la mayoría de los principales grupos demográficos, incluidos los trabajadores con diploma universitario.

“Una década de sueldos estancados es prueba de que el sistema económico actual no beneficia a los trabajadores”, sostuvo el presidente de EPI, Lawrence Mishel, quien dirigió el análisis junto con la economista Heidi Shierholz.

La mayoría de los trabajadores en EEUU no han experimentado un avance de los sueldos reales (ajustados por inflación) sea cual sea su ocupación, grupo racial o étnico, o su nivel educativo.

Según la Oficina de Estadísticas Económicas, del Departamento de Comercio, las ganancias de las empresas después del pago de impuestos han subido de alrededor del 4,5 % del producto interior bruto (PIB) de EEUU en 2000, a más del 11 % del PIB de 2012.

Los analistas compararon datos de una década, incluidos los ciclos de reactivación y crisis económicas hasta el segundo trimestre de 2013.

Durante la Gran Recesión y sus postrimerías, esto es, entre diciembre de 2007 y el año 2012, los sueldos y salarios reales bajaron para el 70 por ciento de la población con menos ingresos, en tanto que la productividad creció un 7,7 por ciento.

Ese débil crecimiento de las remuneraciones de los trabajadores data incluso de antes de la Gran Recesión, según los autores.

Entre 2000 y 2009 el trabajador medio tuvo un crecimiento de sus remuneraciones de apenas el 2,6 % en tanto que su productividad subió un 16 por ciento, según el informe.

La debilidad del crecimiento de sueldos y salarios entre 2000 y 2007, combinada con las pérdidas para la mayoría de los trabajadores entre 2007 y 2012, resultan en que los sueldos y salarios estuvieron estancados o bajaron para el 60 por ciento de los empleados, a pesar de que la productividad creció en casi un 25 por ciento durante este período.

“Esta década perdida para los sueldos sigue a décadas de crecimiento salarial inadecuado”, afirmaron los autores. “Con la excepción de un crecimiento fuerte de los sueldos al final de la década de 1990, todo el período desde 1979 ha tenido un débil aumento de los sueldos reales para la mayoría de los trabajadores”.

“Necesitamos un conjunto diferente de políticas económicas que conduzcan a buenos empleos y mejores salarios”, dijo Shierholz. “Los sueldos deberían subir tal como aumenta la productividad del trabajador pero, para la mayoría de los trabajadores, esto claramente no es lo que ocurre”, añadió.

*“La clase media estadounidense durante mucho tiempo ha sido la más rica del mundo, sin embargo ha perdido esa distinción. Mientras que los estadounidenses más ricos continúan superando a muchos de sus pares a lo largo del planeta, un análisis del New York Times pone de manifiesto que entre la clase media y los más pudientes, los ciudadanos de otros países avanzados han recibido aumentos considerablemente mayores en las últimas tres décadas”...* La clase media de EEUU deja de ser la más rica del mundo: el fin del sueño americano (El Economista - **22/4/14**)

Los ingresos después de impuestos de la clase media en Canadá ahora son más altos que en Estados Unidos. Los pobres en gran parte de Europa ganan más que los estadounidenses pobres.

Estas cifras, basadas en encuestas realizadas en los últimos 35 años, ofrecen algunas de las más detalladas comparaciones públicas sobre los diferentes grupos de ingresos en diferentes países a lo largo del tiempo. Estos sugieren que la mayoría de las familias estadounidenses están pagando un alto precio por la creciente desigualdad entre los ingresos.

Aunque el crecimiento económico Estados Unidos sigue siendo tan fuerte como en muchos otros países, o más fuerte, sólo un pequeño porcentaje de los hogares estadounidenses se beneficia plenamente de él.

El problema es más visible aún entre los pobres estadounidenses. Una familia en el percentil más bajo de la distribución de ingresos en este país gana significativamente menos dinero que una familia similar en Canadá, Suecia, Noruega, Finlandia o en los Países Bajos. Hace 35 años, la dinámica era totalmente opuesta.

Pero hay más que eso…

La economía estadounidense se expandió 25% desde 1998. Pero los ingresos del 60% de los estadounidenses han declinado 3,8% en ese período. Los más golpeados son los trabajadores industriales blancos, que han retrocedido 10%.

La quiebra del “sueño americano” la revelan estos datos: el alza de los ingresos del 1% de arriba ha sido 3,4% por año desde 1973 (5,4% para el 0,1% del pico de la pirámide). El 90% restante ha visto mejorados sus ingresos con una tasa de 0,3% por año.

La relación entre el 1% de arriba y el piso de la sociedad norteamericana era un múltiplo de 26 hace 45 años y ahora ha trepado a 300.

Pero hay más que eso…

*“Los hombres nipones obtienen hoy en día entre la mitad y dos terceras partes del salario real que lograban sus compatriotas en los 80. En una sociedad patriarcal donde el hombre ha de encargarse de mantener a su familia, eso supone un reto más difícil de asumir para los nipones”...* (El Confidencial - **10/1/17**)

Pero hay más que eso…

Como ha desvelado la ONG inglesa Centrepoint a “Independent”, cada vez son más los jóvenes que, a pesar de tener trabajo, se encuentran en una situación cercana a la exclusión. ¿Por qué? Por culpa de los conocidos como contratos de cero horas, el principal estandarte de la flexibilización laboral inglesa. Estos se pagan por horas y obligan al trabajador a estar disponible, así como a mantener una relación de exclusividad con la empresa que le contrata, pero esta no está obligada a proporcionar un sueldo mínimo o a garantizar un mínimo de jornadas trabajadas a sus empleados. Esto provoca que no puedan saber ni cuándo ni cuánto van a trabajar.

Esta fórmula de contratación, pensada en principio para universitarios que quieren costearse sus estudios o como acceso inicial al mercado laboral, ha terminado siendo aplicada por multitud de compañías para rebajar costes. A día de hoy, alrededor de un millón de ingleses están empleados bajo esta fórmula.

Muchos jóvenes se encuentran atrapados en un círculo vicioso de desempleo y trabajo por horas mal pagados que les obliga a no poder salir de la indigencia, a pesar de estar haciendo lo que la sociedad les ha dicho que es correcto. “Han hecho lo que se supone que deben hacer, y no están recibiendo nada a cambio”.

“Están desesperados por conseguir experiencia para mejorar sus expectativas a largo plazo”. “Se les empuja desde su oficina del paro para que acepten estos contratos sin horas. Pero si eso es lo máximo a lo que pueden aspirar, va a ser más difícil para ellos escapar de la mendicidad a largo plazo”.

Dado que la figura del contrato sin horas es exclusiva de países como Reino Unido (Nueva Zelanda la prohibió el pasado marzo), podríamos pensar que no corremos riesgo de contagio. Sin embargo, hace apenas dos semanas que un “paper” publicado por la OCDE señaló que España tiene uno de los mercados laborales más degradados del mundo desarrollado. En septiembre del pasado año, menos de la mitad de los afiliados al régimen general (un 48%) contaban con un contrato indefinido a jornada completa.

Esto tiene un efecto aún más dañino entre los jóvenes. Según señalaba un informe realizado por el Consejo de la Juventud, uno de cada cuatro jóvenes con trabajo (el 24,5) vive en riesgo de pobreza y exclusión social debido a la precarización de sus empleos. Al igual que ocurre en Reino Unido, esto tiene consecuencias claras en la posibilidad de los más jóvenes de emanciparse. El pasado año, la cifra de jóvenes que abandonó su hogar ha sido la más baja desde 2004, con 19,7%, un 4,84% menos que en 2015.

La conclusión parece clara: a pesar del espejismo de la recuperación, la realidad es que los empleados creados son de peor calidad y mucho más inestables.

Pero hay más que eso…

Se puede estar cayendo en la tentación de eliminar el desempleo creando una nueva precariedad: la de los empleados pobres.

*“El país que dirige Angela Merkel ha sido siempre la musa para sus vecinos del sur, especialmente en lo que a cifras del paro se refiere -con una tasa del 5,4% frente al 26,8% de España-. Hay discrepancias según las fuentes consultadas, pero aproximadamente siete millones de alemanes, uno de cada cuatro trabajadores, tiene un contrato de bajo salario, los famosos minijobs (miniempleos). Para algunos, un mecanismo de entrada al mercado laboral y una fórmula para flexibilizar el empleo; para otros, un instrumento que fomenta el trabajo precario y de baja calidad. Vayamos por partes”...* Alemania, la mentira de los minijobs (Público.es - **13/8/13**)

¿Qué son los “minijobs”?

Se trata de trabajos con un salario máximo de 450 euros mensuales y con un límite de horas (al menos formalmente) de 15 horas semanales (el 1 de enero de 2013 se aprobó la subida de 400 a 450 €). Lo habitual es que la hora se pague entre 5 y 7 euros pero, como en Alemania no hay salario mínimo interprofesional, depende del acuerdo al que lleguen las partes. Cuenta, además, con una tributación ventajosa. El empresario paga el 2% a Hacienda y el 28% a la Seguridad Social (el 15% al seguro de pensiones y el 13% al de enfermedad), por lo que la aportación total asciende al 30% (135 euros por un salario de 450 euros, 585 euros en total). El trabajador está exento del pago de impuestos, pero puede hacer una aportación voluntaria del 4,5% de sus ingresos que se suma al seguro de pensiones.

Existe otra modalidad, los llamados midijobs, con cotizaciones a la Seguridad Social más reducidas que el empleo ordinario y con un salario que oscila entre los 401 y los 850 euros (aumento en 50 € también aprobado el 1 de enero de 2013). Las personas bajo este régimen laboral tienen derecho a vacaciones pagadas, bajas por maternidad y a los plazos del despido.

Pero, ¿de dónde viene esta modalidad de contratación? Para llegar al origen de este modelo económico tenemos que remontarnos a la década de los 90 cuando, tras la reunificación, entra con fuerza en el mercado laboral alemán la jornada reducida: cualquier empleado que no superase las 15 horas semanales o los 50 días anuales y que ganara menos de 630 marcos. En abril de 1999, con la introducción de la moneda única, se elevó el límite salarial a 325 euros. Finalmente, en 2003, el Gobierno socialdemócrata de Gerhard Schröder “parió” los minijobs para reducir la tasa de paro y aflorar la economía sumergida heredada de la crisis económica tras la reunificación.

En principio, los miniempleos están diseñados como fórmula para entrar al mercado laboral, son empleos a tiempo muy parcial, no están pensados para prolongarse en el tiempo. Aunque en algunos casos, como en los estados del sur del país, es un recurso demasiado habitual, y en esas zonas ha contribuido a aumentar las desigualdades salariales. De hecho, según datos de la oficina de empleo, el número de minijobs creció tres veces más rápido que el resto de empleos entre los años 2005 y 2010.

En su mayoría son trabajos de baja cualificación: empleadas del hogar, camareros, cuidadores de niños y ancianos, repartidores, dependientes, etc. Los colectivos que más se acogen a esta fórmula son jóvenes, mujeres que buscan conciliar trabajo y familia y parados de larga duración. No se idearon para que la gente tenga que sobrevivir con uno de estos trabajos, sino para combinarlo con los estudios o con una pensión.

El problema es que muchas veces la gente que acaba trabajando en los minijobs no encaja con ese perfil, lo toman como un trabajo “normal” y entonces tienen un empleo y un salario precario, sin cotizar. Y es en esos casos cuando estas situaciones se enquistan. Según la Fundación Bertelsmann, Alemania tiene una de las tasas de transformación de empleo precario en empleo de calidad más bajas de la Unión Europea (UE). Por el contrario, desde la mutua de pensiones KBS defienden que una de cada tres personas que tiene un minijob consigue un trabajo regular cuando concluye la relación laboral. Sin embargo, las cifras de sub-empleados no paran de crecer.

Atrapados en la precariedad

Los sindicatos alemanes sostienen que se ha convertido en una trampa, sobre todo para las mujeres, que perpetúan su dependencia de las transferencias estatales y los ingresos de los cónyuges. Más de 4,5 millones de estos empleados precarios son mujeres, de las que más de tres millones carecen de otra fuente de ingresos.

Si lo que se busca es alterar las cifras de desempleo, cumplen con su finalidad. Pero la finalidad del trabajo es dar acceso a una serie de bienes y servicios de la sociedad, y esa función no la cumplen. El modelo alemán de minijobs está consagrando una casta de personas empobrecidas, encapsula a la población y produce una segregación por edad y por sexo.

Y en esa segregación por edad la alarma ha saltado también entre los jubilados. Según el diario alemán Süddeutsche Zeitung, cerca de 800.000 pensionistas alemanes, 120.000 de ellos mayores de 75 años, tienen un minijob. Para algunos expertos, una gran parte de estas personas cuenta con una alta cualificación y continúa trabajando para mantenerse activos, no por necesidades económicas. Pero desde el organismo social VdK aseguran que la mayoría de esos mayores de 75 años en activo “no son precisamente profesores universitarios que quieren trabajar más tiempo. Se trata más bien de jubilados que reparten periódicos, llenan estanterías de supermercados y practican otros oficios poco atractivos para mejorar sus pensiones”.

Una bomba de relojería

La extensión de la precariedad y el salario bajo suponen una bomba de relojería contra el sistema de pensiones. Según un informe del Ministerio de Trabajo alemán, las cotizaciones al seguro de pensiones público de los empleados de los minijobs solo les darán derecho a 3,11 euros de pensión al mes por cada año trabajado. Pongamos el ejemplo de una mujer que a los 30 años decide ser madre y comienza a trabajar a tiempo parcial para obtener ingresos extras. La edad de jubilación en Alemania son 67 años. Si esa mujer solo tuviera esa fuente de ingresos a lo largo de su vida laboral, tras 37 años cotizando a la Seguridad Social tendría derecho a una pensión mensual de 115,07 euros.

Por eso, se calcula que millones de trabajadores alemanes, en su mayoría mujeres, podrían caer en la pobreza cuando se jubilen, un colectivo que en Alemania ya denominan ‘viejos pobres de solemnidad’: todos aquellos que tendrán una jubilación por debajo de los 680 euros, la pensión mínima en el país, y que plantean un enorme desafío a la Seguridad Social. Desde los sindicatos alemanes llevan años reclamando la implantación de un salario mínimo, ya que aseguran que los empleos precarios son la vía directa hacia la pobreza de los ancianos.

La respuesta de Angela Merkel ha sido el anuncio de planes para subvencionar directamente las pensiones más bajas a partir de 2013 y la ministra de Trabajo, Ursula von der Leyen, ha hablado de poner en marcha un sistema de pensiones paralelo al ya existente para hacer frente a las necesidades de los que hoy son subempleados y mañana serán ancianos pobres.

Las voces críticas son cada vez más numerosas desde dentro de la propia Alemania. El Ministerio Federal de Asuntos de Familia dio a conocer un informe a principios de 2011 en el que aseguraba que los minijobs no cumplen la función de puente hacia el empleo a jornada completa e indefinida. El informe destaca que el salto hacia un trabajo regular es “sumamente difícil”. Igualmente, un informe de la Fundación Bertelsmann asegura que los empresarios no recurren a este instrumento para afrontar una mayor demanda de trabajo de forma flexible, sino que integran los miniempleos en la plantilla, con riesgo de mantener este contrato precario de forma indefinida.

En muchos las empresas usan los contratos de 400 euros para mantener a personas a tiempo completo: pagan las horas extras en negro y evitan abonar la Seguridad Social y el resto de cotizaciones obligatorias en los contratos regulares. Y todo esto no es un problema solo de Alemania, incide en el resto de Europa. El milagro alemán tiene que ver con el control de los salarios. Se pagan sueldos bajos y el país incrementa su productividad, pero eso hace que el resto de países tengan que recortar los salarios para poder ser competitivos.

Pero hay más que eso…

*“Rising inequality, an unfair political system, and a government that spoke for the people while acting for the elites after the 2008 financial crisis created ideal conditions for a candidate like Donald Trump. American leaders who have mismanaged the process of globalization have only themselves to blame for the coming era…*

*In the first three years of the so-called recovery after the 2008 financial crisis, 91% of the gains went to the top 1% of earners. While Wall Street banks were bailed out with billions of dollars in taxpayer money, homeowners received only a pittance. US President Barack Obama saved not only the banks, but also the bankers, shareholders, and bondholders. His economic-policy team of Wall Street insiders broke the rules of capitalism to save the elite, confirming millions of Americans’ suspicion that the system is, as Trump would say, “rigged””…* The Age of Trump (Joseph E. Stiglitz - Project Syndicate - **10/1/17**)

## La revuelta de los perdedores

## 

Lo más relevante de este largo proceso de decadencia, es la revuelta de los perdedores. Que las expectativas queden defraudadas (que la vida traiga algo muy distinto y bastante peor a lo que se esperaba) es una de las causas más frecuentes de los enfrentamientos sociales. Entre las clases medias y en las bajas es algo que ya se está viviendo, y que resulta inseparable de los cambios políticos, desde Trump hasta el Brexit, que está viviendo Occidente. Y cuando esta tendencia alcance de lleno a las élites, la confluencia de tanto malestar tendrá consecuencias violentas.

TONY BLAIR

Primer Ministro del Reino Unido entre los años 1997 y 2007

- Cómo podemos salvar al centro político

*No hay duda sobre el oleaje de descontento y rabia que azota a la política occidental. El Reino Unido votó a favor de abandonar la Unión Europea después de cuatro décadas de afiliación, poniendo en peligro todas las conexiones políticas y comerciales complejamente entrelazadas y creadas durante una relación de tan larga duración*

Contra todos los pronósticos de los expertos políticos, Donald Trump ganó la presidencia de Estados Unidos, algo que la clase política pensaba que era prácticamente inconcebible. A lo largo y ancho de Europa, surgen nuevos partidos políticos, todos ellos fundamentados en variaciones del mismo argumento: la clase política tradicional, el llamado “establishment”, nos ha ignorado, y los vamos a echar como protesta por ello.

Una de las características definitorias de este levantamiento es que el impulso para el cambio ha ganado más preponderancia que cualquier otra consideración sobre lo que el cambio podría significar en los hechos. Las cosas dichas por los líderes que se montan sobre esta ola pueden estar extremadamente desalineadas con las reglas normales de la conducta política; sin embargo, nada de eso tiene importancia. Lo que importa es que la revuelta está sucediendo, y quienquiera que logre subirse sobre la ola tendrá un inicio privilegiado desde una posición elevada.

Por el contrario, los políticos que esgrimen argumentos razonados de tipo convencional logran meramente irritar a los votantes rebeldes, provocando que dichos argumentos sean desdeñados impetuosamente, y hasta lleguen a ser despreciados y ridiculizados.

Hay grandes pilas de análisis sobre los factores subyacentes a la oleada populista: el estancamiento de los ingresos de la clase obrera y la clase media; la marginación que sienten las personas que apenas consiguen sostenerse financieramente, la perturbación de las comunidades como resultado del cambio económico; y, la resistencia frente a las fuerzas aparentemente implacables de la globalización: el comercio y la inmigración.

Las redes sociales son una parte importante de esta ola. Permiten que los movimientos crezcan rápidamente en escala, contribuyen a la fragmentación de los medios de comunicación y crean un nuevo mundo de información en el que las reglas de objetividad no se aplican y donde toda teoría de conspiración puede causar una estampida y ahuyentar a la verdad de los hechos y a la verificación de la verdad de los hechos quedando los hechos indefensos cuando se los considera como obstáculos en el camino por el que avanzan dichas teorías de conspiración.

En un país como Gran Bretaña, hace aproximadamente 20 años, cuando yo por primera vez impugnaba los resultados de las elecciones en mi calidad de líder, el principal noticiero nocturno de la BBC tenían una audiencia de aproximadamente diez millones de personas; hoy, la cifra alcanza sólo a algo más de 2,5 millones. Lo que en ese momento era un coloquio único ahora son varios coloquios a menudo coloquios entre personas que comparten los mismos puntos de vista.

Este cambio en el método de recibir información y debatirla es un fenómeno revolucionario por cuenta propia. Los medios de comunicación tradicionales, que podrían reafirmar su papel como proveedores de noticias confiables, han decidido que es más fácil y más comercialmente factible reforzar la lealtad del público cuando no se desafían las creencias de dicho público.

Por supuesto, algunas personas tienen una sensación de poder al ser irrespetuosas con la forma habitual y acordada de hacer las cosas y sacudir el orden establecido. Pero no deberíamos engañarnos. Sacudir el sistema puede producir el cambio necesario; pero, también puede producir consecuencias que no son ni intencionadas ni benignas.

Estamos entrando en un período político muy peligroso en el ámbito de la política. Una encuesta reciente mostró que una minoría significativa de ciudadanos franceses ya no está convencida de que la democracia sea el sistema correcto para Francia. El apoyo a un modelo autoritario de liderazgo está aumentando por todas partes.

Contexto novedoso

El populismo no es algo nuevo. El cambio económico no es algo nuevo. La ansiedad sobre la inmigración no es una novedad. La explotación de la insatisfacción de las personas tampoco es novedosa.

Sin embargo, el contexto sí es nuevo, y la incapacidad del centro político es decir del conjunto de partidos, políticas e ideologías intermedias o ubicadas en centro del espectro político para responder eficazmente también es nueva.

La verdad es que las fuerzas de centro-izquierda y las de centro-derecha se han vuelto complacientes y se han desvinculado de sus bases. Nosotros (digo “nosotros” intencionalmente, porque me identifico completamente con una visión centrista y pragmática de la política) nos hemos convertido en gestores pasivos del status quo, en lugar de ser catalizadores del cambio.

En Europa, la UE se esfuerza por restablecer el crecimiento económico e intenta llevar a cabo reformas dentro de un contexto de austeridad que a menudo es feroz. En Estados Unidos, está claro que los trabajadores blancos en el medio-oeste, en el denominado “Cinturón de Oxido”, se sintieron olvidados y relegados.

La inmigración está cambiando a las comunidades, y aunque hay pocas dudas de que en al fin de cuentas y con el transcurso del tiempo, la energía fresca y el vigor de los inmigrantes son de beneficio para un país, el impacto inmediato puede ser perturbador y preocupante. Tampoco hay duda sobre que, de manera general, más comercio genera más empleos, y las políticas proteccionistas aportan menos. Sin embargo, a corto plazo, los empleos calificados mejor pagados a menudo desaparecen. Asimismo, se debe mencionar que la tecnología va a intensifica dichos cambios.

Agregue a esta mezcla los hechos y las secuelas de la crisis financiera del año 2008 y el extremismo que, desde el año 2001, ha dominado las preocupaciones relativas a la seguridad y ha impulsado las inquietudes concernientes a la inmigración, y se puede afirmar que la turbulencia de nuestra situación política actual no es para nada sorprendente. Por el contrario, parece ser que esta situación es inevitable.

Soluciones radicales y sensatas

Por lo tanto, la izquierda se torna anti-empresarial, la derecha se torna anti-inmigrante, y el centro fluctúa inquietamente entre el apaciguamiento y la alarma.

Esta nunca fue la manera como el centro ganó elecciones en el pasado. El centro particularmente el centro progresista gana cuando toma la iniciativa, cuando lidera el debate, cuando las soluciones que está proponiendo son radicales y sensatas a la vez. Sólo un centro fuerte y revitalizado puede derrotar a la oleada populista.

Esta es la necesidad urgente de hoy en día. No sirve de nada denigrar la ira de los votantes. El centro debe responder políticamente. Debe responder desde el ámbito de la política macroeconómica y desde aquel dedicado a la transformación del sector público (incluyendo los sectores dedicados a la educación y la atención de la salud a través de la tecnología); y, debe responder a través de políticas de seguridad e inmigración que abordan las preocupaciones de las personas y simultáneamente protegen nuestros valores, el centro debe redescubrir la agenda política que es dueña del futuro, porque el futuro se fundamenta en respuestas, no en la ira.

Si el centro hace esto, volverá a atraer a los votantes que piensan de manera razonable quienes se han unido a la revuelta por su frustración al verse ignorados. Eso es suficiente: los márgenes porcentuales de las derrotas, tanto en el referéndum Brexit del Reino Unido como en la victoria de Trump, no muestran triunfos electorales aplastantes.

Las personas tienen mucho que perder a consecuencia del caos y la inestabilidad, y su inclinación natural es evitar cualquier cosa que acerque dicho caos e inestabilidad. Sin embargo, las personas necesitan saber que están siendo escuchadas. Es en ese momento que podemos dar un giro a nuestra situación política actual, con dirección hacia un futuro mejor y más esperanzador.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Tony Blair**

- Hay que devolver la confianza en el porvenir

Por esos “caminos de Dios”, escribo este Apartado el 9 de enero de 2017, día en que ha muerto Zygmunt Bauman (91 años), padre de la “modernidad líquida”. El intelectual polaco exiliado de su país en 1968 tras ser expulsado del Partido Comunista Polaco, se afincó en Reino Unido y fue profesor en la Universidad de Leeds.

La obra de Bauman -galardonado con el European Amalfi Prize for Sociology and Social Science (1992) y el Theodor W. Adorno (1998)- se popularizó hace dos décadas gracias a sus teorías “líquidas” sobre las derivas de la posmodernidad y la quiebra del porvenir.

Tal vez, algunas de sus enseñanzas (y como homenaje) puedan “iluminar” esta nota.

“La clase media y los proletarios forman parte ya de una clase conjunta, el precariado, gente que no está segura de su futuro. Las leyes del mercado implican que tu compañía pueda ser devorada por otra y tú te vayas a la calle, perdiendo de pronto todo lo ganado en una vida. Nadie se siente seguro hoy. Nadie confía en el porvenir”, sostiene Bauman.

Las nuevas generaciones “son las primeras desde 1950 que no inician su trayectoria a partir de lo logrado por sus padres, sino que están preocupadas tratando de alcanzar y recrear las condiciones bajo las que han vivido. No miran al futuro, están replegadas y a la defensiva, y ese es un cambio muy poderoso”, añade el pensador polaco.

“Hacer pedazos el velo, comprender la vida… ¿Qué significa esto? Nosotros, humanos, preferiríamos habitar un mundo ordenado, limpio y transparente donde el bien y el mal, la belleza y la fealdad, la verdad y la mentira estén nítidamente separados entre sí y donde jamás se entremezclen, para poder estar seguros de cómo son las cosas, hacia dónde ir y cómo proceder. Soñamos con un mundo donde las valoraciones puedan hacerse y las decisiones puedan tomarse sin la ardua tarea de intentar comprender. De este sueño nuestro nacen las ideologías, esos densos velos que hacen que miremos sin llegar a ver”.

En su libro, “¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos?” (Paidos), Bauman refuta esas tesis populares según las cuales vivimos en un mundo mejor porque hay más riqueza global. “Podemos valorar cómo está el mundo haciendo una media, pero el ser humano medio no existe, es una ficción estadística. Una investigación muy iluminadora, realizada por Richard Wilkinson y Kate Pickett (editada por Turner en España con el título “Desigualdad”), muestra cómo la calidad de vida de una sociedad no se mide a través del ingreso medio, sino mediante el grado de desigualdad en los ingresos. El alcoholismo, la violencia, la criminalidad y demás patologías sociales aumentan cuando lo hacen las desigualdades aunque la riqueza global se incremente”.

No nos encontramos en un buen momento, asegura el sociólogo, porque estamos de repliegue, regresando a cotas de desequilibrio que creíamos haber abandonado para siempre. Bauman señala que en los treinta años posteriores a la Segunda Guerra Mundial las políticas estatales intentaron que aumentase la riqueza total, pero también que su distribución alcanzase al mayor número de gente posible, de modo que cada vez más personas pudieran incorporarse a una situación de bienestar. Sin embargo, a partir de los 70, esa tendencia cambió de sentido, acelerándose ahora de modo preocupante. Bauman recurre a palabras del Papa Francisco para señalar cómo esas diferencias en los ingresos se han hecho demasiado evidentes: “las ganancias de una minoría están creciendo exponencialmente, lo que provoca que también crezca la brecha que separa a la gran mayoría de la prosperidad que disfrutan esos pocos felices”.

Las consecuencias sociales de esa separación son notables. En primera instancia, porque construyen una perspectiva vital radicalmente distinta. Según el autor de “La posmodernidad y sus descontentos”, en las sociedades de mediados de siglo XX existía una clase media que miraba confiada hacia el futuro, en el cual se veía viviendo mejor, y un menguante proletariado integrado por personas que vivían muy cerca o por debajo de la línea de pobreza. Pero hoy “esa distinción se está borrando”.

En segundo lugar, porque una brecha de tal magnitud provoca que la sociedad pierda toda cohesión. El autor de “Trabajo, consumismo y nuevos pobres” señala que los buenos indicadores macroeconómicos eran celebrados “porque antes pensábamos que la riqueza que se generaba arriba iría filtrándose hacia abajo y acabaría beneficiando al conjunto. Pero los nuevos millonarios han construido una barricada respecto del resto de la población. Se han encerrado en el castillo y han levantado los puentes levadizos”.

Esa actitud implica también la ruptura del pacto no escrito según el cual los privilegios conllevaban también obligaciones. Ese deber moral que los más favorecidos tenían respecto de las personas que convivían con ellos se concretó en una serie de acciones políticas y empresariales que Bauman ejemplifica en el instante en que Henry Ford, a principios del siglo XX, “dobló el salario a sus trabajadores argumentando con humor que quería tener empleados que pudieran comprar los coches que fabricaba. Al hacer eso, consiguió que fueran fieles a su empresa, pero al mismo tiempo estableció una relación de dependencia mutua. Ahora esa relación ha sido cancelada de forma unilateral”.

Ese sentido de la responsabilidad se pierde porque las nuevas élites se han desvinculado de los territorios en los que residen. “Carecen de sentimiento de pertenencia, por lo que no tienen ningún lazo con la que gente que les rodea. Les basta con un portátil para trasladar toda su fortuna a otro país más complaciente…”. La separación de este deber moral hace las sociedades mucho más inhóspitas, ya que los lazos sociales se rompen inevitablemente cuando el objetivo pasa a ser la mera supervivencia. “Hemos entrado en un mundo sin piedad en el que tienes que demostrar a tu jefe que eres irremplazable, y donde tu principal objetivo es que no te echen cuando llegue la siguiente ronda de recortes”. En ese contexto, también las posibilidades de resistencia se debilitan, “porque cuando rebelarte sólo conlleva que te despidan y hacer huelga sólo provoca que los dueños cierren la empresa y se la lleven a un país en el que los sueldos son muy bajos, es más que probable que nadie se movilice”.

Esta situación de manos atadas que vivimos en lo laboral es una característica que define plenamente a nuestras sociedades, en las que el gran problema ha pasado de ser “qué podemos hacer” a “quién va a hacerlo”. Según Bauman, nos metemos con los políticos diciendo que son corruptos, que no tienen corazón o que sólo se preocupan de su propia agenda, pero aunque fueran honestos y sabios seguirían teniendo que enfrentarse a lo que Gregory Bateson llamó doble vínculo, un mandato en el que deben realizarse dos órdenes contradictorias al mismo tiempo. Por una parte, “los políticos saben que tienen que someterse a la reelección, y por tanto deben escuchar a la gente y prometerles aquello que les piden, pero por otro tienen que lidiar con ese estrato que Manuel Castells llamó espacio de los flujos, donde habitan desde el capital financiero hasta las mafias, y que resiste muy fácilmente a los poderes locales. Si no hacen lo que quieren, se marchan a otro sitio más hospitalario. Si los políticos siguen el deseo de sus votantes, serán reelegidos, pero no podrán llevar a cabo lo que prometieron; si se someten a lo que se les pide desde este poder transnacional, serán alabados, pero no reelegidos. Tienen que reconciliar lo irreconciliable”.

Según Bauman, hace treinta años, los gobiernos nacionales tenían en sus manos los resortes necesarios para activar las políticas que decidían. Hoy sin embargo, “vivimos un divorcio entre el poder y la política. Ésta se mantiene local, igual que en siglo XX, mientras que el poder real, el que se reside en los flujos, es extraterritorial. Los estados fueron creados para que las naciones controlaran sus propios destinos, pero ahora no están preparados para manejar la nueva situación”.

Estamos ante “el fin de la era del compromiso mutuo”, la era en la que el espacio público es asaltado por los espacios privatizados y la inevitable corrosión, agonía y desintegración del concepto de ciudadanía.

La riqueza global puede aumentar, pero si también lo hacen las patologías sociales, la sociedad estará encallada en la injusticia. Las ganancias de una minoría crecen, mientras el resto de la sociedad gana en pobreza.

Bauman abogaba por una clase media segura, que miraba con confianza el futuro, tal y como ocurrió a mediados del siglo XX. Pero todo cambió tras la crisis financiera, nadie confía ya en el porvenir, porque nadie se siente seguro ya.

Después de tres décadas de “orgía consumista” la brecha entre vencedores y derrotados no ha cesado de crecer y el poder se ha emancipado de las reglas y el control estatal.

Los gobiernos han perdido el control de sus países. El divorcio entre poder y política ha provocado que las naciones ya no sean capaces de decidir sus propios destinos. Los políticos son meros “chambelanes” del poder económico. Por connivencia, corrupción, desdén, fatuidad, arrogancia, complicidad, dependencia, los (supuestamente) líderes políticos adulan a sus electores hasta que les votan y los vituperan en cuanto ganan.

Tal vez, el Señor Blair (y como él, otros muchos políticos de “plastilina”) deberían reflexionar sobre sus mentiras al electorado (la tercera vía, las armas de destrucción masiva de Irak, los escándalos de corrupción de algunos miembros del gobierno, las donaciones anónimas ilegales al Partido Laborista, los sobornos multimillonarios de BAE Systems a miembros de la familia real de Arabia Saudí, el dinero recibido de multimillonarios a cambio de concederles el título de Lord, las facturas infladas pasadas por los diputados para recuperar gastos de viajes o residencia, la filtración de información interesada y la intoxicación periodística…), luego pedir perdón (palabra desconocida en el “politiquez”) y, por fin, con espíritu de enmienda, dedicarse a gestionar los recursos del estado en beneficio de los contribuyentes. Así, tal vez, no solo se podría salvar el centro político, sino la cordura, la ética y la estética.

Los ciudadanos (normales) no piden demasiado, no son como los “amos del universo” (unos avaros insaciables). Que le devuelvan la “significancia”, el respeto por sí mismo, la confianza en el futuro, un trabajo estable, un salario digno, posibilidades de educación para sus hijos, acceso a la vivienda, sistema de salud, retiro jubilatorio y… poco más.

Ir al bar con los amigos a la salida del trabajo, un rato de tele por la noche con la mujer y los niños, alguna salida de fin de semana, una vivienda en alquiler o con una larga hipoteca, un utilitario con menos de diez años, algunos ahorros en el banco (difícilmente más que el equivalente a dos meses de salario), unos días de vacaciones al año y… vuelta al trabajo. No saben más, no ambicionan más, no sueñan con más.

En general se casarán (cada vez más difícil) con alguna vecina del barrio, seguirán viviendo en las cercanías, sus hijos irán a la misma escuela que ellos, al mismo club, al mismo cine… y medirán su éxito en la vida por las posibilidades de superar los ingresos de sus padres. No saben más, no ambicionan más, no sueñan con más.

Todo esto es lo que se ha roto. Han averiado el ascensor social. Han destruido el proyecto de futuro de millones de ciudadanos. Han roto las ilusiones de tres generaciones (abuelos, padres e hijos). Y si nadie lo remedia, también de los nietos.

JIM O'NEILL

Ex presidente de Goldman Sachs Asset Management y ex Secretario Comercial del Tesoro británico. Profesor Honorario de Economía de la Universidad de Manchester

- El rumbo de los emergentes en 2017

*Los observadores ocasionales podrían pensar que 2016 fue un año decepcionante para los llamados mercados emergentes. De hecho, en algunos de estos países ha habido los mejores rendimientos de inversión del año, mientras que esos índices han sido más bien mediocres en los mercados de algunos países desarrollados. Si un residente del Reino Unido con obligaciones en Brasil hubiera convertido todos sus reales brasileños en libras esterlinas a comienzos de año, habría perdido casi el 50% de su inversión.*

De hecho, Brasil no es el único mercado emergente cuyos mercados se comportaron mejor que lo esperado en 2016. Pero es fácil de perder de vista cuando, a más 15 años de que yo acuñara el acrónimo BRIC (Brasil, Rusia, India y China), la gente sigue metiendo una amplia variedad de países en una sola categoría de “mercados emergentes” que acaba confundiendo más que iluminando.

Se trata de un enfoque con poco sentido: no hay nada de “emergente” en Corea del Sur, cuyo PIB per cápita de acerca al de los países menos ricos de la eurozona, o en China, donde la compañía estadounidense más icónica (Apple) vende más productos que en Estados Unidos mismo. Probablemente la mayoría de los inversionistas exitosos ya lo veían así desde hace algún tiempo, pero en el año próximo otros deberían tomar nota.

En la actualidad, la proyección predominante para 2017 en los mercados emergentes señala que, bajo el próximo gobierno del Presidente electo Donald Trump, Estados Unidos ampliará sus políticas de estímulo fiscal y la Reserva Federal restringirá la política monetaria. A su vez, esto fortalecerá el dólar, lo que podría crear problemas generalizados en los mercados emergentes.

Pero hay cuatro razones para cuestionar esta visión. Para comenzar, si bien los mercados se han comportado bien tras la elección de Trump, los inversionistas deberían recelar de los consensos aparentes. Nadie puede predecir con certeza la forma que tendrá la economía de Trump. Su victoria fue inesperada, por lo que gran parte del sólido comportamiento que hemos visto desde el día de las elecciones refleja los ajustes de quienes estaban muy posicionados para el resultado opuesto.

Ahora los inversionistas tienen más confianza en que la Fed elevará las tasas de interés en diciembre, por lo que quienes llevaban una estrategia de “carry-trade” (tomar préstamos en dólares para comprar monedas que pagan mayores tasas de interés) han tenido que reducir sus posiciones. Ahora los inversionistas están posicionados para esperar que los mercados emergentes les decepcionen. Bien pudiera ser que las noticias inesperadas sobre las políticas económicas de Trump acaben produciendo una sorpresa positiva.

La evolución del dólar

Segundo, si bien finalmente puede que llegue a su fin el alza de décadas de duración en los bonos de gobierno, no es nada de obvio que el dólar siga fuerte de manera indefinida, incluso si se aprecia frente a otras monedas en los años venideros. Durante mucho tiempo he creído que el dólar tiene una tendencia natural a apreciarse, pero ha habido numerosas ocasiones en que las autoridades estadounidenses le impidieron seguir fortaleciéndose o incluso lo debilitaron deliberadamente.

Si Trump desea recuperar la industria pesada en Estados Unidos, no le convendrá un dólar que se aprecia con rapidez. No hay duda de que muchos economistas han predicho que la política económica de Trump se parecerá a la de Reagan, que tuvo una evidente aversión a la intervención en el mercado. Pero el idealismo del laissez-faire de Ronald Reagan pronto tuvo que enfrentarse a la realidad, y en 1985 aceptó llegar al Acuerdo del Plaza, que regó un dólar depreciado sobre los mercados financieros globales.

Una tercera consideración para 2017 es que la expansión fiscal en Estados Unidos podría beneficiar a los países exportadores de productos básicos o commodities, al fortalecer el crecimiento cíclico y global. Si aumentan los precios de las commodities, como lo han hecho en las últimas semanas, las monedas de mercados emergentes como Brasil y Chile, se podrían apreciar a medida que sus términos de comercio (el valor de las exportaciones con respecto a las importaciones) avancen en dirección positiva.

Finalmente, todo pronóstico para 2017 ha de tener en cuenta a China, la estrella de los mercados emergentes. Según una nota de un estudio reciente de Goldman Sachs en que se comparan los pronósticos consensuados de 2016 con el desempeño económico real, China superó las expectativas (aunque moderadamente).

Una vez más, cabe decir que las expectativas de crecimiento de China para el año próximo no son particularmente optimistas. Pero si su economía mantiene la ligera aceleración que ha mostrado desde el verano, seguirá el alza de los valores chinos. Más aún, incluso si el crecimiento general de China no se acelera, la demanda de bienes y servicios de los consumidores chinos seguirá aumentando.

Sin duda, el ascenso del consumidor chino es la tendencia económica más importante del mundo en la actualidad, y los populistas occidentales que, como Trump, atacan el comercio harían bien en tenerla en cuenta. De hecho, no podría ser peor momento para reducir el comercio con China, dado que los mayores sectores exportadores de Occidente tienen ahora la oportunidad de aprovechar un enorme mercado nuevo.

De manera similar, sin duda habrá nuevas oportunidades adicionales de comercio e inversión en India, Indonesia, los países africanos y, quizás, Rusia. Considerando todo en su conjunto, el 2017 no será tan diferente a 2016: algunos mercados emergentes no ofrecerán muchas oportunidades de inversión, mientras que otros demostrarán ser muy lucrativos. Y, como en el caso de Brasil en 2016, puede que el desempeño económico general de algunos países no se refleje en el de sus mercados. El desafío será ver dónde ocurrirá así.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Jim O´Neill**

- Que cada Santo aguante su vela (fin del mito del librecambio)

En la **Introducción** de mi **Ensayo**: **“China - India - Rusia - Brasil - ¿Potencias económicas del siglo XXI? - ¿Banderas de conveniencia?- ¿BRICs - à - brac? (cosas baratas) - (Algunas dudas y ciertas percepciones…)**, publicado en **octubre de 2006**, decía:

¿Podrá China crear, en las próximas décadas, cientos de millones de puestos de trabajo so pena de una explosión social?

¿Podrá China instaurar una auténtica democracia de libre mercado?

¿Podrán las instituciones centrales del Estado controlar a los poderes provinciales, arbitrarios y opacos habitualmente, en áreas como los impuestos o la imposición de la ley?

¿La alianza de China con Estados Unidos se mantendrá, aunque con tensiones -no pocas veces retóricas- como viene haciendo desde hace ya bastante tiempo, convirtiéndose en una potencia mundial, gracias al desarrollo económico?

Tras un cuarto de siglo de apertura económica y ningún avance en democracia, ¿es posible pensar en una futura China donde sus ciudadanos puedan elegir a sus líderes?

¿El desarrollo llevará a las estructuras democráticas, más temprano que tarde?

¿Tendrá razón finalmente Deng, al sostener: “da igual que el gato sea blanco o negro, lo importante es que cace ratones?

¿Qué es China para Washington? ¿Socio comercial? ¿Aliado? ¿Enemigo potencial?

Confieso mi “incapacidad” para entender (en gran medida) y valorar (mucho más) el “nuevo paradigma económico”.

Se va la industria en busca de costes bajos en la mano de obra y -supuestamente- viene capital extranjero para comprar inmuebles -por ejemplo-, abonando la idea -según dicen los que saben (?)- que el nuevo paradigma tiene sentido. La industria no es la única fuente de riqueza.

Parece claro que Asia es la gran fábrica del mundo. Los bienes industriales que viajan (el coste de enviarlos de un sitio a otro es bajo en relación al valor del producto) están produciéndose en países asiáticos y otros de bajo coste. Los países avanzados se han quedado con los productos que no viajan: el vidrio hueco, el cemento en zonas del interior, el procesado de chatarra, la alimentación de productos frescos…

Paradójicamente, este fenómeno de migración de la producción hacia países de mano de obra barata, que tanto miedo le da a Occidente (me incluyo entre los “miedosos”…), está siendo visto de forma creciente por los economistas y analistas estadounidenses como algo natural e incluso bueno (niego la mayor…), en contra de las voces que hablan de la desindustrialización del país. Esta escuela de pensamiento argumenta que las empresas americanas -y ya puestos, las occidentales en general- se sacan de encima la fabricación porque no es rentable, y la ceden a otros países en las que sí lo es, para centrarse en las partes del proceso en las que pueden añadir más valor, como es atender al cliente, escoger a los productores, comprar sus materias primas de forma eficiente por todo el mundo, prestar atención post venta, diseñar e innovar el producto, llevar la estrategia de marketing, financiar ortodoxamente los proyectos, etc.

Según ellos el alto margen que tiene Microsoft, empresa paradigmática en este sentido, no se debe a que ella fabrique los CD-roms, en los que mete su software, sino al cobro por todo lo intangible que hay en el producto: el software, las ideas, la forma de venderlo, la logística, el I+D, etc…

Los que abogan por la teoría de que la desindustrialización de Occidente no es mala, además argumentan que los países de mano de obra barata, que son buenos para producir, también son malos para invertir, por no tener la elevada seguridad jurídico-financiera de Occidente. Y es por eso que lo que ahorran los empresarios que tienen fábricas en los países del Tercer Mundo lo invierten en países occidentales. De esta forma, el flujo de pagos por bienes y servicios que sale de Occidente (el llamado déficit por cuenta corriente) se ve compensado por una entrada de capitales que buscan una inversión financiera relativamente estable.

Ello explica la carestía de los activos emblemáticos -inmuebles, arte, metales preciosos- y también los bajos tipos de interés occidentales, que seguirán ahí gracias a las fuertes inversiones del ahorro generado en el tercer mundo proveniente de los beneficios de su actividad manufacturera.

Todo esto lleva, dicen los “grandes bonetes”, a rechazar uno de los principales miedos de los bolsistas (que es de lo que se trata), consistente en que el fuerte déficit por cuenta corriente de EEUU no es sostenible y su corrección conllevará a un progresivo enfriamiento de la demanda norteamericana, con la consecuente recesión en el resto del mundo. Los argumentos expuestos vienen a explicar que esta visión es errónea, y justifican que la bolsa mundial esté más bien sólida y los resultados empresariales sigan subiendo (obra del “nuevo paradigma”: la industria no es la única fuente de riqueza).

Según ciertos analistas (de los más “publicitados”), Estados Unidos perderá su lugar como la mayor economía del mundo y un nuevo grupo de países conocidos como los BRICs -Brasil, Rusia, India y China- serán los futuros gigantes económicos del mundo en 2050.

¿Le parece posible?

¿Es la pobreza una fase histórica temporal, algo de lo que Brasil, Rusia, India y China, se irán alejando?

¿Con el creciente desarrollo de países como Brasil, Rusia, India y China, nace un nuevo mercado de consumidores “aprendices”?

¿Se tratará de miles de millones de nuevos consumidores, la gran mayoría procedente de lo que muchos ejecutivos occidentales de marketing desestiman a menudo como “los pobres”?

¿Logrará esta gente, gracias a la “aguardada” caída de las barreras comerciales y la “proclamada” apertura de las economías, finalmente comprar al menos una pequeña parte de ese sueño de abundancia del que hacen propaganda los anuncios publicitarios?

La India disputa a China el papel de “Cenicienta” en la economía. El país asiático comienza a amenazar el dominio del “gigante” chino.

En la carrera por la hegemonía en Asia, la India ha sido considerada hasta ahora la tortuga y China la liebre. Los analistas empiezan a replantearse esa visión.

Tras la aceleración del crecimiento, especialmente en los 90, subyace un aumento del crecimiento en el sector servicios, superior al experimentado en la industria y en la agricultura. Adicionalmente, este cambio en las tendencias de crecimiento de los sectores, ha dado lugar a un cambio en la estructura económica de la India.

Entre los principales desafíos que deberá atender el Gobierno indio en los próximos años están la erradicación de la pobreza que sufre todavía una parte importante de la población, que se refiere tanto a la carencia de ingresos, como de educación, salud y otros servicios básicos, y la disminución de las disparidades en el nivel de desarrollo de los Estados. El crecimiento económico experimentado en los últimos veinte años no se ha revertido con igual dinamismo en el desarrollo social, lo que indica que además de sentar las bases para lograr un acelerado crecimiento, también se deben modificar y/o mejorar las estrategias gubernamentales destinadas a atender los temas sociales.

¿Quién hubiera pensado hace una década que trabajadores indios recibirían salarios en dólares por hablar por teléfono?

Crece el producto, y también la inequidad.

¿Es sostenible el auge económico reciente?

¿Cómo hablar de Rusia sin tratar de especulación y delincuencia?

Rusia es el único país -hasta ahora- que después de una “implosión” comunista, ha tenido una “implosión” capitalista.

¿Será esto “morir de éxito”?

¿Ha fracasado el “bolcheviquismo” de mercado?

En poco más de una década, Rusia pasó de ser la promesa del futuro a un generador permanente de titulares negativos.

En Rusia se enfrentan las medidas económicas y legales, con la percepción general de inestabilidad económica y falta de seguridad política.

¿Cómo lograr más seguridad?

¿Cómo crear mercados competitivos y competencia privada sin jueces independientes?

Hoy en día en Rusia, la única manera de averiguar qué está bien o mal es agarrar una pistola como instrumento para encontrar una solución. Es un entorno donde nadie quiere hacer nada.

Rusia sigue sufriendo un “capitalismo criminal”.

Mientras la Organización Mundial del Comercio (OMC), que es decir: EEUU, UE y Japón, la “reconocen” oficialmente como una “economía de mercado”, en Rusia continúa la lucha por el control de la sociedad.

“Siloviki” vs. “oligarcas”.

Un cuarto de toda la riqueza está ahora concentrada en las manos de sólo cien personas.

Moscú, la capital rusa, tiene el record mundial de personas dueñas de fortunas de al menos US$ 1.000 millones, de acuerdo con un estudio de la revista especializada Forbes.

¿Qué les espera a las regiones de Rusia tras ingresar en la OMC?

En toda Rusia, las comunidades rurales están muriendo. De las 155.000 aldeas, 13.000 han sido abandonadas y en otras 35.000 la población se ha reducido a menos de 10 habitantes.

El alcoholismo y la mala nutrición, junto con las enfermedades como la tuberculosis y una crisis en el sistema de salud, han implicado que más rusos mueren más jóvenes. La expectativa de vida para los hombres es de 59 años de edad.

El alza del precio de los combustibles está provocando un visible cambio en los equilibrios geopolíticos del espacio post-soviético.

A través de la “diplomacia del gas”, Rusia ha comenzado a recuperar paulatinamente una parte de la influencia perdida a expensas de Occidente en las áreas que formaron parte de su desaparecido imperio.

El proceso genera fricciones entre Rusia y sus vecinos y también en países de Occidente.

Un cuarto del gas que consume Europa proviene de Rusia.

¿Le interesa o debería interesarle Rusia a la Unión Europea?

¿Podrá Putin cumplir su tarea fundamental, la de vencer la pobreza?

Mientras algunos mandatarios buscaban con desesperación en qué lugar del mundo se encontraban las “armas de destrucción masiva” que dieron (justificación falsa) el inicio a la guerra de Irak, el presidente de Brasil, Luiz Inacio Lula da Silva, aseguraba que no estaban tan escondidas como parecía (31/1/04).

Por el contrario, Lula aseguró durante una conferencia en Ginebra (Suiza) que están delante de nuestras narices y se llaman hambre y pobreza, y que nada tienen que ver con el conflicto de Irak, ni con la guerra.

Lula describió al hambre como un “arma de destrucción masiva” y dijo que no es necesario buscar mucho para confirmar su existencia. Y vaya si tiene razón el mandatario.

Brasil tiene 600 millones de hectáreas de tierras cultivables. Apenas el 2% de los propietarios controlan el 48% de la tierra. Hay latifundios más extensos que Holanda o Bélgica.

53 millones de brasileños viven bajo la línea de pobreza con una renta mensual inferior a 60 dólares, y 22 millones están bajo la línea de indigencia con una renta diaria inferior a un dólar.

Los “sin tierra” se estiman en unos 15 millones. Son los excluidos del campo en los últimos 30 años debido a la expansión de los latifundios, la construcción de represas y la imposibilidad de los pequeños y medianos campesinos de pagar sus deudas por el incremento de los intereses bancarios. Hay actualmente cerca de 300 mil familias que viven en tiendas de plástico negro junto a las autopistas.

Para quien haya visitado Brasil, no le sorprenderá que el coeficiente de Gini llegue al elevado nivel de 0,597 (2004), realidad que ni los disfraces del Carnaval de Río pueden enmascarar. En términos de desigualdad sólo es superado -en lo que va de la presente década y para los que se dispone de datos- por unos pocos países, como Namibia con 0,707 (2003) y Bolivia 0,606 (2002).

En Brasil hay alrededor de 17 millones de armas pequeñas, de las que 15 millones están en manos de ciudadanos particulares. De ellas, casi 9 millones están en posesión ilegal; se cree que 4 millones están en manos de delincuentes.

En Brasil, en los últimos 20 años han sido asesinados 1.900.000 personas… En Río de Janeiro mueren ocho veces más niños como consecuencia de actos de violencia que en Israel… Entre 5.000 y 6.000 jóvenes llevan pistola…

De acuerdo con algunas investigaciones, más del 70% de la madera que se comercializa en Brasil tiene origen ilegal, extraída de tierras de titularidad pública -que son el 60% del total de la amazonía-.

En los últimos 3 años se han destruido 69.850 km2 de selva tropical -el equivalente a un campo de fútbol cada dos segundos-. Esto está llevando a una dramática pérdida de biodiversidad y está contribuyendo al cambio climático.

El Amazonas es el pulmón del planeta. Proporciona el 20% del oxígeno del mundo y el 30% del agua limpia.

En teoría se podría comprar el Amazonas por unos 41.000 millones de euros.

Cuando en el año 2000 el gobierno brasileño se propuso hacer un mapa de las tierras usurpadas al Estado, descubrió que algunos de los propietarios ilegales eran los bancos del país, entre ellos Bradesco, el más importante. No habían sido las entidades financieras quienes habían falsificado los títulos de propiedad, pero sí habían aceptado esos títulos como verdaderos a la hora de conceder créditos o cancelar deudas.

¿Alguien quiere la verdad?

En su “búsqueda” personal de respuestas, el lector puede elegir la “versión” que le parezca más adecuada:

. Versión evangélica cristiana: “la verdad nos hará libres”…

. Versión marxista leninista: “la verdad siempre es revolucionaria”…

En mi caso, me conformo con la siguiente:

Lo que pasa, es que la verdad es adusta…

(…)

Prevenciones (dudas… percepciones… o inquietudes personales)

¿Apoyan los “fundamentals” de China, India, Rusia y Brasil, cierta “duda razonable”?

1 - Asuntos ecológicos (el planeta no alcanza).

2 - Sobredemanda de materias primas (encarecimiento y desestabilización).

3 - Desequilibrio interno insostenible (mala distribución de los ingresos, y presión social).

4 - La interminable carrera de los pobres (las empresas multinacionales necesitan nuevos países pobres para mantener la rentabilidad y conforme a Wall Street).

5 - El riesgo de estallido de alguna de las burbujas especulativas (recordar 1997/98).

6 - El absurdo económico de financiar los consumos de los que se quedan sin trabajo en los países desarrollados con los ahorros que se generan en los países subdesarrollados a los que se dirigen las industrias y servicios deslocalizados (¿el espectáculo debe continuar?).

7 - Factores estratégicos o geopolíticos (¿durmiendo con el enemigo?).

8 - Con la globalización y el trasiego del librecambio aumentan los riesgos de epidemias y pandemias (caso: la gripe del pollo).

9 - Atentado cultural sin paliativos (desde los cultivos transgénicos y sus derivaciones hasta la transculturización idiomática y de las costumbres).

10 - ¿Y si el “esclavo fabril” o la “estación de servicio” le “sale rana”? (o ambos a la vez). Dicen que los elefantes tienen memoria (y hasta lloran), ¿y los dragones?, ¿y los “siloviki”? Ay, los “siloviki”…Puede que hasta los grandes “grileiros”… (¿se transformarán los “grilos” en “ranas”?)

¿Por qué proyectarán (los países ricos) un desarrollo insostenible si el mismo llevaría implícito el fin de la “ganga” de importaciones baratas (tanto de productos como de servicios)?

¿A quién están engañando o creen que están engañando?

La Gran Cuestión:

¿Aceptará Estados Unidos que vive y consume por encima de sus posibilidades y “de prestado”, consumir menos, para que China (que para más INRI ejerce de “prestamista”), India, Rusia y Brasil, consuman más y se pueda mantener el equilibrio?

¿Aceptarán los (supuestamente) ricos ser más pobres, para que los pobres puedan ser más ricos (manteniendo la sostenibilidad del desarrollo a nivel global)?

*“La belleza y la verdad sólo se encuentran en el séptimo borrador”* (J. K. Galbraith)

(30 de junio de 2006) **-** Final (provisional):

El mercado como única razón de existencia no sirve. El mercado está destruyendo sin piedad el hábitat. El mercado, evidentemente, no puede construir el mundo, más bien todo lo contrario…

La última -sino la única- esperanza, es la suprema conciencia de los hombres sobre el mundo…

(Enero 2017) Quiénes crecieron y quiénes decrecieron (o no crecieron): las mentiras que se volvieron en contra de la globalización y el librecambio

Han pasado poco más de 10 años de mis comentarios (¿debate?) sobre los BRICs, y un paseo por la hemeroteca reciente nos puede ayudar a actualizar el “balance”:

*“Los bajos salarios y el aumento de la desigualdad, junto al fenómeno de las migraciones, amenazan con desembocar en una nueva ola proteccionista. Eso es lo que piensa el FMI”…* El FMI alerta de una ola proteccionista por los bajos salarios y la desigualdad (El Confidencial - **4/10/16**)

Lo [dice](http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2016/02/pdf/texts.pdf) con rotundidad el último [informe](http://www.elconfidencial.com/economia/2016-10-04/fmi-espana-crecimiento-2016-previsiones_1270268/)del FMI. “En el mundo entero se observa un aumento de las medidas comerciales proteccionistas”. ¿La causa? El impacto que tiene la competencia externa en los puestos de trabajo y en los salarios de millones de trabajadores en un contexto de frágil crecimiento y baja productividad. O lo que es lo mismo, la competencia exterior está avivando lo que el Fondo Monetario denomina “espíritu proteccionista”, lo cual podría tener, sostiene, ramificaciones para los flujos de comercio mundial…

*“Las élites políticas se reúnen en Washington esta semana para celebrar diferentes encuentros que encarnan la fe del fenómeno de la globalización. Mientras tanto, en la sociedad crece la sensación de que este fenómeno es uno de los impulsores de la desigualdad y de la destrucción de empleo en Occidente. Los organismos que llevan años fomentando el comercio y la “unión” del mundo podrían enfrentarse a un marco radicalmente opuesto”...* La élite mundial se enfrenta a una crisis existencial que amenaza el orden establecido (El Economista - **4/10/16**)

Desde la votación del Reino Unido a favor de la salida de la Unión Europea a la propuesta de Donald Trump titulada “EEUU primero”, cada vez hay más presión para dar marcha atrás a una integración económica que ha sido el sello distintivo de las reuniones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial durante más de 70 años.

Alimentado por el estancamiento de los sueldos y la reducción de la seguridad laboral, el auge populista amenaza con deprimir una economía mundial que, según la directora del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, ya es “débil y frágil”.

La pérdida de fuerza de la globalización y el auge de las barreras comerciales también presentan riesgos para los mercados financieros, que siguen siendo susceptibles a las bruscas oscilaciones de la confianza de los inversores, como ha quedado de manifiesto con el reciente nerviosismo sobre la salud financiera de Deutsche Bank.

“La reacción en contra de la globalización se manifiesta en una intensificación de los sentimientos nacionalistas, en contra del exterior y a favor de un mayor aislamiento”, explica Louis Kuijs, director de Oxford Economics para economía de Asia en Hong Kong y antiguo miembro del FMI. “Si perdemos el consenso de qué tipo de mundo queremos, probablemente el mundo saldrá perdiendo”…

- Qué hay detrás de la nueva ola de ataques contra la globalización y el libre comercio (BBCMundo - **9/10/16**)

Muchos ciudadanos de EEUU, Europa o Japón, no han visto aumentar la renta de sus hogares en los últimos 10 años.

El cambio tecnológico y económico ha afectado a zonas geográficas específicas que tuvieron problemas para desarrollar nuevas industrias y crear nuevos empleos.

El sentimiento de agravio es evidente: el sector perdió seis millones de puestos de trabajo entre 1999 y 2011, según la Oficina de Estadísticas de Empleo de EEUU.

Los estudios han demostrado que el declive del país se ha visto acompañado de ganancias en China.

Las importaciones chinas explican el 44% de la pérdida de empleo en manufacturas en Estados Unidos entre 1990 y 2007, según un informe del Instituto de Estudios del Trabajo en Bonn, Alemania.

Parte del descenso se debe al traslado de puestos de trabajo a otros países**,** pero también han jugado un papel la automatización y la puesta en marcha de procesos más eficientes.

“En todos los países hay quien ha perdido por el desarrollo tecnológico, sea operadores telefónicos o empleados bancarios”, dice Gary Hufbauer, experto en comercio del Instituto Peterson de Economía Internacional. “El problema en EEUU es que no hacemos demasiado para ayudar a aquellos que han perdido, a través de apoyo del sistema de seguridad social o de formación laboral”, dice Hufbauer.

El aumento de la oposición política a la globalización ha coincidido y contribuido también a un periodo de reducción del comercio mundial desde la crisis financiera de 2008.

Entre 1986 y 2008, el comercio global aumentó a un ritmo del 6,5%, según la Organización Mundial de Comercio.

Entre 2012 y 2015, esa tasa se ha ralentizado hasta situarse en un promedio del 3,2%, y se espera que crezca solo un 1,7% este año.

La ralentización, si continuara, convertiría este periodo de relativo estancamiento comercial en **el mayor desde la Segunda Guerra Mundial…**

*“La revolución tecnológica ha dado lugar a las búsquedas en Google, los amigos en Facebook, las aplicaciones para el iPhone, las diatribas en Twitter y las compras de cualquier cosa en Amazon, todo esto en los últimos 15 años. Sin embargo, eso no ha creado muchos empleos. Alphabet Inc., matriz de Google, y Facebook Inc. tenían a fin del año pasado un total de 74.505 trabajadores, cerca de un tercio menos que Microsoft Corp. pese a que su valor de mercado combinado duplica el del gigante del software. Instagram, el servicio para compartir fotos, tenía 13 empleados cuando fue adquirida por Facebook en 2012 por cerca de US$ 1.000 millones”...* La otra cara del auge tecnológico es la baja creación de empleos en EEUU (The Wall Street Journal - **12/10/16**)

La contratación en los sectores de computadoras y semiconductores se derrumbó después de que la producción de hardware se mudó de Estados Unidos y los nuevos gigantes tecnológicos necesitaban relativamente pocos trabajadores. La cantidad de startups de tecnología cayó, el crecimiento de la productividad y de los salarios se desaceleró y la desigualdad de los ingresos se amplió conforme las máquinas sustituyeron el trabajo repetitivo de baja y mediana remuneración que hacían los humanos.

El resultado dista mucho de lo que muchos líderes políticos, emprendedores de tecnología y economistas vaticinaron hace una generación. En 2000, el presidente Bill Clinton pregonó “el fermento del rápido cambio tecnológico” como uno de los “principales motores” de la expansión de la economía estadounidense.

La brecha entre lo que prometió el auge tecnológico y lo que produjo realmente es otra fuente de descontento en EEUU que alimentó el ascenso este año de candidatos que atacan a la clase dirigente, como Donald Trump y Bernie Sanders…

*“El comercio global crecerá este año a su menor ritmo desde 2007, según las previsiones de la Organización Mundial del Comercio”…* El repliegue de la globalización afecta los precios de las acciones (The Wall Street Journal - **16/10/16**)

Los principales ejecutivos de Barings se reúnen todos años en sus oficinas centrales de Londres para ultimar los detalles de sus proyecciones de inversión para los próximos diez años. En la próxima, el gestor de fondos británico que administra US$ 275.000 millones considerará un nuevo descuento en lo que denomina “la prima de la globalización” en los precios de las acciones, o incluso su desaparición.

Una aceleración del comercio global y el flujo más libre del capital han impulsado los precios de la renta variable en Estados Unidos durante casi tres décadas, en parte al estimular el crecimiento económico y permitir que las empresas aprovechen el ingreso a nuevos mercados y las economías de escala, dicen los gestores de fondos.

Ahora, no obstante, la amplia desaceleración del comercio junto a la incertidumbre política provocada por acontecimientos como la salida del Reino Unido de la Unión Europea, un proceso conocido como brexit, o las elecciones presidenciales en Estados Unidos, han sembrado dudas entre los gestores de fondos de que un menor crecimiento de la globalización será el próximo gran lastre sobre las bolsas globales. “Creemos que probablemente la globalización ya alcanzó su apogeo”, dice Marino Valensise, director del equipo de activos múltiples de Barings. “No le va a gustar al mercado”, vaticinó…

Bienvenidos al mundo de Donald Trump

A nivel internacional, Trump lleva manteniendo una postura aislacionista durante casi 30 años. En 1987 ya despotricó de Japón en un anuncio de una página en el New York Times pagado por él mismo. El mensaje de hoy es el mismo cambiando Japón por China. La agenda comercial actual de EEUU está muerta.

Trump hará que EEUU salga de la Asociación Transpacífica. Las negociaciones paralelas con Europa también se extinguirán casi con toda seguridad. Además, Trump ha amenazado con retirarse del Tratado Norteamericano de Libre Comercio e imponer altos aranceles a las importaciones de China y México. No se sabe si llevará a cabo estas amenazas, pero la mera perspectiva será perjudicial para el orden mundial.

También pondrá a Washington patas arriba, ya que su lema de “América primero” es contraria a las visiones republicana y demócrata. La idea de que EEUU es el responsable de mantener el orden mundial y difundir los valores universales desaparecerá. Esto enfrentará a Trump con los aliados más cercanos de EEUU, las élites bipartidistas de Washington y el complejo militar-industrial. Trump ha dicho que se retirará del acuerdo sobre el clima de París, renegociará el acuerdo nuclear con Irán, extenderá la mano de la amistad a Rusia. La OTAN también está en peligro.

*“Puesto que ahora se pueden obtener rendimientos más atractivos en los países desarrollados y se prevé que la Fed eleve las tasas en forma más enérgica, hay menos razones para buscar rentabilidad en los países en desarrollo”…* El efecto Trump: los inversionistas empiezan a salir de los mercados emergentes (The Wall Street Journal - **13/11/16**)

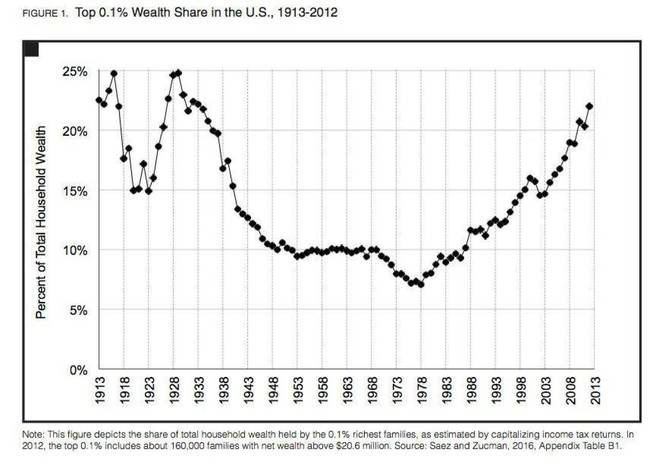
Los inversionistas se están desprendiendo de activos en los mercados emergentes conforme el triunfo de Donald Trump en la elección presidencial de Estados Unidos trastorna una de las operaciones más rentables por mucho tiempo.

Una nueva ola de ventas de activos se propagó el viernes desde Asia hacia Europa, África y América Latina, con caídas de 4% en Indonesia, 3,5% del índice Merval de la Bolsa de Buenos Aires y 3,3% del Ibovespa de Brasil. El daño también se expandió a los mercados de divisas, especialmente el peso mexicano.

Se esperaba que los inversionistas destinaran unos US$ 157.000 millones a los mercados emergentes para fin de 2016 en busca de rentabilidad en medio del entorno de tasas de interés ultrabajas en los países desarrollados, según las estimaciones del Instituto de Finanzas Internacionales. La victoria de Trump, no obstante, cambió ese cálculo. Su énfasis en gastos en infraestructura y recortes de impuestos desató un alza de las acciones estadounidenses y de los rendimientos de la deuda soberana.

*“En el gráfico de esta semana podemos ver la explosión de riqueza en manos del 0,1% más rico de la población de los*[*EEUU*](http://www.elconfidencial.com/tags/temas/estados-unidos-eeuu-10821/)*desde principios de los años 80 del siglo pasado. Como vemos en este gráfico que han*[*elaborado*](http://voxeu.org/article/exploding-wealth-inequality-united-states)*los profesores de la London School of Economics y la Universidad de Berkeley Emmanuel Saez y Gabriel Zucman, la proporción de riqueza en manos de estas 160.000 familias (actualmente, en 1929 eran más o menos la mitad) tocó techo en el año 1929 en el 25% del total, reduciéndose ligeramente durante la desastrosa etapa de la Gran Depresión hasta que a partir del año 1933, coincidiendo con la entrada de F. D. Roosevelt en el gobierno y su famoso New Deal se inició un brusco descenso que condujo a una situación de mucho mayor reparto de la riqueza. Continuaba habiendo millonarios pero no lo eran tanto”...* La desigualdad en EEUU aumenta casi a niveles de 1929 (El Confidencial - **11/11/16**)

La proporción de riqueza en manos de los superricos tocó mínimos en 1978 durante el mandato de Carter en el 7%. Poco más de la cuarta parte que en 1929. Fue a partir de la entrada de Reagan, especialmente en su segunda presidencia, cuando se inicia el ascenso. Cuando Reagan sale de la presidencia, en 1988, nos encontramos en el 12%, el mayor nivel desde 1945. A la salida de Bush padre vemos un 13%, y al terminar Clinton su segundo mandato estamos ya en el 16%. Con Bush hijo las cosas no fueron mucho mejor, y al terminar su doble mandato observamos ya el 19%. No tenemos los datos actuales, pero con [Obama](http://www.elconfidencial.com/tags/personajes/barack-obama-4559/) la desigualdad ha seguido aumentando a buen ritmo y en su primer mandato cerró en el 22%. No hay ninguna razón para pensar que la tendencia se haya roto (antes bien todo lo contrario) y seguramente ahora esté ya en el 24 o 25%. Es decir, que hemos vuelto a los niveles de 1929.



La relación entre la imposición de la agenda marcada primero por la escuela de Chicago y después por el llamado Consenso de Washington es evidente. Fuertes bajadas de impuestos, la desregulación del sistema financiero y especialmente la globalización sobre todo la financiera han conducido a esta situación.

*“Los populismos son hijos de la globalización; el desorden económico ha sembrado de incertidumbre a las clases medias. Y las nuevas élites lo han aprovechado electoralmente”…* ¡Estúpidos!, es la globalización (Carlos Sánchez El Confidencial - **12/11/16**)

Existen populismos de derechas y de izquierdas, pero en algo coinciden: la globalización está detrás del progresivo empobrecimiento de las clases medias de los países ricos. Es decir, de buena parte de su electorado.

La receta que se propone es similar. Las naciones deben recuperar parte de su soberanía perdida en aras de enfrentarse a dos de los grandes problemas económicos que el mundo tiene por delante: el impacto de las nuevas tecnologías sobre el empleo (y los salarios) y, en el caso de los países avanzados, la deslocalización industrial, que supone trasladar a países con bajos costes gran parte de la producción.

Ambos fenómenos actúan en paralelo. Y la consecuencia, como parece evidente, es un ensanchamiento de las desigualdades y del malestar social, agravado por la pérdida de credibilidad de los políticos que pertenecen a los partidos tradicionales. Sin duda, porque para millones de familias, su política de prioridades está clara.

El malestar de las clases medias explica el triunfo de Trump…

El contrato de Donald Trump: promesas de campaña

*“El presidente electo de los Estados Unidos ya ha publicado lo que hará en los 100 primeros días de su mandato. Entre sus planes: anunciar la retirada de EU del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), bajar impuestos, derogar el Obamacare y construir el muro con México”..*. (El Economista - **10/11/16)**

(…)

**Siete acciones para proteger a los trabajadores estadounidenses:**

**PRIMERA,** anunciaré mi intención de renegociar el TLCAN o retirarme del acuerdo bajo el Artículo 2205.

**SEGUNDA,** voy a anunciar nuestra retirada del Acuerdo de Asociación Transpacífico.

**TERCERA,** daré instrucción al Secretario de Hacienda para señalar a China como un manipulador de divisas.

**CUARTA,** daré instrucción al Secretario de Comercio y Representantes Comerciales de los Estados Unidos para identificar todos los abusos comerciales extranjeros que afectan injustamente a los trabajadores estadounidenses y les ordenaré que utilicen todos los instrumentos de la legislación estadounidense e internacional para poner fin a esos abusos inmediatamente.

**QUINTA,** levantaré las restricciones a la producción de 50 billones de dólares de reservas de energía estadounidenses que producen empleos, incluyendo shale, petróleo, gas natural y carbón limpio.

**SEXTA,** eliminaré las restricciones de Obama-Clinton, e impulsaré los proyectos de infraestructura de energía indispensables, como el oleoducto Keystone.

**SÉPTIMA,** cancelaré el pago de miles de millones de dólares asignados a los programas de las Naciones Unidas para cambio climático, y usaré el dinero para limpiar la infraestructura hídrica y ambiental de Estados Unidos.

**(…)**

Negociaciones irracionales (verdades desagradables: hacer un pan como unas tortas)

Obama en su “llantina” de despedida (10/1/17) señalo: “Sí pudimos, sí podemos”. Creo que en rigor de la verdad (eso tan difícil de escuchar, en boca de los políticos) debería haber dicho: Sí pudimos, no quisimos…

El gobierno de los EEUU podría haber protegido su sector industrial, pero no quiso…

El gobierno de los EEUU podría haber aplicado aranceles compensatorios (sanitarios, medioambientales, salariales, sociales…) a las importaciones de los países emergentes (BRICs à bracs), pero no quiso…

El gobierno de los EEUU podría haber negociado acuerdos bilaterales de intercambio compensado con los países emergentes (BRICs à bracs), pero no quiso…

El gobierno de los EEUU podría haber desalentado a las corporaciones multinacionales que deslocalizaban su producción, pero no quiso…

El gobierno de los EEUU podría haber reducido sus déficits gemelos (no vivir por encima de sus posibilidades), pero no quiso…

El gobierno de los EEUU podría haber evitado engordar al tigre (BRICs à bracs), que ahora amenaza con comerse al cuidador (China ya disputa el liderazgo mundial), pero no quiso…

El gobierno de los EEUU, no quiso, no supo o no pudo (tanto monta monta tanto). ¿En beneficio de quién? De las corporaciones multinacionales. ¿En perjuicio de quién? De los trabajadores. Una vez más, Wall Street le robó la cartera a Main Street. E la nave va.

Al final: los trabajadores de los países emergentes se hacen ricos con la pobreza de los trabajadores de los países avanzados. ¿Por qué no aplican el mismo “paradigma” los ricos de los países avanzados con los pobres de los países avanzados? ¿Son incapaces los dirigentes políticos de tomar las decisiones correctas?

Las élites, en lugar de resolver los problemas que alimentan el extremismo, han decidido encender más fuegos. Si no fuera tan dramático hasta podría resultar gracioso. Una Ópera Bufa. Un teatro del absurdo. Una comedia. Un sainete. Un vodevil.

Comienza el reality show de “Huracán” Donald: “globalización”: ¡estas “despedida”!

(En la primera rueda de prensa del presidente electo de EEUU, Donald Trump, a pocos días de su toma de posesión, el mundo pudo ver a un líder de claro perfil nacionalista, que apostará por el proteccionismo y el cierre a la inmigración, con ganas de intervenir en las empresas para revertir la deslocalización, hostil a China aunque amigo de la Rusia de Putin. El mensaje a las empresas sonó amenazante. Traigan las fábricas a casa o paguen las consecuencias, vino a decir.)

- Trump: “Voy a ser el mayor productor de empleo que Dios ha creado jamás” (Cinco Días - **12/1/17**)

El presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, ha asegurado en una comparecencia ante los medios que Estados Unidos se va a convertir en el mayor productor de empleo que Dios ha creado jamás en la Tierra. “Veremos en los próximos meses como muchas empresas estadounidenses vuelven a su país a instalar nuevas fábricas e iniciar nuevos negocios. Fiat. Ford y Chrysler ya lo han anunciado y espero que General Motors lo haga en breve”, ha subrayado.

En una comparecencia en la que ha dejado ver su inconfundible carisma mostrando su indudable perfil proteccionista, ha señalado además que su intención es que la industria farmacéutica vuelva a fabricar en Estados Unidos. “Hacen estupendos medicamentos, pero no los hacen aquí”. Por ello, ha explicado que su intención es poner en marcha un sistema de subasta para optimizar la compra de medicamentos. Estados Unidos es el primer comprador de medicamentos del mundo y “vamos a intentar ahorrar mucho dinero con este nuevo sistema”…

Respecto a la deslocalización de empresas en Estados Unidos ha asegurado que a partir de ahora si una empresa decide marcharse del país e instalarse por ejemplo en Méjico “se pagará un impuesto fronterizo muy fuerte. Puedes moverte por Estados Unidos, no habrá ningún problema, pero si decides irte pagarás”…

Los daños ocultos del librecambio

La apertura comercial puede generar un alto grado de vulnerabilidad. La balanza externa puede presentar un factor negativo para el crecimiento económico. Esos son los daños ocultos del librecambio. El alto costo de un régimen que nos lleva a pensar en el librecambio de los idiotas.

El comercio libre promueve el bienestar de los ricos, pero no necesariamente el bienestar social, que debería aplicarse a la gran mayoría de la población. No es de extrañar entonces que las compañías multinacionales y sus directores ejecutivos, con sus feudos industriales diseminados por todo el mundo, adhieran fervientemente al comercio libre.

El comercio internacional beneficia a unas pocas empresas multinacionales y a unas pocas familias propietarias, perjudicando o en el mejor de los casos dejando en igualdad de condiciones, al resto de las empresas y familias, cualquiera sea su lugar de radicación o residencia. Para mayor agravante -si cabe- el libre comercio -profetizado, publicitado e impuesto-, es solo una pantalla para la financierización de la economía, que es el objetivo buscado (y por lo que se constata, alcanzado). Al impulso de la liberación del comercio se cuela el libre movimiento -fundamentalmente especulativo- de capitales, sin fronteras, limitaciones, ni controles, que es la única globalización verdadera.

En este dualismo económico que ha generado la globalización, la economía de mercado, la competencia mundial y el libre comercio, hay muy pocos que ganan mucho -muchísimo- y un resto enorme que transita la depresión silenciosa. Lo que se está intentando -aunque el discurso oficial sostenga lo contrario- es la perpetuación de las desigualdades superables, la negación de la posibilidad de tener oportunidades superiores a las nativas, de llegar a una sociedad más igualitaria.

LUCREZIA REICHILIN

Ex directora de investigaciones en el Banco Central Europeo, es profesora de Economía en la London Business School

- El populismo y el futuro de los bancos centrales

Durante 2016, la independencia de los bancos centrales ha estado en la mira de los movimientos populistas en los países desarrollados. El populismo toma como una afrenta el hecho de que tecnócratas no electos tengan en sus manos el poder de dictar medidas con consecuencias políticas y distributivas

En Estados Unidos, a principios de 2016 casi se aprueba (perdió por muy poco margen) un proyecto de ley sobre auditorías a la Reserva Federal, que implicaba someter las decisiones cotidianas de política monetaria a revisión de los congresistas. Y durante la campaña, el presidente electo Donald Trump acusó a la presidenta de la Reserva Federal, Janet Yellen, de politizar la toma de decisiones del organismo.

En Europa, el clamor populista contra los burócratas no electos de la Unión Europea y contra la independencia del Banco Central Europeo es cada vez más estentóreo; y en el Reino Unido, el ministro de hacienda del “gabinete en las sombras” laborista, John McDonnell, pidió el “control democrático” de los tipos de interés, insinuando que la política monetaria del Banco de Inglaterra ha estado dirigida a favorecer a las instituciones financieras.

A medida que los movimientos populistas avancen y en algunos casos hasta se integren a los gobiernos, tarde o temprano sus quejas se convertirán en propuestas políticas que pueden cambiar la relación entre los bancos centrales, los ministerios de hacienda y las legislaturas. Una importante pregunta para 2017 es si este cambio será bueno, o por el contrario, si hay que defender la independencia de los bancos centrales contra el inminente ataque populista.

Las críticas a los bancos centrales han incluido afirmaciones tan diversas como que la flexibilización cuantitativa (FC) y los bajos tipos de interés favorecen a los ricos; que las políticas de crédito especiales favorecen a los bancos, sin ayudar realmente a la economía; y que el énfasis excluyente en la inflación menoscaba la búsqueda de otros objetivos, por ejemplo mantener el pleno empleo y combatir la desigualdad.

Estos argumentos vienen tanto de la izquierda como de la derecha, y algunos coinciden con inquietudes de economistas conservadores, como John B. Taylor en Estados Unidos y Otmar Issing en la eurozona, en el sentido de que después de la crisis financiera de 2008, los bancos centrales asumieron un papel excesivo en el manejo de la economía. Políticas extraordinarias como la FC y la extensión de líneas de crédito a largo plazo, junto con un mayor involucramiento de algunos bancos centrales en el sector financiero, corrieron los límites de la autoridad legítima de los funcionarios a cargo de la política monetaria.

Pero mientras los populistas suelen apoyar que se limite la independencia política y operativa de los bancos centrales y se amplíe su mandato, los economistas conservadores quieren lo contrario: mantener la independencia de los bancos centrales y limitar el mandato y el alcance de sus políticas.

El concepto de independencia de los bancos centrales nació en el siglo XIX y tuvo diversa evolución en diferentes áreas monetarias. Pero no fue hasta los noventa que esa independencia se vinculó con las metas de inflación. Si bien algunos bancos centrales tienen más flexibilidad que otros para el manejo de la estabilidad de precios, todos se comprometieron públicamente con la búsqueda de metas numéricas. Sin ese parámetro de rendición de cuentas (y sin mecanismos de comunicación transparentes), su independencia sería difícil de justificar.

El seguimiento de metas de estabilidad de precio numéricas es hijo de la inflación de los años setenta; pero desde 2008 los bancos centrales vienen luchando contra el problema opuesto: baja inflación, o incluso deflación, en momentos en que los tipos de interés a corto plazo llegaron al límite inferior de cero. Más en general, la crisis financiera puso en duda el marco intelectual y algunos de los principios clave que antes guiaban la buena gestión de los bancos centrales.

Nuevo marco operativo

Por ejemplo, ya no podemos tratar las fricciones en los mercados de capitales como un mero indicador de segundo orden; tampoco dar por sentado que la hipótesis de mercados eficientes será siempre una aproximación aceptable a la realidad de los mercados, o que las cantidades financieras (en particular, el volumen y la estructura de los balances de los bancos centrales) son irrelevantes. La amplia presencia de fallos de mercado permitió a los bancos centrales intervenir en ellos como actores relevantes e influir sobre las primas de riesgo por medio de políticas de balance activas.

Esto provocó un cambio del marco operativo de los bancos centrales. La disponibilidad de más instrumentos, por ejemplo la FC, los llevó de un modelo basado en apuntar a una sola meta con un solo instrumento a otro modelo en el que metas e instrumentos son múltiples. Este cambio fue consecuencia de la crisis financiera, pero es previsible que los bancos centrales sigan usando sus balances proactivamente incluso en “tiempos normales” para contrarrestar fricciones financieras o responder a restricciones de liquidez.

Este nuevo modelo operativo podría justificarse como forma de garantizar la estabilidad de precios, pero cuando el mandato de los bancos centrales también los obliga a mantener la estabilidad financiera, corren riesgo la rendición de cuentas y con ella la independencia. Además, en un entorno de excesivo endeudamiento y baja inflación, es posible que los bancos centrales no puedan estabilizar los precios si no actúan en forma coordinada con las autoridades fiscales.

Como aprendimos estos últimos años, mantener una separación estricta entre las autoridades monetarias y las fiscales puede dar lugar a una excesiva delegación de responsabilidades a los bancos centrales. A poco de iniciar 2017, estos dos problemas se destacan: el debilitamiento de la rendición de cuentas de los bancos centrales cuando deben buscar varios objetivos a la vez, y el incentivo (muy visible en la eurozona) a las autoridades fiscales (que deben responder ante los votantes) a descargar toda la responsabilidad en los bancos centrales.

Si creemos que en la búsqueda de objetivos de política monetaria los bancos centrales deberían estar protegidos de interferencias políticas coyunturales, es necesario implementar reformas que permitan una coordinación democráticamente controlable entre las autoridades monetarias, fiscales y financieras. Esto demandará, probablemente, otorgar a otras partes del gobierno cierto grado de independencia para la búsqueda de objetivos claros y cuantificables bajo escrutinio público.

Los bancos centrales se han vuelto elementos importantes de la política económica, pero la política fiscal está de vuelta entre nosotros, lo que se debe en parte a la presión populista. El desafío que nos aguarda (que será particularmente difícil de enfrentar en la eurozona) es asegurar que las políticas tanto monetaria como fiscal sean eficaces y legítimas. Aunque las soluciones que proponen los populistas sean erradas, los problemas que identificaron en relación con los bancos centrales son reales.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Lucrezia Reichilin**

- Los bancos centrales han sido los “bomberos pirómanos” de la crisis

Antes de la era Reagan / Thatcher los gobernadores o presidentes de los bancos centrales de los países avanzados eran muy poco conocidos por el gran público. No daban conferencias de prensa, no intervenían en foros de debate, no iban a programas de radio o televisión… nadie se dedicaba a “interpretar” sus gestos, sus palabras o comunicados.

Eran unos invisibles “guardianes” del dinero. Su misión era preservar el valor monetario y controlar a la banca. Utilizaban “circulares” (disposiciones) para modificar las tasas de interés, anticipos, redescuentos, o dar instrucciones a las entidades financieras; y a veces ni eso. A las autoridades del Banco de Inglaterra (que no utilizaba “circulares”) les bastaba un almuerzo reservado con el banquero de turno, para llamarlo a capítulo.

Pero desde que empezó la era de Alan Greenspan (¿el Maestro?), todo cambió y los gobernadores de los bancos centrales de los países avanzados (siguiendo la estela del Maestro) se transformaron en estrellas mediáticas, tan o más conocidas que cualquier ídolo deportivo, del cine o la televisión. Pasaron a ser “comunicadores” y dejaron de ser “controladores”. Entonces… pusieron (o empollaron) el “huevo” de la serpiente.

Los periodistas y analistas económicos dejaron de interesarse por los “fundamentales” de la economía, para interpretar (anticipar) los gestos, guiños, forma de caminar, de pararse, de estar sentado, de meterse el dedo en la nariz o de tirarse un pedo, del Master.

En la **Introducción** de mi **Ensayo**: **“Al “Maestro” con cariño (50 variables y ningún rigor) - Hagiografía -no autorizada- de Alan Greenspan”**, publicado en **Mayo de 2005**, decía:

“Los pecadores de Wall Street deben ser castigados prontamente” (Alan Greenspan - **16/04/04**).

“Es necesario tener cuidado al reformular las reglas y las prácticas que ya no son suficientes para afrontar la reciente ola de escándalos en Wall Street… los legisladores deben evitar provocar daños colaterales” (Alan Greenspan - **16/04/04**).

“Algunas prácticas y reglas han perdido su utilidad y requieren ser actualizadas. Pero al hacerlo debemos ser cuidadosos y no erosionar el paradigma que ha gobernado voluntaria y efectivamente las operaciones” (Alan Greenspan - **16/04/04**).

Un día, cualquiera, la bolsa comienza a caer, el Nasdaq, cuyo oro relucía a más de 5000 puntos, y pasa a boquear, arrastrándose por los 1800 (**agosto/2001**).

¿La culpa la tiene Greenspan que pinchó la burbuja? ¿El batir de las alas de una mariposa en China? ¿O es que el príncipe estaba desnudo?

¿Es ésta una derrota huérfana?

¿Es ésta una crisis bursátil (especulativa) o una crisis sistémica?

No es la primera vez que ocurren estos eventos especulativos (primero), estos derrumbes caóticos (segundo) y estas réplicas del temblor esperables (tercero). Para sólo citar el pasado reciente: crac de 1987, minicrash de 1989, crisis de 1997, crisis de 1998… situación reciente.

Pero ahora la financierización de la economía (hija putativa del librecambio y la globalización) provoca estallidos más intensos, más extensos, y de efectos más prolongados, por mucho que les pese a los profetas del fin de los ciclos económicos.

Ese es el drama de la Nueva Economía, entre la velocidad y la verdad, entre lo intangible y lo tangible, el mito, la fantasía y la ilusión, han dejado a los actores de sí mismos frente al crash, la recesión… la depresión. Ahora la crisis lo contagia todo…

Intentaron pasar de los beneficios decrecientes a la economía de escala creciente.

Apabullaron con pronósticos y predicciones. Ayudados por los profetas de la nada -perdón- FMI, BM, OCDE, OMC,… intentaron pasar del mercado al supermercado.

Del arte de lo posible al arte de lo imposible… El dominio despótico del Leviatán económico.

En conocimiento de todo ello hace la Fed su entrada… El guardián del dinero se transforma en el guardián de la bolsa (que no es lo mismo)… Decide atizar el fuego, acepta sembrar problemas para el futuro, dándonos la razón a los que decimos que los gobiernos son instrumentos de los capitalistas financieros… dándonos la razón a los que decimos que es la sociedad la que paga el precio del rescate.

Los pesimistas (de ahora) tenemos fundamentos para creer que existen defectos en el sistema financiero actual que ponen en peligro la prosperidad económica mundial. Los pesimistas (de antes) tenemos pruebas para sostener que las crisis de la bolsa pueden ser los desencadenantes de una recesión prolongada… y más allá la depresión.

A todo esto la Fed opta por abordar el problema de la confianza…

Ofrece crédito ilimitado… Se dispone en forma incondicional y abierta a proporcionarlo…

Que fluya el dinero…

¿Para quién? Para los especuladores del parqué… Para los hacedores de mercado… Para los mariscales de la derrota...

¿Por qué?…Tienen ustedes la respuesta…

¿Para qué?…Tienen ustedes la respuesta…

(Sobre estos asuntos no puedo todavía sino especular, escribía en 2001)

La Fed actúa como cómplice de los mercados.

De sus obligaciones estatutarias: garantizar la estabilidad de precios, guardián del dinero, banco de bancos, regular y supervisar el sistema financiero, y banco del gobierno, sólo está cumpliendo la de atender a los bancos (todo lo necesario) y la de ser banco del gobierno (que, a veces, no sé si no es lo mismo). Lo demás está hoy pendiente, suspendido, olvidado…

Casi sin pestañear, y mucho menos ponerse colorado, el Maestro Greenspan (el Coronel Boogie) pasó de la exuberancia irracional a la inflación no importa y de allí, al catastrofismo irracional…

Cuando todo era una lágrima, hizo su entrada la West Point Monetary Band, bajo la batuta del Coronel Boogie y como en All that jazz… el espectáculo debía continuar.

Mientras, los de la feria de las hogueras se iban de rositas.

Cuando los políticos dicen: No hagan olas, es porque vuelve el animal de comportamiento imprevisible.

Si es cierto que los mercados se autorregulan por qué piden (o presionan) a la Fed (y al BCE, de paso) para que modifiquen su política monetaria. ¿Por qué piden la intervención del estado (política fiscal)?

Greenspan dice que el reciente éxito de la política monetaria reside en basarse en la “gestión de riesgo” y no en las reglas…

En un mundo repleto de burbujas, ¿cuál será la próxima en estallar?

Desde la obsesión de los holandeses por los tulipanes a mediados de 1630 hasta las bolsas galopantes de fines de los 90, los mercados financieros globales siempre se han tropezado con alguna burbuja. Pero ahora, tal parece que se forman (y estallan) cada vez con más frecuencia en todo el mundo.

Ahora que los mercados financieros están tan interrelacionados, las repercusiones para los inversionistas en acciones y bonos de todo el mundo son enormes. En años recientes, los mercados financieros se han visto golpeados por una sucesión de burbujas que se inflan y estallan, extendiéndose a través de distintas clases de activos.

Y dado que ocurren con creciente regularidad, cabe preguntarse lo obvio: ¿Dónde y cuándo? La respuesta no tranquilizará a los inversionistas y podría ser tan amplia como las propias acciones. A nivel global, la mayor burbuja sigue siendo “el culto a las acciones”; las acciones tienen que rendir por encima del promedio a largo plazo.

Las burbujas del mañana podrían ser los mercados de valores en general, los bienes raíces en países donde las tasas de interés van por debajo de la inflación, la del dólar estadounidense en su caída frente al euro (el fortalecimiento del euro podría representar el fin de la estructura salarial de los países de la eurozona), los crecientes niveles de deuda de los consumidores en EEUU…

¿Se romperá el ciclo de creciente regularidad de creación y estallido de burbujas? Puede que no, dicen los expertos, porque las burbujas normalmente son una reacción a la burbuja anterior.

Cuando una burbuja estalla, los bancos centrales responden a las consecuencias (recesión, bancarrotas, exceso de endeudamiento) recortando las tasas de interés. En el caso particular de la Fed, además, abriendo el “grifo monetario” hasta el aluvión.

Así, este dinero barato estimula la próxima burbuja, que al final estalla a medida que el ciclo de interés vuelve a subir. El estallido de esta nueva burbuja provoca que los bancos centrales vuelvan a recortar las tasas, lo cual crea una nueva burbuja.

En resumen, la solución a un problema termina creando otro. Entonces, ¿cómo pueden los inversionistas enfrentar estos tiempos adversos? “Hay que jugar un juego muy táctico, y dejarse llevar por el impulso del mercado”, dice The Wall Street Journal. “Pero cuando el impulso comienza a perder fuerza, asegúrate de ser el primero en salir por la puerta. Buena suerte”, agrega.

Pero, cuando el impulso comienza a perder fuerza, hace su aparición el “Maestro”, el “Mago” Alan Greenspan y oculta las consecuencias sistémicas. Crea los artificios para generar la ilusión de que nada está pasando. Encubre la insolvencia.

Alan Greenspan resulta ser el supervisor que no se ha tomado en serio la función de “contralor” (asumiendo -calificando- a ciertos (¿todos?) bancos con dificultades como “ilíquidos” -y en consecuencia, digno de ser rescatado-, en lugar de calificarlo como “insolvente” -y sujeto a clausura-).

De guardián del dinero a ordenanza del “Club de banqueros”. El “padre de alquiler” del “big bang” de la desregulación de los mercados financieros. El “guardavida” de los insensatos.

Desde la heroica suposición de que algún día “la gran especulación financiera” volverá a ajustarse a los patrones normales de la financiación del mercado, la Fed estuvo (está) de acuerdo en satisfacer cualquier necesidad extraordinaria de liquidez durante todo el período que sea necesario.

De último factor de estabilidad (prestamista de liquidez) a protector de instituciones (¿sistema?) insolventes.

Alan Greenspan ha incrementado el “riesgo moral” inducido por una actitud laxa (¿frívola?) como prestamista de último recurso. El paso (¿accidental?) de la iliquidez a la insolvencia.

¿Por qué motivo la Reserva Federal debe pagar miles de millones de dólares para paliar las quiebras bancarias y no la escasez de agua, el SIDA o la atención de los pobres?

Tanto los mercados con ganancias fijas como las bolsas se han vuelto dependientes, en un grado sin precedentes de la red de seguridad de la Reserva Federal (si estoy en un gran apuro, la Fed vendrá y me salvará).

Alan Greenspan en vez de proteger al “mercado” se ha dedicado a proteger a los “mercaderes”. Ha pasado de “guardián del dinero” a “pastor” de los lobos. Resulta ser el gran incentivador del “riesgo moral”. Es el “Gran Timonel” del… ¡Titanic!

Al Caballero Greenspan, que alguna vez dijo: “Si han entendido lo que he dicho es que me han interpretado mal”, en este caso se le ha entendido todo, y se ha expresado con suficiente elocuencia, como para interpretar que se ocupa de la tranquilidad (¿impunidad?) de los mercaderes. Evidentemente, el “Maestro” Greenspan ha logrado que los cazadores furtivos sean guardabosques.

Prueba de ello es que su destacada contribución a la “estabilidad de la economía global” y a los beneficios que el Reino Unido ha recibido gracias a su sabiduría y habilidades, han sido reconocidos por la reina Isabel II confiriéndole el título de Caballero.

Como Greenspan no es británico no se podrá llamar Sir Alan, pero podrá utilizar las letras KBE (Caballero del Imperio Británico) después de su apellido. (BBCMundo.com - **07/08/02**)

¿Cómo “interpreta” la “voz de los mercados” al hombre que toma decisiones cruciales relacionadas con el aumento o la disminución de las tasas de interés estadounidenses, a quien suelen considerar el hombre más poderoso del mundo, de quién suelen decir que se la ha jugado por la liberación de los mercados financieros y se ha opuesto a la injerencia estatal?...

¿Cómo trata la “Biblia de los Negocios” al idolatrado Greenspan… al “gestor de riesgos”…al que practica la “toma de decisiones probabilística”…al “sumo sacerdote” de la política económica?…

Recuperando al “Preguntero” de anteriores escritos, y aplicando un formato de reportaje periodístico (con saltos de fechas y circunstancias, perdón), intentaré reseñar innumerables respuestas u opiniones dadas por Alan Greenspan en los últimos tiempos. Ustedes descubrirán (eso espero) cuánto hay de Tancredo, cuanto de Tartufo. Ustedes apreciarán (eso espero) cuánto hay de Woody Allen, cuánto hay de Cantinflas, cuánto hay de Groucho Marx…

“Burbujita” Greenspan

El hombre sabio contempla lo inevitable y decide que no es inevitable (…) El hombre común contempla lo que es inevitable y decide que es inevitable (…) Zhuang Zi

¿Cómo catalogarían ustedes al “Maestro” Greenspan?

Una persona que dice: “Es necesario tener cuidado al reformular las reglas y las prácticas que ya no son suficientes para afrontar la reciente ola de escándalos de Wall Street…los legisladores deben evitar provocar “daños colaterales”…Algunas prácticas y reglas han perdido su utilidad y requieren ser actualizadas. Pero al hacerlo debemos ser cuidadosos y no erosionar el paradigma que ha gobernado voluntaria y efectivamente las operaciones”… ¿Es un hombre sabio o un hombre común? ¿Es un Maestro que orienta a sus discípulos, o apenas un “celador” que trata de “tranquilizar” a los mercaderes? ¿Es un Mago que saca conejos de la chistera, o apenas la “liebre” que corre por delante de los galgos?...

El “Sir” impresiona a los economistas denominando “nuevo paradigma” a lo que sólo es especulación… caratulando de “sobre reacción” a un crash que esfumó más de cuatro billones de dólares de riqueza… pasando de advertir de la “exuberancia irracional” de la bolsa a dedicarse a prolongar este rendimiento… simulando que el problema era “puramente técnico” y que los “cimientos permanecían intactos”…

¿Greenspan es un sabio, un hombre común, o un encantador de serpientes?

Cada período del capitalismo tiende a ser diferente a cualquier otro período, una vez dicho esto, la historia de los ciclos económicos y crash bursátiles presentan fenómenos similares. La diferencia con el período actual es especialmente que el nivel de desarrollo del capitalismo es mucho mayor, cada vez se ven afectadas más sumas de capital, y la escala potencial para el desastre es mayor.

Las “serpientes encantadoras de hombres” guardan el secreto de la “explosión de productividad”, que no es otro que haberlo logrado a expensas de los trabajadores, del aumento colosal de la explotación para generar enormes beneficios a costa de los nervios y la extenuación física de hombres y mujeres, que han retrocedido a sistemas laborales similares a los de sus abuelos o bisabuelos, de la deslocalización, de la tercerización, del librecambio…

En tales circunstancias, las ambigüedades engañosas, a veces llamadas, por eufemismo “administración de la crisis”, pueden ser fatales para naciones enteras.

Normalmente es difícil traducir las palabras de Greenspan a un lenguaje inteligible. Por esto, a la jerga utilizada por el líder de la Fed se le llama “greenspanspeak”, la que se caracteriza por decir “sí y no a la vez”.

Llamar las cosas por su nombre no va con el estilo de Greenspan, quien ha sostenido más de una vez: “Dedico mucho tiempo a tratar de esquivar las preguntas y me preocupa terriblemente que pueda terminar siendo demasiado claro”.

No obstante ello, más de una vez se le entiende todo -por adelante y por atrás-, como en las siguientes frases:

“Si bien los derivados han proporcionado mayor flexibilidad al sistema financiero, también tienen un lado negativo… Su propia complejidad podría dejar a las contrapartes vulnerables a un riesgo significativo que no reconocen actualmente, y por lo tanto estos instrumentos potencialmente exponen al sistema general si los errores son grandes… No obstante los derivados son una parte de una tendencia mayor de innovación financiera que pudo haber ayudado a aligerar la volatilidad usual de los ciclos empresariales”…

(Luego del colapso del gigante comercializador de energía Enron, algunos legisladores pidieron una mayor regulación de los derivados)

Sin embargo, Greenspan dijo que Enron, así como Long Term Capital Management, un fondo de cobertura que casi colapsó en 1998, tuvieron problemas derivados de un exceso de deuda y “contabilidad opaca”, entre otros factores.

“Los swaps y otros derivados han estado notablemente libres de fracasos a lo largo de su corta historia, incluso en los últimos 18 meses”, dijo.

Lo dicho, ¡a veces se le entiende todo!

¿Por qué un hombre tan conservador -al menos en sus inversiones personales- puede ser el “propalador del viento”?

¿Por qué resulta ser el ocultador de la insolvencia, el creador de los artificios para generar la ilusión de que nada está pasando, el supervisor que no se ha tomado en serio la función de “contralor” (asumiendo -calificando- a ciertos bancos con dificultades como “líquidos” -y en consecuencia digno de ser rescatado- en lugar de calificarlos como “insolventes” -y sujetos a clausura-)?

¿Por qué es el “guardavida” de los insensatos?

¿Por qué abrazó el término “nueva economía” sabiendo que fue inventado por los periodistas estadounidenses, educados en el culto a lo “nuevo”, con el que alimentan el “imaginario” de sus lectores?

¿Por qué apuntaló un régimen de acumulación con predominio financiero?

¿Por qué cedió a la presión “impersonal” de los mercados financieros?

¿Por qué alimentó la “divina sorpresa” de la última década del siglo, basada en el aumento del índice de crecimiento de la productividad total de los factores, sabiendo que se basaba en la producción de lo necesario sin la participación de una amplia y creciente porción de sus miembros?

¿Por qué ha sido cómplice (por acción-omisión-acción) en el estallido de burbujas y concatenación de las diversas formas de capital ficticio?

Como “testigo de cargo” sólo puedo aportar sospechas, a las cuales agrego elementos de respuesta parciales, y provisionales (mayo 2005)…

Después de Alan Greenspan (el de la “exuberancia irracional de los mercados”, el de “que fluya el dinero, luego veremos como se recoge”, el del “conundrum”…), vino Ben Bernanke, que hizo bueno al Maestro. A lomos de la mayor crisis (depresión) desde el fin de la II Guerra Mundial, se subió al helicóptero para lanzar dólares, impresos al efecto, para rescatar a los bancos causantes de la quiebra. Socialización de las pérdidas.

De “Burbujita” Greenspan, pasamos a “Helicopter” Bernanke, ¿un “clon” del “Maestro”?

En mi **Ensayo**: **“El “factor” Bernanke: otro “Maestro” que se cae del tabernáculo” - Hagiografía -no autorizada- del heterodoxo “socializador” de las pérdidas del sistema financiero - Una larga “cadena de favores” en la que los intereses comerciales han ido por delante de las cuestiones legales, económicas y sociales**, publicado en **Junio de 2013**, decía:

Las primeras reacciones políticas e institucionales a la Crisis de las hipotecas “subprime”

Bush (POTUS): el gobierno federal “tiene un papel en la ayuda a las familias, pero no para salvar a los especuladores”…

Bernanke (Fed) “La Reserva Federal está lista para tomar acciones adicionales como sea necesario para ofrecer liquidez y promover un ordenado funcionamiento de los mercados”. Las pérdidas excedieron “las proyecciones más pesimistas”…

El FMI recuerda que las pérdidas por la crisis deben ser para los inversores y no para los contribuyentes. “Las autoridades deben resistir las presiones por parte de los acreedores en apuros para evitar el refuerzo de comportamientos especulativos y fraudulentos”…

Greenspan (ex Fed) admite que sólo entendió el problema de las hipotecas hacia el “fin de 2005”…

- El presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, explicaba en el Washington Post (**14/11/10**):

“Los mercados subieron y los tipos de interés a largo plazo bajaron cuando los inversores empezaron a anticipar la actuación más reciente de la Fed. Una situación financiera más favorable promoverá el crecimiento económico. Por ejemplo, unas hipotecas a tipos más bajos harán las viviendas más asequibles y permitirán que un mayor número de propietarios puedan refinanciarse. Unos tipos más bajos para las empresas incentivarán la inversión. Los precios más altos de los activos impulsarán el patrimonio de los consumidores, devolviéndoles la confianza, lo que podrá también reactivar el gasto. El aumento del gasto producirá mayores rentas y beneficios que, en un círculo virtual, darán un mayor soporte a la expansión económica”.

Sólo le faltó decir: Y si el “círculo virtual” no se cierra, que Dios (o Yahveh, en su caso) y la Patria, me lo demanden.

Para unos (que creen en Dios), u otros (que creen en la Patria) o los pocos (que creemos en Dios y la Patria), algunas reflexiones de “Manías, panics and crashes”:

“La labor del prestamista de último recurso ante una debacle está plagada de ambigüedades y dilemas. (...) En estas circunstancias, más que una ciencia la intervención se convierte en un arte”.

“La evolución del “Arte del banquero central” durante los últimos doscientos años tiene como seña de identidad la evolución del concepto de prestamista de último recurso”.

“El prestamista de último recurso está listo para frenar una estampida (…) proporcionando tanto dinero como sea necesario”.

“¿Con cuánto dinero? ¿Para quién? ¿En qué condiciones? ¿Cuándo? Estas preguntas acechan al prestamista de último recurso, que afronta el dilema de que los inversores piensen que los bancos y otros privilegiados acreedores recibirán apoyo en caso de dificultades, lo que reducirá su prudencia en el siguiente boom”.

“Sin embargo, si en medio del pánico la estampida no se frena (…) la venta de activos para minimizar pérdidas puede llevar a la bancarrota a un gran número de empresas, que hasta entonces eran solventes y estaban bien capitalizadas”.

“Los argumentos en contra del prestamista de último recurso han sido continuos. (…) El más tajante fue de Herbert Spencer. “Proteger al hombre de los efectos de su locura lo único que consigue es llenar el mundo de locos”. Un punto de vista comprensible en una era Darwiniana”.

“Los bancos centrales suelen tener normas. Cuando no se pueden romper con facilidad, a menudo surgen problemas. También hay problemas cuando las normas se rompen con demasiada facilidad”.

“'Demasiado poco, demasiado tarde’ es una de las frases más tristes en la jerga de los bancos centrales y de cualquier actividad. Pero ¿cuánto es bastante? Y ¿cuándo es el momento adecuado?”.

“La gestión del tiempo es un arte. Eso no dice nada y lo dice todo”…

- Anteriores escritos en “cuerpo presente” (denunciábamos ayer…)

La codicia de los mercados (el virus mutante) - De la crisis de crédito a la crisis del descrédito - Enero 2009

Entre la codicia y la miopía (la parálisis del pensamiento)

(Con la decisión de no alejarme de la franqueza y la honestidad en un momento en que esas cualidades son de lo más necesarias)

Cantando las verdades del barquero, sin la más mínima compasión

Si alguien le dice: Tú bebe, que yo conduzco. ¿Usted qué hace? Pues bebe…

Si alguien le dice: Tú bebe, que yo pago. ¿Usted qué hace? Pues bebe…

Y si alguien le dice: Tú bebe, que yo pago y conduzco. ¿Usted qué hace? Muy probablemente beba el “doble o más”. Hasta que el cuerpo aguante, digamos…

Pues eso es lo que han hecho las entidades financieras. Disparar con pólvora del Rey y sin ningún control cinegético. Entonces, lo que tenía que pasar pasó. No hay sorpresas. La sorpresa es sorprenderse. ¿Se podría haber esperado otro resultado de una economía de manos libres y sin espejo retrovisor?

Ahora tratan de escapar. O sea: ¿Cómo servirse de la globalización sin ser globalizado?

¿Cómo continuar practicando el funambulismo entre la titulización y el apalancamiento del sistema? ¿Cómo mantener el “Private Profits and Socialized Risk”?

Otra cosa es resolver quién paga la fiesta. Ellos, seguro que no. La “tranquilidad” de los mercados los transforma en “testigos protegidos”. Se cambiarán la identidad, la figura y el domicilio, aunque seguirán siendo los mismos. Los “paganos” serán los descolgados de la riqueza que generan esos monstruos financieros sin cara y sin ideas que no sean las de obtener más beneficios. Los miembros de la “manada” (como dicen despectivamente los “brokers” de Wall Street) no sólo pagarán (pagaremos) la pólvora, sino que, además, serán (seremos) las piezas a abatir. “Imbéciles por 2”. Cornudos y apaleados.

El problema no es que nos vayamos a la mierda, sino que no sabemos si habrá mierda para todos. Algunos han confundido libertad de mercado con licencia para estafar. La libertad de mercado no debe ser ilimitada.

Una economía “a dos velas”: los bancos centrales y los fondos soberanos. ¿Y si alguno las sopla? ¿Y si una corriente de aire…? ¿Y si el batir de las alas de una mariposa…?

¿De la burbuja financiera al fin del “súper-boom”? Debilitamiento y agonía de la economía en Estados Unidos. Debilitamiento y agonía del modelo del libre mercado. Debilitamiento y agonía del modelo neoliberal (privatización, desregularización, financierización).

El problema de los bancos es de excesivo apalancamiento ya que cuentan con unos activos tangibles que, en muchos casos, superan en más de 30 veces sus bases de capital. De ser unas compañías de intermediación han pasado a convertirse, en los últimos años, en unos grandes almacenes que acumulan todo tipo de mercancías, mejores y peores (el hecho de que Citigroup haya decidido descargar 400.000 millones de dólares de su balance, da buena prueba de la verdad de la afirmación y de la dimensión del problema).

¿Cómo se ha podido llegar a esta situación? Por un esquema viciado de remuneración al que se destinan, en la banca de inversión, hasta el 50% de los ingresos. A más endeudamiento, más ingresos, mayores bonus. Como resultado de ello los bancos resultan ser unas grandes agencias de comunicación ya que, mientras el conjunto del mercado discute la legitimidad de los gestores de hedges o de capital riesgo para hacerse con un 20% de lo obtenido con su trabajo, el sistema retributivo bancario mantiene esa frontera de recompensación en todos los entornos bajo la excusa de retener el talento.

¿Cómo han podido justificar los bancos niveles tan nimios de capitalización? Por la falsa sensación de seguridad que dan los modelos de riesgo basados en el Value at Risk o VaR que no tienen en cuenta los sucesos extremos (o colas en una distribución normal) que son los que, en definitiva, causan las crisis. El análisis VaR es como un airbag que funciona siempre… menos cuando sufres el accidente. La infra estimación del riesgo real conduce a una acumulación de activos “seguros” cuyo consumo de capital es mínimo, lo que finalmente provoca que el retorno sobre recursos propios o ROE de los bancos se dispare. Todo ello, construido, eso sí, sobre un punto de partida inválido.

¿Qué estaban haciendo, mientras, los reguladores? Repasemos tanto a las agencias de rating, como a la SEC o CNMV norteamericana. De las primeras, se puede censurar la ausencia de medios pese a su condición de garantes de la calidad de las emisiones del mercado (3-4 profesionales para… toda la banca de inversión estadounidense), su falta de perspectiva sobre el negocio bancario (que había pasado de empaquetador a tenedor de activos, como ya he señalado), la falta de continuidad en su análisis y la prioridad que en el mismo dan a la información pública frente a los propios modelos de valoración.

El segundo objeto del reclamo es la SEC. Aquí la crítica se centra en la normativa aprobada por el regulador bursátil norteamericano en 2004 que, por una parte, ampliaba el concepto de capital que pasaba a incluir instrumentos híbridos y deuda subordinada, (ojo, “por participar de las características del mismo”), legitimaba el VaR como mecanismo para que los brokers pudieran calcular su capital regulatorio, en segundo lugar y, por último, daba un tratamiento paritario a los activos líquidos e ilíquidos del balance a efectos de consumo de recursos propios. A cambio de lo que parecía ser un mayor control por parte del órgano supervisor, las entidades afectadas lograban reducir en más de un 40% sus necesidades de capital. Si las agencias ayudaron a engordar la vaca, fue el propio regulador el que ayudó a que la misma naciera ya con el cuerno retorcido.

*“Los bancos convencionales han perdido mucho, y ahora están en el proceso de depreciarse en cientos de miles de millones de dólares, que es mucho dinero. Y mientras discutimos sobre esto, y hablamos de la ralentización de la economía a causa de los problemas del sector bancario, nadie se ha hecho la pregunta de ¿quién es el responsable de esto? No se ha hecho ninguna investigación, no se ha escrito ningún editorial. Si un empleado mediano comete un error y pierde dinero, se hacen muchas investigaciones, pero por cientos de miles de millones nadie hace nada. La gente responsable de esto está probablemente jugando al golf, y no les importa. Sus salarios no se han visto afectados. Pero, eso sí, nadie le deja dinero a una mujer pobre por si no lo puede devolver”…* (Muhammad Yunus, Presidente del Banco Grameen y Nobel de la Paz)

Espíritu capitalista

El verdadero cambio en Wall Street, sus bancos y otras instituciones es el cambio de la cultura de normas éticas de los 60 y 70 al ambiente regulado posterior al Big Bang. Aparecen aquí los reguladores oficiales con sus libros de normas. Aparecen los funcionarios con su autoridad basada en reglas. Aparecen los abogados y los contadores, cobrándoles por minuto a sus clientes para mantenerlos dentro de las reglas y al mismo tiempo buscándoles atajos que explotar.

Al definir lo que está regulado se crean enormes oportunidades para lo que no lo está. De allí que el uso de las llamadas “hojas fuera de balance” -que metió a los bancos de EEUU en grandes problemas con la crisis de los préstamos de alto riesgo- viera un tremendo crecimiento, porque quedaban fuera de la supervisión de las autoridades.

Donde el regulador define una línea clara, el espíritu animal del capitalismo de libre mercado buscará una línea lateral para operar fuera de las regulaciones. Y por hacerlo será inmensamente recompensado.

Así, en la mente de los participantes del mundo financiero, hacer “lo correcto” fue reemplazado por hacer “lo que puedas sin ser pillado”. Un sistema donde reinan las ganancias a corto plazo y donde todo lo demás queda relegado a un segundo plano…

De aquellos polvos vienen estos lodos…

El mercado ha dejado de ser una expresión de la economía… es la economía. Sus expectativas (y la creación de dinero) son más importantes que la ley de la oferta y demanda de bienes y servicios (o el crecimiento económico). Somos prisioneros de una ingeniería monetaria creada por los bancos centrales que tratan de alentar la bonanza económica sosteniendo artificialmente los precios de los activos financieros. Fuera de esa híper realidad se halla el desierto de lo real. De ahí que no puedan dejar de actuar.

En un mundo en el que los bancos centrales manipulan el riesgo percibido, los precios de los activos se separan de la realidad hasta un punto en el que son meras representaciones de valor imposibles desde cualquier teoría eficiente de mercado. Ya no se pueden aplicar las reglas válidas hasta ahora. El sentido común dice que no te fíes del sentido común. Si la FED sigue comprando al ritmo actual titulizaciones hipotecarias, será titular en una década del 100% de las mismas, ¿entonces?

La raya de abajo (a modo de final)

Como decían los antiguos banqueros del Citi (antes de ser puro “group”) lo que importa de un balance es la “raya de abajo” (o sea: ver si se gana o se pierde). Lo demás queda para la melancolía. Transcurridos cinco años de la crisis financiera más importante desde 1929, a mediados de noviembre (2012), se podría estar en condiciones de evaluar el “éxito” o “fracaso” de la “inconmensurable” ayuda monetaria ofrecida a la banca por parte de la Fed para tranquilizar a los mercados (sic). Además de evitar el “riesgo sistémico”, tenía por objetivo impedir que se repitieran los “usos y costumbres” (de la banca) que nos llevaron a la crisis y procurar que las entidades “retornaran a la base” (el negocio tradicional).

¿Qué de esto se ha logrado?... Veamos la “raya de abajo”:

El Financial Stability Board ha publicado el Global Shadow Banking Monitoring Report 2012 (18/11/12) en el que analiza la evolución de la llamada “banca en la sombra”. Es el análisis más detallado que se ha realizado sobre la misma, tanto en términos geográficos (comprende el 88% del PIB mundial), como de activos financieros objeto de estudio (el 90% del total agregado global).

Se trata de un paper imprescindible ya que buena parte de los agentes económicos que la integran participan de los riesgos sistémicos de la banca tradicional, con la que comparten actividad de originación e intermediación del crédito, pero quedan fuera de los controles y las disposiciones regulatorias que constriñen a las firmas tradicionales. Estamos hablando de fondos monetarios, otros fondos de inversión, ETFs, hedge funds, SPVs (Special Purpose Vehicles) y similares

Su importancia es tanto mayor cuantos más recursos maneja. Los últimos datos prueban que estos suponen el 50% ya del balance del sistema bancario oficial y que el shadow banking intermedia una cuarta parte de las operaciones de financiación que se cierran alrededor del planeta. Su volumen se ha situado en máximos históricos de 2007, tras acumular 67 billones de dólares al cierre de 2011 frente a los 62 de entonces, cuando el estallido de la crisis de crédito internacional había mostrado únicamente una parte mínima de lo que vendría después.

(Cita -parcial- del Executive Summary)

The main findings from the 2012 exercise are as follows:

• According to the “macro-mapping” measure, the global shadow banking system, as conservatively proxied by “Other Financial Intermediaries” grew rapidly before the crisis, rising from $ 26 trillion in 2002 to $ 62 trillion in 2007.4 The size of the total system declined slightly in 2008 but increased subsequently to reach $ 67 trillion in 2011 (equivalent to 111% of the aggregated GDP of all jurisdictions). Compared to last year’s estimate, expanding the coverage of the monitoring exercise has increased the global estimate for the size of the shadow banking system by some $ 5 to $ 6 trillion.

• The shadow banking system’s share of total financial intermediation has decreased since the onset of the crisis and has remained at around 25% in 2009-2011, after having peaked at 27% in 2007. In broad terms, the aggregate size of the shadow banking system is around half the size of banking system assets.

• The US has the largest shadow banking system, with assets of $ 23 trillion in 2011, followed by the euro area ($ 22 trillion) and the UK ($ 9 trillion). However, the US’ share of the global shadow banking system has declined from 44% in 2005 to 35% in 2011. This decline has been mirrored mostly by an increase in the shares of the UK and the euro area.

• After the crisis (2008-2011), the shadow banking system continued to grow although at a slower pace in seventeen jurisdictions (half of them being emerging markets and developing economies undergoing financial deepening) and contracted in the remaining eight jurisdictions.

• Among the jurisdictions where data is available, interconnectedness risk tends to be higher for shadow banking entities than for banks. Although further analysis may be needed with more cross-border and prudential information, shadow banking entities seem to be more dependent on bank funding and are more heavily invested in bank assets, than vice versa…

¿A estas alturas del “sarao” se puede decir que se ha eliminado el riesgo sistémico?

No, Padre…

¿Se puede decir que se ha impedido la continuidad de los usos y costumbres de la banca (al sol y a la sombra)?

No, Padre…

¿Se puede decir que se ha logrado que la banca regrese al negocio tradicional?

No, Padre…

Pues entonces, Hijo… para ese viaje no hace falta tantas alforjas llenas de dinero del contribuyente.

¿Tiene sentido quitar dinero a la gente y dárselo a la banca?

Algunos lo fían todo al paso del tiempo, pero hay carencias con las que ni siquiera el tiempo puede.

Mientras seguimos con las ambigüedades, falsedades y absolutas mentiras, la economía real desaparece y la bancaria se escuda en la alarma social para vivir a costa de todos.

En un mundo tan globalizado (por mal que me pese) nada está suficientemente lejos como para ser olvidado.

Lo cierto es que más 5 años después del inicio de la “ofensiva monetaria” de la Fed, la realidad muestra una trayectoria endeble de la economía estadounidense: la tasa de paro sigue por encima del 8% desde hace 5 años y medio, el PIB norteamericano ha constatado su desaceleración, al crecer durante el segundo trimestre del año 2012 a un ritmo anual del 1,7%, un déficit público equivalente al 10% del PIB y una deuda pública de 16 billones de dólares, cierran el balance.

En una economía mundial que sigue coqueteando con el precipicio con la misma ligera ropa que usaba en 2008, esta continua flexibilización cuantitativa… puede ser la gota que desborda el vaso.

Bernie Dixit (“Bernankianas”)

Probablemente a Ben Bernanke se le pueda acusar de ser un “ladrón de confianza”. Ha traicionado la confianza de los trabajadores, de los ahorristas, de los inversores, de los electores.

Su mayor fallo, tal vez, haya sido, haber socorrido a los agentes imprudentes. Los rescates sistémicos de la crisis más reciente -por más que fueran necesarios para evitar un derrumbe global- agravaron el problema de riesgo moral.

No sólo se auxilió a las instituciones financieras “demasiado grandes para quebrar”, sino que la distorsión se agravó, ya que estas instituciones se han vuelto incluso más grandes -a través de la consolidación del sector financiero-. Si una institución es demasiado grande para quebrar, es demasiado grande y hay que dividirla.

No hay manera de controlar la codicia mediante alguna apelación a la moralidad y a los valores. La codicia tiene que ser controlada por el miedo a perder, que deriva de saber que las instituciones y los agentes imprudentes no serán rescatados.

A menos que se lleven a cabo estas reformas radicales, aparecerán nuevos Gordon Gekko (Milken) -y Charles Ponzi (Madoff)-. Por cada Gekko castigado y excarcelado -como el Gekko de la próxima película “Wall Street”-, otros cientos de Gekkos más mezquinos y codiciosos nacerán.

Mucho me temo que la historia juzgará a Ben Bernanke como el “padre” de la inflación (o hiperinflación) moderna, que es el único camino que va quedando disponible para “licuar” las deudas públicas y privadas (esta frase ha sido escrita, “en perfecto estado de mis facultades mentales”, a los 15 días de mes de agosto de 2010, a la espera que el tiempo de o quite razones). Como “ex paciente” argentino, sé de lo que se trata.

Entonces a la “malversación” (de la banca), se agregará la “falsificación” (de la Fed)…

Tengo la sensación de que Bernanke, como muchas personas que trabajan codo con codo con el sector financiero, ha terminado viendo el mundo a través de los ojos de los banqueros. El mundo “fantástico” del “easing” (relajamiento).

Como conclusión (preliminar, al 15/8/10) a este largo listado de “agravantes”, me animo a decir, que Ben Bernanke sumó al descontrol total, el desconcierto total. Ni previno, ni curó. En definitiva, no ha hecho una buena gestión durante la crisis y no ha restaurado la confianza. Demasiado “quantitative” y muy poco “qualitative”.

La Fed ha fallado estrepitosamente en sus previsiones. O, al menos, si conocían los graves problemas a los que se vería abocada la economía estadounidense, no lo declararon públicamente.

En este sentido, no sólo fueron las torpes afirmaciones del presidente (chairman) de la Reserva Federal, Ben Bernanke, quien afirmó en 2005 y 2006 que no había burbuja inmobiliaria, y que aun si la hubiera no afectaría a la economía real; por si fuera poco, en verano de 2007 sostuvo que los problemas subprime no afectarían a la economía.

Resulta cuanto menos irónico que en una conferencia dada por Bernanke en enero de 2007, éste dijera lo siguiente: “En mi opinión, los mayores beneficios externos de las actividades de supervisión de la FED son aquellos relacionados con el papel de la institución de evitar y gestionar las crisis financieras”.

Ni una mala palabra, ni una buena acción. Mientras Greenspan excitó al “Bull” (toro), Bernanke se dejó comer por el “Bear” (oso). El “miedo escénico”, hizo lo demás…

La “irresponsabilidad ignorante”. ¿Por qué dijeron que el objetivo era el de “tranquilizar a los mercados”, cuando en realidad de lo que se trataba era de salvarle el culo a los “especuladores” de la banca y a los “funambulistas” de Wall Street? ¿Por qué dicen que hay que continuar alentado el “crecimiento de la economía y el empleo”, cuando ni la una ni el otro, se han beneficiado de la “regadera” monetaria (versión I y versión II)?

En respuesta a la crisis de 2007-2009, la Fed implementó el rescate más generoso alguna vez visto para grandes instituciones financieras. Por supuesto, no es políticamente correcto llamarlos rescates -el término preferido por los estrategas políticos es “respaldo de liquidez” o “protección sistémica”-. Pero representa esencialmente lo mismo: a la hora de la verdad, el gobierno más poderoso del mundo (en los papeles, al menos) pospuso una y otra vez las necesidades y deseos de la gente que le había prestado dinero a los grandes bancos.

En cada instancia, la lógica fue impecable. Por ejemplo, si Estados Unidos no hubiese ofrecido respaldo prácticamente incondicional al Citigroup en 2008 (durante la presidencia de George W. Bush) y nuevamente en 2009 (ya en la presidencia de Barack Obama), el resultante colapso financiero habría profundizado la recesión global y agravado las pérdidas de empleos en todo el mundo.

En efecto, hubo repetidos juegos de provocación entre el gobierno y las principales instituciones financieras en Estados Unidos. El gobierno dijo: “No más rescates”. Los bancos respondieron: “Si no nos rescatan, es muy probable que se produzca una segunda Gran Depresión”. El gobierno (y la Fed) pensó brevemente en esa perspectiva y luego cedió.

Se protegió a los acreedores y se transfirieron las pérdidas de los sectores financieros al gobierno o al Banco Central (Fed). Además, las pérdidas se cubrieron con una gran cuota de “mesura” regulatoria (vale decir, aceptando mirar para otra parte mientras los bancos reconstruían -y reconstruyen- su capital operando con acciones).

¿Cuál es el problema, entonces, con las políticas de 2007-2009, y por qué no se puede (debe) planificar hacer algo similar en el futuro si alguna vez se vuelve a enfrentar una crisis de esta naturaleza?

El problema son los incentivos -lo que los rescates implican para las actitudes y el comportamiento dentro del sector financiero-. La protección que se extendió a los bancos y otras instituciones financieras desde el verano de 2007, y de manera más integral desde la quiebra de Lehman Brothers y AIG en septiembre de 2008, envía una señal clara. Si uno es “grande” en relación al sistema, tiene más probabilidades de recibir un generoso respaldo del gobierno cuando todo el sistema se torna vulnerable…

- La hoja de ruta de Ben Bernanke (el que quiera creer, que crea y el que no su razón tendrá)

¿Le compraría un auto usado a Bernie? Así y todo… dirige la Fed (ex cathedra)

“Sombras de luz” con las que Bernanke nos ha ido iluminando en estos años:

En octubre de 2005, en un momento en que el sector de la construcción estaba en su apogeo en EEUU, afirmó con solemnidad que en realidad no existía ninguna burbuja inmobiliaria, y por tanto, las preocupaciones sobre esta cuestión estaban infundadas.

En esa misma ocasión achacó el incremento del 25% en los precios de la vivienda a factores reales, como el crecimiento de empleos, de ingresos y de nuevas familias.

Añadió, además, que “un enfriamiento moderado en el mercado inmobiliario, en el caso de que esto ocurriera, no sería incompatible con el mantenimiento del crecimiento económico cercano a su nivel potencial en el año que viene”.

Por si esto no fuera poco, agregó que los efectos económicos de una caída en los precios de los activos “no depende tanto de la gravedad de la caída misma como de la respuesta de los encargados de la política económica, en particular, los bancos centrales”. Si fuera esto cierto, ahora estaríamos creciendo a tasas estratosféricas.

En el año siguiente, Bernanke ignoró totalmente los riesgos de las hipotecas subprime. Por ejemplo, cuando habló acerca de la situación de la economía ante el Congreso estadounidense en el verano de 2006, no hizo ninguna mención a posibles tensiones futuras ni desequilibrios presentes. Conviene recordar que en ese mismo verano se produjo el pico de la burbuja inmobiliaria. Los precios de la vivienda no hicieron más que bajar desde entonces.

En el verano de 2007 empezaron a florecer las primeras semillas que alertaban de problemas. Sin embargo, Bernanke permaneció impasible: “Parece improbable que los problemas del sector subprime se trasladen seriamente a la economía agregada o al sistema financiero”, declaró el 5 de junio de este año ante la International Monetary Conference. A estas atinadas predicciones podríamos agregar su estimación, en febrero de 2008, de que la recuperación en el sector inmobiliario tendría lugar a fines de ese año.

Después de los dos primeros años de turbulencias y su más que demostrada nula capacidad de predicción, Bernanke aún se permite el lujo de dar lecciones al mundo explicando los orígenes de la crisis en el exceso de ahorro de los asiáticos.

Declaraciones en 2009:

14 de abril: El presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed), Ben Bernanke, ha coincidido este martes con el presidente del país, Barack Obama, en su percepción de que hay ciertos indicios de que la recesión se puede estar suavizando.

Bernanke se refiere a algunos indicadores recientes relacionados con la venta de automóviles, la construcción de viviendas y el gasto de los consumidores. Según Bernanke, los riesgos de inflación han remitido en los últimos meses. No obstante, contempla la posibilidad de que reaparezcan cuando comience la recuperación económica.

5 de mayo: “Seguimos augurando que la actividad económica tocará fondo y repuntará en el curso de este año”, dijo Bernanke ante el Comité Económico Conjunto de la Cámara de Representantes y el Senado.

“La recuperación ganará impulso sólo de forma gradual”, afirmó Bernanke, quien dijo que las empresas “probablemente seguirán cautas a la hora de contratar”. “La tasa de desempleo podría mantenerse alta por algún tiempo, incluso después de que se restablezca el crecimiento económico”, alertó. El jefe de la FED habló en un momento en que han aparecido indicios de una desaceleración de la caída de la actividad en Estados Unidos.

3 de junio: En un discurso pronunciado ante la Comisión de Déficit de la Cámara de Representantes estadounidense Bernanke ha señalado que “seguimos esperando que la actividad económica toque fondo este año y que después se levante a finales del mismo”, señaló Bernanke. “Los recientes datos sugieren que el ritmo de la contracción económica podría haberse ralentizado”.

- Tócala otra vez, Ben: Lecturas recomendadas, “para no olvidar lo inolvidable”

Mentiras y errores al descubierto (del conundrum de Alan, al oxímoron de Ben)

- Bernanke, el banquero central que engañó a medio mundo (Libertad Digital - **5/1/11**)

El presidente de la FED, Ben Bernanke, fue alabado como la persona perfecta para afrontar el crash de 2008. Pero parece que a Bernanke se le apaga la estrella. Muchos le dan la espalda y las críticas empiezan a arreciar desde todos lados. No es de extrañar si se repasa la hemeroteca.

(Por Hugo Baldasano)

¿Están siendo injustos y oportunistas con Bernanke? ¿O realmente se merece las críticas? El debate se ha repetido por todo el internet económico, muchas veces como lucha entre diferentes visiones o escuelas, donde los participantes acaban enrocados. Para evitar caer en la misma dinámica nada mejor que juzgar a Bernanke por sus predicciones. Para bien o para mal, el tiempo siempre pone a cada persona en su sitio.

1. Antes de la crisis

Marzo de 2005

El reciente influjo de capital ha provocado una subida del precio de la vivienda. Esta subida, a su vez, ha alentado a las familias a aumentar su consumo. Por supuesto, el aumento de las tasas de propiedad de vivienda y de consumo de los hogares son cosas buenas

Discurso para la “Virginia Association of Economics”

Julio de 2005

Transcripción de las partes más significativas del vídeo:

Entrevistador: Ben, se habla mucho de una burbuja inmobiliaria, particularmente, ya sabes (inaudible) de todo tipo de lugares. ¿Puede darnos su opinión acerca de si existe o no una burbuja inmobiliaria?

Bernanke: Bueno, sin lugar a dudas, los precios de la vivienda han subido bastante; creo que es importante tener en cuenta que los fundamentales son también fuertes. Tenemos una economía en crecimiento, empleo, ingresos. Tenemos las tasas hipotecarias muy bajas. Tenemos la demografía apoyando el crecimiento de la vivienda.

Tenemos una oferta restringida en algunos lugares. Por lo tanto, es comprensible que los precios suban algo. No sé si los precios están exactamente donde deben estar, pero creo que es justo decir que mucho de lo que ha pasado está soportado por la fuerza de la economía.

Entrevistador: Dígame, ¿cuál es el peor de los casos? Señor, tenemos tantos economistas viniendo al programa y diciendo: “Oh, esto es una burbuja, y va a estallar, y esto va a ser un verdadero problema para la economía”. Algunos dicen que podría incluso provocar una recesión más adelante. ¿Cuál es el peor de los casos, si en realidad los precios bajaran considerablemente en todo el país?

Bernanke: Bueno, no acepto su premisa. Es una posibilidad bastante improbable. Nunca hemos tenido una disminución de los precios inmobiliarios en todo el territorio nacional. Creo que es más probable que los precios de la vivienda se desaceleren, tal vez estabilicen: podría reducir el consumo un poco. No creo que llevara a la economía muy lejos de su camino del pleno empleo, sin embargo.

Febrero de 2007

Se espera un crecimiento moderado en el futuro. Creemos que si el sector inmobiliario comienza a estabilizarse, y si algunas de las correcciones de inventarios se completan, hay una posibilidad razonable de que veamos un cierto fortalecimiento de la economía en algún momento durante la mitad del año.

Nuestra evaluación es que no hay indicación en este punto que las cuestiones de hipotecas de alto riesgo (subprime) se haya extendido a todo el mercado hipotecario, que todavía parece ser saludable.

Julio 2007

La economía global sigue siendo fuerte, apoyado por un sólido crecimiento económico en el extranjero. Las exportaciones de EEUU deberían crecer aún más en los próximos trimestres. En general, parece que la economía de EEUU se expandirá a un ritmo moderado durante el segundo semestre de 2007, con crecimiento y fortalecimiento en 2008 llegando a una tasa cercana a la tendencia subyacente de la economía.

No hay mucho que decir. Bernanke, el chairman de la Reserva Federal, no vio venir la crisis. Bernanke creía que la economía funcionaba correctamente y sería capaz de realizar un pequeño ajuste no traumático en 2007, para recuperar crecimiento total en 2008.

Aun así, Bernanke fue promocionado en 2008 y principios de 2009 como la persona más capacitada para entender la economía y afrontar los graves problemas que la crisis traía. Se hizo mucho énfasis en sus estudios académicos sobre la Gran Depresión.

Llegada su renovación en 2009, ante la oposición de cierta parte del Congreso, personajes de las finanzas como Warren Buffet o el fondo de inversión PIMCO salieron a apoyarle. Obama finalmente le confirmó otros cuatro años al frente de la Reserva Federal (FED), el banco central más poderoso del planeta.

Las alabanzas a la gestión de la crisis tampoco fueron escasas:

Ben Bernanke será visto como el mejor chairman de la Reserva Federal de la historia (...) se le conocerá como el hombre que evitó la segunda Gran Depresión.

2. Durante la crisis

La Reserva Federal anunció la primera ronda de compra de activos, conocida como quantitative easing (QE1), en noviembre de 2008. La respuesta del presidente de la FED a las críticas fue asegurar que las medidas eran temporales y su objetivo era proveer liquidez al sistema financiero. El balance del banco central se multiplicó casi por tres.

A principios de 2009, declarando en el Congreso:

La Reserva Federal no monetizará la deuda del gobierno

Adelantémonos por un momento hasta noviembre de 2010, cuando en un discurso para inversores el presidente de la Reserva Federal de Dallas, Richard W. Fisher, admitió a regañadientes que estaban monetizando la deuda del Gobierno.

En junio de 2009, la Reserva Federal anunció la extensión de sus programas de liquidez temporales hasta febrero de 2010. Hacia finales de año, diciembre de 2009, con la renovación de Bernanke atascada en el Congreso por las críticas a sus políticas expansivas, la Reserva Federal emitió un comunicado donde volvía a asegurar que las medidas tomadas en 2008 iban a expirar a principios de 2010. Los tipos de interés no iban a modificarse.

A la luz de la mejora continua en el funcionamiento de los mercados financieros, el Comité y la Junta de Gobernadores prevén que la mayoría de los programas especiales de liquidez de la Reserva Federal expirarán el 1 de febrero de 2010, en consonancia con el anuncio de la Reserva Federal del 25 de junio de 2009.

Fue en este momento cuando desde la Reserva Federal se intentó promocionar el término jobless recovery, recuperación económica sin disminución del paro, para explicar la mejora de algunas estadísticas, pero no cuajó.

2010 llegó y las medidas se extendieron. En agosto del pasado año, la Reserva Federal anunció lo que se vino a llamar QE lite. Un nuevo programa que, básicamente, consiste en usar el dinero de las hipotecas compradas de los bancos a través del QE1 para comprar bonos del Gobierno federal, consolidando así la expansión crediticia inicial. Es decir, Bernanke no sólo no está retirando las medidas supuestamente temporales, sino que las está fijando en el balance del banco central.

Éste es un detalle por el que la prensa pasó mayoritariamente de puntillas... por una buena razón. Desde el inicio de la crisis se había intentado marginalizar a los críticos de la FED y de Bernanke tildándolos de alarmistas. Se hacía hincapié en lo ridículo de los argumentos que aseguraban que Bernanke no tenía intención de retirar las medidas supuestamente temporales, y que, cuando se filtrara, el dinero iba a crear una crisis inflacionaria.

A partir de este momento no se habló más de retirar las medidas. De hecho, en junio de 2010 Bernanke ya había mostrado su incredulidad por el precio del oro:

Yo no entiendo muy bien los movimientos en el precio del oro

Y eso que su predecesor, Alan Greenspan, se lo había explicado meses antes:

“El aumento del precio del oro, es estrictamente un fenómeno monetario (...) una indicación de una etapa muy temprana del intento de alejarse de las monedas de papel (...) Lo que es fascinante es la influencia que el oro todavía tiene para reinar sobre el sistema financiero como la última forma de pago”.

En noviembre de 2010 se anunció el QE2, más expansión monetaria. La diferencia con el QE1, donde la Reserva Federal compró bonos del Gobierno a largo plazo y deuda hipotecaria de los bancos, consiste en que el QE2 se dedicará exclusivamente a comprar más deuda pública del Gobierno.

Pero el clima político en EEUU había cambiado para entonces. La segunda revolución keynesiana ingeniada por los políticos había fracasado y la popularidad de Obama no paraba de caer. Las ideas de contención fiscal y restricción gubernamental florecían, especialmente de la mano del Tea Party. Así que cuando Bernanke concedió el pasado diciembre una nueva entrevista para explicar el QE2 aseguró:

Se repite por ahí el mito de que lo que estamos haciendo es imprimir dinero. No estamos imprimiendo dinero.

Sin embargo, en la entrevista que concedió un año y medio antes para justificar el QE1 dijo:

Entrevistador: ¿“Usted ha estado imprimiendo dinero?”

Bernanke: “Sí, efectivamente, y es lo que tenemos que hacer”.

Las maniobras lingüísticas de Bernanke fueron recogidas por el siempre genial cómico Jon Stewart. La presión podría estar provocando estos deslices, pero las prestidigitaciones semánticas no son nuevas para él. Ya en 2006 tuvo este divertido intercambio con el vicepresidente del Banco Central Europeo, Lucas Papademos:

Bernanke: “Sería acertado decir que los agregados monetarios y de crédito no han jugado un papel central en la formulación de la política monetaria de EEUU (desde 1982), aunque los políticos siguen utilizando los datos monetarios como fuente de información sobre el estado de la economía”.

Lucas Papademos respondía sorprendido: “¿Es realmente posible que una política descrita como monetaria sea formulada e implementada sin que el dinero juegue un papel central? De hecho, la sugerencia de que la política monetaria puede llevarse a cabo sin la asignación de un papel destacado al dinero parece ser una oxímoron”. Es decir, una declaración contradictoria, sino peor, ya que el significado literal de “oxímoron” es “deliberadamente tonto”.

La Reserva Federal lleva ejecutando el QE2 desde su anuncio, comprando bonos del Gobierno. En la misma entrevista en Bernanke quiso tranquilizar a la gente:

Entrevistador: “¿Es mantener la inflación bajo control una prioridad menor de la Reserva Federal en estos momentos?”

Bernanke: “No, en absoluto, lo que estamos tratando de hacer es lograr un equilibrio. Hemos sido muy, muy claros que no vamos a permitir que la inflación pase por encima de un dos por ciento o menos”.

Dado el historial de Bernanke, ¿apostarías tu dinero en su capacidad o credibilidad de cumplir esta promesa?

La Leyenda de Sigfrido

Sigfrido, hijo del Rey Sigmund de Niederland y de la bella Siegelinde, escuchó la llamada de la aventura a edad temprana. Siendo apenas un niño abandonó el castillo de sus padres y vagó a través de campos, ríos y bosques, hasta que el enano Mimir lo acogió en su fragua.

Cerca de la casa de Mimir se abría una profunda cueva que conducía al reino de los Nibelungos. Esos enanos expertos en la minería y la orfebrería, poseían un fabuloso tesoro que guardaban en una gran cámara próxima a la superficie. Un gran dragón llamado Fafnir protegía el tesoro.

Mimir también era Nibelungo, pero odiaba a sus congéneres por haberlo expulsado del reino subterráneo. Cuando vio que Sigfrido tenía valor suficiente para convertirse en un gran héroe, concibió la idea de utilizar al joven como instrumento de venganza. A partir de ese instante comenzó a enseñarle todo lo que sabía y a adiestrarlo en el manejo de las armas, con la esperanza de que algún día venciera al dragón Fafnir arrebatando a los Nibelungos sus riquezas.

Llegó el momento en que Sigfrido estuvo preparado para batir a Fafnir, pero no tenía una espada lo suficientemente resistente como para enfrentarse con garantías a él. Así que Mimir forjó la espada Balmung con los fragmentos de otra que había encontrado en el bosque (y que algunos dicen que había fabricado el mismísimo Odín tiempo atrás) y se la entregó a Sigfrido para que partiera a combatir con el dragón.

Tras una dura lid, Sigfrido logró clavar la espada en el corazón de la bestia, que murió entre rugidos y coletazos ya inútiles. Cuando el dragón dejó de moverse, Sigfrido se bañó con su sangre aún caliente, pues Mimir le había revelado que si hacía así se volvería invulnerable. Sin embargo una pequeña hoja de tilo pegada a su espada dejó un punto en el que la sangre del dragón no llegó a tocar.

La hazaña no calmó la sed de aventuras de Sigfrido, que abandonó la casa del herrero para buscar nuevos desafíos. Del tesoro de los Nibelungos sólo se llevó un casco mágico que volvía invisible a quien lo llevaba puesto y también, a pesar de los consejos de Mimir, un anillo muy hermoso pero que según una antigua maldición traía la muerte a su dueño…

(La segunda jornada del Anillo del Nibelungo: Sigfrido - Obra de Richard Wagner, estrenada el 16 de agosto de 1876, durante el Primer Festival de Bayreuth)

Ignoro si la historia considerará a Bernanke como el héroe Sigfrido, o el enano Mimir, pero conviene recordar (según la leyenda) que el valiente Sigfrido murió traicionado por su esposa (la bella Crimilda) que confiesa al vasallo Hagen aquel pequeño punto de la espada en el que la hoja de tilo había impedido que la sangre tocara su piel. Una vez que supo esto. Hagen organizó una cacería durante la que, tras quedarse a solas con Sigfrido, le clavó una daga en la espalda, atravesando su corazón.

Así murió el valiente Sigfrido. Con su muerte se cumplió la maldición del anillo de los nibelungos.

Esta es sólo una entre las múltiples versiones de la Leyenda de Sigfrido…

Siguiendo a Wagner faltaría saber (descubrir) si Bernanke será capaz de componer “El ocaso de los dioses” o simplemente será acompañado por los unos y los otros, al compás de la “Marcha fúnebre”, entre los murmullos del bosque, al cementerio de la historia.

La misma “ortodoxia” económica dominante que fue incapaz de prever la actual crisis económica y financiera, básicamente porque invalidaría los principios esenciales bajo los cuales se han educado, forzó su receta para salir de la crisis. Para ello propuso una combinación de política fiscal restrictiva (en la UE sí, en EEUU aún no), una política monetaria expansiva (ampliación de los balances de la Fed y del BCE), y la deflación de los salarios (tanto en la UE, como en los EEUU).

Resulta cuando menos asombroso que en un sector tan regulado, supervisado e inspeccionado se hayan podido producir tropelías tan ajenas a las buenas prácticas mercantiles, como las que llevaron a la crisis (y siguen…). Y es escalofriante que sea ahora (más de cinco años después), cuando se nos anuncie una regulación “definitiva que impedirá que tales hechos se vuelvan a repetir en el futuro” (mientras mantienen a Volcker en el freezer, o peor aún).

El equipo económico de Barack Obama (1.0) está dominado por figuras con fuertes vínculos con el sector financiero que han aguado toda regulación del sector. Al momento de concluir este Apartado (noviembre de 2012) aún no ha sido elegido el nuevo equipo destinado a acompañar a Obama (2.0), pero los nombres que figuran en las “quinielas” no presagian ningún cambio de estilo (todo sea por la banca).

Bernanke es el… ¿game changer? ¿game over? ¿game finisher? … Ustedes mismos.

Bernanke es el… ¿gran “ventilador” del riesgo moral? ¿el “Gutenberg” de la banca?... Ustedes mismos.

Bernanke (hasta que lo juzgue la historia) lo único seguro es que ha rebajado los límites de la lógica económica (si es que existe esa lógica, cosa que dudo cada vez más, lamentablemente).

Bernanke, es sobre todo un burócrata, dispuesto a que algo cambie, para que nada cambie y seguir ejerciendo de conservador, que es el adjetivo que más le va. Lo malo para él (y para nosotros, ni hablar) es que los tiempos no le acompañan y pronto nada tendrá para conservar en las manos, vacías de ideas y futuro (y del nuestro, ni hablar).

Envuelto en la “vitola” de académico universitario (el gran profesor experto en la crisis del 29) para justificar lo injustificable. El economista que más sabe (o ha estudiado) del mundo sobre la crisis del 29, y de la de 2008, ni sabe, ni contesta. Ni una mala palabra, ni una buena acción…

Si la banca acierta gana un montón de dinero. Y si la banca se equivoca lo pagamos todos.

Si antes la banca era un negocio de “hardware”, a partir de Greenspan y Bernanke (los grandes facilitadores) ha pasado a ser un negocio de “software” (fábricas de humo, gas, pedo… o como lo quieran llamar). Y con ellos, todos.

Como estará deteriorado el “percal” para que se haya llegado a este punto…

Si no ha sido el artífice de la mayor crisis económico y financiera desde 1930, por lo menos (y a peor) ha sido el cómplice necesario de todo lo anterior (¡y sigue dando clases magistrales urbi et orbi¡)

Con Bernanke la Reserva Federal ha pasado de “prestamista de último recurso” a “prestamista de últimos recursos”.

¿Cuántas veces se puede volver la cabeza fingiendo no ver nada?

¿Logrará Ben Shalom Bernanke ser considerado por la historia como el salvador de la patria mundial o por el contrario como artífice de la muerte definitiva del sistema fiduciario, basado en la confianza, que sustituyó el patrón oro con eje en el dólar USA?

¿Lo recordará la historia como un benefactor económico o como el personaje alquimista que nos hizo morir de absurdo?

¿Lo recordará la historia como el “cortesano” de los banqueros irresponsables o como el “camello” que proveyó al adicto (mercado) de toda la droga (dinero) que hiciera falta para quitarse el mono?

Esperemos que los historiadores no escriban sobre él: “cuando despertó la muerte anunciada se había consumado”… Ojalá que no.

El gran pensador liberal Jean-François Revel comienza su libro “El conocimiento inútil” con la frase:

“La primera de todas las fuerzas que dirigen el mundo es la mentira”, refiriéndose a la información en la era de la comunicación, y no le faltaba razón al ensayista francés, pues si tratan ustedes de extrapolar su afirmación al mundo de la economía, descubrirán que esta también se mueve por una gran mentira: el dinero fiduciario.

¿Se podrá volver a poner al genio en la botella? O la botella sólo servirá para seguir animando el global party de los especuladores financieros…

Conclusiones de la Comisión de Investigación de la Crisis Financiera (**13/2/11**)

La Comisión de Investigación de la Crisis Financiera ha sido convocada para examinar la crisis económica y financiera que ha asolado a nuestro país, y para explicar sus causas al pueblo estadounidense. Estamos totalmente conscientes de la importancia de nuestro cometido, dado el daño económico que los Estados Unidos han sufrido en las secuelas de la mayor crisis financiera desde la Gran Depresión…

El tema de este informe es de grandes consecuencias para esta nación. Los acontecimientos profundos de 2007 y 2008 no fueron ni baches en el camino ni un descenso acentuado en los ciclos financieros que son de esperarse en un sistema económico de libre mercado. Este fue un trastorno fundamental -una convulsión financiera, si se quiere- que causó estragos en comunidades y vecindarios por todo el país.

En el momento en que este informe va a la imprenta, hay más de 26 millones de estadounidenses que están sin trabajo, no pueden encontrar empleo de tiempo completo, o han desistido de buscar trabajo. Unas cuatro millones de familias han perdido sus casas por ejecución hipotecaria, y otras cuatro y medio millones han caído en el proceso de ejecución hipotecaria, o están seriamente retrasados en sus pagos. Cerca de $ 11 billones en riqueza familiar se han esfumado con los planes de pensiones y los ahorros de toda la vida. Empresas grandes y pequeñas han sentido el aguijón de una profunda recesión. Hay mucho enojo sobre lo que ha ocurrido, y justificadamente. Mucha gente que se atuvo a las reglas ahora se encuentra sin trabajo y con incertidumbre sobre sus perspectivas de futuro. Los daños colaterales de esta crisis han sido gente real y comunidades reales. Es probable que el impacto de esta crisis se sienta por toda una generación. Y la nación no enfrenta un camino fácil hacia una fortaleza económica renovada…

En este informe detallamos los acontecimientos de la crisis. Pero un resumen sencillo, de cómo lo vemos nosotros, es útil al principio. Si bien las vulnerabilidades que crearon el potencial para la crisis se desarrollaron a través de años, el desplome de la burbuja inmobiliaria -alimentada por las bajas tasas de interés, créditos fáciles disponibles, escasa regulación e hipotecas toxicas- fue la chispa que disparó una cadena de acontecimientos, que llevaron a un crisis en toda su extensión en el otoño de 2008. Billones de dólares en hipotecas de riesgo se habían incrustado en todo el sistema financiero, en tanto que se hacían paquetes con los valores relacionados con hipotecas, se reempaquetaban y vendían a inversionistas en todo el mundo. Cuando la burbuja estalló, cientos de miles de millones de dólares de pérdidas en hipotecas y valores relacionados con hipotecas sacudieron a los mercados, así como a las instituciones financieras que tenían exposiciones importantes a esas hipotecas y se habían endeudado fuertemente respaldándose en ellas. Esto no sólo pasó en Estados Unidos, sino en todo el mundo. Las pérdidas fueron magnificadas por derivados tales como los valores sintéticos…

El sistema financiero que examinamos tiene poco parecido con el de la generación de nuestros padres. Los cambios tan sólo en las últimas tres décadas han sido notables. Los mercados financieros se han vuelto cada vez más globalizados. La tecnología ha transformado la eficiencia, velocidad y complejidad de los instrumentos financieros y las transacciones. Hay un acceso más amplio y costos más bajos en las finanzas que nunca antes. Y el sector financiero mismo se ha convertido en una fuerza mucho más dominante en nuestra economía.

De 1978 a 2007, el importe de la deuda en poder del sector financiero se disparó de $ 3 billones de dólares a $ 36 billones de dólares, más del doble como porcentaje del producto interno bruto. La naturaleza misma de muchas firmas de Wall Street cambió, de asociaciones privadas relativamente serias, a empresas que cotizaban en la bolsa tomando mayores y más diversos tipos de riesgos. Para 2005, los 10 bancos comerciales más grandes de Estados Unidos poseían el 55% de los activos de la industria, más del doble del nivel que tenían en 1990. En vísperas de la crisis, en 2006, las ganancias del sector financiero constituían el 27% de todas las ganancias de las empresas en Estados Unidos, muy por encima del 15% de 1980. La comprensión de esta transformación ha sido fundamental para el análisis de la Comisión…

Vayamos ahora a nuestros principales hallazgos y conclusiones, que se basan en los datos contenidos en este informe: se ofrecen con la esperanza de que se puedan aprender lecciones para ayudar a evitar futuras catástrofes.

**·** Llegamos a la conclusión de que esta crisis financiera era evitable. La crisis fue el resultado de la acción y la omisión humanas, no de la Madre Naturaleza ni de los modelos computarizados que se volvieron locos. Los capitanes de las finanzas y los administradores públicos de nuestro sistema financiero ignoraron las advertencias y dejaron de cuestionar, entender, y manejar los riesgos crecientes dentro de un sistema esencial para el bienestar del público estadounidense. El suyo fue un gran error, no un tropiezo. Si bien los ciclos económicos no se pueden eliminar, una crisis de esta magnitud no tenía por qué haber ocurrido. Parafraseando a Shakespeare, la culpa no está en las estrellas, sino en nosotros mismos.

A pesar de la opinión de muchos en Wall Street y en Washington de que la crisis no se podía haber previsto o evitado, hubo señales de alarma. La tragedia es que fueron ignoradas o descartadas. Hubo una explosión en préstamos de alto riesgo y de bursatilización, un aumento insostenible en los precios de la vivienda, informes generalizados sobre graves prácticas crediticias depredadoras, aumentos impresionantes en el endeudamiento hipotecario familiar, y un crecimiento exponencial en las transacciones de las firmas financieras, los derivados no regulados, y de los mercados de crédito “repo” de corto plazo, entre muchas otras luces rojas. Sin embargo hubo una permisividad sistemática; se tomaron pocas acciones significativas para sofocar las amenazas de manera oportuna…

El principal ejemplo es la falla fundamental de la Reserva Federal para contener el flujo de hipotecas tóxicas, que se podría haber hecho mediante el establecimiento de normas prudentes de préstamos hipotecarios. La Reserva Federal era la entidad facultada para hacerlo, y no lo hizo. El registro de nuestra inspección está repleto de evidencias de otras fallas: las instituciones financieras crearon, compraron y vendieron títulos hipotecarios que nunca examinaron, no les importó examinar, o sabían que eran deficientes; las empresas dependían de decenas de miles de millones de dólares de préstamos que se tenían que renovar cada noche, respaldados en títulos hipotecarios de alto riesgo; y grandes compañías e inversionistas confiaron ciegamente en las agencias calificadoras como sus árbitros de riesgo. ¿Qué más se podría esperar en una autopista donde no había ni límites de velocidad ni líneas claramente pintadas?

**·** Llegamos a la conclusión de que las fallas generalizadas en la regulación financiera y la supervisión resultaron ser devastadoras para la estabilidad de los mercados financieros de la nación. Los centinelas no estaban en sus puestos, en no poca medida debido a la fe ampliamente aceptada en la naturaleza autocorrectora de los mercados y la capacidad de las instituciones financieras de vigilarse a sí mismas de modo efectivo. Más de 30 años de desregulación y confianza en la autoregulación de las instituciones financieras, defendida por el ex presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan y otros; apoyada por sucesivos gobiernos y Congresos, y activamente impulsada por la poderosa industria financiera en cada oportunidad, habían eliminado las medidas preventivas fundamentales que podían haber ayudado a evitar la catástrofe. Este enfoque había abierto huecos en la supervisión de áreas de importancia fundamental, con billones de dólares en riesgo, tales como el sistema bancario fantasma y el mercado extrabursátil (OTC) de derivados. Además, el gobierno permitió a las firmas financieras escoger a sus reguladores preferidos, en lo que llegó a ser una carrera por conseguir al supervisor más débil.

Sin embargo, no aceptamos la opinión de que los reguladores no estaban facultados para proteger al sistema financiero. Tenían suficiente poder en muchas plazas y optaron por no utilizarlo. Daremos sólo tres ejemplos: la Comisión de Valores y Bolsas (SEC, siglas en inglés) pudo haber solicitado más capital y detenido las prácticas riesgosas en los grandes bancos de inversión. No lo hizo. El Banco de la Reserva Federal de Nueva York y otros reguladores pudieron haber tomado medidas drásticas contra los excesos de Citigroup en el período previo a la crisis. No lo hicieron. Los encargados de formular políticas y los reguladores pudieron haber detenido el tren desbocado de la bursatilización de hipotecas. No lo hicieron. En todos y cada uno de los casos, los reguladores continuaron calificando de sanas y sólidas a las instituciones a las que supervisaban, incluso frente a crecientes problemas, a menudo descalificándolas justo antes de su derrumbe. Y cuando los reguladores carecían de autoridad, la podrían haber procurado. Muy a menudo, les faltó la voluntad política -en un ambiente político e ideológico que la limitaba- y de la fortaleza para desafiar críticamente a las instituciones y al sistema entero que se les encomendó supervisar…

(Enero 2017) Sic transit gloria mundi

Los americanos son hoy más pobres que hace ocho años, están más endeudados y **dependen en mayor medida de las dádivas del Estado**. Las denostadas élites financieras, por su parte, han prosperado como nunca antes. El Dow Jones está hoy muy por encima de los años más calientes de la **burbuja inmobiliaria**. Los **lobos de Wall Street**, el 1% que quitaba el sueño a los niños de aquella acampada frente a la Bolsa de Nueva York, nunca habían ganado tanto dinero como con Obama.

El índice [SP500](http://www.elconfidencial.com/tags/otros/s-p-500-9846/) se ha incrementado un 140% durante su mandato y los **beneficios empresariales** un 160%; pero no olvidemos que la política llevada a cabo por la Reserva Federal ha hecho que la mayor parte del dinero procedente de la expansión monetaria se haya dirigido a los mercados, generando, posiblemente, **el mayor rescate diferido de la historia**, pues serán los contribuyentes quienes acabarán pagando la borrachera de crédito y dinero que Greenspan y Bernanke han provocado.

El número de **beneficiarios** del programa de asistencia de suplemento alimenticio (los famosos “food stamps”) ha pasado de 2,5 millones a la llegada al poder de Obama a más de 45 millones, con un récord de casi 48 millones en 2013. La tasa de participación de la fuerza laboral para los que tienen entre 15 y 74 años (la medida habitualmente en los EEUU) se encuentra en niveles de 1982, con un 67,4%.

El **índice de Gini**, la medida más habitual para representar la **equidad en la distribución de la renta**, ha pasado de 40 a 41, indicando un deterioro. La relación del percentil 90 de la población en cuanto a renta disponible respecto al percentil 10 (el 10% más rico sobre el 10% más pobre) ha pasado de 5,9 veces a 6,4 veces, señalando una mayor desigualdad de renta. Las medidas proteccionistas aprobadas bajo su mandato superan a las de cualquier otro **país de la OCDE**, de acuerdo con los datos de Geopolitical Intelligence Services (GIS), muy por encima de las aprobadas por la India, Rusia o, incluso, Argentina.

Por último, la **igualdad de oportunidades**, santo y seña de los EEUU, se ha visto deteriorada gravemente con las políticas del presidente (Obama) y las de la **Reserva Federal (Bernanke).**

¿Por qué temer las posibles interferencias políticas de los gobiernos populistas en los bancos centrales (de por sí, lamentables), si los gobiernos neoliberales (supuestamente, democráticos) ya los han forzado, manipulado y sometido, para beneficiar a la banca? La banca central ha sido “privatizada” con dinero público. ¿Se puede hacer más daño?

ABDULLAH GÜL

Presidente de la República de Turquía entre 2007 y 2014

- Una agenda de paz para Oriente Próximo

*En 2016, los conflictos en Oriente Medio siguieron proliferando mucho más allá de la cuestión palestino-israelí que había dominado durante tanto tiempo la política regional. De cara al 2017, cuatro países clave -Irak, Libia, Siria y Yemen- se están desgarrando en guerras civiles.*

Estos conflictos están afectando de manera directa o indirecta al resto del mundo, al exportar terrorismo y refugiados -productos que contribuyen a un populismo y un autoritarismo resurgente en Occidente, del que no se ha librado casi ningún país-. En el próximo año, el mundo se encontrará bajo una presión mayor que nunca para empezar a resolver los conflictos de Oriente Medio y sus peligrosos efectos secundarios.

Por empezar, reanudar el proceso de paz entre Israel y Palestina debe ser una máxima prioridad. Si bien el conflicto no ha recibido tanta atención en los últimos años como en el pasado, no es menos importante poner fin a la ocupación de los territorios palestinos -y la consiguiente crisis humanitaria.

Un asentamiento acordado -basado en términos claros y respaldado por las Naciones Unidas, la Unión Europea y el resto de la comunidad internacional- garantizaría la seguridad de Israel y normalizaría sus relaciones en la región, particularmente con sus vecinos árabes. Esto crearía oportunidades de cooperación regional y global, a la vez que le devolvería la credibilidad que el propio sistema internacional tanto necesita.

Es de esperar que el presidente electo Donald Trump reanude los esfuerzos de paz de Estados Unidos, y que su retórica de campaña sobre Palestina y el estatus de Jerusalén no se transformen en propuestas políticas. Francia, a su favor, ha manifestado interés en reanudar el proceso de paz, a pesar de que soporta ataques terroristas promovidos por el Estado Islámico. Rusia también ha intentado recientemente llevar a los líderes israelíes y palestinos a la mesa en Moscú, a pesar de que ayuda al presidente sirio, Bashar al-Assad, en la guerra civil de su país.

Las recientes propuestas de estos países dan cuenta de que la comunidad internacional está impaciente por resolver el conflicto en curso más antiguo de Oriente Medio, para ayudar a frenar la ola de terrorismo y otros problemas globales que emanan de la región. A fin de hacer progresar el proceso de paz en 2017, la comunidad internacional debería abrazar la Iniciativa de Paz Árabe, presentada por el difunto rey Abdullah de Arabia Saudita en 2002. La iniciativa ya ha sido bien recibida por todas las partes involucradas en el conflicto, y ha sido respaldada por la Liga Árabe.

Con respecto a Irak, Libia, Siria y Yemen, la comunidad internacional debe seguir coordinando campañas militares conjuntas contra los bastiones terroristas en cada país. Pero la resolución de estos conflictos exigirá soluciones políticas. Y aunque ya se han formulado propuestas para la división de estos estados, éstas no se pueden implementar sin que todas las partes las hayan aprobado. Por cierto, no es obvio que la formación de nuevos estados vaya a ser más sencilla que integrar los ya existentes.

Interlocutores extranjeros y ex líderes irresponsables de Oriente Medio abrieron la caja de Pandora en la región, empezando por la guerra en Irak. Algo que el mundo debería haber aprendido de esta debacle es que la división de países puede tener consecuencias geopolíticas de amplio alcance e impredecibles. Ciertas facciones en Irak y Siria todavía están capitalizando los vacíos de poder en esos países y persiguen objetivos maximalistas que sólo provocarán un mayor revanchismo e irredentismo en la región. Cualquier acuerdo que obligue a la gente a entregar territorios o recursos que consideran parte de su patrimonio nacional no hará más que agravar las cosas.

Se suele describir a las guerras subsidiarias que tienen lugar en Irak, Libia, Siria y Yemen como conflictos sectarios entre musulmanes chiitas y sunitas. Pero un factor importante que apuntala las luchas sectarias es la desconfianza entre Irán y Arabia Saudita. Resolver las diferencias entre estas dos potencias regionales tendría efectos positivos posteriores en muchos de los feudos locales de la región.

Los conflictos sectarios, por ende, deberían resolverse a través de esfuerzos políticos de alto nivel que abracen modelos conciliatorios como la “Iniciativa de Proximidad Islámica” presentada en abril por Turquía y Kazajstán en la decimotercera Cumbre de la Organización para la Cooperación Islámica en Estambul. Sin duda, la relación entre Irán y Arabia Saudita es tensa; pero los dos países se han puesto de acuerdo en muchas cuestiones en el pasado, y no faltan los ejemplos históricos de una convivencia pacífica entre chiitas y sunitas.

Estancamiento económico

Sin un esfuerzo ambicioso de reacercamiento, las guerras civiles y el terrorismo le seguirán infligiendo una inmensa destrucción a Oriente Medio. El comercio, la industria y el transporte se han estancado en gran parte de Irak, Libia, Siria y Yemen, lo que afecta a la economía regional más amplia. Un informe reciente del Fondo Monetario Internacional describe hasta qué punto los conflictos armados están afectando el crecimiento e impulsando la inflación en toda la región, y advierte que, si bien estos cosos se pueden contener mediante determinadas intervenciones políticas, no existe un “santo remedio”, excepto poner fin a la violencia.

Los conflictos de Oriente Medio no sólo están destruyendo la infraestructura económica y las plantas industriales; también están haciendo estragos en los sistemas de atención médica, los servicios de educación, los sitios de legado cultural y muchas otras instituciones sociales. Según un informe alarmante de UNICEF, millones de niños y jóvenes desplazados nunca recibieron educación y quedaron ociosos, lo que podría tornarlos no aptos para trabajar, con los consiguientes costos económicos y sociales incalculables en el futuro.

Cualquier esfuerzo exitoso en el próximo año para poner fin a los conflictos de Oriente Medio tendrá que estar acompañado de un proyecto de reconstrucción de gran escala -basado en el Plan Marshall que reconstruyó Europa después de la Segunda Guerra Mundial- para impedir que los países vuelvan a caer en una guerra. Y los reformistas políticos en la región deben colocar principios como los derechos humanitarios, el régimen de derecho, la transparencia y la buena gobernancia en el tope de la agenda regional. En 2017, les corresponderá a los países que han logrado evitar el conflicto armado preservar su relativa estabilidad, para poder ayudar a devolverle la estabilidad a toda la región

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Abdullah Gül**

- El incendio y las vísperas

El 16 de marzo de 2016 enviaba a mi admirado (y querido) amigo, el Profesor Dr. Ricardo Negroni (prestigioso micólogo argentino, de fama internacional), con quien intercambio correspondencia semanal sobre los “avatares” políticos, económicos, educativos y sanitarios (de mutuo interés), el siguiente “Repaso de la situación mundial” (especial para “fanáticos” de la historia, como nosotros,… agregaba en el mail)

- Un planeta en guerra: los conflictos que sacuden al mundo en 2016 (Gaceta.es – **11/3/16**)

Siria, Sudán del Sur, Nigeria, Palestina, Corea del Norte, Pakistán o India. Estos son algunos de los países donde el panorama internacional ha girado su foco durante los últimos meses.

El comienzo del año 2016 ha estado marcado por la tensión política agravada en al menos dos regiones. Por un lado, la ejecución, por parte de Arabia Saudita, de un prominente clérigo chiita junto con otros 46 prisioneros, ha desencadenado una crisis diplomática entre este país e Irán. Mientras tanto, el anuncio por Corea del Norte, de haber probado una bomba de hidrógeno, ha desestabilizado la situación en la región provocando un decidido rechazo internacional.

Estos incidentes añadieron todavía mayor complejidad al escenario mundial en el que varios países llevan años sin conseguir poner fin a unos cruentos enfrentamientos armados que no dejan de cobrar vidas humanas y dejan unas repercusiones irreversibles tanto a nivel regional como internacional. No obstante, mientras que algunos de estos conflictos parecen haber tomado el rumbo hacia la paz, otros todavía corren riesgo de deslizarse hacia una violencia descontrolada.

Entre los conflictos que estarán en el centro de atención de la comunidad internacional en 2016, -ya sea para evitar una escalada o asegurar el camino hacia la paz-, se pueden destacar los siguientes.

Oriente Medio

SIRIA

Para Siria, país que desde 2011 vive sumergido en un violento conflicto entre el gobierno de Bashar al Assad y los diversos grupos de la oposición así como varias organizaciones terroristas, el año 2015 acabó con ciertas esperanzas. Una tangible posibilidad para acabar con la guerra que ya se ha cobrado más de 250.000 vidas y ha causado el desplazamiento de varios millones de personas, surgió cuando en diciembre de 2015, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad una resolución sobre el futuro de Siria.

El documento establecía un calendario para resolver la guerra por la vía política. En concreto, la resolución obligaba a Damasco y a la oposición siria a sentarse a la mesa de negociaciones, fijó el objetivo de crear un “gobierno creíble, inclusivo y no sectario" en un período de seis meses y de celebrar unas elecciones, bajo la supervisión de la ONU, en 18 meses. El documento subrayaba la importancia de mantener “la soberanía e integridad territorial de Siria” y hacía hincapié en que el futuro del país debe ser decidido solamente por el pueblo de esa nación. “Merece la pena esperar que esta última iniciativa marque el inicio de un esfuerzo significativo para resolver el conflicto”, opinó la ONG International Crisis Group (ICG).

Al mismo tiempo, el año 2015 en Siria también fue marcado por el inicio, el 30 de septiembre de 2015, del operativo antiterrorista de la Fuerza Aérea rusa a petición de Bashar al Assad, que fue dirigido principalmente contra el Estado Islámico, un grupo terrorista nacido de Al Qaeda tras el inicio de la invasión de Irak por parte de EEUU en 2003, que consiguió apoderarse de un vasto territorio tanto en Irak como en Siria.

Desde el inicio de los ataques aéreos, Rusia ha realizado más de 6.000 vuelos de combate destruyendo miles de objetivos de los terroristas y liberando cientos de localidades del control del Estado Islámico. Mientras tanto, la coalición liderada por EEUU, que comenzó su campaña militar contra las posiciones yihadistas el 8 de agosto de 2014, ha lanzado un total de 10.113 ataques, de los cuales 3.375 han sido en Siria y 6.867 en Irak, según datos del Pentágono.

Al mismo tiempo, los primeros dos meses del año 2016 han demostrado que para lograr una solución para el conflicto sirio aún quedan bastantes retos por superar. No obstante, a pesar de la suspensión de las negociaciones previstas para el 29 de enero en Ginebra (Suiza) y la agravación del conflicto debida al inicio de los bombarderos turcos en el noroeste de Siria y la posibilidad de una intervención terrestre por parte de Turquía y Arabia Saudita, el 22 de febrero, las autoridades de Rusia y EEUU dieron un nuevo paso hacia la paz en el país árabe al firmar un acuerdo que establecía el inicio del alto el fuego en Siria el 27 de febrero. “Estoy convencido de que las acciones conjuntas acordadas son capaces de cambiar drásticamente la situación de crisis en Siria. Ha aparecido, por fin, una oportunidad real de poner fin a la violencia y el derramamiento de sangre de muchos años”, subrayó el presidente ruso Vladímir Putin en su declaración sobre Siria.

IRAK

Para Irak, el año 2015 terminó con una importante victoria: la toma de la ciudad de Ramadi, la capital de la provincia de Al Anbar situada en el centro del país, que cayó bajo el control del ISIS en mayo de 2015. Tras la reconquista, el primer ministro de Irak, Haider al Abadi declaró que el siguiente objetivo será la liberación de Mosul, la segunda ciudad más grande del país que sigue en manos de los yihadistas desde junio de 2014. “El Estado Islámico está colapsando por las operaciones militares y los duros ataques de nuestras heroicas fuerzas”, escribió al Abadi en su cuenta de Facebook, citado por “The New York Times”. “El siguiente paso es liberar Mosul y limpiar las tierras iraquíes que han sido destruidas por el Estado Islámico”, anunció el primer ministro.

En la opinión del analista de inteligencia para las corporaciones en Irak Landon Shroder, la liberación de Ramadi es una “victoria táctica muy necesaria” para el gobierno iraquí, que reducirá la integridad territorial de la zona de operaciones del ISIS en Irak. No obstante, Shroder ha indicado que la batalla por la otra ciudad de la misma provincia, Faluya, “será igual de difícil que la batalla por Ramadi, dado que el Estado Islámico ha mantenido su presencia en la ciudad desde enero de 2014 y ha reforzado sus defensas de manera correspondiente”.

En cuanto a la reconquista de Mosul, de la que los terroristas se apoderaron en junio de 2014, “The New York Times” anunció a finales de enero que los comandantes estadounidenses consideran las posibilidades de establecer presencia en las bases y puestos avanzados iraquíes al norte de Bagdad antes de la inminente lucha contra el ISIS en Mosul. “Es cierto que vamos a tener posiciones al norte que permitirán el apoyo de las fuerzas de seguridad iraquíes”, anunció el jefe del Estado Mayor Conjunto, el general Joseph F. Dunford hijo. No obstante, Dunford señaló que una de las cuestiones esenciales es cuán cerca los entrenadores y asesores estadounidenses trabajarán con el Ejército iraquí y con los combatientes kurdos de Peshmerga.

YEMEN

A pesar de que en Yemen el año 2015 acabó con una relativa calma, el violento conflicto desatado en marzo del año pasado está lejos de solucionarse. De acuerdo con los datos de la ONU, en los enfrentamientos entre los rebeldes hutíes (un grupo insurgentes zaidí chiíta) y las fuerzas gubernamentales apoyadas por la coalición liderada por Arabia Saudita, han muerto ya casi 6.000 personas.

El 15 de diciembre, entró en vigor un alto el fuego coincidiendo con el inicio de las negociaciones de paz en Suiza, con la mediación de la ONU. No obstante, las conversaciones se acabaron cinco días después y el 2 de enero, la coalición de Arabia Saudita anunció oficialmente el fin de la tregua, que para entonces había sido violada por ambas partes del conflicto. Aunque inicialmente se preveía que las negociaciones se reanudarían el 14 de enero, posteriormente fueron pospuestas hasta después del 20 de enero, pero sin precisar la fecha exacta.

A pesar de que los hutíes llevan gran parte de la responsabilidad por desencadenar el conflicto, la campaña saudita solo consiguió escalar la violencia y resultó contraproducente en gran medida, denuncia “Foreign Policy”. Además de las víctimas humanas, la guerra ha destruido la ya débil infraestructura del país, ha profundizado las divisiones políticas y ha introducido las ideas del sectarismo donde antes había pocas o ninguna. Asimismo, el conflicto supone una amenaza para la seguridad de Arabia Saudita al fomentar el crecimiento de las redes de terroristas como Al Qaeda y el Estado Islámico, advierte la revista.

“Para que la paz pueda existir en Yemen, se necesitará al menos un consenso entre Arabia Saudita e Irán”, comentó a “Time” Farea Al-Muslimi, un analista yemení y académico visitante del “think tank” Carnegie Middle East Center.

Por otra parte, la ICG advierte que incluso si la ONU consigue negociar un acuerdo para poner fin a los combates, “el camino hacia una paz duradera será largo y difícil”. Sin un avance importante, el país seguirá descendiendo hacia la desintegración, la fragmentación territorial y la violencia sectaria. Esta trayectoria podría tener graves consecuencias para la población yemení y también socavar la seguridad en los países del Golfo, sobre todo en Arabia Saudita, causando una nueva crisis de refugiados y alimentando la radicalización en la región para beneficio de violentos grupos yihadistas, opina la ONG.

PALESTINA

Una nueva ola de violencia entre los israelíes y los palestinos surgió tras los enfrentamientos desatados en el Monte del Templo, el tercer lugar más sagrado para los musulmanes donde se sitúa la mezquita Al-Aqsa, en septiembre de 2015. Se informa que la nueva ola de agresiones fue propiciada por los rumores sobre un supuesto plan de modificar los viejos acuerdos para la gestión del lugar.

A lo largo del otoño se produjo un incremento de violencia al registrarse casos de apuñalamientos de civiles casi diarios acompañados de una dura respuesta por parte de las fuerzas de seguridad israelíes, que incluyó el arresto de Hassan Yousef, cofundador y oficial de alto rango de Hamás, reporta Council on Foreign Relations. “La violencia entre los palestinos y los israelíes nos llevará todavía más cerca de una catástrofe si no se acaba inmediatamente”, comentó a finales de octubre el alto comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein, informó Al Jazeera. El alto cargo también advirtió que la última escalada de la violencia fue “peligrosa en extremo”.

En los cuatro últimos meses de violencia, los atacantes palestinos han matado a 25 israelíes utilizando cuchillos, pistolas y coches. Los israelíes han matado casi a un centenar de palestinos, cincuenta de los cuales han sido matados en violentos enfrentamientos mientras Israel despliegue medidas de respuesta cada vez más letales, reporta “The Washington Post”.

En este contexto, a finales de enero, el Ministerio de Defensa de Israel aprobó planes para construir 153 nuevas casas en los asentamientos israelíes en Cisjordania. Comentando esta decisión, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon calificó las actividades de asentamiento por parte de Israel de “actos provocadores” que ponen en duda el compromiso del país a una solución de dos Estados.

“Estos actos provocadores seguramente aumentarán el crecimiento de las poblaciones colonas, elevará todavía más las tensiones y socavará cualquier perspectiva para un camino político en adelante”, anunció Ban Ki-moon. “Las actividades de asentamiento continuas son una afrenta para los palestinos y para la comunidad internacional. Con razón suscitan preguntas fundamentales sobre el compromiso de Israel a la solución de dos Estados”.

TURQUÍA

Aparte de la participación de Turquía en el conflicto sirio, este país también vive una escalada del conflicto interno. Tras el fracaso del alto el fuego, que duró dos años, en julio de 2015, el mayoritariamente kurdo sudeste de Turquía volvió a sumergirse en un conflicto armado entre el Ejército turco y los miembros del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK, por sus siglas en kurdo), enlistado como una organización terrorista en Turquía. En el centro de la batalla está la ciudad de Diyarbakir, en la que el distrito Sur ha estado viviendo bajo el toque de queda durante semanas. El conflicto ya ha provocado la huida de centenares de personas de esa ciudad turca.

Desde mediados de diciembre de 2015, el Ejército turco intensificó su campaña contra el PKK de modo que según las estimaciones más de 600 personas ya han fallecido desde el inicio de la operación. La Fundación de Derechos Humanos de Turquía ha denunciado que desde agosto, en las zonas donde está vigente el toque de queda, han fallecido al menos 198 civiles, 39 de los cuales eran niños.

Las autoridades afirman que luchan solo contra los milicianos del PKK, y las operaciones van a continuar, según anunció el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, hasta que la zona sea “limpiada” de los milicianos, y sus barricadas y trincheras queden destruidas. “Vais a ser aniquilados en esas casas, esos edificios, esas zanjas que os habéis cavado”, anunció Erdogan en diciembre.

La escalada del conflicto en Turquía lo ha llevado a su punto más violento de las últimas dos décadas. Para evitar que el conflicto etnosectario cause todavía más víctimas en Turquía, es necesario que ambas partes se comprometan de manera urgente a acordar el cese del fuego y volver a sentarse a la mesa de las negociaciones, subraya la ICG. El nuevo gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo debe formular un orden del día de reformas concreto para abordar las demandas por los derechos kurdos, incluida la descentralización y la educación en la lengua materna, indica la ONG.

EGIPTO

La situación de seguridad en Egipto se deterioró tras el derrocamiento del presidente Mohammed Mursi, en julio de 2013, a través de un golpe militar. Se estima que desde entonces, han sido asesinados más de 1.000 personas y se estima que otras 40.000 se encuentran encarceladas como resultado de la dura respuesta del gobierno a los islamistas. El país, gobernado actualmente por el presidente Abdel Fattah al Sisi, se enfrenta a las amenazas terroristas constantes, una inestabilidad crónica y una profunda crisis económica.

En cuanto a la amenaza terrorista, una gran preocupación la causa la actividad del grupo Wilayat Sina (Provincia del Sinaí), cuya actividad en la península del Sinaí se intensificó después de que anunciara su lealtad al Estado Islámico en noviembre de 2014. El grupo podría convertirse en otro refugio del EI para llevar a cabo operaciones en Oriente Medio y también en Egipto, aumentando la inestabilidad en el país. Estando situado en el Sinaí, el grupo también supone una amenaza para Israel, advierte Council on Foreign Relations.

A su vez, el Centro Internacional para Académicos Woodrow Wilson opina que los desafíos a los que se ha enfrentado el país desde 2011 “pueden preparar el camino para otra ola revolucionaria, cuyos instrumentos y objetivos finales pueden exceder los de la revolución del 25 de enero de 2011”.

Asia del Sur

AFGANISTÁN

Catorce años después de la caída de los talibanes, este grupo sigue siendo una fuerza formidable en Afganistán a pesar de las divisiones internas. Las conversaciones de paz que inició el nuevo gobierno de Ashraf Ghani con los talibanes fracasaron después de que en julio los opositores del diálogo revelaran que su líder, el mulá Omar había muerto en 2013. Los talibanes confirmaron esta información y anunciaron al nuevo líder del grupo, Akhtar Mohamed Mansur.

El mulá Mansur consiguió reforzar su posición a través de una serie de victorias militares, incluida la captura temporal de la ciudad de Kunduz en septiembre, lo cual hace difícil la reanudación de las negociaciones de paz. “Para que las conversaciones tengan éxito, tienen que ser ampliamente lideradas por Afganistán y guiadas más por los intereses del pueblo afgano que por los de los poderosos actores externos como Pakistán o EEUU”, advierte la ICG.

En 2015 en Afganistán se registraron 3.545 muertes de civiles y 7.457 heridos, siendo el número anual total de víctimas civiles más alto desde 2009.

Los ataques también han puesto en tela de juicio la capacidad del gobierno central de mantener la seguridad en el país tras la retirada de la mayor parte de las tropas internacionales. EEUU prevé mantener el nivel de las tropas en 9.800 para la mayor parte del año 2016. A su vez, la misión Apoyo Resuelto de la OTAN planea suministrar apoyo financiero a las fuerzas de seguridad afganas hasta 2020. “Lo que hemos aprendido es que realmente no nos podemos ir”, comentó un alto funcionario del Pentágono bajo condición de anonimato a “The Washington Post”. “Las fuerzas locales necesitan apoyo aéreo, de la inteligencia y ayuda con la logística. Ellos no van a estar listos en tres o cinco años”, añadió.

Al mismo tiempo, a la constante amenaza de los talibanes se le ha sumado la del Estado Islámico, que ha intentado ganar posiciones en el país y arrebatar milicianos a los talibanes. A lo largo de 2015, varios comandantes de campo del grupo han jurado su lealtad al grupo terrorista. El 13 de enero, la provincia de Jorasán (la rama local del ISIS) reivindicó su autoría del atentado suicida que tuvo lugar en la ciudad de Jalalabad cerca de los consulados de India, Pakistán e Irán, dejando siete policías muertos.

PAKISTÁN

Otro foco abierto es el conflicto entre la India y Pakistán, donde la violencia constante en Cachemira y una creciente amenaza de la actividad terrorista por parte de grupos basados en Pakistán mantiene un alto nivel de inseguridad en la región y el riesgo de una grave confrontación militar entre ambos países.

A pesar de que los dos países han mantenido un frágil alto el fuego desde 2003, las partes siguen intercambiando fuego a través de la frontera en disputa, asegurando cada una de ellas que actúa en respuesta a los ataques del país vecino, reporta Council on Foreign Relations.

En diciembre de 2015, el primer ministro indio Narenda Modi y su homólogo pakistaní Nawaz Sharif se reunieron en el marco de la Conferencia sobre el Cambio Climático en París. Esta reunión llevó a una reunión entre los asesores de seguridad nacional de ambos países en Bangkok celebrada unos días después, donde se trató el tema de Cachemira.

Mientras tanto, Pakistán sigue afrontando amenazas significativas de grupos como Tehrik e Taliban Pakistan, entre otros, que está estrechamente vinculado con los talibanes de Afganistán.

África

LIBIA

Desde el derrocamiento de Gadafi en 2011, Libia se ve sumergida en un profundo conflicto entre distintos partidos políticos, tribus y milicias que luchan entre sí por el poder y el control de las vastas riquezas de gas y petróleo del país.

El gobierno reconocido internacionalmente, que tras las elecciones de 2014 instaló su Parlamento en Tobruk, solo tiene un control frágil sobre la parte oriental del país, la región de Cirenaica. El segundo poder principal en el conflicto es el Parlamento anterior, el Congreso General Nacional (CGN) que se negó a ceder sus escaños tras las elecciones y, apoyado en distintas milicias islamistas se apoderó de Trípoli, además de otros territorios en el noroeste del país. La alianza de milicias que funciona como las “fuerzas armadas” del CGN se conoce con el nombre Libya Dawn (El Alba de Libia).

El 17 de diciembre de 2015, delegados de los dos parlamentos rivales de Libia, firmaron un acuerdo, con la mediación de la ONU, para formar un gobierno de unidad nacional en Libia. Unos días después, ese acuerdo fue aprobado por el Consejo de Seguridad de la ONU. La ONU y los países occidentales esperan que este acuerdo consiga la estabilidad y ayude a derrotar a los grupos yihadistas, así como controlar el flujo de refugiados a Europa a través del Mediterráneo.

Según el acuerdo, un Consejo Presidencial de nueve miembros debe formar un gobierno, siendo la Cámara de Representantes el órgano legislador principal y el Consejo Estatal el segundo, como una cámara consultativa. Este Consejo Presidencial nombró a los miembros del gobierno, que eran 32, el 19 de enero tras un retraso de 48 horas. Sin embargo, una semana después, el Parlamento de Tobruk votó en contra del gobierno propuesto, y se anunció que un nuevo gobierno sería anunciado en 10 días. El 8 de febrero, el Consejo anunció que necesita una semana más para anunciar el gobierno.

En medio del caos, el Estado Islámico ha aprovechado el vacío político para ampliar su presencia en Libia. El grupo se apoderó de la ciudad de Sirte, saqueó yacimientos petroleros y ejecutó a un grupo de cristianos egipcios.

“La primera tarea para el nuevo gobierno libio y sus socios internacionales debe ser atraer a aquellos libios que actualmente se oponen al mismo. Como mucho, el acuerdo firmado recientemente debería ser el inicio, y no el final, del proceso de paz”, advierte la ICG.

SUDÁN DEL SUR

Sudán del Sur, que obtuvo la independencia de Sudán en julio de 2011, lleva más de dos años sumergido en un conflicto que ha causado el desplazamiento de unos 2,2 millones de personas. No obstante, en agosto de 2015, el presidente Salva Kiir Mayardit y el líder de los rebeldes, el ex vicepresidente Riek Machar, firmaron un acuerdo que, entre otros puntos, preveía la formación de un gobierno transicional de unidad nacional que gobernaría el país durante 30 meses. Asimismo, el acuerdo prevé la celebración de elecciones 60 días antes del final del mandato del gobierno transicional.

Otro paso para la resolución del conflicto fue el 7 de enero, cuando las partes enfrentadas acordaron el reparto de ministerios dentro del nuevo gobierno de transición, informa Sudan Tribune. Dieciséis de ellos, incluidos Finanzas, Defensa y Justicia, se designaron para los partidarios de Kiir, y otros diez para los partidarios de Machar, que incluyen Petróleo e Interior. Las cuatro restantes se repartieron entre el resto de facciones. A principios de febrero, Kiir volvió a nombrar a Machar vicepresidente del país.

No obstante, la guerra está lejos de terminarse. “¿Dónde estamos en la implementación del acuerdo de paz? En ninguna parte”, ha comentado un alto cargo de la ONU citado por Reuters.

Al mismo tiempo, la ICG advierte de la amenaza de una “guerra multipolar”, dado que en el país existen ya más de 24 grupos armados que no están aliados con el gobierno ni tampoco con las fuerzas principales de la oposición. Tanto los actores regionales como los poderes internacionales deben tomar medidas “urgentes y unidas” para instar a los líderes de Sudán del Sur a respetar sus compromisos para la paz y prevenir un catastrófico retorno a la guerra, afirma la ONG.

Las naciones africanas de Nigeria, Níger, Chad y Camerún se enfrentan a una cambiante amenaza proveniente del grupo terrorista Boko Haram, que en seis años de existencia se ha transformado desde un pequeño movimiento insurgente en el norte de Nigeria en una poderosa fuerza capaz de llevar a cabo devastadores ataques en la cuenca del Chad. Más aún, en marzo pasado, Boko Haram prometió su lealtad al EI, aunque la afiliación parece haber tenido un impacto reducido.

Aunque Nigeria sigue siendo el epicentro principal del conflicto, ante la ofensiva lanzada por los gobiernos de la región en apoyo del Ejército nigeriano, Boko Haram ha intensificado sus ataques en Níger, Chad y sobre todo en Camerún. A pesar de la promesa de acabar con el grupo para diciembre hecha por el presidente nigeriano Muhammadu Buhari, que asumió el poder en mayo, este sigue pareciendo un objetivo lejano.

Hasta el momento, los esfuerzos militares han tenido un impacto limitado en la lucha contra el grupo, en parte debido a que los gobiernos regionales siguen sin resolver los factores que están detrás de la radicalización, denuncia la ICG. “Las décadas de corrupción política, los agravios perniciosos, el reducido acceso a los servicios sociales básicos han cultivado una alienación e indignación profunda”, comenta la ONG, añadiendo que estos asuntos se complementan por el rápido crecimiento demográfico y la degradación medioambiental.

Una ola de violencia ha invadido la nación africana de Burundi después de que en abril del año pasado, el presidente Pierre Nkurunziza anunciara sus aspiraciones a un tercer mandato y, en julio, ganara las elecciones tras un fallido golpe de Estado que tuvo lugar en mayo. A pesar de que la oposición tachara la decisión de inconstitucional, el Tribunal Constitucional dio la razón a Nkurunziza, que fue el primer presidente electo en unas elecciones democráticas desde el inicio de la guerra civil en 1994.

Desde entonces, el conflicto ha dejado más de 300 muertos y ha provocado una huida masiva de más de 200.000 burundeses a países vecinos. La escalada de violencia suscita temores sobre el retorno a la guerra tras una década de relativa paz. Se estima que en la guerra civil, que terminó en 2005, murieron más de 300.000 personas.

En diciembre de 2015, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana aprobó el despliegue de una Misión de Prevención y Protección Africana en Burundi, medida que fue rechazada por el Gobierno burundés. La Unión Africana llamó a la cooperación entre ambas partes del conflicto, no obstante, las conversaciones de paz previstas para el 6 de enero no se celebraron por falta de consenso en relación con la fecha, según el gobierno.

América Latina

Como consecuencia de los importantes logros conseguidos en el tema de la paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), 2016 podría ser el año en que se ponga el fin al conflicto armado que comenzó hace varias décadas.

Tras varios años de negociaciones en La Habana, entre septiembre y diciembre de 2015, las partes del conflicto consiguieron acuerdos sobre cuatro puntos de la agenda, entre ellos está una reforma agraria integral, la participación política, el narcotráfico y cultivos ilícitos, y el histórico acuerdo sobre las víctimas del conflicto. Además, el presidente Juan Manuel Santos y el líder de las FARC, Rodrigo Londoño Echeverri, alias Timoleón Jiménez o “Timochenko”, también firmaron un histórico acuerdo sobre justicia transicional, que se consideraba un punto clave en las negociaciones de paz.

Entre los temas que aún quedan por acordar está el de fin del conflicto, que incluye un alto del fuego bilateral, y los mecanismos de implementación, verificación y refrendación de los acuerdos.

A finales de enero de 2016, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la creación de una misión especial para “supervisar y verificar el cese del fuego bilateral definitivo y el cese de hostilidades”, añadiendo que esta misión durará un año.

Con respecto a esta decisión, la ministra de Relaciones Exteriores de Colombia, María Ángela Holguín Cuéllar, ha comentado que se trata de una manifestación de compromiso con la solución pacífica de las controversias y ha destacado que el apoyo de sus miembros es fundamental para el éxito del proceso. “Este mandato concreto del Consejo de Seguridad beneficiará a todos los colombianos y contribuirá a crear confianza en un país decidido a superar las consecuencias de un conflicto de décadas y con demasiado sufrimiento por generaciones. Vemos nuestro futuro con optimismo y con fe en nuestra capacidad de reconciliación, fundamental para la renovación de nuestra sociedad”, ha anunciado la canciller.

México lleva años sumergido en una sangrienta lucha entre los narcocárteles rivales y el gobierno, y a pesar de que se han registrado ciertos avances, el conflicto está lejos de resolverse. Desde la escalada de la violencia entre las organizaciones criminales y las fuerzas gubernamentales en México en 2006, la violencia relacionada con las drogas ha causado la muerte a unos 80.000 soldados mexicanos, agentes de policía, políticos y civiles.

Un gran número de delitos no se reportan, mientras que las encuestas muestran que la mayoría de los ciudadanos desconfían tanto de los fiscales como de la policía, reporta la ICG. El propio presidente Enrique Peña Nieto admitió en septiembre de 2015 que el país se enfrenta a una crisis de confianza.

Los funcionarios federales indican la disminución de la tasa de homicidios en los últimos tres años como un logro importante. No obstante, la violencia sigue siendo intensa, de modo que entre enero y diciembre de 2015 en el país se registraron en total 36.126 casos de homicidios, de los que 18.650 fueron dolosos, según los datos publicados por la Secretaría de Gobernación. El estado en el que se ha registrado el mayor número de asesinatos ha sido el de México, donde se han cometido 2.303 crímenes. A continuación, lo siguen Guerrero, con 2.016 homicidios dolosos, Chihuahua, con 1.151 y Jalisco, con 1.149.

“Para romper el ciclo de la violencia, garantizar la justicia para los desaparecidos y llevar el Estado de derecho a una región empobrecida y turbulenta, el gobierno federal debe poner la investigación de las desapariciones no resueltas y otras graves violaciones de los derechos humanos en Guerrero en manos de un fiscal especial independiente respaldado por una comisión internacional con autoridad para participar activamente en los procesos”, opina la ICG.

A su vez, Stratfor, empresa estadounidense especializada en servicios de inteligencia y espionaje, pronostica que en 2016 la violencia relacionada con el crimen organizado en México seguirá siendo un asunto importante pero menos grave. Asimismo, Stratfor prevé que en los próximos años continuará la tendencia de descentralización dentro de las organizaciones criminales. “Incluso Los Zetas y el Cártel de Jalisco Nueva Generación (CJNG) inevitablemente se enfrentarán a la misma ruptura que todos los principales grupos criminales. Los homicidios en México podrían empezar a escalar en 2016 a medida que crezcan los conflictos internos dentro de Los Zetas y sus rivalidades con otros grupos criminales y el CJNG afronte una presión continua por parte de la Ciudad de México. Pero es poco probable que tal repunte, en caso de que ocurra del todo, sea duradero”, afirma Stratfor.

Europa

Para Ucrania, 2015 terminó con la decisión de los líderes de Rusia, Alemania, Francia y Ucrania, el denominado cuarteto de Normandía, de prolongar la vigencia de los acuerdos de Minsk alcanzados un año atrás. “Los líderes han debatido a fondo la aún tensa e inestable situación en el sudeste de Ucrania, en el contexto de la realización de los acuerdos alcanzados en Minsk el 12 de febrero de 2015. Se ha acordado prolongar el plazo de su vigencia hasta el año 2016”, se anunció en un comunicado del Kremlin.

El cuarteto de Normandía subrayó “la necesidad crucial de cumplir con precisión el régimen del alto al fuego en la línea de contacto en Donbass”, lo cual “crearía las premisas para llevar a cabo las tareas relacionadas con el avance de la normalización política”. En particular, se acordó activar las negociaciones del grupo de contacto destinadas a la adopción de la ley sobre las elecciones locales en las regiones de Donetsk y Lugansk. A los ministros de exteriores de los cuatro países se les ha encargado realizar un análisis detallado, a principios de 2016, del proceso de cumplimiento de los acuerdos de Minsk. También continuarán los contactos directos entre los líderes de los países.

Anteriormente, el ministro de Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, destacó la importancia de cumplir al pie de la letra los acuerdos de Minsk y “no permitir los intentos de su revisión”. El jefe de la diplomacia rusa hizo hincapié en la necesidad de incluir en la Constitución ucraniana una modificación que contemple un estatus especial para Donbass.

Por otra parte, el viceministro de exteriores de Rusia, Alexéi Meshkov, ha calificado como “inquietante” la situación respecto al cumplimento de los acuerdos de Minsk, sobre la paz entre Kiev y las autodefensas del sudeste de Ucrania señalando que “Kiev aparenta cumplir, pero realmente demora la ejecución de los acuerdos políticos”. Meshkov opina que los acuerdos de Minsk presuponen que Kiev ya tendría que haber cumplido la reforma constitucional para descentralizar el país, prohibido la persecución de las personas vinculadas con la lucha en Donbass, aprobado una ley sobre el estatus especial para esa región que convenga a Donetsk y Lugansk y acordar la celebración de elecciones locales allí.

Para el viceministro, Ucrania insinúa que solo puede cumplir esos pasos si cesa completamente el fuego en el sudeste del país, aunque “es evidente” que son los militares ucranianos y los batallones voluntarios, como Azov, los que violan el alto el fuego, algo que “había evidenciado en varias ocasiones incluso la comisión de monitoreo de Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)”. Por este motivo, “existe el peligro de que Kiev intensifique las provocaciones militares de todo tipo e intente crear un pretexto para seguir incumpliendo con sus obligaciones”, advierte Alexéi Meshkov.

Asia del Este y Sudeste Asiático

Aunque en los últimos años la disputa con Corea del Norte por su programa nuclear se ha mantenido en un segundo plano, la situación ha cambiado en enero después de que Pionyang anunciara haber probado una bomba de hidrógeno, señalando al mismo tiempo que no recurrirá a armas nucleares a menos que su soberanía se vea amenazada.

La comunidad internacional condenó de inmediato las acciones de Pionyang. El Consejo de Seguridad de la ONU tachó la prueba de una “violación clara” de sus resoluciones y comenzó a trabajar en una resolución sobre nuevas sanciones debido a “la gravedad de esta violación”.

“No aceptamos y ni aceptaremos que Corea del Norte sea una potencia nuclear. Acciones como esta prueba solo refuerzan nuestra postura”, anunció a su vez el secretario de Estado de EEUU, John Kerry, en un comunicado del departamento. Unos días después, la Cámara de Representantes de EEUU aprobó nuevas medidas para ampliar las sanciones contra Pionyang. Corea del Norte a su vez exigió la firma de un tratado de paz con EEUU y el fin de los ejercicios militares conjuntos entre EEUU y Corea del Sur para dejar de realizar pruebas nucleares. EEUU respondió que para el comienzo de cualquier diálogo, Corea del Norte primero tenía que demostrar a través de sus acciones que tenía intenciones serias sobre la desnuclearización.

Mientras tanto, el 7 de febrero Corea del Norte informó sobre el exitoso lanzamiento del satélite Kwangmyongsong-4 (Estrella Brillante). EEUU y Corea del Sur, a su vez, insistieron en que este lanzamiento de prueba forma parte del proyecto de Pionyang para construir un misil balístico de largo alcance. En respuesta, el Consejo de Seguridad de la ONU mantuvo una reunión de urgencia para discutir la prueba de la tecnología de misiles balísticos y subrayó que las acciones de Pionyang, aunque se caractericen “como lanzamiento de satélite”, contribuyen al desarrollo de la potencia nuclear de Corea del Norte, y por lo tanto, violan seriamente las resoluciones del Consejo Seguridad de la ONU. A su vez, Barack Obama aprobó nuevas sanciones contra Corea del Norte.

A principios de marzo, en respuesta a la prueba militar y el lanzamiento del cohete con un satélite, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó las sanciones más duras contra Corea del Norte en 20 años. A su vez, Pionyang rechazó esta resolución y manifestó su intención de seguir desarrollando su programa nuclear.

(Creo que para un fin de semana de viaje y seminario, ya tienes suficiente... concluía el mail)

(Enero 2017) El “poder imperial” y los “cortesanos”

O “el Príncipe y la corista”,… lo que les guste más. EEUU es el “Imperio dominante” (el que mea más lejos), los países miembro de la Unión Europea son los “cortesanos” (que comen de las sobras del banquete del emperador). ¿Súbditos, dependientes, subordinados, vasallos, siervos, felpudos, alfombrillas de baño,…? (ustedes verán).

Las interferencias en los asuntos internos de muchos países (en conflicto o no) por parte de los EEUU, es pública y notoria, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando heredó el “imperio” del Reino Unido, cuyo poder venía declinando desde el fin de la Primera Guerra Mundial. El garante de la Pax, se quedó con el honor y las naves…

Aunque no lo comparto, puedo entender que los “intereses” del “imperio dominante” lo lleven a intervenir, más allá de sus fronteras interiores. A lo largo de la historia, siempre ocurrió así, y Estados Unidos, no iba a ser diferente (y su resultado final, tampoco).

Algunos países europeos, también fueron a lo largo de la historia poderes imperiales (aunque casi mejor sería decir, “coloniales”). Roma, España, Gran Bretaña. Francia, Holanda, Bélgica… y todos “cautivaron”, “sometieron”, “expoliaron”… terreno ajeno.

América, África, Asia, Medio Oriente, fueron, en su momento “conquistadas”, por uno o varios países europeos. Los lamentables ejemplos de exterminio, despojo, saqueos y transculturización, abundan en el relato histórico de muchos países de esos continentes.

Pero todo eso ya pasó. Los países europeos (unos antes, otros después) fueron perdiendo su poder colonial. Ya es historia. Tal vez, triste (culposa), pero tiempo pasado.

Suponiendo que este breve relato fuera correcto (verosímil), solo cabe preguntar: ¿qué “carajo” se le perdió a Europa en América, África, Asia, Medio Oriente, para tener que meterse en los “asuntos internos” de los países que la integran? Algo ilegal y estúpido.

Para vender algunas manufacturas (o armas), hacer algunas inversiones, ganar algunas licitaciones, importar ciertas materias primas básicas… (siempre menos, muchos menos que los EEUU) ¿es necesario (conveniente) “involucrarse” en guerras tan lejanas?

Casi todos (o todos) los conflictos reseñados antes han sido, promovidos, patrocinados o tolerados por los EEUU. Algunos para “distraer” a la población americana de disputas internas, otros para mejorar su posición geoestratégica, a veces para controlar el negocio de la droga, o para sostener, o derrocar, a los sátrapas de los países petroleros…

Hay informes internacionales que señalan que EEUU “promovió” la “primavera árabe”, “patrocinó” el ISIS, “favoreció” la narcoeconomía… (se podría seguir). Así se puede “entender”, aunque no “compartir”, que intervenga militarmente en diversos conflictos.

En general le ha ido muy mal. Desde el fin de la II GM, los EEUU no ha ganado ninguna guerra (o intervención militar, directa o indirecta). Vietnam, Nicaragua, Afganistán, Irak, Libia, Siria… Los fallos de la CIA, las indecisiones y conflictos de intereses del Pentágono sobre el terreno, el temor al regreso de los ataúdes de la propia tropa, la subcontratación de la fuerza de combate… Con toda su moderna tecnología y armamento, son derrotados (humillados) por locos barbudos con cinturones explosivos.

Entretanto Guantánamo sigue abierto y operativo al ciento por cien. Su nueva política en Medio Oriente, la que iba a traer la paz y la concordia a la región tras los funestos años de Bush, se ha sustanciado en una sangrienta e inacabable guerra civil en Siria e Irak. Estados Unidos ha perdido peso específico en el mundo. Rusia, un país cuyo PIB es similar al de España, le torea y condiciona hasta las mismas elecciones.

La tierra de los libres y hogar de los valientes nunca había criado tantos complejos de culpa como en los últimos ocho años. Para un presidente que decía traer la esperanza y el cambio para la gente común no parece desde luego el mejor de los registros.

Los años de Obama ni siquiera han conseguido que el país mejore su popularidad más allá de sus fronteras. El antiamericanismo sigue gozando de idéntica buena salud que en los tiempos de Bush, Clinton o Reagan. Ha crecido incluso en algunas regiones como Oriente Medio, China o ciertas partes de Europa del este. El mundo, por añadidura, es un lugar más inestable, más incierto y menos seguro de lo que lo era en 2008. A Estados Unidos le costó medio siglo convertirse en la cabeza del mundo libre. Si siguen por este camino en menos de medio siglo habrán dejado de serlo.

Mientras tanto, la “única” guerra (real) que tiene Europa, es con el terrorismo islámico y en esa batalla sí, debe empeñar toda su energía, inteligencia y poder militar para ganarla. Y ahí no cabe el buenismo, el relativismo, el complejo de culpa, el falso humanismo, las encuestas de opinión, el interés electoral de corto plazo, la inercia, la autocomplacencia, o la laxitud. En esa “batalla”, mucho tiene que ver su actitud frente al problema de los refugiados y la inmigración.

¿Crisis de inmigrantes o crisis de refugiados?

La ciencia económica existe por la sencilla razón que los recursos son escasos y las necesidades ilimitadas. La economía no es otra cosa que optar permanentemente… Esta es la cruda realidad y la razón por la cual no vivimos en el paraíso terrenal. Sencillamente porque no existe ese mundo sin escases de recursos, más allá de cualquier valoración subjetiva.

Este es el dato central a tener en cuenta. Cuando el burócrata cambia la asignación de recursos está sustituyendo los deseos de cada uno de los ciudadanos. Él manda como un dictador sobre los deseos de millones de personas, aunque muchas veces, dispone de menos información que cada uno de ellos. ¿Por qué? Porque cada sujeto (contribuyente, consumidor, elector) sabe de qué recursos dispone y cuáles son sus prioridades. En base a esos datos actúa. El burócrata desconoce qué recursos dispone cada uno de los millones de ciudadanos y también desconoce cuáles son las prioridades de cada uno de ellos (contribuyentes, consumidores, electores).

El burócrata dispone de muy poca información. Actúa sólo en base a sus caprichos y por eso siempre se equivoca. Es solo un acto de soberbia pretender asignar los recursos desde un escritorio en las Instituciones Europeas (en su caso). O, si se prefiere, es la soberbia típica de los fascistas que imponen por la fuerza sus puntos de vista, que siempre están equivocados porque van contra la voluntad de las personas.

Pero esos actos de soberbia también reflejan escalas de valores que difícilmente la sociedad comparta y solo tiene que acatarlos por el monopolio de la fuerza que dispone el burócrata que se los impone.

¿Puede la Unión Europea (económicamente) hacerse cargo del drama migratorio global (pobres, desplazados, refugiados, perseguidos políticos, religiosos o raciales…)?

¿Debe la Unión Europea (moralmente) hacerse cargo del drama migratorio global (pobres, desplazados, refugiados, perseguidos políticos, religiosos o raciales…)?

Para saber si la Unión Europea “puede” hacerse cargo del drama migratorio, antes deberíamos conocer cuál es su situación económica actual, y proyectada a medio plazo.

Desempleo, evolución del PIB, situación fiscal, deuda pública, distribución de los ingresos, pobreza, exclusión social, situación financiera de las familias…

El “balance de situación económico-financiero” de muchos de los países miembros (y casi, del conjunto de la UE) hace “desaconsejable” e “imprudente” (por no decir “imposible”), acometer la responsabilidad de encargarse en solitario (o en un alto porcentaje) del drama de la migración (sea económica, o por razones de seguridad).

Un viejo aforismo, cuya autoría se atribuye al mítico torero Rafael Guerra, dice: “Lo que no puede ser no puede ser y además es imposible”.

Hasta que no se resuelvan los problemas “interiores” de la Unión Europea, causados por la “gran depresión” iniciada en el año 2008 (la mayor, desde el fin de la II GM), no se pueden atender los problemas “exteriores” de alto costo (económico y social), como es el de la migración masiva (pobreza, guerras, racismo, persecución política o religiosa…).

¿Está obligada (moralmente) la Unión Europea a hacerse cargo (en solitario) del drama migratorio de las zonas en conflicto (desplazados, refugiados, solicitantes de asilo…)?

La Unión Europea no “debe” (moralmente) hacerse cargo, en forma particular y principal de la crisis masiva de inmigrantes y refugiados. Los problemas “globales”, se deben resolver “globalmente”.

Y en este enfoque global del problema y la búsqueda de soluciones globales, debe intentarse, principalmente, atender (resolver) las “causas”, antes que procurar, reparar (paliar) sus “efectos” (que seguirán produciéndose, mientras no se solucione el conflicto).

Tal vez, la ONU o Estados Unidos (gran responsable de muchos de los conflictos armados actuales, por acción u omisión: “de aquellos polvos vinieron estos lodos”), deberían encabezar las fuerzas de intervención o interposición, en todas aquellas regiones en guerra (concluyendo las causas).

Tal vez, la ONU o Estados Unidos (gran responsable de muchos de los conflictos armados actuales, por acción u omisión), podrían repartir entre las naciones, coordinar y controlar, la acogida de los desplazados, refugiados o solicitantes de asilo (paliando los efectos).

Ningún país del mundo, puede resolver en forma individual, los problemas de 51 millones de personas que viven en zonas de conflicto.

Alemania necesitó de 25 años (y aún sigue), para incorporar a 18 millones de habitantes de la parte oriental (comunista), y un gasto del orden de los 200.000 millones de euros.

Además, no todos los migrantes que se desplazan por aire, mar y tierra, hacia las fronteras europeas, lo hacen escapando de la guerra o por motivos religiosos, raciales y políticos.

Solicitantes de asilo 2003 - 2013 (las 5 nacionalidades más numerosas)

Francia: Serbia (y Kosovo), R. D. del Congo, Albania, Fed. Rusa, Bangladesh

Alemania: Fed. Rusa, Serbia (y Kosovo), Siria, Afganistán, Macedonia

Italia: Pakistán, Nigerias, Somalia, Eritrea, Afganistán

España: Mali, Siria, Argelia, Nigeria, Somalia

Flujo de población extranjera (las 5 nacionalidades más numerosas)

Francia: Argelia, Marruecos, Túnez, China, Turquía

Alemania: Polonia, Rumanía, Bulgaria, Hungría, Italia

Italia: Rumanía, China, Marruecos, Albania, Ucrania

España: Marruecos, Rumanía, Reino Unido, Italia

Stock de población extranjera y descendientes (las 5 nacionalidades más numerosas)

Francia: Argelia, Marruecos, Portugal, Túnez, Italia

Alemania: Turquía, Polonia, Fed. Rusa, Kazajstán, Rumanía

Italia: Rumanía, Albania, Marruecos, Alemania, Ucrania

España: Rumanía, Marruecos, Ecuador, Reino Unido, Colombia

En las solicitudes de asilo registradas, de los países seleccionados para la muestra, hay una cierta correlación, con zonas en conflicto (actuales o recientes). Pero en el flujo y stock de población extranjera, no se registra ningún país en guerra o rebelión interior.

Hay que tener mucha prudencia y no dejarse arrastrar por sentimentalismos, complejos de culpa, o voluntarismos pueriles. Lo de “poner un pobre en su mesa”, queda muy bien para Navidad, pero tiene el límite de la comida disponible, el tamaño de la mesa y la cantidad de sillas. ¿Qué hacer cuando se acaba el “panettone”? ¿Cómo saber si el pobre no es un terrorista (yihadista), que aprovechará el “buenismo”, para cometer atentados?

Hay que valorar que los yihadistas controlan los flujos de inmigración hacia Europa de miles de ciudadanos del norte de África que llegan a las costas europeas. El punto de partida más importante es la ciudad libia de Derna, conquistada por la Brigada Al Battar del Estado Islámico, que se ha convertido en clave para la expansión del yihadismo por toda la costa mediterránea. Desde esa ciudad se envían grupos de inmigrantes del norte de África a las otras ciudades costeras controladas por ISIS, especialmente Bengasi y Nofaliya, desde la que se está cumpliendo la amenaza de los integristas de invadir Europa sirviéndose de la inmigración ilegal.

La memoria histórica (“Europa tierra de emigrantes”), es justa y razonable, pero no se debe caer en la amnesia voluntaria (recordar solo la parte de la misma, que más conviene al proyecto piadoso). No se debe olvidar que cuando América recibió a la inmigración europea (principios del S XX, I GM y II GM), gran parte del continente estaba necesitado de mano de obra cualificada y con un gran potencial productivo, desaprovechado.

Tampoco es Europa la única región que se encuentra inmersa en una auténtica “crisis de refugiados”. Hay otras zonas en el mundo, y se debería tomar nota sobre cómo reaccionan (y que responsabilidad asumen), los países del entorno (avanzados, o en desarrollo).

Propuestas para alimentar el debate europeo (una fórmula transaccional) (I)

Hasta que los países miembros de la Unión Europea no alcancen los criterios de convergencia aprobados en el Tratado de Maastricht, no se permitirá el ingreso legal de migrantes desplazados, refugiados, perseguidos políticos, raciales o religiosos, más allá de la justa proporción que le corresponda (en función de su participación en el PIB global), en una distribución mundial equitativa, promovida, coordinada y controlada por la ONU, en la que participen “todos” los países avanzados y emergentes (sin excluir a China, Brasil, Rusia, India, Japón, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, México, los países petroleros ricos…), por muy alejados que estén, algunos de ellos, de las zonas de conflicto.

Para los que no recuerden las metas del Tratado de Maastricht, un breve repaso:

El 10 de Diciembre de 1991 se hizo una reunión de jefes de gobierno de los países comunitarios en la ciudad holandesa de Maastricht. En esa reunión se discutió y aprobó el Tratado de la Unión Europea, que entre otras cosas, fijaba unas metas y unos procedimientos para alcanzar la Unión Monetaria.

El Tratado de Maastricht sobre la Unión Europea entró en vigor el 1 de enero de 1993. Esto ha comprometido a los estados miembros a esforzarse para alcanzar una integración europea todavía más amplia.

a) Convergencia real

El objetivo es alcanzar el nivel de vida promedio de la CEE (ingreso per cápita), como medida amplia del nivel de desarrollo económico y bienestar social.

**Ingreso per cápita de los 12 miembros de la CEE. 1990**   
valores corregidos por el poder adquisitivo, en dólares  
*(Fuente: OCDE Economic Surveys 1991)*

|  |  |
| --- | --- |
| 1. Alemania | 14.985 dólares |
| 2. Bélgica | 13.587 dólares |
| 3. Dinamarca | 14.594 dólares |
| 4. España | 10.244 dólares |
| 5. Francia | 14.565 dólares |
| 6. Grecia | 7.253 dólares |
| 7. Holanda | 13.709 dólares |
| 8. Irlanda | 8.984 dólares |
| 9. Italia | 13.902 dólares |
| 10. Luxemburgo | 17.192 dólares |
| 11. Portugal | 7.360 dólares |
| 12. Reino Unido | 14.345 dólares |
| Promedio CEE | 12.560 dólares |

b) Convergencia de políticas económicas

El objetivo es coincidir en los resultados macroeconómicos de ciertas políticas: inflación, déficit del Gobierno, tipos de interés, deuda pública, balanza de pagos, etc.

Los criterios de la convergencia

1. En primer lugar tener una tasa de inflación cercana al promedio de Europa. En la Cumbre de Maastricht se ha dado una regla muy precisa para medir el grado de convergencia en la inflación. Hay que escoger los tres países europeos (de los 12 que constituyen la Comunidad) que tengan la inflación menor y hacer un promedio de ella.

2. El segundo criterio que se ha fijado en Maastricht es que el tipo de interés a largo plazo (el interés de los bonos del tesoro, por ejemplo) no puede sobrepasar más que en 2 puntos al promedio de los tres países con un interés más bajo.

3. El tercer criterio es el déficit del Gobierno, la diferencia entre gastos e ingresos, no sólo del Gobierno central sino de las Administraciones Públicas (Comunidades Autónomas y Ayuntamientos) no puede ser más del 3 % del Producto Nacional.

4. El cuarto criterio es que la deuda pública, la deuda de las administraciones públicas, no pase del 60 % del Producto Nacional.

Propuestas para alimentar el debate europeo (una fórmula transaccional) (II)

Hasta que los países miembros de la Unión Europea no alcancen los índices de ocupación, desempleo, distribución de los ingresos, pobreza, y exclusión social, anteriores a la crisis, la inmigración por razones económicas, será limitada y selectiva en función de las necesidades de trabajadores (y cualificación) que cada país determine. Las solicitudes de inmigración (antecedentes) se presentarán en las oficinas diplomáticas de los países europeos, destacadas en los países de origen, y la no respuesta a la solicitud de empleo, en el plazo de tres meses (silencio administrativo), dará por denegado el permiso de trabajo.

Las fuerzas de seguridad europeas controlarán (y si fuera necesario bloquearán) los principales puertos de partida (en el Mediterráneo y África) de los migrantes por razones económicas y devolverán a las personas que se capturen en el mar, al punto de partida (sin necesidad de establecer su nacionalidad), deteniendo al capitán del navío (en aguas internacionales), que será juzgado por la leyes del país europeo responsable de la fuerza de intervención (en cada caso). El buque capturado, será requisado y destruido. Los servicios de inteligencia europeos actuarán en el terreno.

Para evitar conflictos internacionales se utilizarán imágenes satelitales para demostrar el puerto de origen del tráfico de personas, sin que se pueda alegar ignorancia previa o desconocimiento de la nacionalidad de los migrantes. El país del cual salen los inmigrantes ilegales, tendrá que recibirlos de vuelta, sin más trámite.

Se asignará un alto porcentaje de los FAD, a los países de origen de la migración.

Cuando se detecte el ingreso de una cantidad inusual de pasajeros llegados por vía aérea o marítima (desde algún país extracomunitario), se dispondrá la exigencia de visados (temporal o definitiva, en caso de reincidencia), para esos nacionales.

Todas estas medidas disuasorias o represivas, serán informadas (ampliamente) en los principales países de origen de la migración por razones económicas, con campañas publicitarias, por los medios de comunicación masiva, con el objetivo de desalentar el accionar de los traficantes de seres humanos y que las personas interesadas conozcan los requisitos de la inmigración legal y los riesgos que asumen al emprender un viaje “sin papeles”.

Australia, cuenta con un programa para interceptar todos los barcos ilegales y llevar a los inmigrantes a campos de internamiento en las islas de los países vecinos, como la isla de Manus en Papúa Nueva Guinea. Con esta medida se traslada la idea de que Australia no admite inmigrantes ilegales y que lo único que se puede esperar si se dirigen allí es una larga estancia en el campamento y la vuelta al país de origen.

Un enfoque similar es el que defiende actualmente el Gobierno de Estados Unidos: combina un sistema legal muy limitado y complejo para la inmigración, con una política firme orientada a detener el flujo de entrada ilegal, con fuerza letal, si fuera necesario.

Para facilitar los “cálculos de aproximación” (asignaturas pendientes), se aportan algunos datos de referencia, que permiten evaluar la brecha macroeconómica que deben cubrir los países socios de la Unión Europea, para volver a una situación previa a la crisis (2008).

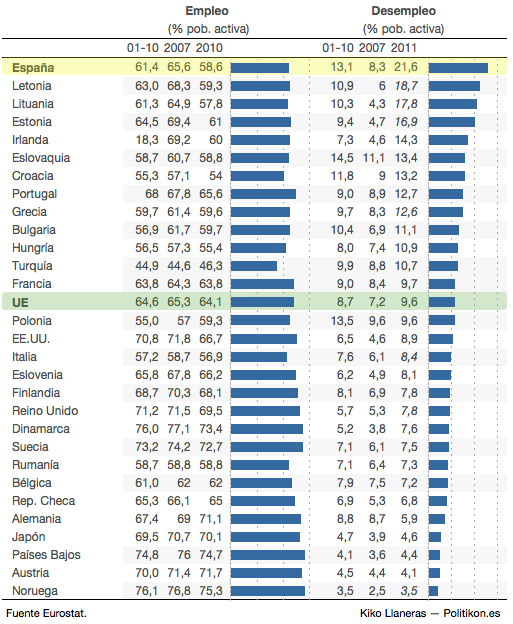
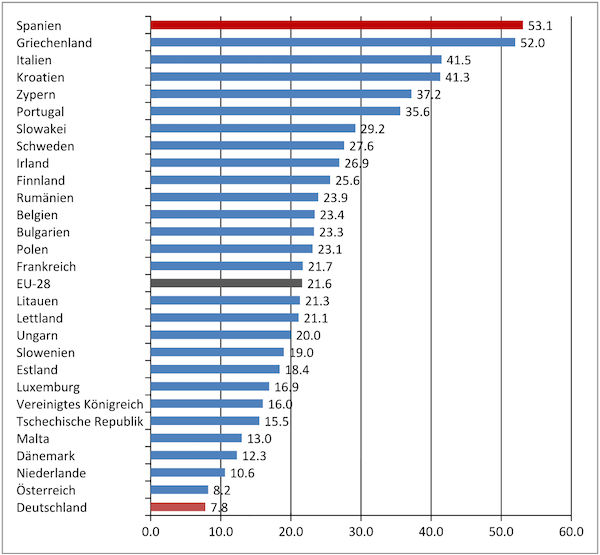
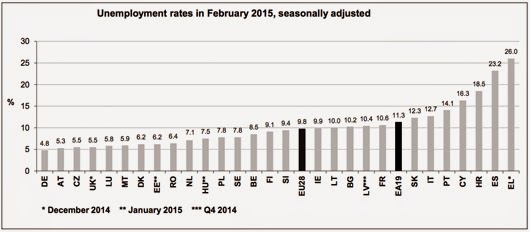


Gráfico 1. Tasa de paro juvenil en la UE-28 (%). IITR 2014

[](http://www.google.es/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAcQjRw&url=http://www.friendsofspain.de/es/opinion/detalle/como-se-esta-afrontando-el-problema-del-desempleo-juvenil&ei=8DNsVbqfLrHLsATz7ILACA&psig=AFQjCNFO4psyYkprUbrMxRmgfvRCbUjOQQ&ust=1433240936310199)



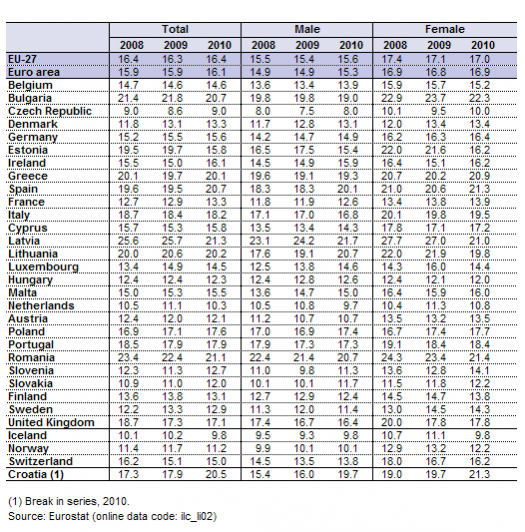
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:At-risk-of-poverty_rate_after_social_transfers,_2008-2010_(%25).png)

Tabla 1: Tasa de riesgo de pobreza después de las transferencias sociales, 2008-2010  
(%) - Fuente: Eurostat [(ilc\_li02)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=ilc_li02&language=en&mode=view)

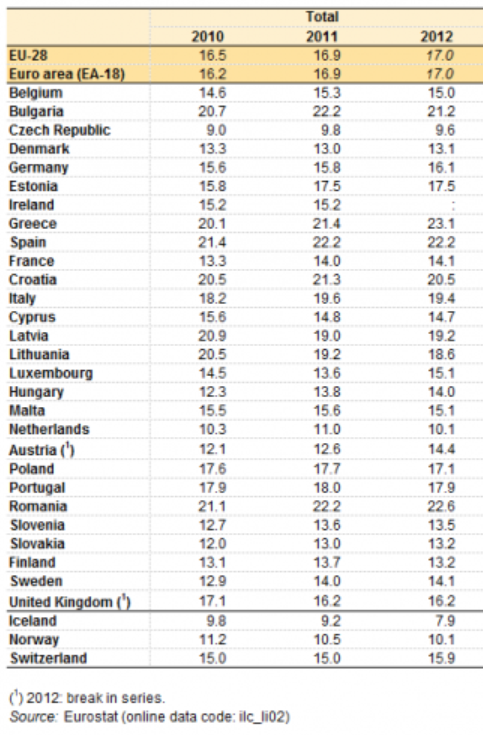


Tabla: Tasa de riesgo de pobreza después de las transferencias sociales, 2010-2012  
(%) - Fuente: Eurostat [(ilc\_li02)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=ilc_li02&language=en&mode=view)

KAUSHIK BASU

Ex economista jefe del Banco Mundial y principal asesor económico del gobierno de la India

- ¿Imposibilidades económicas para nuestros nietos?

*La elección presidencial de Austria el 4 de diciembre, que por un pelo no llevó a un nacionalista de extrema derecha al poder, fue una conclusión reveladora de un año triste. La incertidumbre y el miedo que mucha gente siente hoy es reminiscente del poema de W.H. Auden “Septiembre 1, 1939”: “Mientras mueren las grandes esperanzas/De una década baja y deshonesta”.*

Este fue un año en el que muchos países dieron un tumbo hacia la derecha, hacia líderes y partidos políticos que son funcionales a intereses partidarios e identidades estrechas. Esta tendencia no es ninguna aberración pasajera: el giro hacia una política descarnada tiene su origen, en parte, en cambios económicos en curso que ahora han alcanzado un punto de inflexión.

Los pobres y la clase media han visto desaparecer sus empleos y erosionarse sus ingresos, y ahora se agitan en contra del status quo, ignorando desesperadamente el hecho de que están eligiendo a líderes que no harán más que empeorar las cosas.

La causa original del problema no es la inmigración o el comercio, como sostienen los populistas, sino más bien la marcha estable de la tecnología. En tanto los empleos son reemplazados por máquinas o reinsertados en economías emergentes, el PIB global se expande, pero los réditos no se distribuyen de manera equitativa, y algunos grupos directamente salen perdiendo. Muchos países están experimentando una mayor desigualdad en medio de un crecimiento negativo del PIB -ahora del -3,3% en Brasil, por ejemplo; del -10% en Venezuela; del -1,8% en Argentina y del -0,8% en Rusia-. Otros, como Japón e Italia, están creciendo, pero a duras penas.

China y la India, por su parte, están creciendo razonablemente bien. Pero la India acaba de ponerle una traba a su motor económico al anunciar una política de devaluación incomprensiblemente inepta. Y China mantiene el crecimiento gracias a una acumulación insostenible de deuda corporativa, lo que plantea riesgos importantes que son en parte escondidos, pero también acentuados, por nuevos productos financieros de alto rendimiento. Más importante, el empleo industrial se está deteriorando, a pesar de los argumentos de las autoridades chinas de que los nuevos graduados simplemente están tomándose un respiro antes de iniciar sus carreras. En 1995, los salarios como porcentaje del PIB en China eran del 53%; ese ratio hoy es del 47%.

En Estados Unidos, la tasa de desempleo nominal ha caído, pero esto oculta una tendencia más discordante. Los datos oficiales revelan que el hogar mediano está mucho peor hoy que en 1999, aunque el PIB general per cápita haya crecido sustancialmente. Esto implica que todos los réditos han ido a parar a manos de las personas de mayores ingresos.

Existen dos fuerzas principales detrás de estas tendencias: la innovación tecnológica, que es inevitable y deseable a la vez; y la apropiación de los ingresos de los trabajadores por parte de quienes son dueños de las nuevas máquinas de desplazamiento de mano de obra, algo que no es ni inevitable ni deseable. El problema suele caracterizarse como un problema de mano de obra versus mano de obra: los trabajadores en las economías avanzadas compiten con los trabajadores en las economías en desarrollo. En verdad, es un problema de mano de obra versus capital. Después de todo, lo que se está achicando es la cantidad de empleos industriales, no el sector industrial en sí.

Consideremos el ejemplo de Eastman Machine, en Buffalo, Nueva York -una ciudad donde la industria está resurgiendo, pero de manera diferente que en las décadas pasadas-. Eastman Machine fabrica máquinas y herramientas para el sector textil y exporta la mitad de su producción, muchas veces a países en desarrollo como Bangladesh y Vietnam. La clave de su éxito es que prácticamente no depende de la mano de obra humana; emplea a 122 personas, que representan apenas el 3% de sus costos totales de producción.

Oligopolios y monopolios

Existe otro problema relacionado. Con las nuevas tecnologías que crean vastas economías de escala, empresas como Eastman Machine -después de incurrir en costos sustanciales de inicio de actividad- pueden fabricar sus productos a un costo marginal desdeñable. Esto ha hecho que ciertos mercados se volvieran más oligopólicos y hasta monopólicos en algunos casos. Esta tendencia continuará.

Por otra parte, como las empresas cuentan cada vez más con información exhaustiva sobre los clientes y los usuarios, pueden aplicar una discriminación de precios, quitando todo el excedente de los consumidores, de una manera más fácil que nunca. Estos cambios han creado nuevos desafíos para los reguladores.

John Maynard Keynes, tan profético como era sobre muchas características de la vida económica, cometió un gran error. En su ensayo de 1930 “Posibilidades económicas para nuestros nietos”, predijo que todos los problemas económicos importantes se “resolverían” en el lapso de cien años y que solamente tendríamos que preocuparnos por descifrar cómo pasar el tiempo. Pero no logró anticipar que los problemas económicos evolucionarían continuamente. Por ejemplo, las estrategias comerciales cambian constantemente, porque cada vez que los gobiernos introducen regulaciones para servir a los intereses de los consumidores, los productores encuentran nuevas maneras de satisfacer los propios.

Necesitamos regulaciones nuevas e innovadoras para revertir las tendencias de creciente desigualdad y monopolización de mercado. Estas medidas deberían encarnar ideas que alguna vez parecían radicales, como la distribución de las ganancias corporativas entre los trabajadores, y nuevas protecciones a los consumidores para impedir una discriminación de precios.

Sin duda, un nuevo régimen regulatorio debe ocuparse de no eliminar el incentivo de los emprendedores para producir, innovar y expandir sus negocios. Pero salvaguardar el objetivo comercial no debería ser una excusa para un fundamentalismo de mercado. Si hemos aprendido algo en 2016 es que dejar todo librado al mercado puede derivar en una agitación social y política.

Por supuesto, hoy en día, defender formas innovadoras de intervención estatal para combatir la desigualdad es correr el riesgo de ser tildado de comunista. Una vez, en Kolkata, después de contarle a mi madre sobre una próxima conferencia internacional sobre bienestar, a la que asistirían los principales economistas del mundo, la oí fanfarronear ante su primo diciendo que yo me estaba reuniendo con otros “comunistas” para discutir la manera de hacer del mundo un lugar mejor. A los 90, había empezado a confundir palabras con un sonido similar. Los provocadores de hoy no tienen esa excusa -sólo una fascinación macabra por un status quo cada vez más peligroso.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Kaushik Basu**

- El abandono del progreso

En la **Introducción** del **Paper: “Los hijos del umbral de la pobreza (la niñez indigente en los países ricos)” (Parte I)**, publicado el **15/11/15**, decía:

En una época de crisis, cuando aumenta el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión y las necesidades sociales crecen, se explicitan en toda su crudeza las consecuencias de la debilidad de las políticas sociales.

*“Crecer en una situación de pobreza puede cambiar radicalmente las oportunidades de los niños y las niñas a lo largo de su vida. Cuando hablamos de pobreza, tendemos a pensar que es algo de otro tiempo o que pasa en otros lugares del mundo. Tristemente, la pobreza es la realidad cotidiana de millones de niños y niñas en nuestras sociedades europeas. La crisis económica y financiera ha golpeado tanto al empleo como al sistema social del país, y desde que comenzó en 2008, ha afectado gravemente a los niños y niñas de toda Europa y a sus familias. Entre 2008 y 2012, el número de niños en riesgo de pobreza o exclusión social en Europa aumentó casi en 1 millón, con un incremento de medio millón solo en un año, entre 2011 y 2012.*

*En toda Europa la pobreza está privando a los niños de oportunidades educativas, del acceso a servicios sanitarios, una dieta sana, de un hogar y un entorno familiar adecuado, del apoyo de la familia y de protección frente a la violencia. Los niños cuentan que han sido desahuciados de sus casas en varias ocasiones porque sus padres no podían pagar el alquiler o la hipoteca, algunos incluso han vivido en tiendas de campaña o han ocupado casas sin electricidad o sin agua corriente. Cuentan que se sienten socialmente excluidos, que han perdido a sus amigos porque no pueden permitirse hacer las mismas cosas que otros niños de su edad; que la pobreza es dura porque les roba sus sueños, sus esperanzas y sus derechos…*

*La Unión Europea y los gobiernos nacionales de toda Europa necesitan reconocer que los niños y las niñas que se enfrentan a una situación de pobreza se ven privados de sus derechos fundamentales, tal y como los reconoce la Carta de Derechos Fundamentales de la UE y la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas, que celebra su 25º aniversario en el año 2014.*

*Sin embargo, salvo que estén respaldados por recursos suficientes, los compromisos políticos con los niños seguirán siendo promesas pequeñas y vacías. La asignación adecuada de recursos y un gasto eficaz son una condición necesaria de la materialización de los derechos de los niños y de una sociedad justa y equitativa en su conjunto.*

*Abordar la pobreza infantil significa elegir políticas correctas y que esa elección esté disponible tanto en los países ricos o más pobres. Para los niños y niñas, los efectos negativos de vivir en una situación de pobreza o de exclusión social pueden durar toda la vida -lo que hace incluso más urgente la necesidad de actuar ahora- cuando la actual crisis económica, financiera y social está poniendo incluso a más niños y sus familias en riesgo. Contamos con la política y con quienes toman las decisiones para no dejar atrás a los más vulnerables de nuestra sociedad, sino para actuar y adoptar medidas que combatan esta inaceptable realidad”…* (Ester Asin Martínez, Directora y Representante de la Oficina de Incidencia para la UE de Save the Children)

*“No tiene sentido soñar con algo que cuesta dinero”.* Niño de 12 años, Islandia.

*“Para mí ser pobre es cuando no tienes dinero... no tienes nada que ponerte, no tienes nada que comer”.* Niña de 7 años, Rumanía.

*“Antes solía ir al cine con papá y mamá. Tenía libros, iba a las excursiones del colegio y ellos podían pagar la hipoteca. Ahora no podemos hacer nada de eso”.* Niño de 8 años, España.

*“Nunca he invitado a mis amigos de clase a casa... pienso en todas las preguntas que no podría contestar. ¿Dónde trabaja tu padre...? ¿Qué podría decir? Mi padre recibía ayudas sociales en ese momento, como mi madre. Me juzgaban por lo que hacían mis padres, o en este caso, por lo que no hacían”.* Niño de 14 años, Noruega.

*“He perdido a todos mis amigos porque no tengo suficiente dinero. Como no puedo salir con ellos, piensan que no quiero estar con ellos. ¡Pero sí que quiero! Solo que no me lo puedo permitir”.* Niña de 17 años, Suecia.

*“Los colegios ni siquiera proporcionan cosas básicas como suministros para el laboratorio, papel higiénico o calefacción”.* Armando, Italia.

*“Mi familia no tiene ni siquiera acceso al agua. Tenemos que recoger agua de lluvia, que está sucia, y algunas veces encuentras ranas en ella. Mi hermana y yo solo podemos bañarnos en el centro de día de cuidados infantiles, y eso me avergüenza mucho”.* Niña de 15 años, Lituania.

*“Volví del colegio y mis cosas habían desaparecido. Mi madre las había empaquetado. Me puse muy triste”.* Niña de 15 años, Dinamarca.

*“Pensaba que todos los niños de Noruega tenían* *los mismos derechos, pero en mi mundo no es así.* *Algunos niños simplemente por nacer en una familia* *pobre, tienen que convivir con la pobreza para el* *resto de sus vidas”.* Mujer joven de 19 años, Noruega.

*“Los que no tienen dinero se quedan en casa casi siempre. Deberíamos abrir un centro para jóvenes en cada barrio y cada zona, y organizar actividades y viajes baratos”.* Niño de 13 años, Suecia.

(Párrafos del Informe **Pobreza infantil y exclusión social en Europa - Una cuestión de derechos -** Save the Children - 2014)

*“My mother and father cannot live together because they fight a lot. I am very sad because we do not live together. I do not like having to carry my belongings between two separate houses. I don’t like the feeling of not knowing who is going to pick me up from school and I am afraid. I do not like it when they yell at each other”*. Josef, age 6 years, Malta.

*“We don’t have necessary food and clothes or a television because we don’t have parents and my grandmother’s pension is not enough for these purchases”*. Khoren, age 13 years, Armenia.

*“I don’t want to go to my mum’s because she always gives me chores to do and yells at me”.* Elias, age 9 years, Greece.

*“Our neighborhood is funny, in the club they are disguised and playing good music but sometimes I wish I could sleep at night. They make so much noise and I don’t feel secure if their door is open next to my window”.* Eva, age 11 years, Luxemburg.

*“We do not have adequate living conditions, the roof is leaking, we can’t close the windows, and we feel fear while we sleep. In one word we do not feel safe”.* Goran, age 10 years, Montenegro.

*“I wish I had some of the toys at home that we have here in the Atelier (Caritas day care center), then I wouldn’t be bored at weekends0”.* Cindy, age 10 years, Luxemburg.

*“At the end of the month we do not have much money and the money we have is needed to buy food”.* Jessica, age 12 years, Germany.

*“The water and electricity have been cut off from my home because my parents cannot afford to pay the bills. I am very worried”.* Mary, age 9 years, Malta.

*“We live in a home which is of one room. In the front my uncle made a bulkhead from plywood and nylon. There is no water inside our home but outside there is a fountain which we share with our neighbor”.* Gegana, age 12 years, Bulgaria.

*“I wish our house didn’t leak during the winter. I wish it was warm and dry, then we would be healthy, but we are always ill”.* Avdil, age 6 years, Montenegro.

*“I haven’t travelled abroad as my parents cannot afford it”.* Dan, age 12 years, Cyprus.

*“I would like to go on holidays with my family, with everyone… to the sea! I would also like to change my room a little; have flowers on the walls”.* Maxime, age 8 years, France.

*“I would love to have my own bedroom because I share with my brother and we are squashed. I can’t have my friends for sleepovers as there is no room in our flat”.* Mark, age 7 years, London, England.

*“I would like to live in a house because in my apartment, there are a lot of us. We are tightly packed and it’s quite annoying”.* Lorenzie, age 10 years, France.

*“Aloneness is something that you feel; that you are not important. Nobody asks how you are doing. It´s hurts”.* Helmi, age 15 years, Finland.

*“Houses next to ours have been left to be ruined and smashed up because people do not have the money to do them up or buy them”.* Alan, age16 years, Liverpool, England.

*“I can’t have any friends around to play as there is no room in our house”.* Shahara, age 8, London, England.

*“If people at school know you’re poor they make you feel like rubbish… and they show off”.* John, age 9 years, Salford, England.

*“I do not get on well with my class mates because they do not want to play with me and I am alone”.* Daniela, age 12 years, Germany.

*“I know what it is to be unemployed: it’s not having a job and having no income. My mother has no job but my grandparents help and offer me things”.* João, age 6 years, Portugal.

*“People who haven’t got a job have to stay in and sit around so they get depressed and drink”.* Georgia, age 15 years, Liverpool, England.

*“My mother is unemployed and so we have less money. This year I’m going to swim but I’m not going to have music lessons because we have less money. My mother is unemployed because the company said that they had no other place for her work. She was sad and I know she cries about it”.* Bruno, age 9 years, Portugal.

(Párrafos del Informe **Child Poverty - Listen to the Voices of children in poverty!** - Caritas Europe - 2014)

*“¿De verdad las cosas funcionan así? ¿Yo calculo mal al tomar una decisión, entonces todo cambia y empieza a torcerse… y son mis hijos de 11 y 4 años quienes pagan por ello?”* Carmen, madre de Lucas y Eva.

*“Mamá, cuando tengas trabajo, si te queda dinero, si puedes, me gustaría que me compraras…”.* María, de 7 años.

*“Lo ideal sería que mi madre encontrase trabajo, y que mejorara, estuviese más feliz… que no se matase tanto en buscarse la vida”.* Ana, de 16 años-

*“La dieta básica de los niños es el menú escolar de los pequeños y el del centro de servicios sociales la niña mayor. En casa… todas las combinaciones posibles de pan, mortadela, huevos y patatas”.* Paloma, madre de Ana, Andrea y Hugo.

*“Hace dos semanas nos pidieron un libro de leer y yo se lo dije a mamá y me dijo que hoy no podía comprarlo pero que mañana o pasado sí podría. Y aún no ha podido y yo…ya no sé qué decirle al profesor, me da vergüenza ir a clase sin el libro, no quiero ir”.* Nacho, niño de 10 años.

*“No me gustan las peleas y gritos de mamá y Cosme cuando discuten porque no llega el dinero para todo el mes. Ni a mí ni a mis hermanos nos gusta”.* Cristina, de 12 años.

*“Toma mamá, estos 30 euros del premio son para que pagues la factura del agua”.* Lara, de11 años.

*“La crisis, claro que afecta a las personas, y a mí, y a todos, hay mucha gente que no trabaja y que no tienen qué comer ni ropa para vestirse”.* Cristina, de 12 años.

(Párrafos del Informe **2.826.549 Razones - La protección de la infancia frente a la pobreza: un derecho, una obligación y una inversión -** Save the Children España - 2013)

*“Sí, creo que hay mucha pobreza infantil en España porque muchos niños pasan hambre, y pasan frío por no poder pagar facturas y tampoco pueden pagar comida y eso significa que los niños se van (al colegio) sin desayunar”.* Sandro, de 12 años.

*“Pienso que los niños son importantes porque si no hubiera niños tampoco habría adultos y un país no sería nada”.* David, de 10 años.

*“Al morir mi abuelo, como no teníamos dinero, no pudimos regalarle el entierro y la corona de flores que se merecía. Porque nos había ayudado mucho. Me pagaba los libros del instituto y nos daba cosas que necesitábamos”.* Encuentro de participación de Avilés, 2014 - niños de 13 y 14 años.

(Párrafos del Informe **La infancia en España - El valor social de los niños: hacia un Pacto de Estado por la Infancia** - UNICEF - 2014)

Desigualdad: la causa profunda de la pobreza y la exclusión social

La desigualdad es una de las principales causas y consecuencias de la pobreza y la exclusión social infantil. Los niños y las niñas europeos que han nacido en barrios o regiones desfavorecidas económica y socialmente, cuyos padres tienen bajos niveles de formación y empleo, o cuyos padres son migrantes, tienen más probabilidades de vivir en familias con menos ingresos disponibles o en una vivienda inadecuada. También es más probable que tengan un acceso limitado a los servicios de salud y a la educación y a los cuidados a la primera infancia. Estos niños comienzan sus vidas en situación de desventaja y es posible que crezcan en desventaja. Sin apoyo, probablemente continuarán con la transmisión intergeneracional de la pobreza y la exclusión social.

En general, los países caracterizados por altos niveles de desigualdad son los que tienen más probabilidad de tener también un alto índice de niños en situación pobreza o exclusión social. La pobreza la determina cómo (a quién y en qué medida) se (re)distribuye la riqueza en un país, más que la riqueza general del país.

Los niños sufren las consecuencias de la pobreza

El aspecto más llamativo de la desigualdad es la discriminación a la que se enfrentan los niños simplemente por ser niños. Mientras que un adulto puede estar en riesgo de caer en una situación de pobreza o exclusión social de forma temporal, sin mayores consecuencias a largo plazo, en el caso de los niños y las niñas los efectos negativos pueden durar toda la vida…

La pobreza ya tiene cara de niño (el ciclo de las desventajas)

Antecedentes (decíamos ayer…)

Del **Paper**: **“Apadrinemos a un niño del… “Primer Mundo” (Otra forma de mirar la pobreza)”**, publicado el **15/9/12**

Pobreza infantil en los países desarrollados

La pobreza no es solo un problema del tercer mundo, sino que afecta también a los países ricos o desarrollados. A sus pobres estructurales se les están sumando gran cantidad de nuevos pobres como consecuencia de la actual crisis económica.

Algunas cifras sobre el estado de pobreza en el mundo desarrollado:

En EEUU existen 31 millones de personas en estado de pobreza, en España 8,5 millones, en Alemania 7 millones y en Italia 3 millones.

En estos países hay una gran desigualdad social entre los sectores que más dinero poseen y los que menos tienen.

Una de las causas principales del incremento de la pobreza es la pérdida de empleos en forma masiva y la insuficiente ayuda social por parte del estado para superar las condiciones económicas adversas. A diferencia de los países subdesarrollados que no tienen suficientes herramientas para poder ayudar a las personas carenciadas, en estos países pueden afrontar mejor las situaciones de crisis. Pero es importante que no pierdan de vista las prioridades ya que en algunos casos se están disminuyendo la ayuda social a los pobres y por otro lado se transfieren millones de dólares para salvar bancos y grandes empresas. Los países ricos deben ser responsables en la forma que invierten su dinero debido a que si no saldrán de la crisis económica pero tendrán una gran deuda social que enfrentar. Una de las características más importantes es que es bastante fácil y rápido convertirse en pobre pero después es difícil salir de ese lugar. Por esta razón es vital la presencia y ayuda del estado para los sectores más vulnerables.

UNICEF publicó en 2005 el informe “Pobreza infantil en países ricos”, en el que destaca que la pobreza infantil ha aumentado considerablemente en los países llamados desarrollados, y el resultado arroja conclusiones como que los EEUU es el que más pobreza infantil tiene junto a México, un 21,9%, o que Dinamarca el que menos, tan solo un 2,4 %

Los datos sobre la pobreza infantil, según el informe, son los siguientes:

Dinamarca 2,4 %, Finlandia: 2,8 %, Noruega: 3,4 %, Suecia: 4,2 %, Suiza: 6,8 %, República Checa: 6,8 %, Francia: 7,5 %, Bélgica: 7,7 %, Hungría: 8,8 %, Luxemburgo: 9,1 %, Países Bajos: 9,8 %, Alemania: 10,2 %, Austria: 10,2 %, Grecia: 12,4 %, Polonia: 12,7 %, España: 13,3 %, Japón: 14,3 %, Australia: 14,7 %, Canadá: 14,9 %, Reino Unido: 15,4 %, Portugal: 15,6 %, Irlanda: 15,7 %, Nueva Zelanda: 16,3%, Italia: 16,6 %, Estados Unidos: 21,9 %, México: 21,9 %.

La pobreza que la televisión muestra, por lo tanto, parece que tiene más caras de las que se ven. Y los modelos de sociedad también.

Los niños dejados atrás (el peligro del círculo diabólico de la pobreza)

El Centro de Investigaciones Innocenti, con sede en Florencia y dependiente de UNICEF, publicó el noveno informe sobre la infancia en los países de la OCDE denominado “Los niños dejados atrás. Una tabla clasificatoria de la desigualdad respecto al bienestar infantil en la naciones ricas del mundo” (3/12/10).

El diagrama que publica el informe, compara las tasas de pobreza infantil en 21 países de la OCDE, excluido EEUU, con datos de antes y después de que se deduzcan los impuestos y se efectúen los pagos de la ayuda social.

La tasa de pobreza infantil es para España del 18,5 por ciento antes de la intervención de Gobierno y del 17,2 por ciento después de la misma. Sólo Portugal la supera con una 21,2 por ciento y 18,7 por ciento respectivamente (antes y después de la acción del Gobierno). A Portugal y España, les siguen Italia, Reino Unido, Polonia, Irlanda y Luxemburgo. En el otro extremo se sitúan, Finlandia con 15,2 por ciento y 5,2 por ciento por ciento (antes y después de la acción del Gobierno), Países Bajos con 10,7 por ciento y 5,4 por ciento y Suecia con 12 por ciento y 5,7 por ciento, respectivamente.

El esquema muestra que sin la intervención del Gobierno todos y cada uno de los 21 países de la OCDE tendrían tasas de pobreza infantil iguales o superiores al 10 por ciento, explica. El informe refiere que “los ahorros acumulados por una familia y sus perspectivas para el futuro, la vivienda y el vecindario en que vive, el nivel de instrucción y las expectativas de los padres, y la posición que la familia ocupa (…), todos estos factores entran en la ecuación socio-económica”. Sin embargo -puntualiza-, “de las medidas disponibles, la más importante, que guía y pronostica de por sí la condición socio-económica de un hogar, sigue siendo el nivel de ingresos familiares”.

Subraya que la mayoría de los datos incluidos en este informe se refieren a los años 2006-2008. “Puesto que la falta de trabajo es una de las principales causas de la pobreza, es probable que el bienestar material de los niños haya empeorado significativamente en algunos países desde 2008”, señala.

El informe dedica asimismo buena parte de sus 40 páginas a examinar la desigualdad de los niños bajo tres dimensiones: el bienestar material, la educación y la salud en 24 países de la OCDE. Bajo estos parámetros -asegura- Dinamarca, Finlandia, los Países Bajos y Suiza se colocan a la cabeza en la promoción de la igualdad respecto al bienestar de los niños, mientras que Grecia, Italia y Estados Unidos, al contrario, permiten que los niños se queden atrás en la medida máxima.

El documento señala que en bienestar material, España ocupa el 14 puesto de 24 países de la OCDE, un apartado encabezado por Suiza e Islandia en primer y segundo puesto respectivamente y en el quedan a la cola EEUU y Eslovaquia, que ocupa el último número. El estudio del bienestar material de los niños se ha medido por tres indicadores: los ingresos familiares, el acceso a los recursos educativos básicos y las condiciones de la vivienda. En cuanto a bienestar educacional, España logra alcanzar un noveno puesto de los 24. Finlandia, Irlanda y Canadá ocupan los tres primeros puestos, mientras que los últimos son para Austria (22), Francia (23) y Bélgica (24). El informe señala que para este parámetro se ha evaluado una muestra representativa nacional de estudiantes de 15 años de edad, en más de 40 países. “El propósito es determinar y comparar la competencia en la lectura, las matemáticas y las ciencias”, explica.

En el apartado de bienestar sanitario, España retrocede al puesto 21, seguido por EEUU, Italia y Hungría que cierra la clasificación. En los primeros puestos se encuentran Países Bajos, Noruega y Portugal sucesivamente. Esta última dimensión del bienestar infantil ha usado tres indicadores para evaluar el comportamiento de los 24 países: dolencias referidas por los niños, alimentación sana y frecuencia de ejercicio físico intenso…

Aumenta la pobreza infantil en los países ricos

La proporción de niños y niñas que viven en la pobreza ha aumentado en 17 de los 24 países miembros de la OCDE desde comienzos de 1990, según el nuevo informe realizado por UNICEF (20/5/11).

Aunque generalmente se cree que la pobreza infantil en los países ricos disminuye de forma constante, el informe evidencia que sólo cuatro países, Australia, Noruega, Reino Unido y Estados Unidos, han registrado una disminución significativa desde comienzos de 1990. Finlandia y Dinamarca tienen las tasas más bajas de pobreza infantil, por debajo del 3%, mientras que Estados Unidos y México tienen las más altas con un 20%. Por su parte, España registra una tasa de pobreza infantil relativa por encima del 13%. Entre los países que han mostrado un significativo progreso en la reducción de su tasa de pobreza infantil se encuentra Reino Unido. Noruega es el único país cuyos índices se describen como “muy bajos y en continuo descenso”.

Este informe, realizado por el Centro de Investigación Innocenti de UNICEF, examina los datos disponibles en los países desarrollados para presentar las estimaciones sobre la pobreza infantil en estos países. La investigación, además, indaga sobre las causas que están produciendo el incremento de la tasa de pobreza infantil en algunos países al tiempo que en otros se han logrado progresos. De acuerdo con el informe, las tendencias sociales, las condiciones del mercado laboral y las políticas del gobierno son los factores determinantes de las tasas de pobreza infantil. En particular, el compromiso político de luchar contra la pobreza infantil y las políticas que se ponen en práctica son las herramientas que pueden crear una diferencia significativa.

El informe sugiere que muchos de los miembros de la OCDE tienen la capacidad de reducir la pobreza infantil debajo del 10%, sin aumentar significativamente el total de sus gastos. Además, demuestra que cuanto mayor es el gasto público en prestaciones sociales y familiares, menor es el índice de pobreza infantil. De hecho, las políticas de intervención social pueden hacer que los índices de pobreza infantil desciendan un 40% más (en promedio) que si se dejaran a merced de las fuerzas del mercado. Un buen ejemplo son las iniciativas de los gobiernos en los países con las tasa de pobreza infantil más bajas del mundo, Dinamarca, Noruega y Finlandia, que han logrado reducir la “pobreza del mercado” en un 80%. Situación contraria a la de Estados Unidos y México, que tienen las más altas tasas de pobreza infantil y que sólo han logrado disminuir esta “pobreza del mercado” entre el 10% y el 15%, respectivamente.

En Dinamarca, Suiza, Finlandia y Bélgica las tasas de pobreza infantil están por debajo del 10%. El porcentaje de PIB que estos países destinan a gastos sociales es de al menos un 10% y está directamente relacionado con la reducción de la pobreza infantil. Además, en estas economías la proporción de los beneficios es más alta en los niños y niñas en edad preescolar y se reduce a medida que se acercan a los 18 años.

Por el contrario, en Grecia, Irlanda, Italia, Portugal y España la proporción del presupuesto que se destina a gastos sociales, es más baja y juega un papel menor en la protección de las familias con bajos ingresos económicos. En estos 5 países, que tienen altas tasas de pobreza infantil, los recursos de los gobiernos dirigidos a las personas de bajos recursos están concentrados en los mayores de 50 años…

EEUU: ¡Bienvenido al tercer mundo!

“Los Estados Unidos se parecen cada vez más similar a un país del tercer mundo. Los datos económicos indican una dura realidad que el debate político general evita. La evidencia sugiere que, sin reformas fundamentales, los EEUU se convertirán en una nación post-industrial y un nuevo país del tercer mundo en 2032”. Les suena extraño, veamos lo que argumentan los analistas de Seeking Alpha para afirmar esto: Las características fundamentales que definen a un país del Tercer Mundo son el alto desempleo, la falta de oportunidades económicas, los bajos salarios, la pobreza generalizada, la extrema concentración de la riqueza, la deuda pública insostenible, el control del gobierno por los bancos internacionales y corporaciones multinacionales, débil estado de derecho y las políticas contraproducentes del gobierno. Todas estas características son evidentes en los EEUU de hoy en día.

Otros factores incluyen la mala salud pública, nutrición y educación, así como la falta de infraestructura. La salud pública y la nutrición en los EEUU, aunque se sitúan por debajo de los estándares europeos, están muy por encima de los de los países del tercer mundo. La educación pública norteamericana ahora se ubica detrás de países más pobres, como Estonia, pero sigue siendo superior a la de los países del tercer mundo. Mientras que infraestructuras en ruinas se pueden ver en ciudades de todo el país, la vasta infraestructura de los Estados Unidos no se puede comparar a un país del tercer mundo. Sin embargo, todos estos factores se deterioran rápidamente en una economía en declive.

El desempleo y la falta de oportunidades económicas

El desempleo es un problema de fondo, estructural a los EEUU, es un desafío fundamental. El mercado laboral de EEUU está en una tendencia descendente de largo plazo debido a la globalización, es decir, la deslocalización de la fabricación, la externalización de puestos de trabajo y la desindustrialización.

El deterioro estructural del mercado laboral de EEUU seguirá produciéndose, ya que los trabajadores estadounidenses se han fusionado en una fuerza laboral global en la que todavía no pueden competir directamente con países como China e India. En China, por ejemplo, el salario bruto, en términos de paridad de poder adquisitivo, es equivalente a aproximadamente $ 514 por mes, 57% por debajo del umbral de la pobreza en EEUU. De acuerdo con el Instituto de Política Económica, el déficit comercial de EEUU con China por sí solo ha causado una pérdida de 2,8 millones de empleos en EEUU desde 2001.

La caída de los salarios reales y de los ingresos familiares

Los trabajadores son más pobres en términos de poder adquisitivo cuando el costo de la vida aumenta más rápidamente que los salarios. De hecho, si los ingresos del hogar se ajustan por inflación, las familias estadounidenses más pobres han crecido significativamente en los últimos diez años. En 2010, por ejemplo, el ingreso real medio por hogar cayó un 2,3%. Aunque el salario medio ha aumentado de manera constante en términos nominales, la disminución del poder adquisitivo es una realidad para la mayoría de los estadounidenses.

De acuerdo con el famoso economista Milton Friedman, “la inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario”. En otras palabras, los precios suben cuando la oferta de dinero se incrementa más rápido que la población o la actividad económica sostenible. El crecimiento económico aparente que se crea a través de la expansión del crédito, es decir, mediante el aumento de la oferta de dinero, tiene un efecto estimulante temporal, pero también hace que los precios suban. La oferta de dinero real es una medida exacta de la inflación.

Mientras los salarios de EEUU y los ingresos familiares sigan cayendo en términos reales, la pobreza y la dependencia de los programas gubernamentales de asistencia seguirán aumentando

Concentración de la riqueza

Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal, advirtió que, “en última instancia, estamos interesados en los estándares de vida y en las tendencias de la distribución de la salud, los cuales, más importantes que las ganancias o los ingresos, representan una medida de la capacidad de los hogares para el consumo”.

En otras palabras, la concentración de la riqueza socava la base de consumidores de la economía, provocando una disminución del PIB y del paro, lo que reduce los niveles de vida. Obviamente, la riqueza total de la sociedad se reduce cuando la riqueza está muy concentrada, porque hay un menor nivel de actividad económica.

Los datos económicos de varias fuentes, entre ellas la Oficina de Presupuesto del Congreso (CBO), muestran que la riqueza y los ingresos en los Estados Unidos se han ido concentrando cada vez más. El 1% de los estadounidenses poseen el 38,2% de los activos del mercado de valores.

Para ese 1% de los estadounidenses, los ingresos del hogar se triplicaron entre 1979 y 2007 y han seguido aumentando, mientras que la riqueza del hogar en los Estados Unidos se ha reducido en 7.7 billones de dólares. El coeficiente de Gini muestra la creciente disparidad en la distribución del ingreso.

En términos del coeficiente de Gini, los Estados Unidos se encuentran ahora en paridad con China y pronto superarán a México, un país todavía en desarrollo. Cabe señalar, por supuesto, que los EEUU siguen siendo un país mucho más rico en general. Si la tendencia actual continúa, sin embargo, los EEUU se asemejarán a un país del 3er mundo, en términos de la disparidad en la distribución del ingreso, en aproximadamente dos décadas, es decir, en 2032

Bienvenido al tercer mundo

Los Estados Unidos se están convirtiendo en un país postindustrial y neo tercermundista. En parte como consecuencia del aumento del desempleo y la falta de oportunidades económicas, la caída de los salarios reales y los ingresos familiares, aumento de la pobreza y el aumento de la concentración de la riqueza, y a que el gobierno de EEUU se enfrenta a una crisis fiscal histórico. La influencia dominante de las empresas sobre el gobierno de los EEUU, sobre todo por los grandes bancos, el debilitamiento gubernamental a nivel federal y las políticas destructivas de impuestos están agravando los problemas económicos que enfrenta Estados Unidos.

A menos que se implementen reformas estructurales o se produzca un colapso hiperinflacionista (debido a los problemas fiscales del gobierno de los EEUU), el deterioro de la economía de EEUU continuará y se acelerará. A medida que la economía de EEUU continúa su descenso, la salud pública, nutrición y educación, así como la infraestructura del país, se deterioran visiblemente y el estado tercermundista de los Estados Unidos se hará evidente…

De hijos de trabajadores (ahora en paro) a chicos de la calle (ahora en adopción)

Una sociedad divergente, centrífuga, disociativa, alienante, indiferente… ¿suicida?

La pobreza no es sólo un problema del tercer mundo, sino que afecta también a los países ricos o desarrollados. A sus pobres estructurales se les están sumando gran cantidad de nuevos pobres como consecuencia de la actual crisis económica.

Es importante aclarar que la pobreza en los países ricos es muy diferente a la que se da en los países de bajo desarrollo, donde la muerte por inanición es uno de los caminos que tienen los niños o ser vendidos como esclavos o abusados. Pero esa diferencia por más grande que sea se puede sentir como similar cuando un pobre de un país rico se ve imposibilitado de integrarse; es un marginal al sistema, una posición que lo deja en inferioridad para enfrentar la sociedad y sus retos. En este caso se habla de pobreza relativa, cuando los ingresos del hogar están por debajo del 50% del promedio nacional, se trata de “medio ciudadanos”.

Una de las causas principales del incremento de la pobreza es la pérdida de empleos en forma masiva y la insuficiente ayuda social por parte del estado para superar las condiciones económicas adversas. Hijos de los parados de larga duración, nietos de los jubilados que ven laminadas sus pensiones, por los planes de austeridad fiscal, y robados sus ahorros por las mismas “serpientes encantadoras de hombres” (los bancos causantes de la crisis de exuberancia irracional especulativa), que dejaron a los gobiernos en la ruina y a los trabadores sin empleo. Niños sorprendidos por un “estado del malestar”, sin razón ni justicia. Parias sociales, sin explicación ni alivio. ‘Dalits’ (casta inferior, intocables) del Primer Mundo.

Los niños son los “náufragos” del Titanic europeo o norteamericano (el hundimiento del Costa Concordia sólo resulta una leve metáfora actualizada, no equiparable, ante la magnitud de la catástrofe social presente). Sin referentes del pasado (pérdida de respeto por sus padres, desocupados y sus abuelos, empobrecidos), y sin esperanzas de futuro, sólo les queda la calle por hogar y la pandilla por familia. Luego será la delincuencia, la prostitución o la droga, el “paraíso” más probable para los sobrevivientes del fracaso.

La pobreza infantil es consecuencia de las diferencias que siguen existiendo entre los empleados y desempleados, entre nativos e inmigrantes, entre modelos de familia tradicionales y nuevos modelos. Estas diferencias representan la brecha que, cada vez más, separa a los ricos de los pobres. Hablando en términos generales, países, hasta hace poco, “avanzados” (ahora, en vías de subdesarrollo) donde no es oro todo lo que reluce y donde cuesta hablar de temas como éste porque resultan políticamente incómodos y socialmente complicados.

Cuando se reconoce que existe la pobreza infantil en los países desarrollados o al menos se habla sobre ello, pocas veces se actúa. Conocemos números que asustan, así como asusta lo poco que se habla de la causa de los mismos. Y es que éstas son diversas y nada sencillas, engranadas entre distintas responsabilidades políticas y sociales que han desembocado en esta situación, a la que por el momento no se le está poniendo freno.

La pobreza infantil se extiende por todas las ciudades y en todas las comunidades y al no ser un pequeño grupo, resolver el problema se vuelve más difícil. El problema de la pobreza infantil en los países desarrollados, más allá de las carencias económicas y materiales, son las consecuencias psicosociales de unos niños que se sienten discriminados por sus compañeros en el colegio. Problema agravado en el marco de un sistema educativo, que fue calificado por el último informe PISA -resultado del programa de valoración internacional de estudiantes realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)- como el que menos favorece a la integración de inmigrantes y niños con más dificultades. Este bajo nivel de integración, determina que los niños que nacen en entornos sociales más desfavorecidos, no tengan las mimas oportunidades que el resto.

Los problemas financieros, la política laboral, la política educativa y la política social, son las claves para luchar contra la pobreza infantil. La realidad hoy es que quienes se ocupan de cubrir en la medida de lo posible las necesidades básicas de los niños son, mayoritariamente, organizaciones que se financian con donaciones privadas. El trabajo que realizan, poniendo a disposición instalaciones y realizando un trabajo directo con los niños y con sus padres, sólo resuelve parcialmente el problema de la pobreza infantil. Una realidad muy alejada de las palabras de Peter Admanson, uno de los autores del informe en profundidad que UNICEF realizó sólo en Alemania, que recalcaba que “está en manos de los gobiernos que haya niños que tengan que crecer en la pobreza” y que los grandes problemas de paro -uno de los puntos más complejos si hablamos de pobreza infantil- sólo se pueden solucionar “si evitan la exclusión y la discriminación, especialmente en la formación”.

Como síntesis, podría decirse que la pobreza es un mal que pensábamos se limitaba a los países en desarrollo o pobres, pero es también una amenaza desde dentro de las sociedades opulentas o, más bien, una llamada de atención para saber que la sociedad del consumo también tiene zonas marginales.

Los países (ahora, mal llamados) desarrollados, deberían dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿estamos condenados a una recuperación sin empleo? ¿es el futuro uno en el que los trabajos serán tan escasos que muchos trabajadores tendrán que aceptar una miseria para encontrar un empleo, y volverse cada vez más dependientes de las transferencias sociales a medida que los salarios del mercado caen por debajo del nivel de subsistencia? ¿o deberían las sociedades occidentales esperar una nueva ronda de magia tecnológica, que produzca una nueva ola de creación de empleo y prosperidad?

Mientras se aclaran, pueden continuar promoviendo el “apadrinamiento” de niños del Primer Mundo, por “benefactores” del Tercer Mundo o tolerando la ignominia de entregar sus hijos en “adopción” por no poderlos alimentar, curar, educar, proteger…

Una negación sistemática del futuro a la población joven. El Primer Mundo en vías de subdesarrollo. Esto es lo que queda de nada. ¡Vaya fracaso! ¡Vaya sarcasmo!

Lamentos y quebrantos de un europeísta desilusionado (la depresión ciudadana)

Escribo estos últimos párrafos el 19/3/12, “Día del Padre” en España (San José). ¡Qué paradoja! Algunos pueden pensar que ha sido buscado premeditadamente, otros, como yo, podrán aceptar que son “los caminos de Dios”, pero el santoral ayuda a reflexionar.

Al mismo tiempo que crece la pobreza decrecen los derechos sociales de los ciudadanos, dejando a la población más vulnerable con los servicios básicos mínimos gravemente mermados.

Estafas legales al pequeño ahorrador (fundamentalmente pensionista). Participaciones preferentes, bonos subordinados convertibles, EFTs, que no entienden o se adecuan a su perfil de inversor. La historia presente de sus abuelos…

Desempleo de larga duración, trabajos temporales, precarios, de usar y tirar, para la población activa. El salario del miedo, que atenaza a los que -aún- tienen, la “suerte” de conservar el empleo (menguante). La historia presente de sus padres…

Los niños de la “crisis”, víctimas del “nuevo” Tercer Mundo europeo o norteamericano (tanto monta, monta tanto). “Refugiados” en su propio país (en el caso de los europeos, por segunda vez, en 3 generaciones). Serán mayores un siglo después de tiempo.

La niñez tratada como un “fondo de capital riesgo”. Un túnel de incierto final, cuando la crisis se escribe con mayúsculas y en letra gótica. “Eclipse social”… por riesgo moral.

¿Puede haber algo más doloroso para unos padres (más allá de la propia muerte del niño) que tener que entregar un hijo en adopción porque no se dispone de los medios para criarlo? ¿Puede estar ocurriendo una situación tan desesperada, dramática y humillante, en algún país de la Unión Europea?

¿Qué dirían Albert Camus, Cornelius Castoriadis o Günter Grass de todo esto? ¿Cómo describirían este viaje “desesperado” desde el país de las maravillas a la edad media, en “tan sólo” cuatro años? Aunque, tal vez, se necesitaría la pluma de Quevedo o Galdós…

Un modelo económico de “empobrecimiento social por tramos”, en medio de una terrible depresión que ha puesto a mucha gente en una situación precaria, donde lo que está indudablemente “fuera de control” es el sector financiero, que cada vez empuja a más gente al precipicio. No, el asunto no es la recesión. Este asunto va de lo que elegimos y por qué. ¿Sociedad cangrejo? Una cuestión de opción y no de inevitabilidad.

Para el final dejo una pregunta: ¿Cómo es posible que banqueros y políticos tan irresponsables no hayan sido condenados penalmente por su desastrosa gestión?

Como ciudadano me siento perplejo ante tanta impunidad. Los niños de la calle (si llegan vivos, y aprenden a leer), tal vez, (si se interesan por la historia) podrán aclarar si esos banqueros y políticos fueron memos o codiciosos (o las dos cosas)…

Cuando el mundo se hace insoportable no se puede huir hacia la ingenuidad

Los políticos de plastilina, podrán decir lo que quieran, eso no se lo impedirá nadie, pero seguiré sin creerles, y esto no me lo impedirá nadie. ¿Rareza mía o perversidad diabólica de estos burócratas arrogantes, sectarios, corruptos e insensibles?

Lo que dicen no se ajusta a la verdad. Esto es lo que hay, más allá de los discursos demagógicos, las soflamas fatuas, la publicidad oficial, los panfletos de los periodistas serviles, y los informes amañados de los académicos con estómago agradecido.

Los niños son los grandes perdedores de la crisis financiera. No se puede negar lo evidente. Esto es lo que hay, del otro lado de los grandes números, historias de carne y hueso, historias de hambre, dolor y vergüenza.

¿Vergüenza de ser pobres o vergüenza de los ricos y poderosos, por semejantes crímenes sociales?

Mientras reunía el material para este Paper (agosto, septiembre de 2014), se fueron sucediendo algunos acontecimientos muy ilustrativos, esclarecedores e inspiradores (¿los caminos de Dios?, tal como pensamos los católicos). Se los relato brevemente:

El 24 de agosto (2014), el periodista argentino Jorge Lanata comenzó su programa de televisión “Periodismo Para Todos” con una entrevista conmovedora: Fabián Ramos y Reynaldo Benítez son dos chicos de Misiones que brillaron en certámenes de ciencia, pero que tuvieron que dejar el colegio por falta de zapatillas.

Fabián y Reynaldo, pertenecen a la Comunidad Teko’a Arandu de la etnia de los Mbya guaraní, que suman un total aproximado de 11.000 individuos: 4.744 residentes en Paraguay, 3.500 en Argentina y 2.640 en Brasil. Los Mbya son esencialmente cazadores-agricultores. El progreso de la cultura occidental ha empobrecido su entorno natural, lo cual ha impactado fuertemente sobre la fauna nativa, su fuente principal de proteínas. Consecuentemente tuvieron que adoptar otras formas de obtener este recurso, como empleos transitorios, venta de artesanías y plantas ornamentales.

Cabe destacar la proliferación de otras formas menos dignas de subsistencia, tales como la prostitución y la mendicidad infantil en los centros urbanos más cercanos. Otro problema evidente, es la pérdida de los conocimientos ancestrales que la cultura guaraní posee sobre los recursos naturales de la Selva Paranaense. Actualmente la mayor parte de estos conocimientos están limitados a ancianos y personas mayores.

La aldea aborigen Teko’a Arandu se localiza en el Paraje Pozo Azul, Departamento Eldorado, Provincia de Misiones. Esta Comunidad se encuentra a 150 kilómetros de las Cataratas del Iguazú, famoso (y lujoso) destino turístico de Argentina y Brasil.

El relato sucintamente es el siguiente: Fabián Ramos y Reynaldo Benítez (que además, son primos) son dos jóvenes que lograron Medalla de Oro en la disciplina de Ciencia en el colegio al que asistían, pero, para sorpresa, alarma y bochorno social, contaron que habían tenido que dejar de concurrir a la escuela, porque no tenían el calzado exigido (zapatillas, en su caso), para ingresar al aula.

En algún momento llegaron a compartir el calzado, yendo uno al turno mañana y otro al turno tarde, de la escuela. Pero cuando se rompió el único par, se acabó el colegio. Estos hijos de un dios menor, tenían por objetivo estudiar “biología genética”… ¡descalzos!

Este relato de la Argentina profunda (¿el África blanca?), me trajo a la memoria (inmediatamente), la película iraní: “Los niños del paraíso” (Majid Majidi - 1998).

La película cuenta la historia de dos hermanos Alí y Zarha que viven con un secreto: comparten un par de zapatos ya que Alí, el hermano mayor los ha perdido recién arreglados. Su familia es pobre y esos zapatos eran los únicos que tenía. Ambos deciden no contárselo a sus padres y resolver ellos mismos el problema. Niños del paraíso refleja con una sorprendente sencillez el profundo amor vivido en una familia. Hay escenas dulces y emotivas que llenan al espectador de compasión y ternura por los niños.

Vemos esta sencilla y conmovedora historia con los mismos ojos inocentes de su joven protagonista -para quien la perdida es una tragedia- y contemplamos su religiosidad, su delicadeza, su abnegación con agrado al hablarnos de sentimientos sinceros y de realidades que sobrepasan las fronteras geográficas.

Con una narrativa lineal y limpia, poética y sensible despojada de todo recurso técnico artificial, sabe quedarse con lo esencial para llegar hasta el alma sencilla y cándida de los niños, magníficamente interpretado por actores anónimos. Nominada al Oscar, su planificación y fotografía evidencian sus escasos medios, pero algunas escenas deliciosas lo compensan con creces.

Temas abordados: Diferente trato y papel de los niños (tareas de la niña en casa). Generosidad y respeto para otras personas más pobres. Importancia de la educación y de los valores que transmite (orden, disciplina, autoridad…). Importancia de la religión, en un país musulmán. Contraste entre barrios ricos y pobres. Importancia de la voluntad, ante la adversidad (perseguir un sueño y conseguirlo).

Tanto en un caso (programa de televisión argentino), como en el otro (película iraní), se pueden establecer algunas reflexiones de carácter educativo: pobreza en la que viven muchos niños y niñas, donde la pérdida de unos zapatos es una tragedia. Postergación de la mujer-niña, en la escuela, en la casa... diferente al papel del hombre-niño. Plantear conceptos como: responsabilidad, generosidad, resignación y dignidad en familias pobres y con dificultades. Aprender a respetar a los que son diferentes por motivos de raza, lengua, religión, cultura. Estudio de usos y costumbres de la tradición aborigen (en el primero) o de la religión musulmana (en el segundo). Importancia de la asistencia a la escuela para los niños.

También pueden ayudar a meditar sobre valores: Comprender el principio de que todos los hombres y mujeres nacemos siendo iguales. Necesidad de comprender y entender que en otros países la vida de los niños está llena de dificultades. Alejarnos de los integrismos religiosos de uno y otro signo. La idea de que con voluntad y constancia se pueden superar las dificultades.

Finalmente, yendo hacia atrás en el tiempo (1985-86), recordé, con melancolía, un magnífico testimonio (y enseñanza) que dio la madre (italiana) de uno de los compañeros de estudio de mis hijas, en las reuniones de padres, con el objeto de crear un fondo de capital, para financiar las obras de ampliación de la escuela (Columbia School) a la que asistían todos ellos, para incorporar la enseñanza secundaria, al jardín de infantes y colegio primario, originales.

Como el propietario y director del colegio no contaba con los recursos suficientes para encarar la obra en solitario, propuso a un grupo de padres, adelantar los fondos para el proyecto (que luego se irían descontando de las matrículas anuales). La “Comisión Gestora” la integramos, la mencionada señora (italiana), un médico dietólogo muy prestigioso (y mediático), un académico de economía (que luego fue vice-ministro del ramo), un director ejecutivo de una empresa multinacional y este modesto “escribidor” (supongo que para “empujar el lápiz”).

Mientras el afamado médico, el distinguido economista, el director de la escuela, el ejecutivo multinacional y el “empujador del lápiz”, debatíamos sobre la fórmula de devolución de los anticipos realizados por los padres, para financiar las obras de ampliación: montos, plazos, tasa de interés… etc., tomó la palabra la señora italiana y en un castellano propio del Topo Gigio, dijo: “los hijos no se ponen en plazo fijo” (refiriéndose a la ecuación financiera en cuestión).

Fin del “debate” presupuestario. El colegio secundario, pudo construirse… y a los hijos no fue necesario ponerlos al tanto por ciento. Muchas gracias Señora, por su clase de moral, de ética y de economía. Han pasado casi 30 años y aún lo recuerdo con rubor…

Desnutrición: el futuro robado (ahorrando con la alimentación y la salud infantil)

La desnutrición es una enfermedad causada por una dieta inapropiada, hipocalórica e hipoproteica. Ocurre principalmente entre individuos de bajos recursos y principalmente en niños de países subdesarrollados. Ahora ya sabemos, lamentablemente, que también está ocurriendo en los países avanzados (en vías de subdesarrollo).

En los niños la desnutrición puede comenzar incluso en el vientre materno. Las consecuencias de la desnutrición infantil son:

Niños de baja estatura, pálidos, delgados, muy enfermizos y débiles, que tienen problemas de aprendizaje y desarrollo intelectual. Mayores posibilidades de ser obesos de adultos. Las madres desnutridas dan a luz niños desnutridos y las que padecen anemia o descalcificación tienen más dificultades en el parto con niños de bajo peso.

En los niños con desnutrición se puede observar que no crecen, están tristes, no juegan, no quieren comer, lloran con facilidad, y se enferman muy fácilmente. En medicina se puede detectar la malnutrición o la desnutrición midiendo la talla y el peso y comparando estos con tablas de crecimiento, verificando si hay un desvío de los valores normales de talla y peso para la edad dada del niño.

La desnutrición crónica en infantes, niños y adolescentes, queda reflejada en el retraso del crecimiento esperado para una edad dada, en el peso y la talla del menor. En niños o adolescentes en fase de crecimiento, el cuerpo retrasa su desarrollo ante la falta de nutrientes provocándole falencias que lo afectarán en el futuro. Esta desnutrición puede ser moderada o severa de acuerdo a la talla y peso que se registre.

Como resultado la desnutrición crónica y anemia en menores de 0 a 3 años produce deterioros en la capacidad física, intelectual, emocional y social de los niños, también riesgos de contraer enfermedades, infecciones o causar la muerte. El deterioro que produce genera dificultad de aprendizaje escolar, y detiene el acceso del niño a una educación superior. De adulto trae limitaciones físicas e intelectuales, que pueden aumentar las dificultades de inserción laboral.

Este tipo de desnutrición está muy ligado a la pobreza, y en condiciones socioeconómicas muy desiguales la desnutrición crónica es mayor. Entre algunas de las causas relacionadas a la pobreza encontramos: no contar con dinero para comprar alimentos, inadecuada distribución de los alimentos en la familia, difícil acceso o escasos servicios de salud, interrupción de la lactancia materna (destete) a edades muy tempranas, introducción tardía e insuficiente de alimentos complementarios a la leche materna, infecciones frecuentes: diarreicas y/o respiratorias e higiene inadecuada en alimentos.

“Cuando un niño nace con menos de 2.500 gramos se trata de un cuadro de desnutrición fetal, como consecuencia de un retraso en el crecimiento intrauterino, salvo que sea causado por un nacimiento prematuro”, dice el pediatra Esteban Carmuega, director del Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (Cesni). (Infobae - **7/12/09**)

Este peso insuficiente es el corolario de una mala alimentación de la madre antes y durante embarazo y de falta de controles. Dado que el feto se adapta a esas condiciones, “en el recién nacido, el bajo peso comprometerá todos los sistemas metabólicos que se están conformando en la gestación”, explica Carmuega, quien consideró que esta situación “es más frecuente en hogares de bajos recursos, pero sucede también en aquellos en los que la mujer tiene un extremo cuidado por su imagen”.

Así, nacer con un peso inadecuado implica no sólo perder masa corporal (alrededor de 5 cm de altura final, 5 kilos de fuerza en las manos, 5 puntos menos en el coeficiente intelectual promedio) sino además, perder la flexibilidad de adaptación de nuestro metabolismo, lo que nos expone a un riesgo 50% mayor de padecer enfermedades crónicas en la vida adulta.

Nacer con bajo peso es una de las principales causas de no crecer bien en la primera infancia. A este fenómeno se lo denomina desnutrición crónica y si bien se mide como un retraso en la talla, debería entenderse como la cicatriz en el crecimiento que deja la falla de una adecuada nutrición temprana.

Un niño puede recuperar en sus primeros dos años el crecimiento en altura y el de todos sus órganos, incluido el cerebro. Pero, para ello, debe contar con una lactancia exclusiva durante seis meses, la cual debe continuar hasta el año con el agregado de alimentos complementarios de elevada calidad nutricional y una cuidada crianza. Este es uno de los momentos más críticos.

La falta de nutrientes esenciales en esta edad (como el zinc o la vitamina A) no sólo condicionan un menor crecimiento sino que los hace más vulnerables a padecer infecciones que en otros niños suelen ser banales (como la diarrea y las neumonías) y que en los niños desnutridos son más severas y prolongadas, y en consecuencia comprometen aún más su crecimiento. Por esta razón, la OMS considera que más del 53% de la mortalidad infantil por causas prevenibles reconoce a la desnutrición como responsable.

La carencia de micronutrientes que no afectan el crecimiento se denomina desnutrición oculta y el caso paradigmático es la deficiencia de hierro, aunque éste no sea el único. Esto afecta a uno de cada 3 niños menores de dos años, que pierden, en promedio y de manera irreparable, alrededor del 10% de su capacidad intelectual. Cuando se diagnostica y trata a la anemia se ha llegado demasiado tarde. La deficiencia en la infancia debe prevenirse a través de una alimentación rica en hierro biodisponible.

“Si un niño nació con peso normal pero no recibe seis meses de lactancia materna exclusiva más la adecuada provisión posterior de nutrientes, o no crecerá lo esperable o lo hará con funciones afectadas y esto deja secuelas”, aseguró Carmuega, quien ejemplificó a la anemia como uno de los más comunes casos de desnutrición oculta.

“Uno de cada tres lactantes es anémico y la anemia deja una cicatriz en la capacidad cognitiva, que representa hasta el 10% de la capacidad intelectual”, remarcó.

Así, como todo lo que a la medicina atañe, cuando se está frente al diagnóstico es tarde. “Cada edad tiene acciones preventivas que deben tenerse presentes porque de poco sirve detectar la desnutrición; la clave es abordar a la persona lo largo del ciclo vital”, subrayó el médico.

Y finalizó: “Si bien es difícil saber cuánto marca a una persona una mala alimentación, dado que la vida no está condicionada por un solo factor, todas las afecciones relacionadas con una mala alimentación comprometen el potencial del niño y dejan secuelas”.

Una disminución calórica o una alimentación que no tenga la suficiente cantidad de proteínas, frutas y verduras o hidratos de carbono pueden generar deficiencia de minerales como el hierro y de vitaminas. Eso afecta al crecimiento y también al desarrollo cerebral de los niños, que es muy importante en los cuatro primeros años de vida, y que se sigue formando hasta la adolescencia. Además, las carencias de principios inmediatos y nutrientes pueden dar lugar a rasgos como tener el pelo débil, problemas de piel o lesiones en las encías. También puede darse que la alimentación no sea escasa pero sí inadecuada, excesiva en hidratos o con grasas de mala calidad.

Las organizaciones caritativas también se están encontrando de frente con el problema de la mala nutrición. “Hay una necesidad real”, dice Julián Cabezas, que lleva 25 años en Aldeas Infantiles. “En los últimos tres años la situación se ha agravado”, señala Eva Alonso, secretaria general de Cáritas Toledo (España), que lleva 20 años en el puesto. Y señala que el perfil de los que acuden a Cáritas en Toledo ha cambiado. Antes se trataba, fundamentalmente, de inmigrantes. Ahora, la población inmigrante es un 40% de los que acuden en busca de ayuda.

Números de salud y pobreza

El 55% de los pediatras estima que la disminución de ingresos de las familias está afectando a la salud de los niños. Casi uno de cada cuatro encuestados considera que está afectando “bastante” o “mucho”.

El 44% cree que la crisis implica que se están incumpliendo los consejos sobre alimentación infantil.

En las conclusiones de la encuesta, la Asociación Española de Pediatría ya advertía de que los recortes pueden generar un repunte de enfermedades infecciosas y deficiencias nutricionales a corto y largo plazo.

El 84% de los pediatras constata un aumento de los problemas de salud mental en las familias derivados de la crisis, como ansiedad, depresión o adicciones. Y el 80% cree que esta circunstancia está influyendo en los niños.

En el hogar, la falta de ingresos o su reducción se puede constatar en un empeoramiento de la calidad de la alimentación (relacionada con el menor consumo de productos frescos) y de las condiciones del hogar (hacinamiento, frío en la vivienda, etcétera). También afecta a la calidad de la convivencia y a las relaciones entre padres hijos…

En la **Introducción** del **Paper: “Los daños causados por la crisis ya abarcan “tres generaciones” (abuelos -pensionistas, padres-trabajadores o parados, e hijos-empobrecidos y sin futuro)” (Parte I)**, publicado el **15/4/16**, decía:

Europa (en vías de subdesarrollo): entre Latinoamérica y el África (“blanca”, por ahora)

La exclusión social ha pasado de ser riesgo a realidad en Europa (y en Estados Unidos)

Introducción: En el nombre del nieto

Este Paper lo comencé a “imaginar” durante las Navidades del 2014, aunque si lo permiten los hackers (y otros censores habituales) será publicado en diciembre del 2015.

En esas entrañales fiestas, me encontraba rodeado de mis cuatro nietos (entonces de 7, 4, 3 años y el último de 7 meses), que motivaron mi análisis, crítica y arrepentimiento.

En medio de la nebulosa (¿penitencial o piadosa?) que provocan mis 70 años, presentía una pregunta de alguno de ellos (o de todos a coro): abuelo ¿por qué nosotros tendremos un futuro peor que el de nuestros padres, que a su vez lo han tenido peor que tú?

Pregunta de difícil respuesta. Ninguna buena. Ninguna justa. Ninguna razonable.

En los países avanzados (y hasta en algunos de los países en vías de desarrollo, ahora “emergentes”) estábamos generacionalmente “programados” para lo contrario. Y así, fuimos criados. Cada generación, casi con seguridad, sería mejor que la anterior (al menos educacionalmente), y tendría mayores oportunidades y provecho. Ley de vida.

Ese devenir “existencial”: los hijos tendrán un futuro mejor que sus padres, se ha roto. Hoy los abuelos tienen que ayudar a sus hijos, que no pueden mantener a sus nietos. Una escalera social descendente. Una fórmula de involución permanente.

En los países ¿avanzados?, entre la globalización y la crisis, han enviado al subdesarrollo a tres generaciones (padres, hijos y “espíritus” santos). Y sin embargo la brecha (de la crisis) sigue creciendo.

Detrás de las frías estadísticas, las vidas se arruinan, los sueños se desvanecen y las familias se desintegran (o no se forman), a la par que el estancamiento -que llega a la depresión en muchos lugares- se arrastra año tras año.

Lo que la crisis nos legó: inseguridad, paro y pobreza (el itinerario siniestro).

Las consecuencias de una desigualdad salvaje: tres generaciones (y lo que queda por venir) avasalladas, atropelladas, conculcadas, descompensadas… anonadadas.

Los efectos ¿colaterales? de la depresión: una miseria estructural, un avasallamiento social extremo, el exterminio del Contrato Social, la perpetuación de una tendencia devastadora.

Del total del daño que inflige la desigualdad en nuestras economías, sociedades y ámbitos políticos, el daño que causa a los niños debería ser el más preocupante.

Hace años que vengo reflexionando sobre nuestro gran problema como seres humanos y como sociedad en los países desarrollados. La incapacidad para pedir perdón. Y de ahí deriva automáticamente la hipocresía.

Siento deseos de pedir perdón a los hijos y a los nietos, en general, por no haber sido consciente de la tamaña injusticia e hipocresía que como sociedad estábamos acometiendo defendiendo un sistema económico que desprotegía precisamente a aquellos que no tenían capacidad de elegir. Pido perdón por no haber denunciado con la suficiente energía a los políticos a los que no les importara dejar enormes deudas pagaderas por aquellos que nunca tuvieron oportunidad de votarlos. Pido perdón porque hipócritamente, les he y les hemos fallado a nuestros jóvenes.

La esperanzadora conclusión que resulta, es que no podemos volver a decepcionarles… Tenemos que reparar el daño causado, y dicha reparación se conseguirá cuando volvamos a orientar la economía social a su génesis. Proteger al más débil de verdad.

Palabra más, palabra menos, este era el “discurso” de apertura que tenía preparado para la Introducción (en el nombre del nieto), cuando, como tantas otras veces, se cruzó ante mí un testimonio que vale más que mil palabras, y que en una frase supera toda mi letra.

Cuando el papa Francisco realizó su viaje a Filipinas (18/1/15), una niña de la calle de doce años provocó, con sus lágrimas y preguntas, que Francisco, visiblemente conmovido, dejara de lado todo el discurso que tenía preparado.

En la misa celebrada en el parque Rizal de Manila se congregaron entre 6 y 7 millones de personas, a pesar de la lluvia incesante que cayó durante todo el día. Se puede considerar que la ceremonia **ha sido el evento más numeroso de la historia de los viajes de los papas**. Los devotos filipinos habrían batido de esta forma la asistencia a la misa ofrecida por el papa Juan Pablo II en Manila en 1995, a la que acudieron unos 5 millones de personas.

La última jornada de actos del viaje del papa a Manila, que comenzó el pasado 15 de enero, tras dos días pasados en Sri Lanka, empezó con un emocionante **encuentro con los jóvenes en la Universidad de Santo Tomas**. En este viaje papal lleno de improvisaciones, como las visitas a sorpresa del pontífice, y de imprevistos, como el rápido regreso desde Tacloban debido a la tormenta tropical que se iba a abatir sobre la zona, una niña también cambió el discurso del papa. Glyzelle Palomar, filipina, de 12 años, fue una niña de la calle y sus lágrimas y preguntas al papa Francisco hicieron que el pontífice dejara de lado el discurso que tenía preparado. “Hay muchos niños abandonados por sus propios padres, muchas víctimas de muchas cosas terribles como las drogas o las prostitución. ¿Por qué Dios permite estas cosas, aunque no es culpa de los niños? y ¿Por qué tan poca gente nos viene a ayudar?”, preguntó la niña entre lágrimas.

El santo padre, visiblemente conmovido, respondió consolando y abrazando a Palomar. “Ella hoy ha hecho la única pregunta que no tiene respuesta y no le alcanzaron las palabras y tuvo que decirlas con lágrimas”, dijo el papa. Y después, **instó a los cerca de 30.000 fieles que se reunieron en el campus a “no tener miedo a llorar”**. “Al mundo de hoy le falta llorar, lloran los marginados, lloran los que son dejados de lado, lloran los despreciados, pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar”, agregó.

En la misa en Manila, el papa Francisco ha afirmado que “la pobreza y la corrupción han desfigurado el mundo”, ha denunciado que el hombre ha destruido “la unidad y la belleza de la familia humana con estructuras sociales que perpetúan la pobreza, la falta de educación y la corrupción”, y ha dicho que “tenemos que cuidar a nuestros jóvenes, no permitiendo que les roben la esperanza y queden condenados a vivir en la calle”, según Europa Press.

Gracias Glyzelle, por poner a la sociedad ante el espejo público… Gracias papa Francisco, por señalar los pecados de la democracia de mercado… Gracias a ambos, por dar “testimonio de vida” a esta (“cristiana”) Introducción: En el nombre del nieto.

*“Los hechos no dejan de existir por el hecho de ser ignorados”* (Aldous Huxley)

En el **Ensayo**: **“El adiós europeo al Estado del Bienestar: la “sociedad participativa”, el “gasto social privado”, la “gran sociedad”, y demás experimentos de laboratorio (¿otra vez el triunfo de la ideología sobre la razón?)”**, publicado en **octubre de 2014**, decía:

Recordando a Pablo Neruda podría decirles que: “puedo escribir los versos más tristes esta noche”.

Si algo “envidiaba” de Europa, hace, tal vez, cuarenta años (cuando aún vivía en la lejana, remota, falaz y fugaz Argentina, era su “socialdemocracia”, su “estado del bienestar”, su justa y razonable “distribución de las riquezas”, su “equilibrio social”, su “igualdad de oportunidades”, su “paz social”…

Si algo me “inspiró a emigrar” a Europa (exilio voluntario), hace ya veinticinco años, fue ese modelo de socialdemocracia, comunitario, responsable, participativo, amplio, generoso, solidario, equilibrado, incluyente, redistributivo, ético, justo… donde deseaba ver crecer a mis hijas y ver nacer a mis nietos, en un espacio de unión económica con un desarrollo armónico, previsible y sostenible…

Creía haber visto el futuro, y que funcionaba. Estaba en el corazón de la vieja Europa.

Que equívoco más grande. Hoy (octubre 2013) el sueño europeo se ha transformado en una pesadilla (desastre económico) y el despertar, en un infierno (catástrofe social). El sufrimiento humano derivado de la crisis es tanto o mayor que en los Estados Unidos, donde nunca existió (ni se le espera) un estado del bienestar equivalente. Hoy al riesgo de colapso, podemos agregar un desastre impecable. Más que un proyecto acabado de Unión, podemos decir (con gran dolor), que estamos presenciando el final anunciado de un proyecto comunitario.

Todo eso ha quedado barrido por el tsunami de la mayor crisis económico-financiera vivida por EEUU, con réplica en Europa, desde los años 30. Ahora (seis años después del inicio de la depresión) estamos viviendo la post guerra de una guerra librada con armas financieras de destrucción masiva, disparadas desde frentes instalados en lujosos despachos de bancos, agencias bursátiles, fondos de inversión, fondos de cobertura,… por audaces aventureros especulativos, que han utilizado el capital de los ahorristas desprevenidos e incautos, para abatirlos con su propio fuego.

La Real Academia define el término “recuperación” como la acción y efecto de recuperar o recuperarse. Obvio. Pero precisa en una segunda entrada que algo se recupera cuando vuelve a tomar o adquirir “lo que antes tenía”. Sería absurdo pensar que la recuperación de la economía europea va a devolver a los países miembros a los niveles previos a la crisis.

En el mejor de los casos, Europa saneará su economía, ajustará sus grandes desequilibrios y volverá al crecimiento, incluso de una manera robusta. Hasta la devastada Europa de 1945 salió de la tragedia. Pero los países que salgan de esta crisis serán muy distintos. Muy parecido a lo que Ulrich Beck denominó -ya en 1986- la sociedad del riesgo. Y todavía el muro no había caído.

¿Y qué es la sociedad del riesgo? Pues aquella en la que lo relevante ya no es la distribución de la riqueza, sino la producción de bienes y servicios de forma suficiente para financiar un determinado nivel de vida. Algo que, en última instancia, dependerá de su capacidad de adaptación en una economía globalizada.

Lo que se ha roto son las certezas y el mundo previsible. El mundo de la seguridad, del que hablaba Stefan Zweig. Hasta hace bien poco, se pensaba que los avances técnicos -y su corolario en términos de productividad- serían suficientes para lograr el progreso social. Hoy ya no es así.

Mientras que en la sociedad industrial o de clases la cuestión social giraba en torno a cómo repartir la riqueza producida de forma colectiva (y la historia del siglo XX refleja hasta qué punto la lucha entre los diferentes agentes económicos fue encarnizada), en la nueva sociedad del riesgo se seguirá produciendo de una manera desigual, pero su volumen ya no estará garantizado. Y es aquí cuando surge lo que ha venido a definirse como los “nuevos pobres”. O la nueva pobreza, como se prefiera. Un fenómeno en el que se ven envueltos nuevos colectivos que antes se consideraban protegidos contra las inclemencias económicas: profesionales, empleados públicos, pensionistas, parados de larga duración o estudiantes con dificultades para su inserción laboral.

Antes el trabajador era necesario para que algunos ganaran, ahora hay gente que gana sin necesidad de que nadie trabaje para ellos. El resultado de esta situación es una profunda desigualdad. Que no solo alcanza a los parados, sino también a una gran parte de los trabajadores asalariados.

*“Aparentemente, cuando el banco de inversión estadounidense Lehman Brothers colapsó en 2008 y detonó la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, se formó un amplio consenso sobre la causa de la crisis. Un sistema financiero inflado y disfuncional había asignado incorrectamente el capital y, en vez de gestionar el riesgo, lo creó. La desregulación financiera -junto con el dinero barato- contribuyó a una excesiva toma de riesgos.*

*Cinco años más tarde, mientras algunos se felicitan a sí mismos por evitar otra depresión, nadie en Europa o Estados Unidos puede afirmar que la prosperidad ha regresado. La Unión Europea recién está emergiendo de la recaída en la recesión (y, en algunos casos, de una doble recaída), mientras que algunos estados miembros están en depresión. En muchos países de la UE, el PBI se mantiene por debajo, o insignificantemente por encima, de los niveles previos a la recesión. Casi 27 millones de europeos están desempleados.*

*Algo similar ocurre en Estados Unidos: 22 millones de personas que desean un empleo a tiempo completo no logran encontrarlo. La tasa de actividad en la fuerza de trabajo estadounidense ha caído a niveles que no se veían desde que las mujeres comenzaron a ingresar al mercado laboral en forma masiva. El ingreso y la riqueza de la mayoría de los estadounidenses se encuentran por debajo de niveles que habían registrado mucho antes de la crisis. De hecho, el ingreso típico de un trabajador masculino a tiempo completo es menor que hace más de cuatro décadas…*

*Otros problemas continúan sin ser tratados y algunos han empeorado. El mercado hipotecario estadounidense aún sigue conectado a un respirador: el gobierno ahora asegura más del 90% de las hipotecas y la administración del presidente Barack Obama ni siquiera ha propuesto un nuevo sistema que garantizaría préstamos responsables con términos competitivos. El sistema financiero se ha concentrado aún más, algo que exacerbó el problema de los bancos que no solo son demasiado grandes y están demasiado interconectados y correlacionados para caer, sino que también son demasiado grandes para ser gestionados y responsabilizados. A pesar de un escándalo tras otro, desde lavado de dinero y manipulación del mercado hasta discriminación racial en los créditos y ejecuciones ilegales de hipotecas, ningún funcionario de alto nivel ha sido responsabilizado; cuando se impusieron sanciones financieras, fueron mucho menores de lo necesario, no fuera a ser que las instituciones sistémicamente importantes pudieran verse en peligro.*

*Las agencias de calificación de crédito han sido declaradas responsables en dos juicios privados. Pero también en este caso lo que pagaron fue una fracción de las pérdidas que causaron sus acciones. Algo más importante aún, el problema subyacente -un sistema de incentivos perversos en el que reciben dinero de las empresas a las que califican- aún debe cambiar.*

*Los banqueros presumen de haber pagado totalmente los fondos de rescate del gobierno que recibieron cuando comenzó la crisis. Pero nunca parecen mencionar que cualquiera que hubiera recibido enormes créditos gubernamentales a tasas de interés cercanas a cero podría haber ganado miles de millones con el mero hecho de prestar nuevamente ese dinero al gobierno. Tampoco mencionan los costos impuestos al resto de la economía -una pérdida acumulada del producto en Europa y EEUU que supera largamente los $ 5 billones.*

*Mientras tanto, resultó que quienes sostuvieron que la política monetaria no sería suficiente estaban en lo cierto. Sí, todos fuimos keynesianas, pero por demasiado poco tiempo. El estímulo fiscal fue reemplazado por la austeridad, con efectos adversos predecibles -y predichos- sobre el desempeño de la economía.*

*Hay en Europa quienes están contentos porque la economía puede haber tocado fondo. Con el regreso del crecimiento del producto, la recesión -definida como dos trimestres consecutivos de contracción económica- oficialmente ha terminado. Pero, sin importar cómo se la mire en busca de resultados significativos, una economía en la cual los ingresos de la mayoría de la gente se encuentran por debajo de sus niveles previos a 2008, aún está en recesión. Y una economía en la cual el 25 % de los trabajadores (y el 50 % de los jóvenes) están desempleados -como ocurre en Grecia y España- continúa deprimida. La austeridad ha fracasado y no hay perspectivas de un pronto regreso al pleno empleo (no sorprende que las perspectivas para Estados Unidos, con su versión más limitada de la austeridad, sean mejores).*

*El sistema financiero puede ser más estable que hace cinco años, pero eso implica un bajo listón: en ese momento, se tambaleaba al borde del precipicio. Quienes se felicitan a sí mismos en el gobierno y el sector financiero por el regreso de los bancos a la rentabilidad y las tibias -aunque difíciles de conseguir- mejoras regulatorias, deben centrarse en lo que todavía resta por hacer. Solo un cuarto del vaso está, como mucho, lleno; para la mayor parte de la gente, las tres cuartas partes están vacías”.* Cinco años en el limbo (Joseph E. Stiglitz - Project Syndicate - **8/10/13**)

En nombre de una austeridad unilateral (aplicada sobre los sectores más débiles de la sociedad), proclamada y no practicada por la casta política (amoral y corrupta), las grandes corporaciones (subvencionadas y protegidas por el estado), los bancos quebrados (rescatados con dinero público) y sectores ricos de la sociedad (que han salido beneficiados con la crisis), han “denunciado” el contrato social, con total frialdad, indiferencia, arrogancia, ignominia, imprudencia, insensibilidad y osadía.

El pago de la deuda soberana se ha garantizado con la expropiación de los fondos necesarios para atender la deuda social, bajo la bendición de los acreedores, previamente rescatados de la quiebra con dinero de los contribuyentes, que vuelven a ser expoliados (reiterativamente), para “salvar” la crisis de la deuda.

Para preservar el “cielo” de la deuda han condenado al “infierno” a los grupos más vulnerables de la sociedad. Se ha asegurado la “tranquilidad” de los mercados, con la “paz” de los cementerios (donde ha sido enterrado el Estado del Bienestar). Sin haber celebrado su funeral, siquiera. Eso es lo que sucede cuando se desprecia el pensamiento. Eso es hacer un pan como unas hostias.

Europa (y ya no digamos los EEUU) ha dejado de ser una “comunidad” autogobernada y responsable frente a los deseos de sus ciudadanos, para transformarse en un imperio incontrolable dominado por banqueros y corporaciones, y los políticos que les pertenecen. Los ciudadanos (contribuyentes) están siendo tratados como meros siervos de la gleba y los gobiernos se han convertido en simples sirvientes del poder económico.

La deuda excesiva de los gobiernos ha sido causada por el rescate de los bancos quebrados (pretendidamente sistémicos), y no por políticas de gasto público para sostener un sistema de bienestar social exagerado o demagógico. Y ahora se quiere resolver (garantizar) su pago (sin juzgar y condenar, al menos, a los culpables de la quiebra privada y pública, ni crear los mecanismos necesarios para evitar la repetición de la crisis), desarmando un estado de bienestar (justo y necesario) que ha costado más de medio siglo de luchas sociales y sacrificios a los trabajadores.

De la “socialización” (estatatización) de las perdidas privadas (bancos y otros especuladores financieros quebrados), pasamos a la “mutualización” de la amortización de la deuda pública (devenida del rescate) por la vía del “expolio” de los sistemas de pensiones, salud y educación pública.

A los líderes políticos que “padecemos” podría llamarles inmorales, deshonestos, corruptos, arrogantes, irresponsables, vanidosos, frívolos, sectarios… pero vamos a dejarlo en “imprudentes” (porque son incapaces de intentar -al menos- salvar su propia supervivencia de casta). Están tratando a los ciudadanos como súbditos, y eso es muy grave, y puede tener consecuencias catastróficas imprevisibles (animosidad en aumento, conflictividad social y rebelión cívica). Sin descartar el paso previo (y merecido) de una rebelión fiscal en toda regla, que vaciaría las arcas del estado plutocrático, prebendario y venal. Fin del juego.

Por ahora, ya llevan cosechado el fruto más perverso de una democracia: la fractura social. Y me extraña que tenga que ser un “invitado” extranjero (con 25 años de residencia en Europa) quien les tenga que recordar los peligros de dividir a la sociedad. Se está jugando con la familia, con la seguridad, con el futuro, y eso es peligrosísimo, porque esos sentimientos son muy sensibles al radicalismo.

No hay otra salida para Europa que volver a establecer un consenso en torno al cumplimiento de los Derechos Humanos contenidos en el Preámbulo y los 30 artículos de la solemne Declaración de 1948 y demás documentos que los desarrollan. Esa opción exige hacer de los planteamientos económicos puros conceptos instrumentales sometidos al desarrollo de la gran opción descrita.

Ni que decir tiene que la lógica de los mercados supuestamente independientes debe dejar paso a la centralidad de la política como impulso y evaluación de los procesos puestos en marcha para el fin acordado. La democracia, entendida como convenio entre seres libres e iguales para seguir conviniendo sobre el estado de su contrato social, exige de por sí el control sobre la macroeconomía dejando en todo caso partes de la microeconomía al juego de la oferta y la demanda.

A los que no miran más allá del PIB, el déficit fiscal, la sostenibilidad de la deuda o la competitividad de las empresas, les propongo (humildemente) que sustituyan alguna (o tal vez, todas) de esas grandes magnitudes que son usadas para calibrar la eficacia económica por el Índice de Desarrollo Humano, aunque ello les implique un inmenso dolor y esfuerzo de parto que, sin duda, será mucho menor que el de la agonía del actual sistema que como decía Schumpeter se muere de éxito.

Cuando el pragmatismo se convierte en cinismo

De ser cierta la propuesta de la “sociedad participativa” (a la holandesa), o de la “big society” (al british style), o de la “reinvención del Estado del bienestar” (según el modelo sueco), para “acostumbrar” a la gente a no ver al Estado como una “maquinita de la felicidad”, en un alarde de pragmatismo, tal vez, sería bueno empezar por limitar la “hipocresía” de esas propuestas o similares, dejando de cobrar tan altos impuestos y cargas sociales al contribuyente para financiar unos servicios menguantes y dejar “que cada santo aguante su vela” (empezando por la administración del estado y todos los que “maman” del presupuesto).

Fuera máscaras, basta de cinismo, y si vamos a imponer el “darwinismo social”, que sea en toda regla, y se apliquen la misma receta los miembros de la casta política, sus patrocinadores y beneficiarios, dejando de disparar con pólvora del contribuyente. Podrían hacer suyo aquello de “La bien pagá”: na te debo na te pido… Aunque me sospecho que esas “economías”… no llegarán al río…

Mientras “la gente quiere cuidar por sí misma, organizar su vida y cuidar unos de otros” (sic - Koning Willem Alexander), el Fondo Monetario Internacional “cuida de los acreedores, y organiza el pago de la deuda” (un regreso a la Edad Media).

El contribuyente europeo (cautivo y desvalido) trabaja más de la mitad del año para mantener el “leviatán gubernamental”, recibiendo poco o nada a cambio. Los políticos han duplicado el déficit público (en muchos casos) y aumentado la deuda pública en un 50% (en muchos casos), en los últimos dos o tres años (hipotecando a varias generaciones) para rescatar a los bancos quebrados, y no conformes con incrementar la presión fiscal hasta límites insoportables, disminuyen la prestación de los servicios públicos y sociales hasta niveles tercermundistas. No satisfechos con tamaño expolio fiscal e incumplimiento del contrato social, ahora viene el FMI y “propone” una exacción adicional del 10% del patrimonio de los agotados impositores. Lo dicho, un regreso a la Edad Media, en toda regla.

¿Un juicio exagerado?...

En definitiva el Fondo Monetario Internacional (FMI) no esconde una nueva vuelta de tuerca a los bolsillos de los contribuyentes europeos. El organismo que preside Christine Lagarde plantea, en su informe Fiscal Monitor de octubre, una eventual quita a la riqueza de las familias europeas para que la deuda pública de 15 estados europeos recupere sus niveles de 2007. En el citado informe, la institución económica llega a concretar una cifra: el 10% de los ahorros familiares.

Se define como capital levy o impuesto sobre el capital. Y sería un one-off. Es decir, la posible reducción se efectuaría de una sola vez. “Sería una medida excepcional para restaurar la sostenibilidad de la deuda pública”, explica el FMI en su informe. Para justificar esta posible decisión, el FMI cita que es una medida defendida por destacados e históricos economistas como Pigou, Ricardo, Schumpeter o Keynes.

En el conjunto de países de la OCDE, la deuda pública media se situará el año próximo en un 113,1% sobre el PIB, cuando en 2007 el promedio apenas superaba el 74%. El mayor nivel de deuda pública bruta corresponderá a Japón, con una cifra del 233,1% sobre el PIB en 2014. Además de España, otros nueve países de la OCDE estarán por encima del 100%. Grecia registrará un 189,2%, figurando a continuación Portugal e Italia con niveles superiores al 140%. Irlanda (126,4%), Islandia (124,4%) y Francia (116,3%) también se situarán por encima del promedio de la OCDE. El Reino Unido alcanzará un 113%, mientras que los Estados Unidos llegarán al 110,4% y Bélgica al 104,5%. Austria, los Países Bajos y Alemania superarán el 85%, mientras que Finlandia rozará un 70%.

Entre los países de la OCDE que pertenecen a la Unión Europea destacan los niveles relativamente bajos de endeudamiento de Dinamarca (58,4%), Suecia (52,7%) y, sobre todo, Luxemburgo (32%). Estas tres naciones son la excepción en el conjunto de países de la OCDE, donde la deuda pública media se situará el año próximo en un 113,1% sobre el PIB, cuando en 2007 el promedio apenas superaba el 74%.

Estos “illuminatis” no solo nos “laminan” las prestaciones sociales hasta la extenuación, sino que nos “expropian” de un plumazo, un 10% adicional de nuestro menguado patrimonio. Me queda una sola duda: ¿para cuándo el “derecho de pernada”? (no sé si le apetecerá a Ms. Lagarde, pero estoy seguro que a Mr. Strauss Kahn le hubiera gustado “muchísimo”. A verlas venir... entonces.

Lo auténticamente “insostenible” es el círculo vicioso entre estados y bancos

No se entiende el peso excesivo del sector financiero en el PIB. Nunca antes fue tan elevado. Las finanzas se han divorciado del comercio y la economía real, su razón de ser primigenia.

**Es necesario volver a encarrilar el sistema financiero**. Rediseñarlo introduciendo mecanismos que impidan tropelías como las que todavía seguimos padeciendo. Prohibiendo los instrumentos financieros absurdos que exacerban el riesgo a cambio de nada, cuya letra pequeña nadie entiende, empezando por aquellos que los adquieren y contratan.

Es necesario reducir abruptamente la concentración financiera promovida como consecuencia de la crisis financiera en vigor. Poniendo al mando de las entidades resultantes a gente decente y honrada. Reconvirtiendo el contubernio manipulado en que se ha convertido el sistema financiero mundial obligándolo a retornar a sus esencias mercantiles y comerciales.

La banca nació con el fin de servir como simple intermediario entre comprador y vendedor. Se dedicaba a facilitar las transacciones económicas. Apadrinaba de manera rápida, segura y fiable nuevas aventuras mercantiles otorgando crédito de manera sensata.

Desgraciadamente, **las finanzas han dejado de ser un medio capaz de propulsar el bienestar y el comercio para convertirse en un fin en sí mismo**. En un lastre y en una bomba de relojería recurrente generadora de burbujas diversas destinadas a explotar cada cierto tiempo una vez los gurús han vuelto a hacer caja con sus prédicas absurdas. Cambio conceptual que tomó carta de naturaleza desacerbada durante los años 80 del siglo pasado.

La economía financiera, el simple intermediario de antaño, se ha convertido en protagonista absoluto del presente económico, pervirtiendo el sistema y empobreciendo a la mayoría de la población.

**El crédito sigue sin fluir hacia particulares y empresas, su razón de ser primigenia**. Su único destino actual es financiar a reyes metafóricos y tiranos. La burbuja de deuda pública se incrementa, aquí o acullá, hasta que acabe por reventar. Los sistemas financieros, por el contrario, han dejado de funcionar con aquello para lo cual fueron creados. Se vuelve al trueque, se llamen “bitcoins” u otras iniciativas que están surgiendo fuera del sistema. Brutal paradoja.

En vez de analizar con profundidad los hechos y actuar con sensatez, desde que comenzó la crisis se han reforzado los mecanismos financieros que nos han llevado al desastre. La banca mundial se concentra cada vez en menos actores alejándola del objetivo tradicional: la mera intermediación que promueva el crédito, proporcionar facilidades a los empresarios y agilizar el comercio. El crédito ya apenas se otorga a particulares y empresas más que para especular. Su objetivo primigenio raramente se cumple ya.

El motor económico no podrá arrancar mientras no vuelva a haber un entramado financiero diverso y disperso con objetivos claros, con activos más reducidos respaldados con algo más que aire. Con entidades sanas y profesionales. **El poder financiero debe dejar de seguir concentrado en manos de unos pocos desalmados**…

(Enero 2017) El agujero negro del presente (la anatomía de la melancolía)

No permitamos que el presente sea el futuro. Que este presente de pobreza y exclusión (que nos asestan) no sea el espejo del futuro. La cultura europea y norteamericana actual (¿podríamos llamarla, cultura de mercado?) materialista, adquisidora, adversa a Dios y la familia, parece fría, muerta y poco satisfactoria, a los ojos de muchos de sus ciudadanos (¿podríamos llamarlos súbditos, o mejor decir, siervos de la gleba?). Puede parecer 1933 o preludiar 1938, en tanto los responsables políticos y financieros sigan empeñados en admitir, lo que no pueden negar y en negar, lo que no pueden admitir.

MARGARET MACMILLAN

Directora del St. Antony's College en la Universidad de Oxford

- Un nuevo populismo para el nuevo año

En 2016, la palabra “populismo” estuvo en boca de todos. Líderes políticos que dicen hablar por la gente obtuvieron importantes victorias en Europa, Asia y (con la elección de Donald Trump) Estados Unidos.

El término “populismo” se refirió al principio a las protestas de agricultores estadounidenses a fines del siglo XIX contra los bancos y monopolios ferroviarios. Ahora describe la rabia y el resentimiento contra élites privilegiadas y poderosas en los sectores público y privado por igual. En Italia, el Movimiento Cinco Estrellas de Beppe Grillo ataca al “establishment”, un término que engloba por igual a periodistas, empresarios industriales y políticos. Asimismo, en Estados Unidos Trump prometió “limpiar la ciénaga” (el gobierno federal).

El nuevo populismo tiene objetivos más imprecisos y hace afirmaciones más genéricas que su predecesor decimonónico. Los líderes populistas actuales son generosos en odios, pero ofrecen pocas políticas concretas. En cambio, echan mano de propuestas de izquierda y de derecha, a veces al mismo tiempo: Trump, por ejemplo, promete licencia de maternidad paga y aumento del salario mínimo, por un lado, y rebajas impositivas para los ricos y desregulación financiera y medioambiental, por el otro. La orientación política no es importante para el populismo, porque este no trabaja con evidencias o propuestas de cambio detalladas, sino con la manipulación de las emociones por parte de líderes carismáticos.

A diferencia de los partidos conservadores o socialistas tradicionales, el nuevo populismo no apela a la clase socioeconómica, sino a la identidad y la cultura. Les habla a los que se sienten económicamente amenazados por la globalización, temerosos de que los inmigrantes les quiten el trabajo o cambien la composición de la sociedad, o simplemente descontentos por lo que perciben como su pérdida de estatus (sentimiento que se refleja en hostilidad, especialmente entre hombres blancos, hacia la “corrección política”).

Los economistas podrán sostener que los niveles de vida mejoraron, o que la desigualdad en muchos países desarrollados no está creciendo, pero no pueden contrarrestar la insatisfacción de aquellos que se sienten marginados, subestimados y ridiculizados.

Los movimientos de protesta del pasado, como las “suffragettes” y los primeros socialistas, fueron muchas veces cantera de ideas y líderes que luego se integraron al sistema político. El nuevo populismo es diferente, porque rechaza categóricamente la legitimidad del establishment y las reglas del juego. Nigel Farage, líder del Partido de la Independencia del RU, es un auténtico populista; el senador Bernie Sanders, ex candidato presidencial en los Estados Unidos que tras perder la batalla por la nominación del Partido Demócrata hizo campaña por Hillary Clinton, no lo es.

En la cosmovisión moralista del nuevo populismo, el “pueblo” virtuoso está en lucha contra las “élites” malvadas. Pero al ser el lenguaje populista tan emocional e impreciso, no queda claro quién es quién. El pueblo es la “mayoría silenciosa”: los “buenos estadounidenses ordinarios” de Trump o “la gente común” de Farage y la líder del ultraderechista Frente Nacional francés, Marine Le Pen. En mi ciudad, Toronto, es “la nación de Ford”: residentes suburbanos muy decentes a quienes no importó que su alcalde, el difunto Rob Ford, fuera un hampón chauvinista adicto al crack.

Al afirmar el derecho a definir al “pueblo”, los populistas se arrogan el poder de excluir. Las “élites”, que no saben de las necesidades de la gente, son naturalmente ajenas al círculo encantado de los populistas. Pero también lo es cualquiera que tenga opiniones contrarias a la voluntad popular, lo que incluye aproximadamente a la mitad de los votantes estadounidenses, que eligieron a Hillary Clinton, o al 48% de británicos que votaron por la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea.

Nominalmente los populistas de izquierda y derecha se diferencian por su elección de a qué “otros” excluir y atacar; los primeros apuntan a las grandes corporaciones y a los oligarcas, mientras que los segundos eligen las minorías étnicas o religiosas. Una vez identificados los enemigos, es posible endilgarles los reveses de la “voluntad popular”. Así como Trump ataca a mexicanos y musulmanes, el presidente venezolano Nicolás Maduro (desafortunado e incompetente sucesor de Hugo Chávez) echa la culpa de la crisis creciente de su país a una maligna potencia extranjera, Estados Unidos.

Un nacionalismo estridente y una retórica de recuperación de la soberanía son componentes esenciales del atractivo populista. También lo es la historia (o más exactamente, la nostalgia de un pasado idealizado). “Hacer grande a Estados Unidos otra vez”, como diría Trump. En Europa, líderes populistas como el primer ministro húngaro Viktor Orbán y el líder del Partido por la Libertad holandés, Geert Wilders, pintan una Europa cristiana asediada por hordas musulmanas (pese a que los europeos que van a la iglesia son cada vez menos). Durante la campaña por el Brexit, los partidarios de dejar la Unión Europea invocaron la Batalla de Dunkerque de 1940, cuando los británicos pelearon solos contra el Eje liderado por Alemania.

Es verdad que para muchos las cosas no están yendo bien. La globalización y la automatización eliminan puestos de trabajo en los países desarrollados; en muchos lugares, corporaciones poderosas y ricos se quedan una tajada cada vez más grande y pagan menos impuestos. Y las condiciones de vida siguen empeorando para la gente del viejo cinturón industrial estadounidense o el noreste de Inglaterra y Gales.

Pero los líderes populistas no ofrecen soluciones estudiadas, sólo fantasías. Las propuestas de Trump de erigir un muro “grande y bonito” en la frontera con México, prohibir el ingreso de inmigrantes musulmanes, reabrir las minas de carbón e imponer aranceles a China no sólo son inviables, sino que probablemente provocarían una guerra comercial que empeoraría la ya difícil situación económica de sus partidarios.

El atractivo del populismo aumenta cuando se percibe que los sistemas políticos y económicos están fallando, lo que explica el ascenso de los jacobinos en las primeras etapas de la Revolución Francesa, los Know-Nothings en Estados Unidos a mediados del siglo XIX, los fascistas en la Italia de Mussolini y los nazis en la Alemania de Hitler. Todos ellos se proclamaban poseedores de la pureza moral y prometían barrer todo vestigio del viejo sistema corrupto en nombre del “pueblo”.

La política populista actual, con su pretendido monopolio de la verdad, también es profundamente antidemocrática. En Hungría, Polonia y Turquía, ya podemos ver que cuando los populistas obtienen el poder usarán todos los resortes a su alcance (incluido el Estado) para destruir las instituciones democráticas.

Esta forma de populismo plantea una seria amenaza nacional e internacional en 2017. Debemos prepararnos para lo peor; pero ojalá estas nuevas fuerzas políticas antisistema saquen a los partidos tradicionales de su letargo y los impulsen a adoptar reformas que se necesitan con urgencia, como Sanders trató de hacer durante la primaria demócrata. Quizá entonces las estructuras actuales serán suficientemente fuertes para resistir la embestida de los que prometen la salvación y sólo crean el caos.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Margaret Macmillan**

- Hombres necios que acusáis…

Hombres necios que acusáis / a la mujer sin razón, / sin ver que sois la ocasión / de lo mismo que culpáis. Si con ansia sin igual / solicitáis su desdén, /¿por qué queréis que obren bien si las incitáis al mal?... Así comenzaba Sor Juana Inés de la Cruz (Méjico - 1648-1695) su poema: “Hombres necios que acusáis”.

Me resulta interesante (sugerente) utilizar ese poema (con una ligera modificación), para iniciar este comentario:

“Ricos y poderosos” (\*) necios que acusáis / al “elector” sin razón, / sin ver que sois la ocasión / de lo mismo que culpáis. Si con ansia sin igual / solicitáis su “sumisión”, /¿por qué queréis que “voten” bien si los incitáis a la “rebelión”?... (perdón Sor Juana Inés, por la “malversación” de su poema).

Las primeras reacciones de los analistas políticos de los Estados Unidos han quedado ejemplificadas por el título de un artículo de la revista Foreign Policy: “Trump ganó porque sus electores son literalmente ignorantes”. Según esa interpretación, trabajadores blancos de pequeñas ciudades y condados rurales con escasa instrucción, que odian a los inmigrantes y que son sexistas y racistas habrían sido la clave del triunfo de un magnate que usa su oro para darle lustre a su estupidez. No es que todos estos datos sean falsos. Pero las grietas del razonamiento empezaron a verse de inmediato: tampoco la mayoría de los latinos y de los afroamericanos se inclinaron por Hillary Clinton y, a la vez, ésta fue rechazada por amplios sectores populares que antes habían votado a Obama. Es más: hay razones para sostener que Trump no ganó gracias a su racismo o a su desprecio por las mujeres, sino a pesar de ellos.

Una primera reflexión concierne al modo en que opera la democracia republicana en el país más poderoso del planeta, que se jacta de ser un ejemplo en la materia. Claro que, según los manuales, en una democracia los ciudadanos discuten antes el rumbo a seguir y eligen después a los representantes para que ejecuten sus decisiones (es el gobierno del pueblo). Pero jamás fue así -ni allí ni en ninguna otra parte-: cada par de años, los votantes se limitan a escoger entre las propuestas más o menos vagas de un número reducido de políticos profesionales que son quienes luego toman las decisiones (es el gobierno por el pueblo). Nunca fue tan evidente como ahora.

Ante todo, las elecciones presidenciales norteamericanas son indirectas: se elige a los miembros del colegio electoral y es éste el que designa al presidente. Con el agravante de que al partido que obtiene la mayoría de los sufragios en un estado le corresponden todos los integrantes del colegio electoral que le tocan a ese estado. El tema empeora dada la alta abstención electoral, que en estas últimas elecciones llegó al 45%.

Imaginemos un Estado hipotético donde Trump haya ganado por 60 a 40. Dada la abstención, en términos reales lo habría apoyado allí solamente un tercio de la ciudadanía, pero ese tercio bastó para darle el 100% de los representantes en el colegio electoral. Por eso obtuvo un 46% de los votos emitidos (Hillary logró un 48%), pero un 56% de los representantes en el colegio electoral. ¿Cuál fue el origen de esta práctica tan anacrónica? Cuando los 13 estados de la Unión se reunieron en la Convención Constituyente de 1787, la población del país no superaba los 4.000.000 de habitantes y los medios de comunicación eran muy precarios. Se supuso entonces que las elecciones directas llevarían a los ciudadanos a votar por los candidatos de su propio estado que conociesen, de manera que ningún aspirante a la presidencia obtendría una mayoría suficiente o, en todo caso, dominarían las elecciones los estados más poblados. De ahí la solución de las elecciones indirectas, que hoy carecen de todo sentido.

Si me detengo en estas cuestiones es porque no resulta exagerado decir que está en juego el destino de la humanidad y no sólo el de los EEUU. Me apresuro a agregar dos cosas. Una, que tampoco Hillary era demasiado representativa del pueblo dado la baja implantación territorial del Partido Demócrata fuera de los grandes centros urbanos. La otra, que, para ensombrecer aún más el panorama, nadie sabe a ciencia cierta qué se propone hacer Trump. Su campaña estuvo plagada de falsedades y contradicciones y sacó buen provecho de las redes sociales, a sabiendas de que en los 140 caracteres de un tuit no hay lugar para fundamentar nada.

¿Es un populista nacionalista y autoritario que embarcará a su país en un proteccionismo trasnochado que va a desatar una guerra mundial de comercio y victimizará a los inmigrantes y a las minorías? ¿Se trata de un republicano ultraconservador que incrementará el militarismo, bajará los impuestos a los ricos, no hará nada por frenar la corrupción y repelerá el emblemático sistema de salud de Obama en desmedro de millones de pobres que lo votaron? ¿O, como ha señalado David Brooks, no estamos ante un “national leader” sino ante un “national show”, que va a terminar delegando el manejo del gobierno en su gabinete, en un Congreso ampliamente dominado por los republicanos y en la burocracia civil y militar?

Pero, dado todo esto, ¿por qué diablos ganó, así las elecciones sean indirectas? Porque mucha gente está harta. Manda el capital financiero, la industria se ha achicado, la mayoría trabaja más y cobra menos, el 1% de la población controla el 40% de la riqueza y el 80% tan sólo un 7%, la paga de los CEO es 300 veces superior a la del trabajador medio y el 52% del total de los nuevos ingresos va hoy a engrosar las arcas de aquel 1%. Hillary (bastante conocida por su falta de escrúpulos) y los demócratas se erigieron en paladines de la diversidad (sexual, racial, etc.), pero se olvidaron por completo de la desigualdad. Y Trump, para quien la hipocresía es una virtud, se apropió del tema, con la ventaja adicional que le da no pertenecer al gastado mundillo de Washington.

¿Hay salida a esta situación, que tanto nos concierne? Seguramente no en el corto plazo y menos con la alianza que ya están armando Trump y Putin, con la bendición de las grandes corporaciones. Para llevarlas a la práctica hace falta una revolución… pero no se trata de apelar a la violencia. Sí, de romper con la lógica de los antecedentes. Es esta lógica la que ha llevado a los EEUU al lugar en que se encuentra y el multimillonario Trump no encarna su ruptura, sino su cara más fea. Por eso se vuelve urgente una discusión crítica en profundidad y sin concesiones acerca de esos antecedentes, que datan de los años 70 y continúan operando. Un buen comienzo consiste en advertir que el famoso “es la economía, estúpido” forma parte de esa lógica. Y en reemplazarlo ya mismo por “es la cultura, estúpido”.

La socióloga Dominique Méda se preguntaba hace unas semanas en “Le Monde” (enero 2017) por qué los pobres y los obreros votan a millonarios como Trump. O por qué un tercio de los franceses parece estar dispuesto a apoyar a Marine Le Pen como presidenta de la República. La respuesta que daba la propia Méda no ofrece dudas: “La izquierda, simplemente, ha renunciado a desarrollar una política de izquierdas”. En su opinión, Clinton, con sus desregulaciones financieras; Tony Blair, con su Tercera Vía; Schröder, con sus reformas económicas liberales, y Hollande, con su obsesión por la ortodoxia fiscal, han dado alas a la derecha radical, que, lejos de amilanarse, ha escarbado en el caladero tradicional de votos de la izquierda.

Es decir, entre los trabajadores no cualificados, los pobres, los inmigrantes o los desheredados de la globalización. Incluso Obama, con su pasión por la firma de tratados de libre comercio con Europa y Asia-Pacífico, no ha hecho más que dar munición a Trump con su discurso proteccionista.

Su conclusión es que es la izquierda es la culpable de que el populismo de derechas -que tiene en Trump a su sumo sacerdote- viva momentos de gloria, como muy probablemente se pondrá de manifiesto en las próximas elecciones a celebrar en Holanda, Francia y Alemania mientras que la socialdemocracia hace su particular travesía del desierto. Un castizo diría que la izquierda se lo ha ganado a pulso.

Los partidos moderados de centro derecha, por su parte, han aguantado mejor el temporal. Básicamente, porque su electorado tradicional (pensionistas, trabajadores cualificados o clases medias asentadas) ha sufrido menos los rigores de la crisis y de la globalización, lo que ha provocado un escenario político impensable hace pocos años.

Hoy, en la vieja Europa, las miradas están puestas en François Fillon, el líder conservador francés, y en la canciller Angela Merkel. Si caen París y Berlín en las próximas elecciones, y con Trump como presidente de EEUU, la guerra contra el populismo está perdida. De ahí que votantes tradicionales de izquierda estén dispuestos a votar a candidatos conservadores para detener la marea del populismo. Fillon y Merkel son hoy la línea Maginot contra la demagogia.

Un viejo aserto que se utilizaba de forma frecuente durante la Transición sostenía que no hay nada más tonto que un obrero de derechas. Ni que decir tiene que en aquellos tiempos la fragmentación ideológica (aunque hubiera muchos partidos) era poco relevante y la política se dividía en derechas e izquierdas, en línea con el mundo bipolar surgido tras la II Guerra Mundial, y que, como se sabe, enfrentaba a EEUU y la Unión Soviética. Los partidos centristas o liberales eran la bisagra del sistema político. Pero básicamente la alternancia ha sido la norma electoral europea hasta la caída del Muro.

Ese modelo es el que se ha roto con la aparición de nuevos partidos que en realidad son más un movimiento que una organización coherente, como ocurre en España con Podemos. Se ha roto, seguramente, como sostiene Méda, por la torpeza de la izquierda, pero también por un cambio estratégico en el discurso conservador de indudable valía.

La mayor catástrofe que se puede producir hoy en Europa -donde la mayoría de los partidos conservadores están desideologizados- es desmontar el Estado de bienestar a partir de una nueva revolución liberal de corte thatcheriano. O anteponer la ideología al pragmatismo. O pensar que los tiempos están para nuevas desregulaciones. Sería como entregar el centro político al populismo y a los neodemagogos que solo buscan crecer sobre las ruinas del sistema.

Aquella revolución liberal de Thatcher o Reagan -con un fuerte contenido ideológico- se produjo en un contexto político y económico muy diferente. En el caso del Reino Unido, en medio del colapso del sistema económico británico tras décadas de hegemonía de políticas laboristas diseñadas a partir del célebre “Informe Beveridge”. Pero no parece que esa sea la situación presente.

Los problemas actuales de las economías más avanzadas no tienen que ver con la eficiencia de su sistema productivo, sino con algo mucho más pedestre. Con la competencia (desleal) de países donde los costes de producción son más bajos porque la regulación laboral es muy deficiente, los salarios son muy reducidos, los impuestos marginales y las normas medioambientales se pisotean todos los días.

Estados Unidos es un nuevo ejemplo de que las condiciones económicas pueden influir claramente en las preferencias de los votantes. En situaciones de precariedad económica, aquellos que la sufren tienden a observar con interés y esperanza propuestas vacuas y vaporosas, en un contexto dialéctico que termina enfrentando y dividiendo la sociedad en una casta o “establishment” y unos perdedores o “pueblo”.

Europa no es ajena a esta tendencia. En los últimos años una parte considerable de los ciudadanos han entregado su confianza a un **discurso populista** que en otras circunstancias quizás no hubiera tenido tanto eco como hoy indudablemente sí tiene. Aunque de nuevo pueden existir razones variadas para tal entrega, el deterioro de las condiciones económicas ha sido un preciado caldo de cultivo para ciertos aduladores que han atraído hacia su causa a quienes depositan sus esperanzas en un gran cambio de rumbo de las decisiones políticas y económicas del país.

Esto nos lleva a pensar que los tiempos políticos no están para hacer ensayos neoliberales. La mejor forma de protegerse ante el populismo pasa por mantener sólido el Estado del bienestar, porque, de otra manera, surgirá el populismo y la erosión social. Lo contrario sería una catástrofe. Reformar no es sinónimo de suprimir.

Durante la pasada campaña electoral en EEUU, Clint Eastwood declaró: “Secretamente, todo el mundo se está hartando de la corrección política, del peloteo. Estamos en una generación de blandengues; todos se la cogen con papel de fumar”. Aun así no era plenamente consciente del peligro que se avecinaba: tarde o temprano el virulento efecto péndulo invierte las magnitudes, la gente acaba hastiada de tanta censura, y como reacción... vota a Donald Trump.

Sánchez Dragó (El Mundo - **20/11/16**) dijo que hemos llegado al fin de la “progredumbre”, generada por los jacobinos, los bolcheviques y los “bobos” -burgueses bohemios- de la primavera del 68.

(\*) Entre los “ricos y poderosos” (necios) incluyo a los: políticos corruptos, despilfarradores del dinero público, miembros del establishment, falsos liberales, borradores de cabeza, serpientes encantadoras de hombres, anestesistas sociales, intoxicadores y manipuladores de la información, pánfilos profetas de lo políticamente correcto, académicos, analistas y gurús mediáticos de estómago agradecido, empresarios que privatizan las ganancias y socializan las pérdidas, especuladores de alta frecuencia, inversores con información privilegiada, represores financieros, controladores amnésicos, patrimonializadores del estado, politizadores de la justicia, cómplices por acción u omisión de la economía de casino, fundamentalistas de mercado, demonizadores del Estado de Bienestar, paracaidistas de oro, bonus-adictos, beneficiarios de las puertas giratorias, empresarios que hacen negocios con la ignorancia o la miseria de la población: Apple, Facebook, Twitter, Pokemon Go, Youtube, Instagram, Airbnb, Uber… Si no están todos los que son, son todos los que están.

MINXIN PEI

Profesor de Gobierno en el Claremont McKenna College y miembro sénior no residente en el German Marshall Fund de Estados Unidos

- Un año peligroso para Xi Jinping

*Podría parecer absurdo sugerir que el presidente chino, Xi Jinping, el líder más poderoso del país desde Mao, estará en peligro en 2017. Pero las apariencias pueden ser engañosas, y su consolidación del poder tal vez no sea tan irrefutable como parece. La prueba se producirá el año próximo, cuando el Partido Comunista Chino lleve a cabo su decimonoveno Congreso Nacional para elegir un nuevo equipo de líderes que se desempeñen bajo las órdenes de Xi.*

Sin duda, desde que se convirtió en secretario general del PCC en noviembre de 2012, Xi hizo grandes avances en cuanto a establecer su propia autoridad. Con una campaña anticorrupción sostenida, Xi puso en prisión a más de 200 altos funcionarios y generales -muchos de ellos, miembros de facciones rivales-. Sin poder montar una contraofensiva efectiva, los rivales de Xi lo han visto poner a sus propios seguidores en puestos clave del partido.

Pero eso podría cambiar en el congreso del partido del año próximo. Si bien Xi tiene garantizado un segundo mandato, podría resultarle difícil superar la oposición a una serie de decisiones de personal que se espera que tome -o se niegue a tomar.

En la era post-Tiananmen, el PCC ha evitado desestabilizar las luchas de poder designando al próximo presidente y primer ministro años antes del verdadero traspaso de poder. En 1992, Deng Xiaoping eligió a Hu Jintao para asumir el poder en 2002. En 2007, los máximos líderes del partido acordaron ungir a Xi como el sucesor de Hu, cinco años antes de que expirara su mandato.

Pero el sistema es informal y, por ende, inejecutable. De modo que mientras el PCC aspira a elegir el próximo año a quien asumirá como presidente y primer ministro en 2022, no hay ninguna garantía de que Xi lo acepte. Después de todo, si no se eligiera un sucesor, Xi tendría una enorme flexibilidad en 2022, para buscar un tercer mandato o para designar a un candidato fiel al régimen que lo suceda. Si, por el contrario, se elige un sucesor -un resultado que sería mucho mejor para la confiabilidad y legitimidad del PCC-, Xi se convertirá en un hombre de paja.

Además de la definición esperada sobre la cuestión de la sucesión, Xi también podría enfrentar una resistencia por dos cuestiones adicionales de personal.

La primera es el tamaño del Comité Permanente del Politburó, el principal organismo de toma de decisiones del partido, que actualmente tiene siete miembros, cinco de los cuales se retirarían el año próximo, al haber llegado al límite de edad informal. Si Xi reemplazara sólo tres, creando un comité compacto de cinco personas compuesto por hombres que le son fieles, obtendría un predominio total en la cima. Pero no será una maniobra fácil, ya que los rivales de Xi se opondrán con firmeza.

La otra cuestión es el destino de Wang Qishan, el jefe de la comisión de disciplina del PCC y el líder de la campaña anticorrupción de Xi. Si Wang se retira el año próximo, como exigen las normas del partido, Xi perderá a su aliado más confiable. Pero si Wang se queda, otros miembros del comité que han alcanzado la edad de retiro también pueden negarse a retirarse, poniendo efectivamente fin al límite de edad para los funcionarios del PCC.

Dados los antecedentes de Xi de someter a sus enemigos casi sin esfuerzo en los últimos años, es tentador apostar a que se impondrá en la confrontación decisiva del próximo año. Pero hay una trampa: el Comité Central del PCC debe rubricar los cambios propuestos de personal clave y, a pesar del arresto de nueve miembros, un porcentaje sustancial de sus 205 miembros siguen siendo leales a los rivales de Xi. Si pueden actuar en conjunto y ganar el apoyo de los miembros retirados del PCC -gente como el ex presidente Jiang Zemin, que sigue ejerciendo una influencia sustancial-, tal vez puedan sabotear los planes escrupulosamente pensados de Xi.

Un arma política que los rivales de Xi pueden usar es su historial de políticas fallidas desde 2013, que incluyen una desaceleración económica persistente, una deuda en rápido ascenso, un progreso lento en materia de reestructuración económica y una burbuja inmobiliaria. Inclusive la iniciativa tan promocionada de “un cinturón, una ruta” que apunta a conectar a Asia con Europa a través de una serie de proyectos importantes de infraestructura, podría ser una vulnerabilidad para Xi, si los líderes del PCC deciden que es demasiado ambiciosa.

Es muy probable que haya una resistencia a la agenda de Xi, dado que pareciera que los problemas económicos de China se van a intensificar el próximo año. En tanto se desvanece el impacto del estímulo alimentado por el crédito, el crecimiento se desacelerará aún más. Un shock externo, como una guerra comercial iniciada por el presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, o inclusive el esperado aumento de las tasas de interés de Estados Unidos, podría hacer que el renminbi se depreciara, precipitando potencialmente una nueva ronda de fuga de capitales. Una crisis en el mercado inmobiliario al rojo vivo de China en ciudades de primera y segunda línea intensificaría esa fuga de capitales, ejerciendo una inmensa presión sobre un sistema financiero que ya está sobrecargado por préstamos morosos.

Es imposible saber quién saldrá vencedor en la lucha de poder del año próximo en China. En este momento, Xi, que acaba de ser coronado el “líder principal” del partido, parece llevar la delantera. Pero sería un error menospreciar a sus adversarios, para quienes las apuestas no podrían ser mayores: el decimonoveno Congreso del Partido es, después de todo, su última oportunidad de preservar el orden post-Tiananmen. Eso significa que 2017 será un año peligroso para Xi.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Minxin Pei**

- “No importa que el gato sea blanco o negro; mientras pueda cazar ratones, es un buen gato” (\*)

(\*) De un discurso de Deng Xiaoping en 1962, durante un encuentro del secretariado del Partido Comunista Chino.

(Deng Xiaoping (22 de agosto de 1904-19 de febrero de 1997) fue un prominente político reformista chino, y el principal líder del Partido Comunista Chino (PCCh) entre 1978 y comienzos de la década de 1990. Deng nunca fue formalmente jefe de Estado ni de gobierno, pero fue el líder de facto de la República Popular China. Desarrolló el “socialismo con características chinas”, fue el padre de la reforma económica aperturista del país (también conocido como “socialismo de mercado” o “economía de mercado socialista”), abriendo a China al capitalismo y a los mercados mundiales).

Creo realmente, aun a riesgo de hacer un análisis simplista de la situación, que China tiene otros problemas más importantes que resolver que el futuro de Xi Jinping.

¿Vive China una triple burbuja: inmobiliaria, de crédito y finalmente de inversión?

Agosto 2015

El crédito, la inversión y mercado inmobiliario representan grandes amenazas para la salud del gigante asiático y, en consecuencia, para la economía global. Algunos analistas sugieren que el riesgo de que revienten es real.

“Un “hard-landing” (aterrizaje violento) chino sigue siendo el mayor riesgo macro a largo plazo que vemos en el mundo”, señaló a mediados de julio de 2015 Credit Suisse. Tres burbujas podrían generar este peligroso escenario para la economía peruana e internacional: la tercera burbuja de crédito, la segunda burbuja inmobiliaria y la burbuja de inversión más grande de la historia. En los siguientes párrafos, se repasan cada una de ellas y las señales de peligro que identifican los analistas internacionales.

Burbuja crediticia

El boom del crédito relativo al PBI en China solo ha sido menor a los de España e Irlanda, dos países que han sufrido crisis financieras recientes. La deuda total en China se cuadruplicó entre el 2007 y mediados de 2014 de US$ 7 millones de millones (trillions) a US$ 28 millones de millones, según un estudio de McKinsey Global Institute. Este monto de deuda equivale 282% del PBI -e incrementándose-. Este es el producto del programa de estímulo que lideró el gobierno para contrarrestar la desaceleración que implicó la crisis financiera global en su economía.

El endeudamiento del sector privado es especialmente preocupante al ser más grande que incluso el de Estados Unidos en la cima de su burbuja crediticia. La deuda privada se sitúa 40% por encima de la tendencia histórica mundial de los últimos 25 años después del despegue del crédito desde el 2010 -cuando crisis financieras han sido precedidas por crédito que se situó desde 10% por encima del promedio-.

Burbuja de inversión

La inversión como porcentaje del PBI chino es “más alta que cualquier otro país en la historia moderna, incluso los que han atravesado una rápida industrialización”, señalaba Credit Suisse. Mientras que los picos de las burbujas de inversión en Japón y Corea del Sur se situaron en 36% y 38% del PBI en 1973 y 1991 respectivamente, el de China bordea hoy 44%. Tal es la magnitud de la inversión en China que el Servicio Geológico de los Estados Unidos estima que China ha consumido más cemento en los últimos tres años que la potencia americana en todo el siglo XX.

Lo que la historia económica sugiere es que el crecimiento de los países se reduce significativamente después que la inversión como parte del PBI llega a su punto máximo. La transición de una economía dirigida por la inversión a otra por el consumo -un proceso que China está atravesando en el momento- genera que el crecimiento del PBI se reduzca aproximadamente en la mitad como ocurrió en Estados Unidos y Japón desde los 80s y Corea del Sur desde los 90s, indicaba Credit Suisse

Burbuja inmobiliaria

Hay tres indicadores para verificar que hay una burbuja, señalaba Credit Suisse. Primero, el tamaño del sector inmobiliario como parte del PBI (23% directa e indirectamente, según Moody´s) es el triple que en los Estados Unidos en el pico de su burbuja y está a niveles similares que España e Irlanda. Segundo, hay sobrecapacidad en el sector. 18% de casas construidas en China están vacantes y los inventarios en ciudades de tercera y cuarta categoría (ciudades de desarrollo económico medio) ahora equivalen a la demanda de cinco años. La última es la sobrevaluación el sector, pues el ratio del precio de casas a sueldos es excesivo incluso para los estándares del centro de Londres, advertía Credit Suisse.

Caída violenta

El surgimiento de nuevos factores está generando la posibilidad cada vez más real de una fuerte caída en el crecimiento de la economía china, el temido “hard-landing”. Uno de los factores claves para que suceda este escenario puede ser la creciente deflación, particularmente en el sector inmobiliario.

El índice de precios de productos industriales está en los niveles más bajos desde la crisis financiera mundial del 2009 -y continúa a la baja-. La sobreinversión generó un exceso de oferta que a su vez está empujando los precios hacia abajo. Este fenómeno se está agravando: en enero (2015) la inflación fue -4.3% mientras que en julio (2015) llegó a -5.4%. Ya está generando un mayor costo real de financiamiento, lo que hace que el pago de deudas y crédito sea más costoso, señala el banco de inversión.

La deflación también está presente en los activos inmobiliarios. A principios del año (2015) la venta de terrenos en términos de volumen y valor total de las transacciones cayó en 30% comparado al año anterior. Desde setiembre 2014 los precios de casas recién construidas están reduciéndose hasta llegar a -6.1% interanual en marzo y abril de 2015. Aunque desde allí se ha dado una mejora -hasta llegar a -3.7% en julio (2015) - es la primera vez que caen los precios de casas sin que medie la intervención del estado.

La dificultad que atraviesa el sector se evidencia en un estudio del economista jefe de Deutsche Bank en China: 43% de subastas de terrenos realizados por gobiernos locales fueron ganadas por empresas fantasmas. En un intento de subir los precios de sus activos. Esto sugiere que los precios pueden haber caído aún más de lo evidenciado en la data pues muchas compras fueron ficticias. Los precios de terrenos son especialmente importantes para estas entidades dado que el incremento de los precios de propiedades permitió una masiva expansión de crédito y su venta representó para el 2013, el 46% de los ingresos de los gobiernos locales, dijo la profesora de finanzas de Yale Zhiwu Chen en Foreign Affairs. La estabilidad de los precios inmobiliarios es tan importante que si caen 15% o más “es probable que tengamos un “hard-landing” y que las autoridades (del gobierno chino) corran el riesgo de quedarse sin armas fiscales”, advierte Credit Suisse.

Otro factor importante que puede catalizar un “hard-landing” se refiere a la liquidez de los bancos. Ahora los préstamos de bancos chinos a las empresas estatales dependen del crecimiento de depósitos bancarios. Si se detiene el aumento de depósitos bancarios la capacidad de los bancos de prestarles a empresas estatales se pondría a prueba, advierte Credit Suisse.

El mismo Estado chino reconoce que los años de mayor crecimiento han pasado, al usar el eufemismo del “nuevo normal” para llamar a su economía en proceso de desaceleración. La pregunta es cómo y qué tan bien se va a poder adaptar China a su nueva realidad en su transición de una economía basada en inversión a una dirigida principalmente por consumo. Las señales mixtas que está brindando el país deben ser causa de preocupación.

Octubre 2016

China intenta luchar contra su “burbuja” inmobiliaria

Pisos de 12 metros a 117.000 euros vendidos en unas horas en Shenzhen; más de 5.000 viviendas despachadas en tan solo un día en Hangzhou; o matrimonios que se divorcian en masa en Shanghái ante el rumor -a la postre falso- de que se planeaba encarecer la compra de pisos a parejas casadas, son tan solo algunos de los casos registrados en las últimas semanas (octubre 2016) que certifican que algo grave está pasando en el mercado inmobiliario de China. En el mes de septiembre (2016) , los precios de las viviendas de la nación más poblada del mundo experimentaron su mayor subida de los últimos seis años, desafiando las nuevas políticas implementadas para frenar la especulación excesiva en las grandes ciudades y las advertencias del Gobierno sobre los peligros de que se hinche demasiado la burbuja.

Si en grandes urbes como Shenzhen los precios han crecido hasta un 60% en el año 2015, ciudades más pequeñas -para los estándares chinos- como Xiamen (3,5 millones de habitantes) lo han hecho casi un 44%, con 64 de las 70 principales ciudades chinas experimentando subidas según la Oficina Nacional de Estadísticas. “Es la burbuja más grande de la historia”, declaró hace unos días en una entrevista con la CNN el hombre más rico del país, Wang Jianlin, dueño del conglomerado empresarial Wanda que despuntó hace años gracias al negocio inmobiliario. Wang no oculta su preocupación por un mercado que se ha convertido en “incontrolable” frente al apetito de los inversores por el ladrillo, mucho más rentable que el mercado de valores, cuyos vaivenes del último año han espantado a muchos de los inversores, o los depósitos bancarios, sujetos al tipo que fija el Banco Central.

Dado que los precios de las viviendas continúan escalando en las grandes metrópolis y enfriándose en las pequeñas, donde existen ingentes volúmenes de viviendas vacías y proyectos paralizados, el empresario aseguró que no ve una buena solución. “El Gobierno ha puesto en marcha todo tipo de medidas, limitando las compras y el crédito, pero nada de eso ha funcionado”. Las propias autoridades chinas han expresado en numerosas ocasiones su preocupación por estos precios demasiado inflados, una situación que se empezó a generar en octubre de 2015 tras dos años de estancamiento, ya que temen que el estallido de la burbuja perjudique el crecimiento del país, en el que la inversión inmobiliaria supone una gran parte de la inversión total.

La última gran urbe en aprobar nuevas medidas para poner coto a esta escalada de precios fue Pekín, cuya administración anunció que eleva el pago inicial para una casa del 30 al 35% de su valor, mientras que esa cifra sube hasta el 50% para los compradores de una segunda vivienda. Su decisión se añade a las tomadas en los últimos tiempos por otras ciudades como Hangzhou, Xiamen o Nanjing, donde está prohibido vender una segunda propiedad a los no empadronados. Sin embargo, al igual que ha pasado con anterioridad, no parece que vayan a tener mucho efecto dado la oferta limitada, el frenesí comprador que se vive y el crédito barato.

No en vano, las autoridades chinas han animado a los bancos en los últimos meses a prestar más dinero para empujar el consumo y animar la economía. Esto está provocando que en muchos lugares, los bancos concedan préstamos hipotecarios con una gran facilidad, algo que corre el riesgo de que, si los propietarios dejan de pagar esos préstamos, aumente peligrosamente la morosidad en el sector bancario.

Menor inversión y mayores deudas amenazan a la economía china

China está caminando en una cuerda floja económica. La dramática caída en el crecimiento que algunos pesimistas predijeron al inicio de año 2016 no ha sucedido. Pero el aumento de los niveles de deuda está elevando los riesgos para la segunda mayor economía del mundo.

Eso es exactamente el mismo ritmo al que se expandió durante los dos primeros trimestres del año (2016), según datos del gobierno chino. Los economistas prevén un crecimiento de 6.6% para todo 2016; más lento que el 6.9% del año 2015, pero dentro del rango objetivo del gobierno.

Sin embargo, muchos expertos han puesto en duda la exactitud de las cifras de crecimiento anunciadas por China, y algunos han ideado sus propias medidas alternativas de lo que realmente está pasando en la economía.

La mayor burbuja de la historia

En octubre de 2016, están creciendo los temores acerca de los mercados de propiedades excesivamente activos en las principales ciudades chinas. Muchas de las grandes ciudades están ahora tratando de enfriar sus mercados, y muchos expertos predicen que los precios caerán pronto. “Esto podría no ser la amenaza a la estabilidad financiera que muchos temen”, dijo Julian Evans-Pritchard, economista para China de Capital Economics, en una nota de investigación. “Sin embargo, el resultado será un nuevo lastre para el crecimiento económico”. Los economistas esperan que el crecimiento de China se desacelere a 6.3% en 2017.

Las empresas “reacias a expandirse”

Así como por el mercado de bienes raíces sobrecalentado, los analistas están preocupados por la desaceleración de la inversión por parte de las empresas privadas. La caída representa una “gran amenaza para el crecimiento económico de China”, de acuerdo con economistas de HSBC, que atribuyen los descensos del crecimiento de la inversión privada a un estado de ánimo pesimista entre los empresarios. “Las empresas privadas son reacias a expandir sus negocios”, dijeron los economistas.

Advertencias sobre la deuda

Por su parte, las gigantescas empresas de propiedad estatal de China han estado tomando parte del relevo, al aumentar su inversión de forma masiva desde el comienzo del año 2016.

Pero eso ha ayudado a avivar preocupaciones de que China recurre a su vieja costumbre de apuntalar el crecimiento con inversión pública alimentada por deuda en lugar de perseguir reformas difíciles. Esto es particularmente preocupante cuando organismos como el Fondo Monetario Internacional están emitiendo advertencias urgentes sobre los altos niveles de deuda corporativa del país.

El gobierno chino está tratando de llevar la economía hacia una mayor dependencia al gasto de los consumidores, y ha disfrutado de cierto éxito. Pero los analistas dicen que aún hay mucho más trabajo por hacer.

“Si China no logra lanzar reformas agresivas y generalizadas en el próximo año o dos... eso enfriará significativamente el entusiasmo de los inversores y el crecimiento potencial”, dijo Brian Jackson, economista para China de IHS Global Insight.

El desafío del año 2017: enfriamiento de China

Pekín posee recursos para facilitar un aterrizaje suave de la economía mientras lleva a cabo las reformas y los está empleando para mitigar su impacto, pero eso no significa que no sea un aterrizaje o que éste no vaya a afectar al resto del mundo.

Es obvio que el ritmo de crecimiento seguirá descendiendo debido a una demanda global que se recupera pero que no es claramente la de los viejos tiempos (recordemos que China tiene que ajustar más el exceso de su capacidad productiva a una demanda menor y que la competitividad de sus exportaciones se debilita), que la deuda privada -especialmente la de las entidades financieras tanto si son empresas controladas por el Estado, bancos comerciales o firmas de inversión- sigue siendo gigantesca y que la transición hacia un modelo basado más en los servicios, el consumo y la industria ligera que en la inversión masiva en infraestructuras, la industria pesada o las exportaciones arroja en todos los países donde se implanta cifras de crecimiento del PIB menores que durante la fase de industrialización masiva.

La deuda del sector no financiero de China se coloca por encima del 250% del PIB. Si el sector no financiero sigue creciendo a la misma velocidad en la que ha aumentado desde el 2010, el país podría aumentar más de 650.000 millones de dólares a su deuda total al final del 2017. En el año 2016, el déficit del crédito de China en el PIB (la diferencia entre la relación entre el crédito y el PIB y las tendencias a largo plazo, indicando una acumulación insostenible) superó los niveles que indican un riesgo de crisis en los próximos tres años. Este riesgo se acrecentará si los precios de los bienes caen bruscamente, socavando los cimientos de la pila de deuda, según PwC.

¿Qué importará más, que el gato sea blanco (Xi) o negro (no Xi), o que pueda cazar ratones? … El Partido Comunista Chino tendrá que resolver.

DOMINIC BARTON

Director Gerente de McKinsey & Company

- Hacer frente a los nuevos desafíos

*El capitalismo es el mayor motor de la prosperidad que el mundo haya visto jamás. Pero las instituciones democráticas que crean el espacio para que los líderes empresariales lleven a cabo sus actividades no han podido seguir el ritmo acelerado del cambio económico y tecnológico, ni adoptado los ajustes necesarios para asegurarse de que una cantidad suficiente de personas se beneficien del sistema del que forman parte. Dos ideas que será muy necesario tener en mente para responder a la marea populista de 2016, expresada en el Brexit, la victoria electoral de Donald Trump en Estados Unidos, el fallido referendo para la reforma constitucional en Italia, y otros.*

Los capitalistas no podemos seguir celebrando simplemente el hecho de que los mercados abiertos y la innovación tecnológica hayan sacado a más de mil millones de personas de la extrema pobreza desde 1990, entre ellos cientos de millones en China. Debemos reconocer las carencias de nuestro orden mundial de posguerra, como la creciente desigualdad, las décadas de estancamiento de los salarios en muchos mercados desarrollados y un desempleo que se mantiene en un 20% o más (y superior al 40% para los jóvenes) en varios países europeos. Por sobre todo, no podemos suponer simplemente que el sistema de “autoajustará”. En lugar de ello, tenemos que actuar.

Por supuesto, no solo las empresas tienen la tarea de hacer frente al reto del populismo. Los líderes políticos tienen un papel crucial de apuntalar y ampliar la red de seguridad social para cubrir a quienes han quedado (y quedarán) atrás, y ofreciendo bases más sólidas para un crecimiento incluyente a través de reformas de políticas e infraestructura eficientes.

Pero más allá de crear buenos empleos y productos y servicios de mayor calidad a menor precio, los ejecutivos del sector privado deben tomar la delantera en varias áreas clave.

Primeramente deben asegurarse de que sus organizaciones paguen impuestos. Si bien los accionistas y empleados exigen con razón una gestión sensata de sus recursos financieros, no hay nada que socave más la legitimidad de la globalización que el fantasma de personas e instituciones ricas que hacen trampa al sistema para reducir sus impuestos muy por debajo de lo que paga la esforzada clase media.

En segundo lugar, los ejecutivos deberían ampliar las iniciativas del sector privado para capacitar a los trabajadores en las habilidades que requiere una economía dinámica, especialmente en áreas cuyos ritmos les cueste seguir a las instituciones educacionales tradicionales. Son iniciativa que benefician tanto a las empresas como a la sociedad, como están descubriendo corporaciones como IBM, AT&T y muchas otras. Por ejemplo, Generation, un programa de formación juvenil que McKinsey & Company ayudó a lanzar en sectores específicos de cinco países, ha logrado empleos para 10.000 de sus graduados desde 2015, y a un coste muchísimo menor que el de las formas tradicionales. Noventa y nueve por ciento de nuestros más de 440 empleadores colaboradores dicen estar más que dispuestos a contratar más graduados de Generation.

Tercero, los ejecutivos deben asegurarse de que sus compañías tengan un papel positivo en las comunidades donde funcionan, porque, bien entendido, el capitalismo de accionistas se basa en el capitalismo de las partes interesadas. Por ejemplo, en un Foro Global Fortune realizado recientemente en Roma, más de 80 ejecutivos se comprometieron a dar acceso a la salud a más de 100 millones de niños de zonas marginadas del África Subsahariana. La responsabilidad social corporativa entraña dar respuesta a necesidades sociales.

Por sobre todo, los ejecutivos deberían trabajar en conjunto para afianzar la capacidad del capitalismo moderno de proporcionar valor en el largo plazo. No se trata de una tarea fácil. En una encuesta reciente de McKinsey a altos ejecutivos de todo el mundo, un 65% señaló sentir más presión hoy que hace cinco años, lo cual es especialmente cierto en los mercados en desarrollo. Solo un 37% de los ejecutivos consideraba que la cultura de su compañía fomentaba un pensamiento de largo plazo, y la mitad del 63% restante reconocía que demoraría la inversión en un proyecto si ello implicaba perder un objetivo de ganancias trimestral. Mientras tanto, la proporción de ingreso neto que las compañías de S&P 500 destinan a dividendos y recompras de acciones alcanza hoy casi el 100%.

Es alto el costo colectivo de esta presión. El cortoplacismo reduce el crecimiento al bajar la inversión en gastos de I y D, en último término manifestándose en menos empleos. Según estimaciones preliminares del McKinsey Global Institute, el cortoplacismo le ha costado a la economía estadounidense entre 5 y 6 millones de puestos de trabajo adicionales en los últimos 15 años, y más de $1 billón de crecimiento no realizado del PIB.

¿Qué será necesario para acelerar un crecimiento global sostenible y crear más empleos de calidad? Para comenzar, es necesario cambiar los comportamientos e incentivos en cada paso de la cadena de valor de las inversiones, comenzando por los inversionistas institucionales que ofrecen financiación de largo plazo, y prosiguiendo con los gerentes corporativos y las juntas que los supervisan. Un buen modelo de propietario de recursos de largo plazo es GIC, el fondo soberano singapurense, que basa sus gratificaciones a los gestores de recursos en una tasa de retorno móvil y hace uso de un horizonte a cinco años para medir el desempeño. De manera similar, la Junta de Inversiones del Plan de Pensiones de Canadá ha pasado a usar retornos móviles a cinco años como referencia para sus incentivos.

Es hora de pasar del capitalismo trimestral al capitalismo de largo plazo. Como escribí hace cinco años en el Harvard Business Review: “Hoy, los líderes empresariales tienen que escoger entre reformar el capitalismo o dejar que el capitalismo acabe por reformarnos a nosotros a través de medidas políticas y la presión de la rabia de los votantes”. Ya está llegando el momento de pagar el precio de nuestro fallo colectivo. Pero seguimos teniendo la opción de pasar de las palabras a los hechos para preservar y fortalecer el mejor sistema de desarrollo de la prosperidad que hasta ahora el mundo ha encontrado.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Dominic Barton**

- La desigualdad económica está alimentando la polarización en la política

Algunos titulares, y comenzamos:

Un informe describe el pavoroso futuro al que nos aboca la innovación (El Confidencial - **28/4/14**)

La mano de obra será sustituida por las nuevas tecnologías. Muchos analistas creen que este proceso tendrá mayores dimensiones de las esperadas, y que las nuevas tecnologías van a causar un cambio estructural de grandes proporciones. Según el informe The future of employment, realizado por los profesores de la Universidad de Oxford Carl Benedikt Frey y Michael A. Osborne, el 47% del empleo total está en situación de alto riesgo, “ya que muchas de sus ocupaciones son susceptibles de ser automatizadas en una o dos décadas”. En una primera fase, la mayoría de los trabajadores del sector del transporte y de la logística, así como los administrativos y, en general, todos los relacionados con la oficina, y los vinculados a los procesos de fabricación y producción, “son susceptibles de ser sustituidos por el capital informático”.

El sector profesional de alto valor añadido tampoco se librará de estos procesos y está sufriendo ya, y de manera sensible, los embates de la informatización. Incluso sectores en teoría poco susceptibles de ser reemplazados por máquinas, como los diseñadores de chips de ordenador, los asesores fiscales o los arquitectos están viéndose afectados por los programas de software.

El informe de PWC señala que otros sectores profesionales se verán afectados por la mejora de procesos, como la generalización de la prefabricación en el caso de la construcción, donde las tecnologías de additive manufacturing -que permiten fabricar productos capa por capa, en lugar del proceso habitual de hacerlo a partir de la sustracción de material de una gran pieza- pueden ser fundamentales. Además, el perfeccionamiento de los bots -programas informáticos que imitan el comportamiento humano y son capaces de ejecutar tareas automatizadas a altísimas velocidades-, podrá reducir sustancialmente la mano de obra en varios sectores.

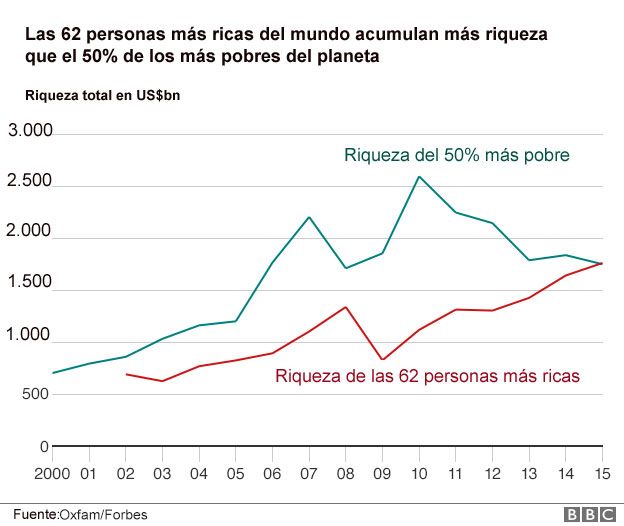
Las posibilidades de la automatización cambiarán seguro el mundo del trabajo y la única duda es si nos conducirá a un desajuste laboral estructural. Según apunta el informe, no es descartable que un subconjunto significativo de trabajadores sufra una degradación de la calidad de sus empleos y de su remuneración. Si en el pasado el cambio tecnológico no se tradujo en un paro masivo gracias a la creación de nuevas profesiones que respondían a nuevas necesidades, no parece que en este caso el progreso vaya a ser positivo para la igualdad de ingresos o para las condiciones laborales de la mayoría de la población. De hecho, concluye el estudio, el cambio probablemente exacerbará las desigualdades salariales y perjudicará fundamentalmente a los trabajadores semicualificados.

La competencia de los mercados emergentes y el desarrollo tecnológico son las teóricas causas, asegura el informe, de que la remuneración de los asalariados como porcentaje de la renta nacional en los países desarrollados haya ido perdiendo peso hasta situarse en mínimos históricos. Y eso es también lo que nos espera en el futuro: los sueldos seguirán bajando en la mayoría de los empleos, al mismo tiempo que el aumento de productividad no terminará por materializarse en subidas salariales en la mayoría de los empleos.

Mientras que las clases medias de los países desarrollados continuarán su declive, ya que sus ingresos y expectativas laborales están retrocediendo, y las nuevas clases medias de los países emergentes, como China e India, siguen en ascenso gracias al proceso de globalización, el sector definitivamente ganador de esta época ha sido ese 2% de la población que se ha hecho más rico, en el que quedan incluidos los multimillonarios de EEUU, Reino Unido, Japón, Francia y Alemania y los de países emergentes como Rusia, China, Brasil o Sudáfrica, que acaparan ya la mitad de la riqueza mundial. En las economías más desarrolladas, avisa el informe, también es posible leer este fenómeno en clave generacional. Según Naciones Unidas, los mayores de 50 años acumulan más de la mitad de los ingresos disponibles en EEUU, Japón y la Eurozona.

El 1% más rico del planeta “ya tiene tanto como el otro 99%”, asegura Oxfam (BBCMundo - **18/1/16**)

La organización basa sus afirmaciones en un reciente informe de la empresa de servicios financieros Credit Suisse, con sede en Suiza, del que también se desprende que las 62 personas más ricas del mundo tienen tanta riqueza como la mitad de la población más pobre de la Tierra.



Los 8 millonarios que tienen más dinero que la mitad de la población del mundo (BBCMundo - **16/1/17**)

Bill Gates (EEUU): cofundador de Microsoft (US$ 75.000 millones)

Amancio Ortega (España): fundador de Zara propietario de Inditex (US$ 67.000 millones)

Warren Buffett (EEUU): accionista mayoritario de Berkshire Hathaway (US$ 60.800 millones)

Carlos Slim Helú (México): propietario de Grupo Carso (US$ 50.000 millones)

Jeff Bezos (EEUU): fundador y director ejecutivo de Amazon (US$ 45.200 millones)

Mark Zuckerberg (EEUU): cofundador y CEO de Facebook (US$ 44.600 millones)

Larry Ellison (EEUU): cofundador y CEO de Oracle (US$ 43.600 millones)

Michael Bloomberg (EEUU): dueño de Bloomberg LP (US$ 40.000 millones)

Fuente: Forbes/Oxfam

En 2010 eran necesarias 388 personas para igualar la riqueza del 50% más pobre…

“En lugar de tener una economía que trabaja para la prosperidad de todos, para las generaciones futuras y para el planeta, hemos creado una economía para el 1%”, dijo Oxfam.

La tendencia analizada por el reporte de Credit Suisse indica que la proporción de riqueza que posee el 1% cayó gradualmente desde 2000 hasta 2009, pero desde esa fecha ha ido en aumento cada año.

“La gente está enojada y exige alternativas. Se sienten abandonados, porque por mucho que trabajan, no pueden participar del crecimiento de su país”, dijo Katy Wright, directora de asuntos externos globales de Oxfam.

Huella Mundial: ¿Cabemos en el planeta? (Global Footprint Network - **8/5/16**)

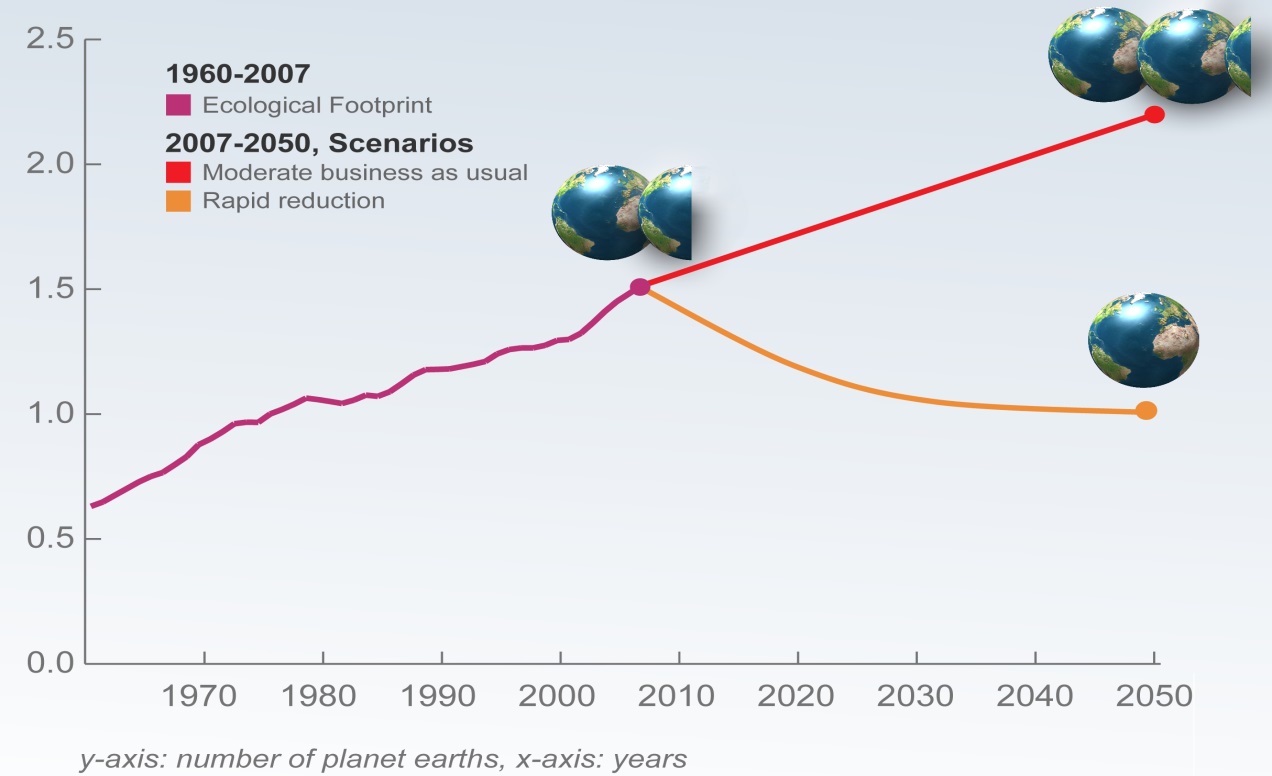
Hoy la humanidad utiliza el equivalente de 1.4 planetas cada año. Esto significa que ahora le tarda a la tierra un año y cinco meses para regenerar lo que utilizamos en un año.

Los panoramas moderados de la ONU sugieren que si las tendencias actuales de la población y de la consumición continúan, por el medio de la próxima década necesitemos el equivalente de dos tierras para suportarnos. Y por supuesto, tenemos solamente una.

Convirtiendo los recursos a deshechos más rápidamente que los desechos se convierten en recursos nos pone en el sobregiro ecológico global, agotando los mismos recursos de los cuales dependen la vida humana y la biodiversidad.

El resultado es el colapso de las industrias pesqueras, disminución de la cubierta forestal, agotamiento de los sistemas de agua fresca, y la acumulación de contaminación y, que crea problemas como cambio del clima global. Éstos son apenas algunos de los efectos más notables del sobregiro.

El sobregiro también contribuye a los conflictos y guerras sobre los recursos, las migraciones masivas, el hambre, la enfermedad y otras tragedias humanas - además tiende a tener un [impacto desproporcionado en los pobres](http://www.footprintnetwork.org/es/index.php/GFN/page/fighting_poverty_our_human_development_initiative/), quienes no pueden comprar su salida del problema al conseguir recursos de otras regiones.



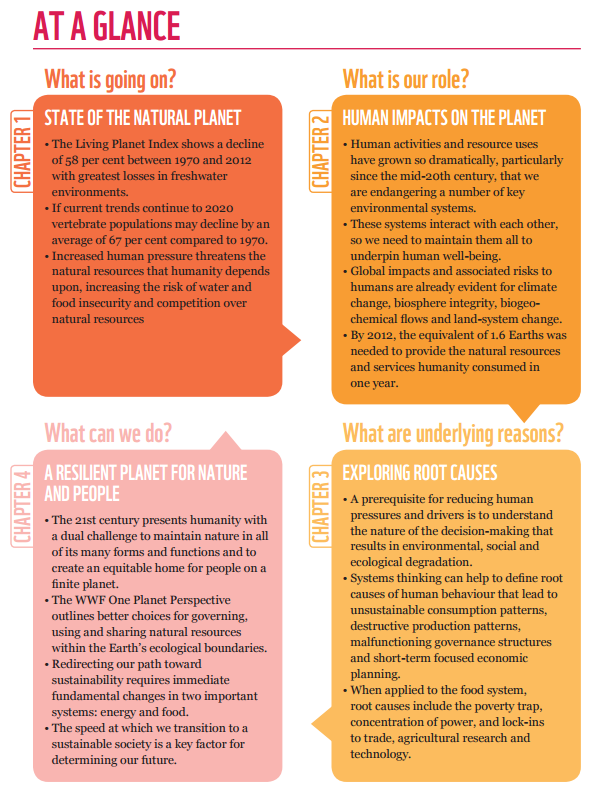
Terminar con el sobregiro

La tierra nos proporciona a todos lo que necesitemos para vivir y para prosperar. Entonces ¿qué se requiere para que la humanidad viva dentro de los medios del planeta-único?

Los individuos y las instituciones por todo el mundo deben comenzar a reconocer los límites ecológicos. Debemos comenzar a hacer que los límites ecológicos sean centrales en nuestra toma de decisiones y a utilizar la ingeniosidad humana para encontrar nuevas maneras de vivir dentro de los límites de la tierra.

Esto significa una inversión en tecnología e infraestructura que permitirán que funcionemos en un mundo limitado en recursos. Significa tomar medidas individuales, y crear la demanda pública para que participen los [negocios](http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/footprint_for_business/) y los políticos.

Utilizar herramientas como la [Huella Ecológica](http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/basics_introduction/) para manejar nuestros bienes ecológicos es esencial para la supervivencia y éxito de la humanidad. Conocer cuánta naturaleza tenemos, cuánta utilizamos, y quién lo utiliza es el primer paso, y permitirá vigilar nuestro progreso mientras trabajamos hacia nuestra meta de vivir en un planeta sustentable.



Lo sentimos, pero ya nos terminamos todos los recursos del planeta para este año (BBCMundo - **9/8/16**)

A partir de este martes, todo el dióxido de carbono que produzcamos, los peces que consumamos o los árboles que talemos, la atmósfera, los océanos y los bosques no los podrán reponer. En otras palabras, estamos consumiendo y contaminando más rápido de lo que la naturaleza puede volver a crear y limpiar en un año.

Y es que este lunes nos terminamos todos los recursos de la Tierra para para este año, algo que cada vez llega más temprano y es conocido como el Día del Exceso de la Tierra. Esta vez cayó el 08 de agosto; hace una década era a finales de septiembre.

Según los expertos, si a nivel global seguimos consumiendo al ritmo que lo hacemos ahora, necesitaremos 1,6 planetas como la Tierra para satisfacer nuestras demandas.

El estudio, que cada año elabora la organización Global Footprint Network, calcula la cantidad de tierra y océanos necesarios para aportar los recursos que requiere una persona, ya sea comida, cobijo o transporte, y toma en cuenta las emisiones de dióxido de carbono que esto conlleva.

El resultado es lo que se conoce como la “huella ecológica” que cada uno de nosotros dejamos día a día.

Por ejemplo, si lo dividimos por países, Luxemburgo es el país que más rápido gasta los recursos, pues de acuerdo con el estudio, si todos fuéramos como ellos, cada año necesitaríamos el equivalente a 9,1 planetas.

Si fuéramos como Australia, serían 5,4; y en el caso de Estados Unidos 4,8.

Cuántos planetas Tierra necesitamos si todos viviéramos como...

América del Norte 4,7

Europa 2,8

Medio Oriente 1,7

América Latina 1,6

Asia 1,3

Fuente: Global Footprint Network 2016

Para llegar a estas cifras, la organización utiliza datos que Naciones Unidas tiene de miles de sectores económicos como la pesca, el transporte, el manejo de los bosques y la producción de energía y cómo esto se traduce en emisiones de carbono.

“Hoy en día las emisiones de carbono representan el 60% de la demanda de la humanidad a la naturaleza”, se lee en el comunicado de la organización. Esto significa que hemos llegado a un punto en que estamos emitiendo más CO2 a la atmósfera de lo que los bosques y océanos pueden reabsorber.

¿Se puede hacer frente a los “nuevos” desafíos, con las “viejas” herramientas?

A poco que los líderes (¿qué líderes?) mundiales continúen “procrastinando” sus decisiones y acciones, el peligroso sendero del año 2017 (al borde del abismo), puede hacer bueno al 2016 (lo que ya es decir).

Cuando ustedes lean este Paper (desde mayo de 2017, en adelante) ya habrá transcurrido una parte considerable de este calendario anual “preñado” de incertidumbre radical. Tiempo suficiente para “dar o quitar razón” a lo “pronosticado” por los “grandes bonetes” que publicó Project Syndicate a principios de enero de 2017, o a mis “comentarios” (percepciones, observaciones, e invitación al debate -políticamente incorrecto), desde el humilde “speaker corner” de Realidad Económica.

Varios meses de “mentiras arriesgadas”, “fraudes y manipulaciones”, “ruegos y preguntas”, “gritos y susurros” “duelos y quebrantos”… después de los primeros “trompazos” de Trump, los consiguientes “complejos y sinuosidades” de la (des) Unión Europea, con China lista para el contraataque, Japón en permanente “meditación trascendental”, Rusia “mirando” los toros desde la barrera (presto a saltar al ruedo) y los países árabes en la constante “deslocalización” de sus luchas tribales y doctrinales, puede que el “balance” sea: “más de lo mismo”, pero agravado (más cerca del abismo).

El fin de las “armas de distracción masiva”: el Nobel de la Paz “guerrero”, el “gas de la risa” de los bancos centrales “agotado”…

*“Barack Obama, el premio Nobel de la Paz que se convirtió en el primer presidente de EEUU sin un solo día sin guerra. Muchos han notado la amarga ironía. Barack Obama, quien recibió el premio Nobel de la Paz en 2009 casi que como regalo de bienvenida a la Casa Blanca, pasó todo su mandato en guerra”*… Barack Obama, el premio Nobel de la Paz que se convirtió en el primer presidente de EEUU sin un solo día sin guerra (BBCMundo - **16/1/17**)

Muchos han notado la amarga ironía. Barack Obama, quien recibió el premio Nobel de la Paz en 2009 casi que como regalo de bienvenida a la Casa Blanca, pasó todo su mandato en guerra. En efecto, el saliente gobernante es el primer presidente estadounidense en completar dos periodos completos de su mandato teniendo tropas de su país en combate activo.

Ni siquiera Franklin Delano Roosevelt, el presidente que encabezó el esfuerzo militar estadounidense de la Segunda Guerra Mundial, pasó tanto tiempo en guerra. Al fin y al cabo Roosevelt solo enfrentó hostilidades en cuatro de los 12 años que estuvo en el poder.

“Obama será recordado como un presidente de tiempos de guerra, lo que es irónico, porque eso era lo último que él planeaba o deseaba”, le dice a BBC Mundo Eliot Cohen, profesor de historia militar en la Universidad Johns Hopkins.

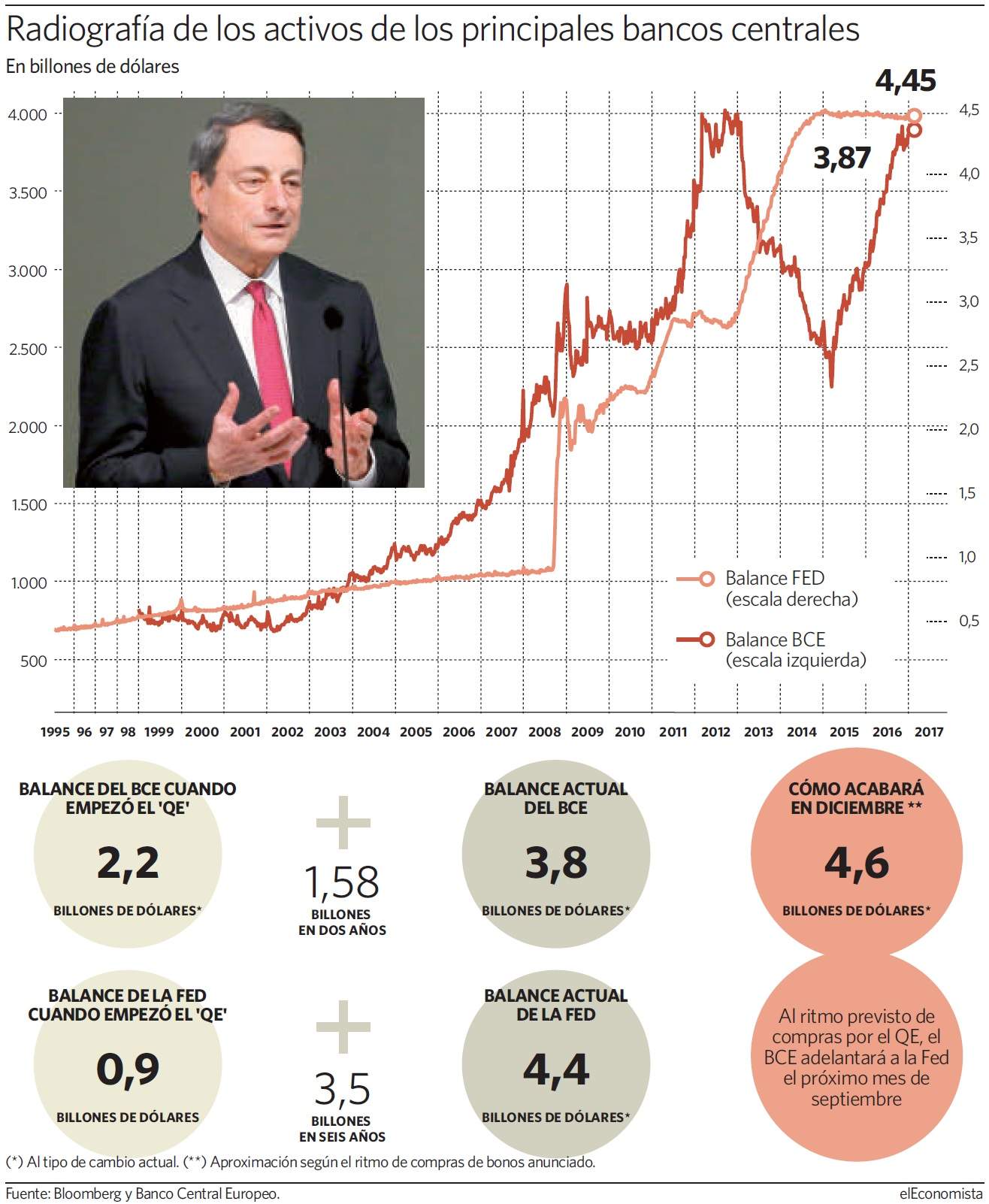
“Pero él lanzó nuestra tercera guerra en Irak (contra Estado Islámico), siguió en Afganistán, expandió por un orden de magnitud nuestra campaña de matar a terroristas designados como objetivos, y respaldó el derrocamiento europeo del régimen de Gadaffi (en Libia)”, asegura Cohen.

George W. Bush tuvo al menos los primeros meses de su mandato, antes de los ataques del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas de Nueva York, para contemplar cómo era gobernar sin guerra. Y Bill Clinton, el último presidente del partido demócrata en la Casa Blanca antes de Obama, puede alardear que en sus ocho años al frente del gobierno, Estados Unidos vivió en paz.

*“El Banco Central Europeo (BCE) ha disparado su balance desde que empezó con el programa de compras de deuda en marzo de 2015, el llamado QE. La entidad que preside el economista italiano Mario Draghi ha sumado 1,51 billones de euros desde que arrancó el programa, en marzo de 2015, hace ya casi 2 años, o lo que es lo mismo, 1,58 billones de dólares. De esta forma, el ritmo al que aumenta el balance del regulador europeo es más rápido que el de su homólogo estadounidense, donde se sumaron en torno a 3,5 billones de dólares durante los seis años que duró el QE, que para la Fed se llevó a cabo en tres rondas consecutivas”...* El balance del BCE superará al de la Reserva Federal de EEUU este año (El Economista - **16/1/17**)

Ahora, teniendo en cuenta el tamaño del balance del BCE, y el ritmo al que seguirá comprando deuda europea, suponiendo que el de la Reserva Federal se mantenga sin cambios, será en septiembre (2017), cuando la entidad europea supere a la estadounidense en este aspecto.

Y es que el balance del BCE se mantiene en 3,87 billones de dólares (enero 2017), si se aplica el tipo de cambio del euro con el dólar, en los 1,0615, mientras que el de la Fed (a enero 2017) llega a 4,45 billones. Esta diferencia se irá reduciendo paulatinamente a medida que Draghi siga comprando deuda, a un ritmo de 80.000 millones de euros cada mes hasta marzo (2017), -84.920 millones de dólares mensuales-, y de 60.000 millones de euros a partir de entonces, y al menos hasta diciembre (2017).



Si el QE terminase de golpe y porrazo ese mes -algo más que improbable, ya que todavía podría ampliarse más en el tiempo, en palabras de Draghi, o, en el caso de decidir desmantelarlo, se haría paulatinamente- el balance de la entidad quedaría en 4,69 billones de dólares, casi 250.000 millones de dólares por encima que el de la Fed, y esto considerando que el balance que maneja Yellen no se recorte.

… haría aconsejable cambiar la “caja de herramientas” para hacer frente a los “nuevos desafíos”

“Regreso al hogar”: UK (el submarino de USA en las costas europeas), vuelve a la base

*“Donald Trump ofrecerá a Reino Unido un acuerdo comercial rápido y justo, según afirmó el presidente electo de Estados Unidos en una entrevista con el diario The Times publicada el domingo”...* (The Wall Street Journal - **16/1/17**)

“Vamos a trabajar muy duro para tenerlo hecho rápido y de forma adecuada. Bueno para las dos partes”, dijo Trump, que tiene previsto reunirse con la primera ministra británica, Theresa May, poco después de instalarse en la Casa Blanca.

El gobierno británico no podrá firmar nuevos pactos comerciales bilaterales hasta que haya salido completamente de la Unión Europea, pero es libre de analizar posibles acuerdos antes de esa fecha. May ha indicado que tiene intención de iniciar a finales de marzo (2017) el proceso formal de dos años para la salida de la UE.

Trump, que tiene intereses empresariales en Reino Unido, dijo que considera que “el “Brexit” va a acabar siendo algo genial” y dio la bienvenida a la depreciación de la libra porque ayuda a incrementar el atractivo de los productos británicos en el extranjero. El presidente electo, agregó que entiende el sentimiento existente tras la campaña para abandonar la UE que, en su opinión, se debió fundamentalmente a la inmigración.

“Sí creo que si ellos (los países de la UE) no se hubieran visto obligados a aceptar a todos los refugiados, tantos, con todos los problemas que ello (...) conlleva, creo que no habría “Brexit”. Probablemente podría haberse solucionado, pero esto fue la gota que colmó el vaso”, señaló y predijo que otros países también abandonarán el bloque.

A las primeras “Trumpadas”, Berlín solo se declara “asombrada” (¿síndrome de la mujer maltratada?)

*“El deterioro de la convivencia entre Europa y EEUU se ha acelerado de manera vertiginosa, cuando sólo faltan cuatro días para que Barack Obama abandone la Casa Blanca y Donald Trump se convierta en el 45 presidente estadounidense. Trump ha embestido hoy en una entrevista con medios europeos contra la Unión Europea y la OTAN, los dos pilares de la estabilidad y la prosperidad del Viejo Continente tras la II Guerra Mundial”...* La UE y Trump se embisten en vísperas del relevo en EEUU (Cinco Días - **16/1/17**)

El ataque ha sido especialmente furibundo contra Alemania, país al que acusa de explotar a la UE en su propio beneficio, y contra la canciller alemana, Angela Merkel, a quien culpa en parte del brexit por su política de puertas abiertas hacia los refugiados, a quienes Trump describe como meros “inmigrantes ilegales”.

“Los comentarios de Trump han causado asombro y excitación y no sólo en Bruselas”, ha señalado el ministro alemán de Exteriores, Frank-Walter Steinmeier, a su llegada a la capital comunitaria para asistir a una reunión del Consejo de Ministros de Exteriores de la UE.

Steinmeier, que también se ha reunido en Bruselas con el secretario general de la OTAN, se ha mostrado especialmente sorprendido por las palabras de Trump sobre la alianza atlántica, calificada como “obsoleta” por el futuro presidente de EEUU. Steinmeier ha acusado a Trump de romper con la línea mantenida hasta ahora por su futuro Secretario de Defensa, que se había mostrado partidario de preservar el papel esencial que EEUU juega en la OTAN.

La UE ya reaccionó con estupor tras la victoria de Trump en las elecciones del pasado de noviembre (2016) y en un movimiento de pánico llegó a convocar una reunión informal de ministros de Exteriores para analizar las consecuencias del resultado en las relaciones transatlánticas. Pero aquella cita fue un fracaso que sólo sirvió para revelar las diferencias en el seno del club europeo en relación con la nueva era que se inicia. Desde entonces, Bruselas ha preferido mantener un perfil bajo y confiar en que Trump modere su actitud tras la toma de posesión.

La cuenta atrás para el 20 de enero, día de la toma de posesión de Trump, se agota y el presidente electo, lejos de moderar sus comentarios sobre Europa, los endurece, llegando a vaticinar nuevas salidas de la UE tras la victoria del “brexit” en Reino Unido. Y ha elegido con cuidado los dos medios desde los que lanzar el ataque, para dejar claras sus filias y sus intenciones: el diario británico The Times, ariete del euroescepticismo, y el tabloide alemán Bild, conocido, entre otras cosas, por su empeño en expulsar a Grecia de la zona euro.

“Otros países se irán (de la UE)”, vaticina Trump en la entrevista con esos dos diarios. Y basa su apuesta en que los ciudadanos de otros países comprenderán, como ya hicieron los británicos, que la UE es una estructura que sólo beneficia a Alemania.

En países fundadores de la UE, como Italia y Holanda, las voces partidarias de la salida de la UE o del euro arrecian y podrían verse avivadas aún más por las palabras de Trump. Pero Bruselas confía en que ocurra lo contrario y que el torbellino desencadenado por el magnate estadounidense aliente un giro del electorado europeo hacia posiciones más continuistas. De hecho, en Francia, donde la extrema derecha de Marine Le Pen ganó las elecciones europeas en 2014, parece de momento incapaz de aprovechar el rebufo de Trump y sus opciones para las presidenciales de primavera no despegan en los sondeos.

El ministro francés de Exteriores, Jean-Marc Ayrault, abogó en Bruselas por cerrar filas a nivel europeo ante el huracán político que llega desde Washington. “La mejor respuesta es permanecer unidos”, señaló Ayrault tras conocer las últimas declaraciones de Trump. Pero el sucesor de Obama parece dispuesto a utilizar su ingente poder para intentar quebrar la frágil unidad europea. El nuevo inquilino de la Casa Blanca ya ofrece un rápido acuerdo comercial al Reino Unido tras su salida de la UE, como “recompensa” económica por un brexit que, asegura, “vi venir”.

En paralelo, Manuel Valls, ex primer ministro francés y aspirante a liderar a los socialistas en las presidenciales de 2017, consideró “una declaración de guerra” las declaraciones sobre la Unión Europea del presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump.

“Muchos pensaban que Donald Trump se iba a suavizar después de su elección, pero nos olvidemos que es un populista y quiere poner en marcha su programa. Lo que ha dicho es una provocación, una declaración de guerra a Europa”, dijo Valls en una entrevista a la televisión francesa BFMTV.

(Con un par) May dixit: “No queremos ser un socio parcial cuando nos marchemos; nos vamos de la UE, no de Europa”

*“La primera ministra británica, Theresa May, dijo el martes que el Reino Unido tiene intención de abandonar el mercado único de la Unión Europea, con lo que aclara un poco su enfoque de la relación económica futura del país con el bloque monetario”...* May: El Reino Unido no buscará seguir en el mercado único europeo (The Wall Street Journal - **17/1/17**)

En un discurso muy esperado, May señaló que no buscará continuar en el mercado único, sino que apuesta por un acuerdo de libre comercio ambicioso y atrevido.

La salida del mercado único generará incertidumbres para las empresas británicas que dependen del comercio con Europa, pero podría permitir al Reino Unido rechazar el principio del bloque de libertad de movimientos de los ciudadanos, que permite a los ciudadanos de la UE vivir y trabajar en Reino Unido.

“Controlaremos el número de personas que llegan a Gran Bretaña desde la UE”, dijo la mandataria.

May desea iniciar formalmente en marzo las negociaciones de la desconexión de su país del bloque, lo que dejaría para marzo de 2019 la salida de la UE. En su discurso, la Primera Ministra dijo que su gobierno someterá a votación en ambas cámaras del Parlamento el acuerdo definitivo del brexit.

Los inversionistas se han estado preparando para este discurso de May tras meses de incertidumbre en los mercados sobre el rumbo que tomará el país. La libra esterlina se ha depreciado cerca de 20% frente al dólar y muchos inversionistas temen que aún no haya descontado del todo los riesgos políticos que afronta la economía.

May resumió sus prioridades durante el discurso. Desea que el país recupere el control de sus fronteras y quiere sacar al Reino Unido de la jurisdicción del Tribunal Europeo de Justicia, al tiempo que se mantienen los buenos términos comerciales con Europa.

May no teme los “daños colaterales” y amenaza con hacer de Londres un paraíso fiscal

*“En apenas 24 horas, la Unión Europea ha sufrido el despreciativo ataque del próximo presidente de EE UU, Donald Trump, y el claro desafío de la primera ministra británica, Theresa May. El nuevo inquilino de la Casa Blanca describía el lunes el brexit como la primera ruptura de un club que, a su juicio, sufrirá muchas otras porque sólo sirve para los intereses de Alemania”...* Theresa May desafía a la UE con un “brexit” tajante y sin concesiones (Cinco Días - **17/1/17**)

May no ha ido tan lejos como el magnate estadounidense. Pero el 17 de enero (2017) se atrevió a exigir a sus 27 socios europeos un acuerdo de salida a la medida de Londres para garantizar la prosperidad “de un Reino Unido más fuerte”.

Las dos embestidas sorprendieron a las instituciones europeas en sus ocupaciones burocráticas habituales (como revisar por enésima vez las décimas del proyecto de Presupuestos de España) o en sus rifirrafes políticos de andar por casa (como la elección de un cargo casi simbólico como la presidencia del Parlamento Europeo).

Como en el caso de Trump, la primera respuesta a Londres tuvo que llegar desde Alemania y desde algunos países del Este, que pueden verse seriamente afectados por el anuncio de May de un brexit total con estrictos límites a la inmigración.

“Ni pertenencia parcial a la UE, ni acuerdo de asociación ni nada que nos deje medio dentro y medio fuera”. La primera ministra británica, Theresa May, ha zanjado hoy con estas palabras siete meses de debate sobre el brexit que cabe esperar tras el referéndum del pasado 23 de junio.

May ha dejado claro que, tal y como exige el ala euroescéptica de su Gobierno, Reino Unido saldrá de la UE, abandonará el mercado único e incluso la unión aduanera. Londres, según May, negociará un brexit total, que convertirá al Reino Unido en un país tercero tan ajeno a la UE como EEUU, Canadá o China.

A pesar de ese portazo, May exige a Bruselas una negociación de terciopelo, que a partir de marzo y en sólo dos años establezca una relación especial y exclusiva entre la UE y Reino Unido, con acuerdos específicos para áreas tan diversas como los servicios financieros (con el objetivo de que la City londinense siga siendo el principal centro financiero de la zona euro), la cooperación judicial y policial o los acuerdos aduaneros necesarios para mantener unos flujos comerciales entre la isla y el continente que ascienden a más de 480.000 millones de euros al año.

La primera ministra advirtió a sus pronto ex socios europeos que si el acuerdo no resulta favorable a los intereses británicos Londres responderá con represalias fiscales -“unos impuestos a tipos competitivos”-, barreras comerciales -“que pondrían en riesgo exportaciones europeas a Gran Bretaña valoradas en 290.000 millones de libras al año”, frenos a la libre circulación de capitales -“lo que dañaría a las inversiones de empresas europeas, valoradas en más de medio billón de libras”- y hasta “en la pérdida de acceso a la City londinense para las compañías europeas”.

May lanzó el guante en un esperado discurso en la Lancaster House de Londres (edificio del Foreign Office) ante los embajadores de los socios europeos en Reino Unido. Los diplomáticos, que esperaban desde hace meses que Downing Street concretase sus intenciones sobre el brexit, pudieron escuchar en directo un desafío en toda regla que pretende colocar a la UE entre la espada de un acuerdo favorable a Londres y la pared de un período indefinido de incertidumbre que paralice y gangrene al club europeo.

“Antes que un mal acuerdo preferimos que no haya acuerdo”, advirtió May a los diplomáticos. Sin pacto, la UE debería elegir entre una abrupta salida del Reino Unido en 2019, lo que podría dañar gravemente las relaciones entre ambas partes, o mantener al socio saliente en el club hasta que Londres considere aceptable el acuerdo.

La primera ministra también advirtió contra la tentación de algunos socios europeos, encabezados por Francia, de utilizar las negociaciones para dar un escarmiento a las formaciones políticas que en otros países defienden la salida de la UE o del Euro, como el Frente Nacional francés, el Movimiento 5 Estrellas italiano o el Partido de la Libertad holandés.

“Debo ser clara”, señaló May. “Gran Bretaña quiere seguir siendo un buen amigo y vecino de Europa, pero sé que algunas voces piden un acuerdo punitivo para disuadir a otros países de seguir el mismo camino. Sería un calamitoso acto autopunitivo por parte de Europa y no sería un acto amistoso”.

May recordó los ingentes intereses europeos en Reino Unido y las estrechas relaciones comerciales, que en bienes arrojan un superávit de más de 100.000 millones de euros a favor del continente. “No creo que los líderes europeos le vayan a decir a los exportadores alemanes, a los agricultores franceses, a los pescadores españoles o a los jóvenes parados de la zona euro, que van a ser más pobres con el único objetivo de castigar a Gran Bretaña y hacer un gesto político”.

El discurso de May provocó reacciones inmediatas en varias capitales europeas y dentro del Reino Unido. En Edimburgo, la primera ministra escocesa, Nicola Sturgeon, señaló que la apuesta de Downing Street por un drástico brexit hace “más probable” la convocatoria de un nuevo referéndum para la independencia de Escocia.

En la UE, la respuesta llegó desde Berlín, con un medido comunicado del ministro alemán de Asuntos Exteriores, Frank-Walter Steinmeier, quien agradeció que “la primera ministra haya arrojado por fin un poco de claridad sobre los planes británicos”.

Alemania, que hoy tiene previsto votar su posición negociadora en el comité parlamentario sobre el brexit, defenderá la integridad del mercado interior, señaló Steinmeier en un comunicado.

En los países de Europa del Este, causó cierto estupor la intención de Londres de lograr un acuerdo para acceder sin cortapisas a la mayor parte del mercado europeo al mismo tiempo que limita la entrada de trabajadores europeos en su territorio.

“¿Cuál es la contrapartida (de Londres) por tantas concesiones?”, se preguntaba el secretario de Estado de asuntos europeos de la República checa, Tomas Prouza. El llamado grupo de Visegrado (Polonia, Hungría, República checa y Eslovaquia) teme el cierre del mercado laboral británico, donde trabajan casi 900.000 polacos, 85.000 húngaros, 79.000 eslovacos y 37.000 checos, según datos recogidos por el instituto Jacques Delors.

En el caso de Polonia, por ejemplo, esos emigrantes remiten a su país de origen más de 1.200 millones de euros al año. En un sector como la construcción, el 50% de los trabajadores en Londres son de origen extranjero.

Las exportaciones españolas al Reino Unido se han disparado desde 2009 (hasta los 15.000 millones de euros), con un superávit comercial de 5.000 millones, y el 21,6% de los turistas extranjeros son británicos. Además, miles de españoles han buscado trabajo en las islas británicas, una vía de escape al paro nacional que puede cerrarse en breve.

“Seguiremos atrayendo a los más brillantes y a los mejores”, señaló May en su discurso como presunta prueba de que el país seguirá abierto a la inmigración. “Pero el mensaje de la opinión pública antes y durante la campaña del referéndum fue claro: debemos controlar el número de gente que viene a Gran Bretaña desde Europa y eso es lo que vamos a hacer”, añadió la primera ministra.

Para poder imponer esos controles, Londres acepta abandonar de manera definitiva el mercado único europeo, un espacio económico de 500 millones de consumidores que se puso en marcha en 1986 y se dio por concluido en 1993. Bruselas asegura que, en su momento, la supresión de barreras legales y técnicas sin barreras legales que afectaban al comercio transfronterizo supuso un ahorro de unos 200.000 millones de euros. Pero May interpreta que el Reino Unido puede arriesgarse a perder tamaño mercado.

Grandes daños colaterales si la negociación se tuerce

La primera ministra británica, Theresa May, hizo ayer un largo listado de posibles represalias económicas contra la UE si el acuerdo sobre el brexit se tuerce. Pero evitó mencionar las graves consecuencias que también tendría una brusca ruptura para el Reino Unido. En exportaciones de bienes, los 27 socios de la UE se juegan un descomunal superávit comercial de 149.000 millones de euros, según datos de Eurostat para 2015. Pero la industria británica es más dependiente del mercado continental que a la inversa. El 44% de las exportaciones británicas tienen como destino el resto de la UE,

mientras que sólo el 10% de las exportaciones de los 27 se dirigen hacia la isla.

Reino Unido se juega además un importante superávit en el sector servicios, donde cuenta con unas exportaciones hacia la UE de 123.000 millones de euros frente a unas importaciones de 94.000 millones.

Londres podría compensar en parte la pérdida en Europa gracias a su internacionalización. El 57% de sus ingresos por exportaciones en servicios dependen de países no europeos, el porcentaje más alto entre las grandes economías del club. Pero una ruptura a las malas pondría en peligro el futuro de la City, principal centro financiero de la zona euro. El 75% de las operaciones internacionales en euros se liquidan en Londres. Y sólo en el sector de las cámaras de compensación, la City se juega más de 84.000 puestos de trabajo.

Sin duda, May conoce todos esos riesgos. Pero en el arranque de la negociación ha prefiere ignorarlos para asustar al contrario.

Los doce puntos de May

Los doce objetivos que plantea May en su particular hoja de ruta son los siguientes:

1. Dar certidumbre a las empresas y al sector público siempre que sea posible durante el proceso de negociaciones.
2. Recuperar el control de la legislación británica, poniendo fin a la jurisdicción del Tribunal de Justicia de la UE.
3. Fortalecer la unión entre las cuatro naciones del Reino Unido.
4. Mantener la Zona de Viaje Común entre Irlanda y Reino Unido.
5. Controlar la inmigración a Reino Unido desde Europa.
6. Garantizar los derechos de los ciudadanos de la UE que ya vivan en Reino Unido y los derechos de los ciudadanos británicos que vivan en la UE lo antes posible.
7. Asegurar la protección y el mantenimiento pleno de los derechos de los trabajadores.
8. Procurar un acuerdo de libre comercio nuevo, audaz, integral y ambicioso con la UE, con el mayor acceso posible al mercado único, sin tener una pertenencia.
9. Procurar acuerdos aduaneros con la UE para asegurar que el comercio transfronterizo con Europa esté “lo más exento de fricciones posible”. Procurar nuevos acuerdos de comercio con el resto del mundo.
10. Mantenerse como uno de los principales destinos para la ciencia, la investigación y la innovación.
11. Lograr acuerdos prácticos con la UE para la cooperación en la aplicación de la ley, terrorismo, asuntos internacionales, política exterior y de defensa.
12. Realizar una implementación gradual de un Brexit ordenado y eficiente, buscando “evitar trastornos inesperados y repentinos”. La idea consiste en activar el proceso de salida en marzo de 2017, abriendo con ello unproceso de negociaciones de dos años que culminaría en marzo de 2019. En caso de alcanzar un acuerdo, éste será sometido a la aprobación del Parlamento británico.

(Fuente: Libertad Digital - **18/1/17**)

“El séptimo sello”

El séptimo sello, es una película sueca de 1956 dirigida y escrita por Ingmar Bergman. Ambientada en la Europa medieval durante la Peste negra, relata el viaje de un caballero cruzado (Max von Sydow) y de una partida de ajedrez que él juega con la Muerte (Bengt Ekerot), la cual ha venido a tomar su alma.

Antonius Block, un caballero cruzado, regresa con su escudero Jöns a su pueblo natal, en Suecia, después de 10 años de ausencia en las Cruzadas. Se encuentra con una comarca diezmada por la peste… Block le ordena a Jöns ir a realizarle una pregunta a un campesino que parece estar acostado descansando, Jöns lo hace y cuando le toca el hombro y observa el rostro, descubre que es un cadáver; Block entonces le pregunta a Jöns: “¿qué te respondió?” y el escudero le responde: “nada”.

¿Será esa la respuesta final de la Unión Europea? “Nada”. ¿O hará frente a los nuevos desafíos (morales, políticos, económicos, raciales, sociales, militares, ambientales…)?

MICHAEL J. SANDEL

Enseña filosofía política en la Universidad de Harvard. Sus libros incluyen “What Money Can't Buy: The Moral Limits of Markets” y “Justice: What's the Right Thing to Do?”

- Lecciones de una revuelta populista

*La elección de Donald Trump en Estados Unidos y el triunfo de Brexit en el Reino Unido los dos terremotos políticos del año 2016 se generaron como resultado del fracaso de las élites en cuanto a entender el descontento que perturba a la política en las democracias de todo el mundo. La revuelta populista marcó el rechazo de un enfoque tecnocrático a la política, mismo que es incapaz de comprender los resentimientos de los votantes quienes sienten que la economía y la cultura los dejaron relegados.*

Algunos pregonan que el populismo es poco más que una reacción racista y xenófoba contra los inmigrantes y el multiculturalismo. Otros lo ven como una protesta contra las pérdidas de puestos de trabajo provocadas por el comercio mundial y las nuevas tecnologías. Sin embargo, si se ve solamente el fanatismo en la protesta populista, o si esa protesta se analiza sólo en términos económicos, se pierde el hecho de que las agitaciones del año 2016 provienen de la incapacidad de la clase política tradicional para abordar o incluso para reconocer de manera adecuada quejas genuinas.

El populismo en ascenso de hoy en día es una rebelión contra los partidos de la clase política tradicional en general, pero los partidos de centro-izquierda son los que han sufrido las mayores bajas. Esto ocurre, principalmente, por su propia culpa. En Estados Unidos, el Partido Demócrata ha adoptado un liberalismo tecnocrático que es más del agrado de las clases profesionales que de los votantes obreros y de clase media, quienes en el pasado se constituyeron en su base de apoyo. El partido laborista de Gran Bretaña enfrenta a un dilema similar.

Antes de que puedan albergar alguna esperanza de recuperar el apoyo público, los partidos progresistas deben repensar su misión y propósito. Para ello deben aprender de la protesta populista que los ha desplazado, no deben emular su xenofobia y su estridente nacionalismo, sino que deben tomar en serio las quejas legítimas con las que se enmarañan estos sentimientos. Y eso significa reconocer que las quejas se refieren a la estima social, no sólo a los salarios y los empleos.

Los partidos progresistas tienen que lidiar con cuatro problemas principales:

Desigualdad de ingresos

La respuesta estándar es hacer un llamamiento a una mayor igualdad de oportunidades recapacitación de los trabajadores; mejora del acceso a la educación superior; y lucha contra la discriminación. Esta es la promesa meritocrática de que aquellos que trabajan duro y juegan según las reglas deberían ser capaces de elevarse hasta donde sus talentos los lleven.

Pero para muchos, esta promesa suena hueca. Incluso en Estados Unidos, donde está presente el largamente anhelado sueño de movilidad ascendente, los nacidos de padres pobres tienden a permanecer pobres cuando llegan a adultos. Entre aquellos nacidos en el quintil inferior de la escala de ingresos, el 43% permanecerá allí, y sólo el 4% llegará al quintil superior.

Los progresistas deben reconsiderar el supuesto de que la movilidad social es la respuesta a la desigualdad. Deben enfrentarse directamente con las desigualdades de riqueza y poder, en lugar de quedarse contentos con los esfuerzos de ayudar a que las personas asciendan por una escalera cuyos peldaños se están separando cada vez más.

Arrogancia meritocrática

El problema es más profundo. El énfasis implacable en la búsqueda de una meritocracia justa, en la que las posiciones sociales reflejen el esfuerzo y talento, tiene un efecto moralmente corrosivo en la manera de interpretar nuestro éxito (o falta del mismo). La creencia de que el sistema premia el talento y el arduo trabajo alienta a que los ganadores consideren el éxito como propio, como una medida de su propia virtud y los lleva a mirar desde arriba a los menos afortunados.

Aquellos que pierden pueden quejarse de que el sistema está amañado o se sienten desmoralizados por la creencia de que ellos son los únicos responsables de su fracaso. Cuando se combinan, estos sentimientos producen una volátil mezcla de ira y resentimiento, misma que Trump, a pesar de ser multimillonario, entiende y explota. En el punto que Barack Obama y Hillary Clinton hablan de manera constante de oportunidades, Trump ofrece un discurso contundente de ganadores y perdedores.

La dignidad del trabajo

La pérdida de puestos de trabajo debido a la tecnología y la subcontratación ha coincidido con la sensación de que la sociedad otorga menos respeto a las ocupaciones de la clase trabajadora. A medida que la actividad económica se ha desplazado de hacer cosas a la gestión del dinero, y se tienen gestores de fondos de cobertura y banqueros de Wall Street que reciben remuneraciones desmesuradas, la estima otorgada al trabajo, en su concepción tradicional, se ha tornado frágil e incierta. Demócratas como Obama y Clinton tienen dificultad para entender la arrogancia que una meritocracia puede generar, y la dura sentencia que dicha arrogancia dicta para aquellos que no tienen un título universitario. Esta es la razón por la que hoy en día una de las más profundas divisiones en la política estadounidense es aquella entre los que tienen y los que no tienen educación postsecundaria.

La nueva tecnología puede erosionar aún más la dignidad del trabajo. Algunos emprendedores del Valle del Silicón predicen que llegará un momento cuando los robots y la inteligencia artificial harán que muchos de los trabajos de hoy se tornen en obsoletos. Para facilitar el camino hacia dicho futuro, proponen pagar a todos un ingreso básico. Lo que en alguna ocasión se concibió como una red de seguridad para todos los ciudadanos se ofrece ahora como una forma de suavizar la transición hacia un mundo sin trabajo. Si se debe acoger o se debe resistir la llegada de tal mundo es una interrogante que será fundamental para el ámbito político en los años venideros. Para poder reflexionar sobre esta situación, los partidos políticos tendrán que lidiar con el significado del trabajo y el lugar que el trabajo tiene en una buena vida.

Patriotismo y comunidad nacional

Los acuerdos de libre comercio y la inmigración son los focos de combustión más potentes de la furia populista. En un nivel, estos son temas económicos. Los opositores argumentan que los acuerdos y la inmigración amenazan a los empleos y salarios locales, mientras que los proponentes de dichas políticas sostienen que ayudan a la economía a largo plazo. Sin embargo, la pasión que estos temas evoca sugiere que algo más está en juego.

Los trabajadores que creen que su país se preocupa más por los productos baratos y la mano de obra barata de lo que se preocupa por las perspectivas de trabajo de su propio pueblo se sienten traicionados, y lo expresan a menudo en formas muy feas: odio a los inmigrantes, denigración nativista de los musulmanes y de otros “forasteros”, y demandan la “recuperación de nuestro país”.

Los liberales responden condenando la odiosa retórica e insistiendo en las virtudes del respeto mutuo y la comprensión multicultural. Pero esta respuesta basada en principios, aunque válida, no aborda algunas grandes preguntas implícitas en la demanda populista. ¿Cuál es la importancia moral, si es que la hay, de las fronteras nacionales? ¿Debemos más a nuestros conciudadanos que a los ciudadanos de otros países? En una era global, ¿debemos cultivar la solidaridad nacional o aspirar a una ética cosmopolita de preocupación humana universal?

Las elites tradicionales, especialmente en Europa y los Estados Unidos, se enfrentan ahora a las consecuencias de su incapacidad para abordar estas interrogantes. La revuelta populista destaca la necesidad de rejuvenecer el discurso público democrático, para abordar las grandes interrogantes que preocupan a las personas, incluyendo las interrogantes morales y culturales.

Desenmarañar las quejas legítimas de los aspectos intolerantes de la protesta populista no es fácil. Pero es importante intentarlo. La creación de una política que pueda responder a estas quejas es el desafío político más apremiante de nuestro tiempo.

© Project Syndicate 2016

**Mi respuesta a Michael J. Sandel**

- El riesgo de volver a 1920 en 2017 (y ya sabemos lo que ocurrió después)

*“No es cierto que la humanidad no pueda aprender de la historia. Puede hacerlo, como lo demuestra el hecho de que Occidente aprendió las lecciones del período oscuro transcurrido entre 1914 y 1945. Pero parece que ahora las ha olvidado. Una vez más estamos viviendo en una época de nacionalismo estridente y xenofobia. Las esperanzas de crear un mundo nuevo de progreso, armonía y democracia gracias a la apertura de los mercados en la década de 1980 y al hundimiento del comunismo soviético entre 1989 y 1991 se han convertido en cenizas”,* decía Martin Wolf, en su artículo: El camino hacia un nuevo desorden mundial (Expansión - Financial Times - **13/1/17**).

*¿Qué futuro le espera a EEUU, creador y garante del orden liberal de la posguerra, que pronto será gobernado por un presidente que repudia las alianzas permanentes, defiende el proteccionismo y admira a los déspotas? ¿Qué futuro le espera a una UE maltrecha, con el auge de la democracia no liberal en el este, el Brexit y la posibilidad de que Marine Le Pen sea elegida presidenta de Francia? ¿Qué futuro espera ahora que la Rusia de Vladimir Putin quiere recuperar antiguos territorios y ejerce una creciente influencia sobre el mundo y que China ha anunciado que Xi Jinping no es el primero entre iguales sino el líder principal?...* preguntaba Martin Wolf.

El origen del sistema económico y político mundial contemporáneo fue una reacción a los desastres de la primera mitad del siglo XX. Estos últimos, a su vez, fueron causados por el progreso económico sin precedentes, pero altamente desigual, obtenido en el siglo XIX. Las fuerzas de transformación desencadenadas por la industrialización fomentaron la lucha de clases, el nacionalismo y el imperialismo. Luego, entre 1914 y 1918 ocurrieron la guerra industrializada y la revolución bolchevique. El intento de restaurar el orden liberal imperante antes de la primera guerra mundial en la década de 1920 terminó con la Gran Depresión, el triunfo de Adolf Hitler y el militarismo japonés de la década de 1930. Esto a su vez creó las condiciones idóneas para la masacre catastrófica de la segunda guerra mundial, a la que siguió la revolución comunista en China.

Después de la segunda guerra mundial, el mundo estaba dividido en dos campos: la democracia liberal (encabezada por Estados Unidos) y el comunismo (dirigido por la Unión Soviética). Los imperios controlados por los estados europeos se desintegraron, lo que dio lugar a una serie de nuevos países en lo que se llamaba el tercer mundo. Ante una civilización europea en ruinas y la amenaza del totalitarismo comunista, Estados Unidos, la economía más próspera del mundo y el país con mayor poder militar, utilizó su riqueza y su sistema de autogobierno democrático para crear, promover y sostener un Occidente transatlántico. De este modo, los líderes occidentales aprendieron conscientemente las lecciones de los errores políticos y económicos desastrosos que cometieron sus predecesores después de su entrada en la primera guerra mundial en 1917…

En el año 2017, Occidente se enfrenta a la decepción geopolítica y económica. Oriente Próximo está en crisis. La migración masiva se ha convertido en una amenaza para la estabilidad europea. La Rusia de Putin está avanzando. La China de Xi es cada vez más firme. Las economías occidentales se han visto afectadas en mayor o menor grado por la desaceleración del crecimiento, el aumento de la desigualdad, el elevado nivel de desempleo (especialmente en el sur de Europa), los cambios en el mercado laboral y la desindustrialización. Estos cambios han tenido efectos particularmente adversos sobre los hombres poco cualificados. La indignación por la inmigración masiva ha crecido, especialmente en partes de la población afectadas negativamente también por otros cambios.

Algunos de estos cambios fueron el resultado de cambios económicos que eran inevitables o que no eran deseables. Es improbable que se ponga freno a la amenaza que supone la tecnología para los trabajadores no cualificados y a la creciente competitividad de las economías emergentes. Sin embargo, en materia de política económica también se cometieron grandes errores, sobre todo no poder conseguir que los beneficios del crecimiento económico se repartieran de forma más igualitaria.

No obstante, la crisis financiera de 2007-2009 y la posterior crisis de la Eurozona fueron los acontecimientos decisivos, que tuvieron efectos económicos devastadores: una subida repentina del desempleo seguida de recuperaciones débiles. Las economías de los países avanzados son una sexta parte más pequeñas a principios del 2017 que lo que lo habrían sido si hubieran continuado las tendencias anteriores a la crisis.

La respuesta a la crisis también socavó la creencia en la equidad del sistema. Mientras la gente corriente perdía sus trabajos o sus casas, el gobierno rescató al sistema financiero. En Estados Unidos, donde el libremercado es una fe secular, esto pareció especialmente inmoral. Por último, estas crisis destruyeron la confianza en la capacidad de actuación y la honradez de las élites financieras, económicas y políticas, sobre todo en la gestión del sistema financiero y en la idea de crear el euro.

En conjunto, todo esto destruyó los pilares en los que se basaban las democracias complejas, que hacían que las élites pudieran ganar grandes sumas de dinero o disfrutar de una gran influencia y poder siempre y cuando hicieran lo que se esperaba de ellas. En su lugar, un largo período de bajo crecimiento de los ingresos para la mayoría de la población, especialmente en Estados Unidos, culminó, para sorpresa de casi todos, en la mayor crisis desde la década de 1930. Ahora, el shock ha dado paso al miedo y la rabia.

La serie de errores geopolíticos y económicos también ha socavado la reputación de la capacidad de actuación de los países occidentales, mientras que ha incrementado la de Rusia y, aún más, la de China. Y con la elección de Donald Trump también ha causado un agujero en las reivindicaciones raídas del liderazgo moral de Estados Unidos.

En resumen, como sostiene Martin Wolf en su artículo: *“estamos al final de un periodo económico (el de la globalización liderada por Occidente) y de un periodo geopolítico (el momento unipolar posterior a la guerra fría de un orden mundial liderado por Estados Unidos). La cuestión es si lo que vendrá ahora será un desmoronamiento de la era posterior a la segunda guerra mundial que dé lugar a la desglobalización y a conflictos, como sucedió en la primera mitad del siglo XX, o un nuevo período en el que potencias no occidentales, especialmente China e India, desempeñarán un papel más importante en el mantenimiento de un orden mundial cooperativo”...*

Viktor Frankl (1905-1997), fue un neurólogo y psiquiatra austriaco, fundador de la logoterapia. Sobrevivió desde 1942 hasta 1945 en varios campos de concentración nazis, incluidos Auschwitz y Dachau. A partir de esa experiencia, escribió el libro “El hombre en busca de sentido”. Fue catedrático de neurología y psiquiatría de la Universidad de Viena, profesor de Logoterapia en la Universidad Internacional de San diego (California). Ha ocupado diversas cátedras en las universidades de Harvard, Stanford, Dallas y Pittsbugh. Publicó más de 30 libros, traducidos a numerosos idiomas. Ganó el Premio Oskar Pfister de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría, así como otras distinciones de diferentes países europeos. Recibió 29 doctorados Honoris Causa de distintas universidades; entre ellos, uno de la Universidad Francisco Marroquín, institución que también le honró con la clínica de psicología que lleva su nombre…

En su libro “La voluntad del sentido” (1982), se reproduce una de las cuatro conferencias leídas en el simposio “Cuatro enfoques de la psicoterapia” (Filadelfia, 28 de marzo de 1980). De ella extraigo algunos párrafos que nos pueden ayudar a entender el porqué de la “fuga” hacia el populismo que están llevando a cabo importantes partes de la población de los países avanzados (ahora, en vías de subdesarrollo).

*“En mi opinión, la neurosis en sentido pleno está producida no solo por las condiciones primarias sino también por un condicionamiento secundario. Este refuerzo, a su vez, se produce por el mecanismo de retroalimentación (feedback) llamado ansiedad anticipadora. Por lo tanto, si queremos reacondicionar un reflejo condicionado, hemos de romper el círculo vicioso formado por la ansiedad anticipadora, y éste es justamente el objetivo al que se orienta nuestra técnica de la intención paradójica…*

*Un determinado síntoma le “evoca” al paciente una fobia que se presenta en la forma de expectativa llena de temor de su repetición; esta fobia “provoca” de hecho la repetición del síntoma; y la repetición o reaparición del síntoma “refuerza” la fobia.*

*En algunos casos el objeto de la “expectativa temerosa” es de nuevo temor… En cualquier caso, los pacientes reaccionan a su “temor al temor” con una “huida del temor”, lo que muchos de ustedes llamarían una “conducta de evitación”. En 1960, yo había llegado a la convicción de que “las fobias se deben en parte al esfuerzo por evitar la situación que da lugar a la ansiedad. A partir de entonces, este punto de vista ha sido confirmado en repetidas ocasiones por terapeutas de la conducta…*

*Para romper todos estos círculos viciosos, lo primero que hay que hacer es desinflar las ansiedades anticipadoras subyacentes, y éste es justamente el trabajo encomendado a la intención paradójica…*

*Pero volvamos ahora al tema de la segunda capacidad humana, la de la autotrascendencia, que significa que de hecho el ser humano apunta y está dirigido siempre a algo distinto de sí mismo, o mejor dicho, a algo o alguien distinto de uno mismo, concretamente a valores que hay que realizar o a otros seres humanos a los que hay que salir al encuentro amorosamente. Y solo en la medida en que un ser humano vive hasta el fin su trascendencia, se hace realmente humano y se autorrealiza de verdad…*

*El hombre es humano en la medida en que se pasa por alto y se olvida de sí mismo entregándose a una causa a la que servir o a una persona a la que amar. Al sumergirnos en el trabajo o en el amor nos trascendemos a nosotros mismos y, de ese modo, nos autorrealizamos…*

*Y es del todo comprensible que, en el momento en que el sujeto se convierte en objeto, sus propios objetos desaparezcan. Y dado que los “referentes intencionales” forman el “mundo en” el que el ser humano “es” -como “ser en el mundo”, para decirlo con las palabras de Heidegger-, el mundo queda excluido tan pronto como el hombre deja de ser visto como un ser que reacciona a los estímulos (modelo conductista) o que descarga sus pulsiones e instintos (modelo psicodinámico). De uno u otro modo, el ser humano es tratado como si fuera una mónada independiente del mundo o un sistema cerrado…*

*Insisto. La conducta humana es realmente humana en la medida que significa “actuación dentro del mundo”. Esto a su vez implica ser motivado por el mundo. De hecho, el mundo en dirección al cual el ser humano se autotrasciende es un mundo repleto de significados, los cuales constituyen nuestras razones de obrar, y de otros seres humanos, destinados a ser objeto de nuestro amor…*

*Cuando cortamos el cordón umbilical que los une con el mundo de las posibles razones, lo que entonces le queda al hombre para sustituir a las razones son causas. ¿La diferencia? Las razones me motivan para actuar de la manera que yo he elegido. Las causas determinan mi conducta a regañadientes y sin saberlo, sea o no consciente de ello…*

*Si el hombre encuentra sentido a su vida y lo hace realidad, experimenta una sensación de felicidad, pero al mismo tiempo se capacita para hacer frente al sufrimiento. Cuando le ve sentido, el hombre está preparado incluso para dar la vida. Por el contrario, cuando se le absurda -es decir, se siente incapaz de descubrirle un sentido-, el hombre se inclina igualmente a prescindir de su vida, incluso en medio y a pesar del bienestar y la abundancia que puede reinar en torno suyo”...*

La mayoría de las personas que sufren esos problemas no permanecen mudas.

Para quienes sepan escuchar (entender) se trata más bien de una mayoría que clama, ¡qué clama en busca de sentido! Durante mucho tiempo este clamor ha sido desoído. Un cambio de “paradigma” que se proponga tomar la “vía de la rehumanización” debería prestar un oído atento al grito desoído de quienes claman por un sentido para su vida.

(Enero 2017) El Foro Mundial de Davos y la “amenaza populista”

*“Este año es diferente. Mientras las élites financieras, empresariales y políticas del mundo acuden a la reunión anual del Foro Económico Mundial en Davos, el orden económico global tambalea. La pregunta es si se puede rescatar”...* La élite global afronta un año en el que la globalización está en peligro (The Wall Street Journal - **17/1/17**)

La historia comenzó un nuevo capítulo en 2016. El triunfo de Donald Trump en las elecciones estadounidenses y la decisión de los electores británicos de abandonar la Unión Europea, un proceso conocido como brexit, revirtieron la marcha hacia una integración económica del mundo cada vez más estrecha que había tenido lugar desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Los movimientos políticos que se oponen a la clase dirigente han ganado terreno en Europa continental, alentados por la anémica recuperación tras la crisis de la zona euro, donde los salarios están estancados y el desempleo sigue siendo alto en numerosos países. Su influencia podría aumentar en un año en que hay elecciones en Francia, Alemania, Holanda y posiblemente Italia.

Muchos interpretan estos acontecimientos como una señal de que las personas que habían estado al margen del proceso político están finalmente tomando el control de sus destinos. A otros, incluyendo la élite mundial que se congregará esta semana en Davos, les preocupa que esta clase de eventos termine por desarticular las conexiones internacionales que han producido una riqueza sin precedentes.

En el corazón del cambio radica un acontecimiento fundamental en la economía de la posguerra: la liberalización del comercio, una mayor interconexión y los acelerados adelantos de la tecnología han sacado a miles de millones de personas de la pobreza y creado una pujante clase media en los países en desarrollo.

Los países desarrollados también se han vuelto más acaudalados, pero los beneficios han ido a parar de manera desproporcionada a los bolsillos de una minoría, dejando a muchos rezagados o marginados. La globalización, caracterizada por el libre intercambio de bienes y capital y la aceptación nacional de normas internacionales, ha sido buena a la hora de generar riqueza, pero menos exitosa a la hora de maximizar el bienestar de la población.

Algunos historiadores que han estudiado períodos previos de la globalización dudan de que la versión moderna pueda seguir adelante con todos estos problemas. “Mi intuición es que no vamos a salir del paso”, dice Harold James, profesor de la Universidad de Princeton. Los colapsos de las etapas anteriores de la globalización, como la que ocurrió antes de la Primera Guerra Mundial, “se caracterizaron por el surgimiento de crisis súbitas e imprevistas que resaltaron nuevas fisuras”, indica. “El mundo es terriblemente vulnerable ahora” a acontecimientos como el asesinato del embajador ruso en Turquía el año pasado que pueden salirse de control, agrega.

En términos del bienestar general, la economía global ha tenido un buen desempeño. Un informe del Banco Mundial publicado en octubre muestra que la cantidad de personas que viven por debajo de la línea de pobreza cayó a 10,7% de la población global en 2013, el último año del cual hay cifras disponibles, tras alcanzar 35% en 1990, pese a que los habitantes del planeta aumentaron en casi 2.000 millones durante ese lapso.

Sin embargo, algo anda mal en muchos de los países ricos del mundo. Desde la crisis financiera, la inseguridad económica ha aumentado, al igual que las disparidades de ingresos y patrimonio.

El cambio tecnológico es, en parte, responsable de ello al beneficiar a los individuos mejor educados y con mayores destrezas. Los ganadores parecen concentrarse en los centros urbanos globalizados, dejando a los menos afortunados en las áreas rurales y ciudades más pequeñas.



Un informe del centro de estudios británico Resolution Foundation sugiere similitudes importantes entre el brexit y la victoria de Trump. Las zonas más pobres de Estados Unidos pasaron de votar por Obama en 2012 a hacerlo por Trump, mientras que las partes menos pudientes del Reino Unido tenían una mayor probabilidad de inclinarse a favor de la salida de la UE.

Las regiones con un alto número de electores de mayor edad votaron por Trump y tuvieron una mayor probabilidad de apoyar el brexit. La variable más importante fue la educación: mientras más bajo era el nivel educativo del elector, mayor era la probabilidad de que votara por Trump y el brexit.

Las tendencias en otras partes de Europa son parecidas. Los votantes de más edad y menos educados tienden a preocuparse más sobre la inmigración y el apoyo a los partidos antiglobalización es fuerte en muchas regiones postindustriales. Una encuesta del centro de estudios estadounidense Pew Research Center concluyó el año pasado que “los europeos de mayor edad tienden a mirar más hacia adentro que los más jóvenes”. El promedio de edad de los electores europeos también está en aumento.

Las crecientes desigualdades han tenido varias manifestaciones en las diferentes economías. En el caso de EEUU, el desempleo es bajo y el salario promedio ha subido desde la crisis, pero la participación en la fuerza laboral se ubica en los niveles más bajos en casi 40 años, lo que sugiere que numerosos adultos han dejado de buscar empleo.

En el Reino Unido, el desempleo es bajo y la participación laboral es alta, pero los salarios reales han descendido 10% desde la crisis, casi tanto como en la atribulada Grecia. En buena parte de Europa continental, a su vez, la desocupación sigue siendo muy alta.

Estos eventos, combinados con la ansiedad acerca de la inmigración y el terrorismo, han alentado una reacción en contra de la clase política y las élites asociadas. Los beneficiarios han sido movimientos políticos o personas que apelan a una identidad cultural, a menudo mediante el uso de retórica antiinmigrante o xenofóbica, y lo combinan con un relato antiestablishment.

A pesar de sus posturas nacionalistas, estos grupos normalmente se apoyan. El líder del Partido de la Independencia del Reino Unido, Nigel Farage, quien aparece con frecuencia en compañía de otros políticos europeos antiestablishment, fue el primer político no estadounidense en reunirse con Trump después de la elección. Steve Bannon, el director de estrategia de Trump, quien sostiene que la globalización ha golpeado a los estadounidenses de menores recursos, se ha calificado como un “nacionalista económico” que ha “admirado los movimientos nacionalistas en todo el mundo”.

Un nacionalismo más enérgico se combina a menudo con políticas económicas que pueden venir de la derecha, de la izquierda, o de ambas. Durante la campaña, Trump prometió recortes de impuestos, una política considerada de derecha, y prometió preservar la seguridad social y atacar los pactos de libre comercio que considera nocivos para EEUU, medidas vinculadas con la izquierda.

La globalización también necesita un auspiciador. El Reino Unido desempeñó ese papel durante gran parte del siglo XIX y EEUU lo ha hecho en la era actual. Ahora, sin embargo, EEUU parece volcarse hacia sus propios problemas aunque ha sido el país más influyente a la hora de establecer y supervisar las reglas del juego internacional. Eso ha dejado un vacío en Medio Oriente que otras potencias, en especial Rusia, han tratado de llenar.

Rusia ha despotricado desde hace tiempo contra el liderazgo de EEUU, pero aunque se trata de una potencia geopolítica capaz de desestabilizar a sus vecinos, no cuenta con el suficiente poderío económico. A juzgar por las tendencias actuales, es más probable que la UE se desintegre, o al menos se reduzca, a que asuma el liderazgo de la economía global.

El único otro candidato a sustituir a EEUU es China. Durante la crisis financiera, muchos esperaron que el gigante asiático estabilizara la economía mundial, lo cual ayudó a hacer. En un gesto importante, mientras la asunción de Trump a la presidencia consume a EEUU, Xi Jinping será el primer líder chino en asistir a Davos y presentar la visión de su país de un mundo globalizado.

No obstante, la preparación de China para asumir un rol de esta naturaleza está en duda, incluso si otros, como Trump, lo permitieran, lo que parece improbable. Se avecina un mundo marcado por una incertidumbre aún mayor.

Xi dixit: “Los problemas que afligen al mundo no están causados por la globalización”

*“El presidente de China hizo una férrea defensa de la globalización y del libre comercio ayer, marcando diferencias frente a Donald Trump sólo tres días antes del discurso de investidura del presidente electo de EEUU en Washington”...* China se convierte en un férreo defensor de la globalización (Expansión - Financial Times - **18/1/17**)

“Los problemas que afligen al mundo no están causados por la globalización”, aseguró Xi Jinping en una intervención en el Foro Económico Mundial de Davos. “No son el resultado inevitable de la globalización”.

Aunque Xi no se refirió a Trump por su nombre, advirtió sobre los peligros del proteccionismo. “Los países deberían analizar sus intereses propios en un contexto más amplio y no a costa de otros”, señaló el presidente chino. “No deberíamos retirarnos a puerto cada vez que encontremos una tormenta o nunca alcanzaremos la otra orilla”.

También advirtió de que “nadie saldrá vencedor en una guerra comercial” y prometió que China no intentaría beneficiarse de la devaluación de su moneda o de una “guerra de divisas”.

La presencia de Xi en el foro de Davos, que requirió meses de planificación pero que no se confirmó hasta el 10 de enero (2017), ha puesto de relieve la emergencia de China como una de las pocas potencias comprometidas con la defensa del libre comercio y la lucha contra el cambio climático.

La victoria de Trump en las elecciones presidenciales de EEUU y la decisión de Reino Unido de abandonar la UE han conmocionado a la élite global que se reúne cada mes de enero en Suiza.

Analistas chinos señalaron que Davos había ofrecido a Xi una oportunidad de oro para presentarse como un destacado estadista internacional, mientras el resto del mundo se prepara para la presidencia de Trump. El presidente electo de EEUU, que asumirá el cargo el viernes, ha amenazado en las últimas semanas con iniciar una guerra comercial con México y China, e incluso ha lanzado calumnias contra la UE calificándola de “vehículo de Alemania” al borde del colapso.

“El mundo no está preparado para tratar con un líder de la mayor potencias global que tuitea comentarios en plena noche que pueden conmocionar a los mercados y tener un serio impacto sobre las relaciones diplomáticas”, explicó Chen Fengying, un experto en relaciones internacionales de Pekín.

La delegación estadounidense que acude este año a Davos está liderada por el vicepresidente saliente Joe Biden y por John Kerry, el secretario de Estado. Incluso líderes europeos como la canciller alemana Angela Merkel, que aspira a un cuarto mandato, han evitado viajar a Davos, recelosos de la reacción populista que se ha producido por todo el mundo.

Shi Yinhong, catedrático de relaciones internacionales de la Universidad Renmin de Pekín, explicó que la presencia de Xi en Davos también ponía de relieve la mejora de la confianza del Gobierno chino en las perspectivas económicas del país. El año pasado por estas fechas, los mercados globales se resentían a causa de las turbulencias en los mercados de renta variable y divisas de China.

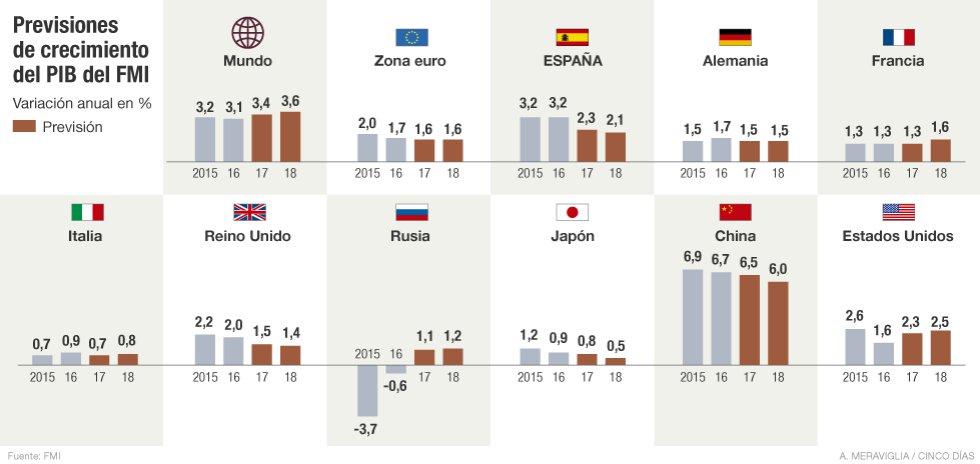
Tuvieron que pasar meses hasta que los líderes chinos abordaron la doble crisis en público, y Pekín envió a dos autoridades relativamente desconocidas a Davos el año pasado.

“Pekín confía en su capacidad para abordar los riesgos financieros mientras sigue reformando la economía”, aseguró el Prof. Shi. “Ante las presiones que plantean Trump y el Brexit, Xi también está dispuesto a reiterar la creencia de China en un orden económico global liberal y abierto, y nuestra oposición al proteccionismo comercial y al nacionalismo económico”.

El Gobierno chino anunciará el 20 de enero (2017) que la segunda mayor economía del mundo habría crecido cerca de un 6,7% el año pasado, dentro de los objetivos de Pekín.

El lunes, el Fondo Monetario Internacional revisó al alza sus previsiones de crecimiento global, haciendo referencia a una economía china más sólida de lo previsto y a los posibles estímulos de la nueva administración Trump. Algunos diplomáticos han contrastado la retórica a favor de la globalización del presidente Xi Jinping con las políticas proteccionistas de China. En declaraciones el lunes, el embajador de Alemania en Pekín advirtió de que “las promesas políticas de tratamiento equitativo (para las empresas extranjeras) dan paso a tendencias proteccionistas”. Michael Clauss también instó a concluir las negociaciones comerciales entre China y la UE que, según él, indicarían que “dos de las principales regiones comerciales del mundo están determinadas a progresar hacia mayores inversiones, más comercio y más prosperidad”.

Perspectivas económicas



(Cinco Días - **16/1/17**)

¿Acabará Trump con la influencia de Davos?

¿Marcará el ascenso al poder de Donald Trump el final de la influencia de “El Hombre de Davos”? El término lo acuñó el politólogo Samuel Huntington, que también asistía a las cumbres del Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés) en Davos, para referirse a la gente que despreciaba.

Huntington aseguraba que este perfil correspondía a políticos con “poco respeto por la lealtad nacional, y que consideraban los gobiernos nacionales residuos del pasado cuya única función útil era facilitar las operaciones de la élite a nivel global”.

Dicho lo cual, cabe preguntarse si estamos a punto de presenciar un cambio decisivo de las aspiraciones de los miembros del Foro Económico Mundial (WEF).

Las principales convicciones del credo de Davos han sido la cooperación global y la globalización de la economía. No obstante, la fe en esta última se tambaleó después de la crisis financiera global. Desde entonces, la ratio del comercio frente a la producción económica global se ha estancado, tras duplicarse desde la década de los setenta hasta 2007. El volumen de inversiones extranjeras directas sigue aumentando con respecto a la producción mundial, aunque a ritmo muy lento. Y el nivel de activos financieros transfronterizos ha caído en picado.

Esta debilidad de la globalización refleja en parte el agotamiento de las oportunidades fáciles para el comercio global y el débil crecimiento de la demanda a raíz de la crisis.

También refleja un cambio de política: la regulación del sector financiero a raíz de la crisis ha tenido un importante sesgo nacional, con un menor apoyo a las actividades transfronterizas. La liberalización del comercio se ha estancado, y algunos estudios muestran un incremento de las medidas proteccionistas. La investidura de Trump (20/1/17) presagia un marcado ajuste de las políticas proteccionistas. El Acuerdo TransPacífico negociado por su predecesor, Barack Obama, parece cosa del pasado. Por si fuera poco, Trump amenaza con centrarse en los acuerdos bilaterales, imponer aranceles a las importaciones de socios tan importantes como China y México. Además, el futuro presidente de EEUU ya ha expresado su desprecio por la Organización Mundial de Comercio. Esta estrategia podría remontarnos a la clase de caos comercial que dominó la escena global entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial.

Al mismo tiempo, por extraño que parezca, Trump parece dispuesto a acabar con muchas de las regulaciones al sector financiero impuestas a raíz de la crisis. Por tanto, los participantes en el foro de Davos podrán tomar los riesgos financieros que quieran, pero tendrán muchos más límites a la hora de comerciar con sus bienes y servicios. Encontrarle sentido a esta política es prácticamente imposible, ya que refleja la falta de coherencia intelectual típica de las políticas populistas. Pero no nos equivoquemos: Trump podría derrumbar el templo del comercio mundial. Si impusiera aranceles punitivos (e injustificables) a las importaciones chinas, es probable que la UE siguiese el ejemplo para proteger a sus productores de un aumento de la entrada de productos del gigante asiático. China se vería obligada entonces a contraatacar. El sistema de normas comerciales podría colapsar. También podría hacerlo la propia idea de un sistema global cooperativo. El comercio podría ser sólo uno de los puntos de un cambio mayor. Si la administración estadounidense adopta la mentalidad del presidente ruso Vladimir Putin (introversión, egoísmo e indiferencia hacia las normas morales en las relaciones internacionales), podría desaparecer incluso un sistema global mínimamente cooperativo.

Esto supondría el final de la Pax Americana, el periodo de hegemonía estadounidense desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El mundo no encontrará con facilidad un sustituto para EEUU, sobre todo cuando fuerzas populistas y proteccionistas similares están presentes en otras partes del mundo, especialmente en Europa. Sería imposible culminar gran parte del trabajo que los países todavía tienen que hacer juntos, en materias como la lucha contra el cambio climático o los retos para el desarrollo económico.

Esto, por lo tanto, podría suponer el fin de un mundo gestionado para, y a menudo por, los miembros de Davos. Muchos pensarán que no es algo malo. Pero deberían tener cuidado con lo que desean. Como ha sucedido otras muchas veces, la arrogancia lleva a extralimitarse. Los actores de Davos no vieron la importancia de su papel como estados potentes y legítimos responsables de apuntalar el sistema global. Olvidaron la necesidad de que los triunfadores reconozcan que tienen una responsabilidad para con las sociedades que hicieron posible su éxito. Olvidaron, por encima de todo, la obligación de compartir los beneficios de la globalización con perjudicados por ella. El entusiasmo con el que muchos aprovecharon las oportunidades que se les abrieron para evitar pagar impuestos fue vergonzoso.

Algunos de los proyectos de la era de la liberalización económica global también llegaron demasiado lejos, sobre todo la despreocupada liberalización financiera, la imprudente expansión de la eurozona y el fomento de la inmigración a gran escala. Puede que la educación cívica no tenga gran importancia para muchos actores de Davos, pero sí la tiene para muchos de sus conciudadanos.

Es posible que la reacción populista se hubiese convertido ya en algo inevitable. Pero no llevará a un mundo mejor, ni siquiera para aquellos que la apoyan. Es cierto que los políticos deberían haber prestado más atención a los problemas de sus ciudadanos, pero el populismo ingenuo ahora en auge no tardará en demostrar que puede ser peor que la “casta” arrogante que lo precedió.

Davos: “como plaga de langosta” (¿el globalismo propone a China como modelo?)

Cuenta Carlos Esteban en La Gaceta (**19/1/17**), que mientras el vicepresidente saliente de Estados Unidos, Joe Biden, estaba diciendo: “vamos a seguir manteniendo nuestra posición de liderazgo”, ante su audiencia en el Foro Económico Mundial, se fue la luz del estrado y quedó a oscuras. Esta anécdota resulta sugestiva para describir las penumbras que se ciernen sobre el panorama mundial o, por mejor decir, sobre todo lo que representan los líderes reunidos en Davos.

Davos es uno de los grandes escaparates del globalismo, donde se reúnen los líderes que quieren abolir las fronteras nacionales como otros tantos obstáculos al comercio y las finanzas internacionales. Y aunque siempre se ha vendido como una especie menor de la Internacional Capitalista, en esta edición no es precisamente la izquierda lo que quita el sueño a los jerarcas confortablemente alojados allí.

Describe lo confuso de la situación que el gran adalid de la libertad de comercio en esta edición sea Xi Jinping, el presidente de una gigantesca república aún gobernada por el Partido Comunista. De hecho, John Neil, CEO de la empresa británica de logística Unipart, comentó así las palabras del líder chino: “Llevo años viniendo a Davos y este es el tipo de discurso que solía dar un presidente norteamericano”. Hace solo diez años la ironía hubiera hecho reír a muchos; hoy todos coinciden en que la cosa no tiene maldita la gracia.

Naturalmente, aunque el orden del día sea en apariencia variado, hay en realidad un punto único: parar el “populismo”, que es el término que se ha generalizado entre nuestras élites para definir cualquier movimiento político que ponga en peligro el proyecto globalista, que podría perfectamente llamarse Proyecto Davos. Ver a un puñado de millonarios perplejos debatiendo qué hacer con una clase media inexorablemente menguante entre canapé y canapé es la imagen de la decadencia de un modelo. Si el estancamiento de los salarios y la reducción del empleo que afectan a las clases medias tienen una respuesta, es dudoso que personajes tan aislados del mundo real sean los más indicados para dar con la respuesta adecuada.

El Foro es, sin más, este año un desesperado intento por encontrar un líder que consiga aunar las espectaculares fuerzas del sistema contra la gran amenaza que en unos días ocupará la presidencia de Estados Unidos y que amenaza al Elíseo y quién sabe cuántas cancillerías europeas más, quizá la propia continuidad de la propia Unión Europea, que se tambalea tras el “Brexit” y el referéndum italiano.

Y es bastante sintomático que parezcan haberlo encontrado en el líder del país que ha encontrado la cuadratura del círculo, el modo de compatibilizar una tiranía de partido único con un capitalismo desatado y vibrante. Quizá porque, después de todo, ese es el futuro con el que sueñan.

Con los republicanos yanquis y los conservadores ingleses, los dos grandes mentores intelectuales del revival de la ideología del libre mercado durante los años ochenta, compitiendo ahora por ver cuál de los dos echa más paladas de mierda y olvido sobre la tumba de Adam Smith, resulta que el único defensor con mando en plaza que le queda al orden surgido de la globalización es el secretario general del Partido Comunista de la República Popular de China, Xi Jinping. El mundo al revés: el camarada Jinping se deshace en encendidos elogios al capitalismo desregulado, el puro y duro, ese mismo al que en tiempo no tan lejano se le solía llamar salvaje, todo ello en la genuina Capilla Sixtina de los dueños y señores del gran capital: el Foro de Davos. Bonitas, enternecedoras palabras, las del camarada Jinping, que, sin embargo, nada tienen que ver con la realidad.

“*El gran mito de la globalización es la creencia, tan extendida como infundada, de que la adopción de los principios del libre mercado ha sacado de la pobreza a millones de personas de los llamados países en desarrollo. La verdad es que ha ocurrido justo lo contrario: ha sido el deliberado y sistemático incumplimiento de las normas del libre mercado por parte, sobre todo, de los gobiernos de China e India lo que facilitado el crecimiento espectacular de esos dos países, los que por su tamaño determinan la tendencia de las estadísticas internacionales de desarrollo. Así, China no ha cumplido jamás, ni antes ni ahora, esos deportivos principios que con tan impostada devoción invoca el camarada Jinping. No los cumplieron antes, cuando consiguieron romper las cadenas que los ataban al subdesarrollo crónico merced a un exhaustivo arsenal de medidas hiperproteccionistas que iban desde los aranceles ubicuos y los contingentes sistemáticos al dumping y la piratería masiva de la propiedad intelectual ajena. Y siguen sin cumplirlos ahora, cuando Pekín, tras haber concedido obedecer las normas librecambistas de la Organización Mundial del Comercio impuestas por Occidente, volvió a hacer lo mismo de siempre, pero esta vez con su moneda. Es de sobra sabido que la permanente manipulación a la baja del renminbi para favorecer las exportaciones, tarea que el Partido Comunista encargó al Banco Nacional de China, quien lleva más tres lustros forzando a diario su depreciación ficticia en los mercados monetarios, amén de constituir un cotidiano corte de mangas a la libre concurrencia, fue una de las concausas que provocaron el derrumbe de la economía mundial el 2008 (el desmedido superávit comercial del 11% a que llevó la depreciación china generó un desequilibrio crítico en el comercio internacional que aún hoy persiste)”*, dice José García Domínguez en su artículo: “Lecciones de liberalismo chino” (Libertad Digital - **18/1/17**)

El regreso de los nacional-populistas

Cuando acabamos de entrar en el noveno año de la Segunda Gran Depresión, los paralelismos con la de 1929 comienzan a revelarse tan obvios como inquietantes. Aunque hay un par de ellos que resaltan por encima de los demás: por un lado, el retorno a escena, ya sin ambages ni disimulos cosméticos, del proteccionismo, la vieja estrategia del enroque nacionalista y el sálvese quien pueda; por otro, la renovada constatación, casi un siglo después, de que solo la extrema derecha, en sus muy variadas mutaciones locales, parece poseer una estrategia económica alternativa a la del establishment.

Algo que, exactamente igual ahora que en la década de los treinta, redunda en la práctica desaparición de la socialdemocracia, como entonces también huérfana de un discurso propio, del tablero político en la mayoría de los países. En ese sentido, el caso británico resulta paradigmático. Tras el triunfo arrollador en 1997 de Tony Blair y su Tercera Vía, una asunción tácita por parte de los laboristas de los grandes ejes programáticos y filosóficos del thatcherismo, la izquierda perdió tres millones de votos en las siguientes elecciones, y otro millón de sufragios más en 2005.

Como en los tiempos del exlaborista Mosley y su Unión Británica de Fascistas, la clase obrera inglesa comenzaba a sentirse otra vez políticamente huérfana. Y ahí estaban Nigel Farage y su UKIP para apadrinarla. De idéntico modo que el Frente Nacional en Francia o Trump en Estados Unidos, el UKIP arraigó de modo súbito entre las capas populares, sobre todo entre sus estratos de mayor edad y menos formados, el sector social que se ve más expuesto a la competencia de los inmigrantes y a las contingencias erráticas de la globalización. He ahí la base tradicional de la izquierda que ahora, y en ambas orillas del Atlántico, se siente despreciada e ignorada por las elites, incluidas las de sus tradicionales partidos de referencia. Efecto inmediato, pese a que la distorsión que introduce el sistema electoral británico impide verlo en el Parlamento, el UKIP ya supera el 20% de los sufragios en todos los distritos del norte de Inglaterra, desde siempre el feudo histórico de los laboristas.

¿Puede la política de Trump ser una oportunidad “histórica” para la Unión Europea?

Aún no se sabe la política que EEUU desarrollará durante los próximos meses y años, pero es evidente que será una política diferente; Europa también está sumida en una crisis de identidad y también tiene que alumbrar un camino diferente. Donald Trump se está convirtiendo día a día en el paradigma de los caminos paralelos por los que discurre la realidad social y la comunicación política, esos que convergen solo cuando se producen cambios de rumbo.

Europa aplaude el discurso público de Obama pero, desde el 20 de enero (2017), Trump será el nuevo Presidente de los Estados Unidos. Se ha escuchado una frase reiterada por analistas, políticos y periodistas: “Esto no puede pasar”, pero es “esto” precisamente lo que va a pasar y la cuestión merece una reflexión en profundidad.

Nadie en Europa pensó que Trump podía representar una amenaza real. Se pensaba que su campaña quedaría en una mera anécdota, pero el candidato republicano ha tenido la capacidad de apelar al lado menos racional y más sentimental de los votantes; ha sabido despertar el miedo, recordar la decepción, amplificar el enfado y suscitar el odio. Ha acertado a gestionar estas emociones con un resultado óptimo para sus intereses. Ha jugado y ha ganado.

Mientras, su oponente, la candidata con mayor experiencia política, a pesar de contar con el apoyo de los editoriales de los principales periódicos, de los intelectuales, de los nombres más emblemáticos en la industria cinematográfica y, sobre todo, del Presidente Obama, fue incapaz de motivar a sus seguidores. Hillary Clinton fue vista como la candidata del establishment, de las élites. Representaba a la política y a los políticos tradicionales, aquellos que habían fallado a la clase trabajadora, aquellos que habían sido incapaces de ofrecerles soluciones y, paradójicamente, su oponente, un empresario sin escrúpulos, misógino y racista, lograba el favor de la mayoría para ser elegido Presidente.

Clinton fue incapaz incluso de consolidar el voto demócrata que había confiado en Barack Obama. Lo cierto es que Donald Trump, con un lenguaje sencillo y visual, sin un ápice de corrección política, haciendo valer su condición de outsider alejado de las elites de Washington, supo atraer el voto de millones de ciudadanos. Como dice James Ellroy, “la hagiografía convierte en santos a los políticos mediocres y corruptos, y reinventa sus gestos más oportunistas para hacerlos pasar por acontecimientos de gran peso moral”. Tal vez vaya a ser también el caso del Presidente Trump. De cualquier modo, sea cual sea su verdad, lo cierto es que su irrupción ha generado un cambio de rumbo y a este lado del Atlántico comenzamos a pensar en las innumerables incertidumbres que su Administración va a suscitar. Muy especialmente desde el punto de vista de la seguridad global.

Se inicia un periodo de interrogantes. Un periodo en el que la “condición crítica”, el “estado de emergencia” de la política internacional marcará, sin duda, la agenda de los problemas globales, que solo pueden encontrar una solución multilateral. El horizonte europeo se dirime en un espacio que es abierto y compartido, ya no hay bloques ni decisiones unilaterales. En un mundo multipolar, la prosperidad y la seguridad Europea van a depender del papel que quieran o, más bien, que sean capaces de jugar en este nuevo escenario. La cuestión fundamental es si van a tener la destreza, a este lado del Atlántico, de liderar el futuro y convertir la era Trump en una oportunidad para los ciudadanos europeos. La obligación de la Unión Europea es aprovechar ese vacío y encabezar un proceso de crecimiento sostenible que se asiente en un ideario más humano y más social; tratando de revertir la nefasta tendencia actual y logrando que la diferencia entre las clases más pudientes y las clases medias sea cada vez menor.

Es evidente que los europeos no son inmunes a un populismo que encontró en el desencanto de la crisis de 2008 el terreno más propicio para su expansión. Se pueden enumerar líderes políticos en Francia, Holanda, Hungría, Italia, Austria o Alemania que guardan enormes similitudes con el magnate americano y con lo que representa. Lo que algunos medios han calificado como “Euro-Trumps” no difiere mucho de ese populismo xenófobo, impostado y proteccionista basado en el discurso del miedo. Donald Trump es un modelo para estos movimientos anti europeístas pues ven en él el primer eslabón de una cadena de cambios. Por eso es precisamente inquietante la frase con la que Marine Le Pen saludaba su triunfo no como “el fin del mundo sino como el fin de un mundo”. Se puede colegir que la dirigente del Frente Nacional estaría pensando en ese mundo que anhela, cerrado e insolidario, basado en enfatizar la divergencia y enfrentar a las sociedades, en polarizar y generalizar la distancia entre el “nosotros” y el “ellos”, un mundo que crece a costa de criminalizar al diferente.

Recuerdo la imagen de Trump y Farage aplaudiendo el resultado del referéndum sobre el Brexit. Desde luego hay una enorme incertidumbre sobre los objetivos políticos del nuevo inquilino de la Casa Blanca, pero lo que nadie duda es de su desprecio hacia lo que la Unión Europea representa y su hostilidad hacia el espacio de prosperidad que constituye, de ahí que se haya convertido en uno de los principales respaldos de la salida de los británicos del Club de los 28 y no haya dudado en alentar la partida de nuevos países del bloque. El nuevo presidente norteamericano ha manifestado en numerosas ocasiones que una de sus prioridades será firmar un acuerdo bilateral, transparente y justo con el Reino Unido, con el enorme coste político y económico que esto puede representar para el resto de europeos.

No se puede ignorar este desafío. Pese a todas las imperfecciones de la Unión Europea, del malestar profundo de sus ciudadanos, de la fragmentación y de la desconfianza, es el momento de consolidar y fortalecer sus instituciones y, desde los valores que se compartidos, dar una respuesta creíble para resolver, de una vez por todas, esa crisis existencial que persigue a Europa. No se conoce la política que EEUU desarrollará durante los próximos meses y años; pero es evidente que será una política diferente; Europa también está sumida en una crisis de identidad y también tiene que alumbrar un camino diferente. Por eso pienso que esta es una buena oportunidad; porque perduran los motivos por los que se comenzó un proceso de integración; porque en realidad los Estados que componen la Unión tienen ante sí el desafío de iniciar una nueva etapa de desarrollo, centrada en la persona, una persona que comparta, participe y recobre la confianza en sus propias instituciones europeas.

(20 de enero de 2017) Trump, día 1: un presidente contra el “establishment”

“Inaguration day”: ¿el día de la bestia? (populismo, proteccionismo y patriotismo)

Del discurso de investidura de Donald Trump:

Comienza su discurso. “Nosotros, los ciudadanos, hemos unido un gran esfuerzo para reconstruir nuestro país para todo nuestro pueblo. Vamos a determinar el rumbo de EEUU y del mundo por muchos años. Encararemos los momentos difíciles y vamos a lograrlo”...

“Hoy, el poder de Washington se transfiere de nuevo al pueblo”. “Durante un tiempo, una parte pequeña se ha llevado los beneficios del Gobierno y el pueblo lo ha pagado. Los políticos prosperaron pero los empleos se marcharon. El “establishment” se ha protegido a sí mismo pero se ha olvidado de los ciudadanos. Mientras ellos celebraban en Washington, las familias que luchaban por nuestro país no tenían mucho que celebrar”…

“Todo eso cambia aquí y ahora porque este momento les pertenece a ustedes. Les pertenece a todos los aquí reunidos y a los que nos observan. Esto, los EEUU, es su país. El 20 de enero será recordado como el día en el que el pueblo tomó el poder en este país. Los hombres y mujeres olvidados por nuestro país ya no lo estarán”…

Habla de la pobreza, de la Educación, del crimen, el tráfico de drogas… “Esta matanza para aquí y ahora. Somos una nación y vuestro dolor es nuestro, vuestros sueños son nuestros, y vuestro éxito será nuestro. El juramento que he hecho es de fidelidad a todos los norteamericanos”. “Hemos defendido las fronteras de otros países mientras hemos abandonado las nuestras. Hemos gastado millones de dólares en el extranjero mientras se cae la estructura de nuestro país, hemos enriquecido a otros países. Una a una las fábricas cerraron y se fueron sin pensar en los millones de trabajadores estadounidenses. Las riquezas de las clases medias han sido desgarradas. Pero eso es el pasado y ahora sólo miramos al futuro”…

“De ahora en adelante va a ser EEUU lo primero. Toda decisión sobre comercio, impuestos, migración será hecha para beneficiar a los trabajadores y familias de nuestro país. Tenemos que proteger nuestras fronteras de los saqueos de otros países. La protección nos llevará a mayor prosperidad, y yo lucharé a favor de ustedes y nunca, nunca les decepcionaré”. “EEUU volverá a ganar de nuevo, como nunca antes. Devolveremos nuestros trabajos, nuestras fronteras, nuestras riquezas y vamos a recuperar nuestros sueños”…

“Vamos a seguir dos reglas: comprar productos de aquí y dar trabajo a gente de aquí. Vamos a buscar alianzas internacionales pero siempre siguiendo las reglas que impongan sus propios intereses. Vamos a deslumbrar a todos para que todos nos sigan. Vamos a reforzar todas las alianzas y forjar nuevas. Vamos a unir al mundo contra el terrorismo islámico, que lo vamos a erradicar de la faz de la Tierra. Cuando abrimos nuestro corazón hacia el patriotismo no caben los prejuicios. La Biblia dice: “qué bueno y placentero es cuando el pueblo de Dios vive junto”. No debe haber miedo, estamos protegidos y siempre los estaremos gracias a las fuerzas militares y policiales y, lo más importante, estamos protegidos por Dios. Por último, tenemos que soñar y entender que nuestra nación vive siempre y cuando esté luchando. El momento de los charlatanes ha terminado, ahora ha llegado la acción. No permitan a nadie que le diga que no se puede lograr… No vamos a fracasar”…

“Ya seamos blancos, negros…Todos sangramos la misma sangre roja del patriotismo. Todos disfrutamos las mismas libertades y todos saludamos a la bandera de EEUU. Todos los americanos escuchen estas palabras: no volverán a ser ignorados. Su voz y sueños guiarán nuestro destino. Nunca volveréis a ser ignorados”…

“Nunca volveréis a ser ignorados. Vuestras voces y vuestros sueños van a definir el destino de Estados Unidos. Juntos vamos a hacer que América sea fuerte, rica, orgullosa, segura y, si, también, América será grande de nuevo”, concluye en su discurso.

(20 de enero de 2017) Las ideas del Foro Económico Mundial (Davos)

*“En las principales economías avanzadas, durante el transcurso de las últimas dos décadas, los asalariados en el 10% superior de la distribución aumentaron sus ingresos en un 40%, mientras que los ingresos de los que se encuentran en la parte inferior crecieron sólo modestamente.*

*Otro problema cada vez más complejo que la comunidad internacional tendrá que afrontar es la migración, ya que se está amplificando debido a las presiones geopolíticas en todo el mundo. Si bien los migrantes y los refugiados pueden aportar beneficios sustanciales a los países de acogida, su llegada a nuevas comunidades también puede aumentar los temores relativos a cambios económicos y culturales.*

*A lo largo de una amplia gama de países, un número creciente de personas cree que las autoridades han perdido el contacto con sus intereses y su bienestar. Estas personas sostienen que restricciones más estrictas a la circulación transfronteriza de bienes, capital y personas van a conducir al restablecimiento de sus propias perspectivas de empleo y seguridad económica”...* El reto de la inclusión económica (Chistine Lagarde -El Economista - **20/1/17**)

Ante el reto de la “inclusión económica” (una distribución más equitativa de los ingresos como arma efectiva para combatir el populismo, la demagogia y el nacionalismo), desde la “montaña mágica” de Davos, responden:

El panel celebrado sobre la clase media, en el que estuvieron presentes el economista Larry Summers, la directora del FMI, Christine Lagarde, el ministro de finanzas italiano, Pier Carlo Padoan y Ray Dalio, el multimillonario que dirige Blackwater, el hedge fund más importante del mundo, fue una buena muestra de los asuntos que realmente les preocupan.

Las capas medias, que fundamentalmente se desarrollaron en Europa y en EEUU tras la segunda guerra mundial, y que son un sector clave en nuestra sociedad, atraviesan un mal momento. El panel debería haber servido sobre cómo ayudarlas en su tarea de recuperación, pero su intención estaba lejos de eso. Lagarde insistió en la redistribución, pero tanto Summers como Dalio se centraron en lo que de verdad constituye su problema: las clases medias están enfadadas y están alentando las propuestas populistas, algo que les viene especialmente mal. Como afirmó Dalio, “el populismo es una gran amenaza para las empresas multinacionales, para el globalismo y para los países emergentes”.

Esa es la perspectiva que adopta también Dimon, para quien el mayor obstáculo no es que las clases medias vivan peor, sino que están viviendo todavía demasiado bien. El problema de fondo de Europa, el que lo explica todo, es que no es suficientemente competitiva. “Dicho sea con todo el respeto para los europeos, pero eso tiene que cambiar. Pueden forzar a ello los políticos, o un nuevo tipo de liderazgo”.

El error de Europa, según Dimon y la mayoría de los asistentes el Foro Económico Mundial, es que el nivel de vida europeo es demasiado elevado; que los salarios de sus trabajadores son demasiado altos si quieren competir con otros países; que sus pensiones y, en general, las prestaciones que reciben del Estado son excesivas, y van a tener que ajustarse; que querer conservar el nivel de vida favorecido del que disfrutan es una entelequia. (Jamie Dimon, CEO de JP Morgan, en 2016 ganó 28 millones de dólares, un 3,7% más que el año anterior).

Así se entiende todo: por eso, los ciudadanos “votan” por “botar” al “establishment”.

Estos “ciegos voluntarios” son los que con su propuesta de “más de lo mismo” (y si no te gusta la sopa, dos platos), están ayudando (por acción u omisión) a la revuelta populista. Son los ínclitos sucesores históricos de María Antonieta y el Zar Nicolás II.

Parafraseando al presidente republicano Estanislao Figueras que se hartó de los españoles y huyó del país, poniendo fin al breve primer gobierno de la Primera República, los ciudadanos estadounidenses (por lo demostrado) y los ciudadanos europeos (por lo demostrado y por demostrar), hartos del “establishment”, podrían decir: “Señores, voy a serles franco: estoy hasta los cojones de todos vosotros”.

Las lecciones de una revuelta populista, que aún no han “entendido” (o se niegan a entender) los “felices de haberse conocido”, ya tienen escritos sus primeros capítulos (Brexit, Trump…) y los siguientes están al caer (Wilders, Le Pen, Petry, Grillo…).

Capitalismo extremo. Mientras, el “cuento” de los mercados, se seguirá escribiendo con renglones torcidos… los “amos del universo” continuarán actuando “como si fueran los últimos”… proseguirán utilizando la naturaleza como una máquina con el hombre controlando los mandos… exprimiendo a la Tierra… exprimiendo a la gente (la máquina no puede parar)… buscando crecer sin límite… perpetuando la cultura de usar y tirar…

Lecciones de una revuelta populista (el que quiera entender que entienda). Límites al crecimiento: hay que decir muchos NO, antes de decir un SI… la naturaleza no es una máquina… el hombre no es una herramienta… la máquina del crecimiento no se cuida (controla) sola… no hay que aceptar “zonas de sacrificio”… hay que dominar el crecimiento a cualquier precio… dejar de actuar como si fuéramos los últimos…

En el nombre del nieto (el que quiera entender que entienda). La gente “empieza a darse cuenta”. Habrá que salvar al capitalismo de sí mismo. Habrá que buscar alternativas. Habrá que renovar la esperanza de un futuro diferente. Habrá que tener la valentía de proclamar algunas verdades difíciles. Habrá que evitar el “contraataque”: del hombre, de la naturaleza, del populismo, del autoritarismo, de la tiranía, de la indiferencia, de la avaricia, de la fatuidad, de la arrogancia, de la codicia, de la locura, de la sinrazón, de la irracionalidad, del caos, de la anarquía, de la indignación, de la rebelión,… del “apocalipsis”… (si no se confía en que los líderes del sistema puedan reformarlo por dentro, entonces los ciudadanos deben obligarlos a hacerlo desde fuera).

No sabemos si es verdad que la economía de “manos libres” tenía marcha atrás. Lo vamos a comprobar. Entramos en el terreno de lo desconocido. Entramos en la era del “post consenso”, año 1… “¡Que Dios nos proteja!”, dijo Trump con la mano sobre dos biblias… El tiempo apremia… Oremos.